René Calsín Anco

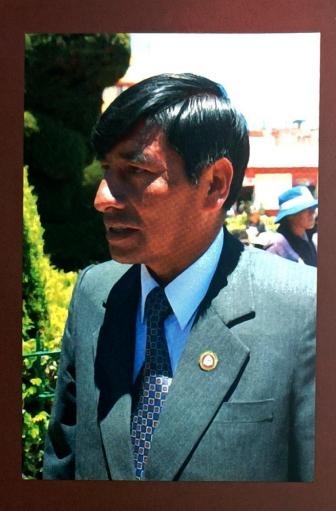
# Historia de Puno

Tomo I





Universidad Nacional del Altiplano RECTORADO



# RENÉ VÍCTOR CALSÍN ANCO (Juliaca – 1961). Hijo de Aniceto Calsín Pari y Catalina Anco Murillo, naturales del distrito de Huata, Provincia de Puno. Desarrolló sus estudios superiores en la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Ingeniería Química, Maestría en Literatura y el Doctorado en Ciencias Sociales. Promotor cultural e investigador incansable sobre temas regionales. Cuenta en su haber numerosas publicaciones, todas citadas por su rigor académico.

TOE !

### René Calsín Anco

### HISTORIA DE PUNO

Tomo I



### UNIVERSIDAD NACIONAL DEL ALTIPLANO

### Dr. Lucio Avila Rojas RECTOR

**Dr. Germán P. Yábar Pilco**VICERRECTOR ACADÉMICO

**Dr. Edgardo Pineda Quispe**VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

### © Universidad Nacional del Altiplano

Av. El Ejército 329

Telf. (051-368338)

Web: www.unap.edu.pe

Presidente de Comisión: Jorge Flórez-Áybar

### © René Calsín Anco

Primera Edición

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2013 - 03417 Edición no Venal efectuada con fines educativos.

Editor y Coordinador General: José Luis Velásquez Garambel

Editor Gráfico: Moisés Bustincio Cahui

IMPRESO: Corporación MERU E.I.R.L. Jr. Puno 219 - Puno

Prohibida la reproducción total o parcial de las características gráficas de este libro por cualquier medio, salvo lo que acrediten fines académicos.

### RENÉ VÍCTOR CALSÍN ANCO (Juliaca, 1965)

"Historia de Puno" Tomo I

Reseña: Historiador e investigador, con maestría en Literatura y doctorado en ciencias sociales, dirige el Instituto de Investigación y Promoción José Antonio Encinas.

Palabra Clave: Historia de Puno.

### Dedicatoria

A quienes generaron y generan movimientos amalgamando la cultura andina con los aportes de otras culturas universales.

A quienes aportaron y aportan con la reconstrucción del pasado puneño desde una perspectiva científica, nacional y social, para un mejor porvenir de Puno y el Perú.

### Agradecimiento

Al Dr. Lucio Ávila Rojas, Rector de la Universidad Nacional del Altiplano, y al Comité Editorial de la misma universidad encargado de la puesta a la estampa de libros puneños clásicos, por la cristalización de la esperada publicación de la presente obra.

Al abogado Mauro Paredes Ayamamani, al Dr. Félix Palacios Ríos, a la Sra. Ana María Pino y al Prof. Henry Esteba Flores, por permitirnos indagar en sus valiosos archivos particulares y suministrarnos material bibliográfico.

Nuestra gratitud a quienes facilitaron la recopilación de información en repositorios estatales que conservan la memoria del país. A Paulino Mamani de la Biblioteca Municipal de Puno, a Sonia Sotomayor Vargas y Ángel Apaza Mamani del Archivo Regional de Puno, a Yanina de la Riva Sardón del Centro de Documentación del Gobierno Regional de Puno, a Rosa Calderón Mayta de la Biblioteca Municipal de Arequipa y a Felipe Urday Urday del Archivo Francisco Mostajo de la UNSA.

A Hugo Apaza Quispe, Julio Torres Pallara y Mauro Gregorio Ayamamani Yanqui, integrantes del Instituto de Investigación y Promoción Educativa José Antonio Encinas, por alentar y enriquecer el trabajo de investigación que se presenta.

Finalmente un sincero reconocimiento a mis hermanos: Isabel, Guillermo, Onofra, Teresa y Armida, por la entrañable comprensión y el permanente apoyo.

### HISTORIA REGIONAL ANDINA

"Los grandes quipos-camayos... saben contar por buena orden cada cosa de lo pasado... para cada negocio tenían ordenados sus cantares o romances... tenían cuidado grande de los enseñar a sus hijos y a hombres de sus provincias... En cada cabeza de provincia había contadores a quien llamaban quipos-camayoc"

> PEDRO CIEZA DE LEÓN (1549)

"[En el] Registro de los incas muy por menudo hallamos memoria de todo, también cada provincia tiene sus registros de las victorias o guerras y castigos de su tierra".

JUAN POLO DE ONDEGARDO (1571)

"Cada provincia tiene sus cuentas y ñudos con sus historias anales y la tradición de ellas, y por esto retiene mejor lo que en ella pasó que lo que pasó en la ajena".

GARCILASO DE LA VEGA (1609) "Falta aún mucho por hacer en el campo de la historia regional y local".

JORGE BASADRE (1971) "La historia regional es una tarea de rescate de valores que han sido congelados por el esquema centralista del Perú reciente; tiene la virtud de remecer nuestra conciencia en torno a la necesidad de rescatar las decisiones de soberanía de nuestros pueblos, que le fueron conculcados primero por la Colonia y después por la República limeña".

LUIS GUILLERMO LUMBRERAS
(1991)



### LA HISTORIA DE PUNO Y LA RENOVACIÓN DEL PERÚ

"Puno ha demostrado que todos los errores, que todos los engaños y decepciones no han logrado extinguir en su espíritu la fe y la esperanza redentora en una posible renovación del Perú... En esta obra de renovación le toca el primer puesto al Departamento de Puno. Por eso yo digo, no como figura retórica, ni como lisonja, sino como verdad científica, que esta tierra que contiene las raíces históricas del Perú, tiene también un porvenir cuya aurora presiente".

MARIANO H. CORNEJO (1912)

### PAPEL DE LA HISTORIA

"El hecho económico encierra... la clave de todas las otras fases de la historia... La nueva generación reivindica nuestro verdadero pasado, nuestra verdadera historia... La capacidad de comprender el pasado es solidaria de la capacidad de sentir el presente y de inquietarse por el futuro... El pasado nos interesa en la medida en que puede servirnos para explicarnos el presente... Quienes son incapaces de imaginarse el futuro, tampoco pueden imaginarse, generalmente, el pasado... El pasado nos enemista. Al porvenir le toca darnos unidad".

JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI (1924-1928)

### LOS PERÍODOS DE PUNO Y EL PERÚ AUTÓNOMO

"Al primero indio le llamaron Uari Uiracocha runa, el segundo Uari runa, el tercero Purun runa; el cuarto Auca runa, el quinto Incap runan, el sexto Pachacuti runa... el sétimo conquista cristiano runa".

FELIPE GUAMÁN POMA DE AYALA (1615)

### LOS LIBROS Y EL APRENDIZAJE DE LA HISTORIA

"La misma historia oficial del Perú estaba en manos de neófitos [con] autores de tercera mano [que] falseaban la historia... Por eso, el maestro debe buscar otras fuentes de información para enseñar a sus discípulos la verdad histórica... Dejamos de lado todo aquel catálogo de nombres y de fechas... No se trata de una... historia mutilada... ha de ser la historia económica... la historia social... La enseñanza de la Historia —las relaciones sociales, políticas y económicas de los hombres— debe romper el artificialismo lógico... Para nosotros lo esencial era escoger una cuestión social, política y económica, y desenvolverla en el proceso histórico... El niño... acostumbrado desde pequeño a poner en juego su capacidad de observar, de raciocinar y de juzgar, somete al análisis todo género de fenómenos y deduce la falacia de la religión y la injusticia que envuelve el actual orden social".

> JOSÉ ANTONIO ENCINAS (1930)

### EL TITICACA, CUNA DE LA CULTURA ANDINA

"Las primitivas civilizaciones andinas pertenecen a los bordes y a las islas de este gran lago. El Titicaca es, pues, la cuna de todas las civilizaciones precoloniales que han nacido en los Andes; descendiendo de estas alturas los hombres se dirigieron a la costa y a los valles, llevando la cultura amasada en estos parajes, en decenios de años, donde aprendieron a cultivar la tierra, labrar la piedra y fortalecer los músculos".

WASHINGTON CANO (1952)

"La presencia colla-puquina en los albores de la civilización incaica se hace cada vez más patente, a medida que se profundizan los estudios arqueológicos como lingüísticos. No solamente los mitos de origen del imperio nos remiten a la región del Titicaca, cuyos pueblos eran de habla puquina (dejando de lado a los uros lacustres), sino que el estudio documental y onomástico de las instituciones incaicas, con ser incipiente aún, no hace sino corroborar el fuerte nexo cultural entre los incas míticos y la región altiplánica puquina-colla. Es más todo parece indicar que los creadores de Pucará y Tiahuanaco tuvieron como idioma el puquina y no el aimara. De manera que, según el escenario sugerido, los primeros incas, hablantes de puquina, habrían emigrado hacia el Cuzco, zona de habla aimara, donde sus descendientes acabarían aimarizándose en el lapso de un par de generaciones".

RODOLFO CERRÓN-PALOMINO (2007)

### Presentación

El amor por Puno, por su cultura, por su historia, por sus recursos, por su gente, debe hacemos pensar en un futuro con crecimiento y desarrollo económico, amplio y verdaderamente inclusivo, a cielo raso, transparente, sin ambages ni mezquindades; para hacer de nuestro terruño un espacio con una firme identidad regional.

Un proyecto cultural para Puno, como es la formación de una *Biblioteca Puneña*, no puede pensarse sin puneñidad, como tampoco visionar un desarrollo real de la sociedad puneña, sin un verdadero espíritu renovador, que conserve y respete al mismo tiempo la enorme tradición cultural que se ha generado hasta ahora.

Por eso nuestra intención como Alma Máter del Conocimiento Puneño, es generar una verdadera renovación cultural y social que permita un desarrollo real de nuestra cultura y de nuestra sociedad, que deberá reflejarse en el cambio de mentalidad del poblador común, del maestro, del niño, del adolescente y de todos quienes hemos nacido y vivido en esta tierra.

Los logros sociales e individuales deben enmarcarse en el pleno conocimiento de nuestra historia, de nuestra economía, de nuestra antropología, sociología, literatura, lingüística, música, folklor y la ciencia; porque esto afianzará el espíritu de superación y tendremos por fin una visión menos sesgada de lo real.

Los conocimientos divulgados a través de esta Biblioteca Puneña, auspiciada por la Universidad Nacional del Altiplano, permitirá al estudiante, al profesional y al poblador común, un cabal conocimiento de esta realidad regional tan compleja por su diversidad sociocultural, por los constantes conflictos sociales y ambientales que nos enmarcan y catalogan como un escenario efervescente, convulsivo, para convertirse en fuente inagotable de identidad y en soluciones posibles a nuestras necesidades.

La fe y esperanza de un futuro mejor para Puno, es nuestro único motor. La búsqueda de una amplitud mayor de pensamiento, nos mueve en este empeño de implementar una Biblioteca Puneña con el aporte de la inteligencia de nuestros coterráneos de todos los tiempos.

Queda ahora en manos de los lectores las posibilidades de desarrollar las infinitas lecturas y relecturas de nuestra historia, de nuestra tradición, las posibilidades de hallar todos los posibles futuros para nuestra región. Por ello esta biblioteca es la puerta a ese futuro de Puno, que solo los puneños podemos soñar, un Puno cada vez mejor y con oportunidades especialmente para nuestra generación joven.

Lucio Avila Rojas Rector Universidad Nacional del Altiplano

### **EXORDIO**

La región Puno ostenta una milenaria, vasta y rica historia. Es un centro generador de culturas; un repositorio de ingentes recursos; un espacio de diversas altitudes; un foco multiétnico y plurilingüe; y un escenario de históricos episodios económicos, tecnológicos, sociales, políticos, culturales y militares; por la ubicación geográfica, estratégica, ecológica, fronteriza y cósmica de esta región; y por el sentido avizor, el espíritu emprendedor, la consecuencia en el trabajo, el quehacer pionero, el sentimiento religioso y la sensibilidad artística del puneño; también por la rebeldía de sus pobladores, que lucharon y luchan contra la postergación, la injusticia, la opresión y la dependencia. Sin embargo, buena parte del pasado puneño aún es desconocido, minimizado, mitificado o desvirtuado.

Sobre la concreción de trascendentales estudios históricos acerca de temas puneños, hubo momentos estelares. Uno de ellos —y el primero en importancia, por su repercusión nacional— ocurrió hace un siglo, cuando Max Uhle, Julio C. Tello, José de la Riva Agüero, Horacio H.

Urteaga y José Kimmich, entre otros, mostraron coincidencias y discrepancias sobre el origen de las culturas peruanas, el declive de la cultura Tiwanaku, la fundación del Cusco por poblaciones altiplánicas y la presencia de los aimaras en el Collao. Lamentablemente poco se recogió de los precursores y valiosos aportes que esgrimieron estos notables investigadores. De ellos, merece un mayor reconocimiento el acucioso y notable historiador Urteaga, por abordar episodios puneños de los períodos autónomo y colonial, por inculcar rigurosidad y seriedad a sus alumnos carolinos en el aprendizaje de la historia, y por dejar una huella imperecedera —aún no juzgada, ni valorada— en la reconstrucción de nuestro pasado. El Dr. Urteaga, en los tres años que dirigió el Colegio Nacional de San Carlos (1910-1912), supo educar una generación con formación e inquietud históricas, así atestiguan las obras y los estudios de sus discípulos: Emilio Romero, Alfonso Torres Luna, Juan Alberto Cuentas, Lizandro Luna, Washington Cano, Víctor Villar Chamorro, José María Franco Inojosa, Pastor Ordóñez y Amadeo Landaeta, entre otros; este notable historiador también incidió en la formación histórica de Gamaliel Churata, Eduardo Pineda Arce, José Antonio Encinas, Julián Palacios Ríos y Manuel A. Quiroga.

En la reconstrucción del pasado puneño, en las dos centurias de vida republicana, muchos dieron su cuota de contribución. No olvidemos a los nuestros, a José Domingo Choquehuanca, Juan Bustamante Dueñas, Gabino Pacheco Zegarra, Santiago Giraldo, Mariano H. Cornejo, Alejandro Cano, José Antonio Encinas, Eduardo Pineda Arce, Julián Palacios Ríos, Manuel A. Quiroga, Celso Macedo Pastor, José María Franco Inojosa, Emilio Romero, Alfonso Torres Luna, Juan Alberto Cuentas, Washington Cano, Gamaliel Churata, Víctor Villar Chamorro, Emilio Vásquez, Lizandro Luna, Vladimiro Bermejo, Enrique Cuentas Ormachea, Samuel Frisancho Pineda, Teobaldo Loayza O'bando, Manuel Chávez Ballón, Hernán Amat Olazábal, Augusto Ramos Zambrano, Donato Pilco Pizano, Ignacio Frisancho Pineda, Mario Núñez Mendiguri, Jorge Mariano Cáceres-Olazo Monroy, Félix Palacios Ríos, Félix Tapia Pineda, Juan Palao Berastaín, José Luis Ayala, Edmundo de la Vega, Hugo Apaza Quispe, Leoncio Mamani Coaquira, Eduardo Arizaca Medina y José Luis Velásquez, entre otros.

Asimismo, no debemos sustraernos de mencionar a quienes sin ser puneños brindaron valiosos aportes, caso de Guillermo Miller, Manuel de Odriozola, Felipe A. de Piérola, Antonio Raimondi, Clements R. Markaham, Modesto Basadre, Víctor M. Maurtua, Ernst W. Middendorf, Max Uhle, Julio C. Tello, José de la Riva Agüero, Horacio H. Urteaga, José Kimmich, Rómulo Cúneo Vidal, Francisco Mostajo, Luis E. Valcárcel, John H. Rowe, Alfred Kidder, Jorge Basadre, Rubén Vargas Ugarte, Guillermo Lohmann Villena, Agustín Guevara Velasco, María Rostworowski, Francois Bourricaud, Luis Guillermo Lumbreras, John Hyslop, Alfredo Torero, Juan José Vega, Alejandro Seraylan Leiva, John V. Murra, José Tamayo Herrera, Ramón Gutiérrez, Catherine J. Julien, Waldemar Espinoza Soriano, Dan C. Hazen, Nils Jacobsin, Leonardo Altuve Carrillo, Sergio Jorge Chávez, Karen Mohr Chávez, Rodolfo

Cerrón-Palomino, Óscar Ayca Gallegos, Hélard Fuentes Rueda, José Matos Mar, Elías Mujica Barreda, Norman Meiklejohn, Clark Erickson, Charles Stanish, Mark S. Aldenderfer, Aimée Plourde, Nicanor Domínguez Faura, Elizabeth A. Klarich, Rainer Hostnig, Rodica Meyers, José Luis Rénique, Henry Tantaleán y David Ernesto Oshige Adams.

Las escasas reseñas históricas sobre el final de las culturas puquinas, los siglos de auge aimara y la vida tawantinsuyana en la región Puno, se prepararon esencialmente con la información oficial de los inkas y con la visión europea; esas reseñas fragmentarias, parcializadas y centristas desdeñaron las pocas referencias de los moradores de entonces y las evidencias que se desprenden de los numerosos legados que quedan en esta región; en cambio, la historia panorámica puneña de la colonia, la emancipación y la república, en muchos de los casos, se procesó con ingredientes e intereses hispanos, criollos y mestizos, es decir bajo los parámetros y auspicios de la clase dominante imperante. En esos estudios afortunadamente hay casos excepcionales, en los cuales los episodios puneños han sido abordados con rigurosidad y sin desestimar el aporte cultural andino y amazónico.

Para beneplácito nuestro y de quienes estamos comprometidos con el desarrollo cultural e integral de la región Puno, los recientes y meritorios estudios de índole arqueológica, antropológica, lingüística, tecnológica, económica, social, política, educativa, militar, religiosa, artís-

tica e histórica vienen abriendo nuevas luces sobre algunos episodios específicos de la historia puneña. Aguardamos mayores esfuerzos individuales y, sobre todo, colectivos y multidisciplinarios para seguir desentrañando con rigor e identidad nuestro milenario, valioso y aleccionador pasado puneño.

Para plasmar una educación científica, nacional y social en nuestro país, en lo concerniente a la historia, es necesario e ineludible, por un lado, acceder a fuentes primarias, procesar los datos recopilados e interpretar los sucesos históricos en los contextos económico, social, político y cultural en los que se desenvolvieron y, por otro lado, valorar los aportes de las culturas universales, sobre todo, de la cultura andina y amazónica, porque esta hace de matriz en el desenvolvimiento de nuestra región. En la presente reconstrucción del pasado puneño hemos intentado abordar los temas, en lo posible, desde una perspectiva científica, nacional y social.

En esa perspectiva, es pertinente concatenar la historia local y regional con la historia nacional y universal; porque hay una mejor comprensión de los sucesos de la historia del Perú y el mundo si los entrelazamos con los episodios locales y regionales, o viceversa. Además, la concreción de una historia local o regional y su difusión en el medio estudiantil y en la población en general, conlleva la realización de investigaciones multidisciplinarias, la cristalización de varias publicaciones, el amplio conocimiento de nuestro pasado, la toma de una conciencia

histórica, la propuesta de proyectos históricos, la identificación plena con nuestra localidad o región, la participación en un proceso de afirmación cultural, y la contribución para un mejor desarrollo integral de la localidad o la región.

En el marco de una inicial cruzada por indagar, conocer, comprender, desarrollar y divulgar la historia local y regional, aparece este libro muy esperado, que está dirigido para la población en general, principalmente para los estudiantes de los diferentes niveles educativos. Esta obra es en suma un resumen de un trabajo de investigación de mayor aliento, escrito con la información lograda en más de una década de indagaciones (1990-2003), con algunos datos inéditos de un libro preparado por encargo del Gobierno Regional de Puno (2004-2005) y con las pesquisas logradas en estos últimos años (2006-2012).

Por el desarrollo de este trabajo de investigación histórica, y de otros, nos vimos involucrados en la elaboración del Proyecto Curricular Regional de Puno, particularmente en la provisión de saberes fundamentales para la malla curricular, referente a la materia de historia. Si bien es cierto, que en los saberes del PCR se ha considerado a una buena parte de los puntos tratados en este libro; sin embargo quedan varios por incluirse. El PCR de Puno, a pesar de sus limitaciones y algunos defectos que ostenta, es considerado a nivel nacional como una pionera, valiosa y significativa propuesta educativa de carácter regional.

Historia de Puno se presenta en forma sucinta, simple, secuencial, sustancial, didáctica y, sobre todo, documentada. En esta renovada historia de la región Puno, ponemos de manifiesto detalles de numerosos sucesos, inclusive de episodios desconocidos o poco conocidos; interpretamos algunos acontecimientos relevantes; precisamos ciertos casos trascendentales; desmitificamos varios hechos históricos que se daban por ciertos; debatimos algunos temas controversiales; abordamos temas de palpitante actualidad; presentamos más de doscientas microbiografías en los tres volúmenes, algunos de ellos no valorados o injustamente postergados en el anonimato.

El libro está estructurado en cuatro tomos y trece capítulos. El primer volumen inicia con un capítulo que trata episodios asociados a las primeras poblaciones. En el segundo capítulo, se da cuenta de las culturas forjadas por pobladores puquinas (Qaluyo, Pukara y Tiwanaku).

El segundo volumen consta de tres capítulos, en el primero, abordamos acontecimientos vinculados con el florecimiento de los reinos aymaras Qolla, Lupaqa y Qana y el señorío Kallawaya. En el segundo, nos ocupamos de la vida tawantinsuyana en la región Puno. En el tercer capítulo, presentamos un manojo de personalidades representativas que descollaron en los períodos considerados en los dos primeros volúmenes.

El tercer volumen comienza con un capítulo que muestra detalles referentes al primer tramo de la colonia.

En el siguiente capítulo, damos cuenta de sucesos del segundo y último segmento de ese período. En el tercer capítulo, prestamos atención a la participación puneña en la gesta emancipadora del Perú. En el último capítulo, ponemos a la vista de los lectores a un puñado de prestigiosas personalidades que cumplieron un papel relevante en las épocas que comprende este tomo.

En el cuarto volumen, específicamente en los capítulos primero, segundo y tercero, se suministra información de la existencia puneña en la república, en los siglos XIX, XX y XXI, respectivamente. En el cuarto capítulo, mostramos una pléyade de personajes que simbolizan a la vida republicana de la región Puno.

Complementamos los cuatro volúmenes, con un anexo que incluye valiosa documentación y con una ilustrativa iconografía. En el anexo se presentan testimonios, relatos, cédulas, fragmentos de crónicas, relaciones, ordenanzas, provisiones, remates, nombramientos, oficios, cartas, crónicas periodísticas y documentos mineros, judiciales, municipales, prefecturales, militares, contables y eclesiásticos. Esta documentación sirve de sustento para comprobar, corroborar, respaldar y esclarecer algunos episodios que se han abordado.

Para terminar, no olvidemos que la arremetida vertiginosa de la globalización afianza la posmodernidad, hace que la imposición y la alienación sean cada vez más sutiles, agresivas y galopantes en la actual sociedad peruana, una sociedad marcada actualmente por la informática y el conocimiento. Ante tal desmesurada imposición cultural, política, social y económica, es pertinente oponerse no sólo con posturas líricas, sino con acciones interculturales concretas, como la forja, la cristalización y la difusión de una historia regional elaborada con rigor e identidad. En esta tarea nos encontramos batallando desde hace más de dos décadas.

Para un tratamiento completo e integral del pasado puneño es pertinente realizar investigaciones en diversos campos, porque la tarea es multidisciplinaria y colectiva; sin embargo, para la elaboración de esta obra fundamentalmente de esfuerzo individual se ha recurrido a algunos estudios arqueológicos, lingüísticos, literarios, educativos, artísticos y religiosos, además de los de carácter histórico. A pesar de estas limitaciones y de la investigación preliminar efectuada, aguardamos que los volúmenes de este estudio permitan acercarnos al pasado puneño, comprender de mejor manera la realidad actual y contribuir con un granito de arena para concretar el ansiado cambio, en pos de un venidero auspicioso y venturoso, sin dependencia, en donde impere la equidad y la justicia.

ICUANTO MÁS SE CONOCE EL PASADO, HAY UN MEJOR ANHELO POR UN PORVENIR VENTUROSO! iWAYA PUNO! Puquina

> iWIPHA PUNO! Aymara qolla

> > iHALLALLA PUNO! Aymara lupaqa

> > > iKAYA PUNO! Kallawaya

> > > > iQAUSACHUN PUNO! Quechua

> > > > > **IVIVA PUNO!**

### INTRODUCCIÓN

La región Puno está en un espacio único. Alberga a parte del altiplano, el Lago Titicaca, la cordillera de los andes y la selva peruana. Sus moradores, luego de domeñar los diversos pisos ecológicos, concretaron trascendentales culturas, apoyaron a otras sociedades, lucharon por su emancipación y brindaron notables aportes a la cultura universal.

En esta región, los ancestrales recolectores y cazadores establecieron las bases de un extraordinario centro de alta cultura; los antiquísimos pescadores generaron una cultura de la totora; los extraordinarios agricultores domesticaron la papa, la quinua y otros productos; los excelsos pastores amansaron a los auquénidos o camélidos sudamericanos y a otros animales. Los habitantes de habla puquina: crearon y desarrollaron las culturas Qaluyo y Pukara; dieron importante cuota de contribución para el auge de la cultura Tiwanaku; fundaron el Cusco y participaron del impulso inicial de la gran sociedad inka; instauraron Carabaya y con los habitantes de nuestra selva y ceja de selva dieron forma al señorío Kallawaya; e intervinieron en

el desarrollo de las hoy regiones Arequipa y Moquegua. Los pobladores aimaras lograron el florecimiento del reino Qana y de los renombrados reinos Qolla y Lupaqa, que disputaron supremacía con los inkas y que desde sus capitales, fijados en Hatunqolla y Chucuito, lograron controlar a numerosos pueblos y enclaves. En los años tawantinsuyanos, los pobladores de esta región materializaron la prosperidad de tres suyos: el Antisuyo, el Contisuyo y, sobre todo, del Qollasuyo.

Además, los moradores de esta región cumplieron destacado y decisivo papel en la gesta emancipadora del Perú. En 1737, bajo la conducción de Andrés Ignacio Cacma Condori, lanzaron el primer grito libertario; después, durante la revolución tupacamarista, luego de la toma de Puno, hicieron que Azángaro se convirtiera en la capital del fugaz Perú independiente, bajo el mando de Diego Cristóbal Túpac Amaru.

Por estas consideraciones, con mucha razón y sobrada justeza, se asevera que en la región Puno nacieron el Tawantinsuyo y el Perú.

En la república, la contribución de la región Puno al desarrollo del país ha sido y es notable en diversos rubros; sin embargo, por obra de los gobiernos conservadores, entreguistas, represivos y de acendrado centralismo, ha devenido en una de las regiones más postradas, postergadas y atrasadas, a pesar de los ingentes recursos con que

BIBLIOTELA MINOPAL

cuenta y de las notables contribuciones que presta para el presenvolvimiento del país.

Es hora de reorientar el desarrollo de la región Puno, no sólo con simples y aisladas medidas de orden coyuntural; sino, con propuestas, acciones y luchas integradoras y estratégicas de gran envergadura conducidas por sectores andinos, innovadores y nacionalistas que tengan el propósito de lograr una verdadera transformación del altiplano peruano y el país, para bien de las clases sociales mayoritarias. Una vez que esta región transite por el ansiado cambio, recién recobrará el liderazgo que ostentaba y será protagonista en la macro región sur y en la inminente mega región que involucrará a cuatro países, a Brasil, Bolivia, Chile y al Perú.

"Los primeros indios Uari Uiracocha runa, primera gente... Su rey de los Colla suyos Cápac Apo Malco Castilla Pari y su mujer Capac Ome Malco guarmi Tallama, que fue descendiente de Uari Uiracocha runa...".

FELIPE GUAMÁN POMA DE AYALA (1615)

## CAPÍTULO I LOS PRIMEROS POBLADORES

Una de las épocas menos conocidas de la historia de Puno, es precisamente aquella que va desde el primer poblamiento hasta la aparición de la cerámica; a este tramo que comprende seis milenios y medio (8000 a.C. a 1500 a.C.), suele denominarse Período Inicial o Período Arcaico. En esos milenios transitaron los primigenios moradores y aparecieron las iniciales aldeas de esta región, que cuenta con tres espacios geográficos marcadamente definidos: el altiplano, la cordillera y la selva.

#### **EL POBLAMIENTO INICIAL**

Sobre la presencia inicial de la existencia humana en la cuenca del lago Titicaca hay diversidad de propuestas. Últimas investigaciones consideran que el primer poblamiento data de hace 10000 años<sup>1</sup>.

### Los recolectores y cazadores

Los primeros pobladores que arribaron a esta región fueron recolectores y cazadores. Estos primitivos

hombres de vida errante pernoctaron en cuevas, grutas, campamentos al aire libre y cerca a fuentes de agua, se desplazaron por la cordillera, la planicie y la selva puneñas, y vivieron de la caza y la recolección. El abundante material lítico, las numerosas pinturas rupestres, los remotos cantares, la práctica de la caza, y otros legados, como la danza de los *Choquelas*, testifican ampliamente que pampas y cerros de la región Puno hacían las veces de recintos de caza y recolecta.

#### ¿Por dónde arribaron?

En cuanto a la llegada de los primeros pobladores a la región Puno hay varias alternativas, dos son las que tienen mayor asidero. Para unos, las hordas iniciales ingresaron por el sur, por las provincias de El Collao y Chucuito; y para otros, por la selva puneña, específicamente por la provincia de Carabaya. Los primeros, fundamentan su propuesta en los renombrados recintos de arte rupestre de Quelcatani y Pizacoma, en las ocupaciones tempranas de la cuenca del río Ilave, y en la asociación que realizan con el hombre de Toquepala; los segundos, se adhieren a la vía amazónica, por los abundantes repositorios de arte rupestre hallados en la provincia de Carabaya, particularmente en los distritos de Macusani y Corani.

La discusión sobre el arribo de los primeros pobladores y de los orígenes de las culturas iniciales es antigua, se aproxima a la centuria, cuando el alemán Max Uhle proponía la teoría "costeña" y el arqueólogo Julio C. Tello sustentaba la teoría "andina". A propósito, es pertinente el enjuiciamiento del italiano Toto Giuroto: "La 'costeña' de Uhle supone las siguientes etapas: desembarcos en la costa norte de emigrantes procedentes de Centro América; ascensión de migraciones desde la Costa a la Sierra con relativos aportes de civilización. La 'andina' o serrana de Tello, marcha sobre el siguiente itinerario: inmigraciones de la cuenca amazónica sobre la directriz fluvial Arawak; migración interandina hasta la meseta del Titicaca; bajada migratoria desde las alturas a la playa" (1947:73).

Aguardamos que los especialistas diluciden la vía utilizada por los primeros pobladores. Lo cierto es que estos primigenios habitantes que llegaron a la región puneña, domeñaron las diversas altitudes y los variados climas, y sentaron las bases de un extraordinario desarrollo cultural. Milenios después, una vez que los moradores de esta región lograron cristalizar una alta cultura, descendieron a zonas más bajas para irradiar la cultura alcanzada.

## Los Chuquilas

Una de las primeras etnias forjadas en la región Puno es la de los cazadores, que tuvieron por principal espacio geográfico la cordillera oriental y la cordillera occidental. Esta etnia que alcanzó papel relevante en el Período Arcaico, quedó registrada en documentos coloniales como *chuquila*, porque esta palabra andina significa cazador. Para Ludovico Bertonio, que vivió en Juli en los

últimos años del siglo XVI y los primeros del XVII, los vocablos chuquila y larilari son similares, textualmente escribió: "Chuqila vel larilari. Gente cimarrona que vive en la puna sustentándose con la caza" (2004: 427). Es probable que el término chuquila sea de factura puquina y la palabra larilari de cuño aymara.

La etnia de los *chuquilas* vivía a su voluntad, no reconocía a los curacas o caciques, por ser los menos civilizados, como nos lo dice Bertonio: "*Larilari*. *Gente de la puna que no reconoce cacique, cimarrones*"; "*Larilarixaña*. *Volverse cimarrón, vivir a su voluntad como estos*" (2004: 517). Los *chuquilas* se dedicaron fundamentalmente a la caza, es decir, practicaron el *chacu*; *chacu* es un término andino equivalente a caza.

En plena colonia persistían algunos ayllus de cazadores o *chuquilas*. En 1567 Juan Matienzo, además de los aimaras, distinguía a dos etnias: "en esta provincia de Chuquito ay dos generos de Indios... que son los vros y los chuquilas... los chuquilas son caçadores —de estos hay pocos— y los que son no entienden sino en matar ganado bravo y en idolatrar son hechizeros"<sup>3</sup> (1910: 179–180). En un documento de Fray Pedro Gutiérrez Flores de 1574 se registraba al ayllu "Chuquila — cazadores", como uno de los ayllus de la "Parcialidad de Hurinsaya" del "Pueblo de Chucuito" (Diez de San Miguel 1964: 367).

Hay otra referencia de Xavier Albó y Félix Layme, quienes apelando a un documento colonial de 1590 dicen:

"Además de los ya citados Uru, de vida lacustre, seguián existiendo al menos hasta 1589 los Larilari, como grupo étnico diferenciado dedicado a la caza de vicuñas y venados silvestres, y caracterizado como 'agreste, bárbaro y nómada'... además... seis principales de aquella gente entraron de acuerdo con los jesuitas de Juli para reducirse a uno de los poblados de la zona, junto con sus 60 familias" (1984: XVIII–XIX). Por esta referencia se conoce que sesenta familias de los cazadores o chuquilas de Juli persistían como grupo étnico errante.

## **Los Primeros Legados**

De los legados que nos han dejado los primeros pobladores de la región Puno, fundamentalmente los cazadores o *chuquilas*, se cuenta a: el material lítico utilizado para la caza y que está diseminado en las trece provincias, los diversos y cuantiosos repositorios de arte rupestre que representan a la caza, la técnica del *chacu*, las numerosas danzas de los cazadores, algunos cantares y las prácticas religiosas. En la actualidad, seguimos apreciando a estas manifestaciones culturales de los cazadores, que son milenarias y que simbolizan a la primera etnia puneña. De los recolectores quedan poquísimos legados, porque la abrumadora mayoría de estos, con la agricultura, se transformaron en agricultores.

#### El Material Lítico

Los cazadores o *chuquilas* nos dejaron varios instrumentos líticos que utilizaron para la caza de animales.

Entre estos materiales se cuenta a las puntas de proyectiles, los raspadores, los cuchillos y las raederas. Estas herramientas básicas para la cacería, aún la podemos encontrar diseminadas en las pampas y los cerros de las trece provincias de la región Puno.

Sobre la elaboración de las puntas de proyectiles por parte de la primera etnia, Luis Guillermo Lumbreras nos dice: "Hacer una 'punta de proyectil'... no es fácil, requiere de una técnica especial y mucha experiencia; hay que saber dónde golpear cada piedra, con qué intensidad y en qué dirección; hay que saber escoger las piedras. No es un trabajo sencillo; requiere de muchos conocimientos... y sentido estético" (1977: 36–39).

#### El Arte Rupestre

Sobre el arte rupestre hay varias consideraciones. Al respecto, consideramos pertinente conocer el siguiente consenso: "Entre los estudiosos del arte rupestre peruano hay un consenso para considerar bajo el término genérico de arte rupestre estas cuatro categorías: pintura rupestre, petroglifo o grabado rupestre, geoglifo y arte mobiliar de tradición rupestre" (Hostnig 2010: 59).

El principal emporio de pinturas y grabados rupestres de la región Puno y uno de los más importantes del área andina, se encuentra en la cordillera oriental, en los distritos de Macusani y Corani de la provincia de Carabaya. También contamos con importantes repositorios de arte



rupestre en otras provincias. Siguiendo a Rainer Hostnig (2003), tenemos manifestaciones artísticas rupestres en las siguientes provincias:

Carabaya: hay 37 sitios rupestres, los tratamos en el siguiente acápite. Chucuito: Pisacoma, Cerro San Carlos, Chosecani, Huaco Haque, Ichocollo, Juli–Umata, San Bartolomé Wiscachani y Titulani. El Collao: Quelcatani, Aycani, Tumuku, Conchachiri, Chapilaqa, Cheqa, Chillihua y Tupala. Puno: Cutimbo, Iglesia de Atuncolla, Llungo, Salcedo, Poq'e, Querune, Salalacaya y Sillustani. Lampa: Cueva Lenzora, Lenzora, Pukará, Quebrada de Pukará y Qochapata. Melgar: Antaymarca, Cerro Apacheta, Orgorara, Qaqallocani y Tinajani. Azángaro: Machu Asillo.

## Macusani y Corani

En la región Puno la concentración de sitios con arte rupestre está fundamentalmente en dos distritos de la provincia de Carabaya, en Macusani y Corani. En el distrito de Macusani son importantes los siguientes sitios: Hatun Chillcouno, Juchuy Chillcouno, Tantamaco, Charapata, Qasakunka, Samilia, Sinjillani, Chisictira, Huanca Huanca, Uchuy Lawana, Cheqtata, Punkini, Escalera, Kishko, Oqhotera, Huarachani, Wanaquiata, Quebrada Huarochiri, Alqamarini, Sombreruni y Jepiaña. En el distrito de Corani son significativos los siguientes sitios: Wak'allani, Titulmachay, Isivilla, Achaypiña, Chisictara, Corpamachay, Oqhoruni, Sajramachay, Huayaqkunka, Yanakaja, Quelcaya, Altarkuchu y Hak'aklluni (Hostnig 2010: 58–122).

Además, en la provincia de Carabaya existen otras manifestaciones rupestres en los distritos de Ayapata, Coasa, Ollachea, Usicayos, Ituata, San Gabán y Crucero. En todas estas numerosas manifestaciones artísticas prevalecen ampliamente los repositorios con pinturas rupestres sobre los sitios con grabados. En las muestras más antiguas, que corresponden al Arcaico Medio y Tardío, predomina la escenificación de la caza.

El principal estudioso de estos emporios rupestres, Rainer Hostnig, nos dice: "En nueve de los diez distritos de Carabaya (hasta hoy sólo Ajoyani no presenta aún reportes de manifestaciones rupestres) se han encontrado en los últimos diez años alrededor de 300 sitios donde los antiguos pobladores de la región dejaron sus testimonios en forma de pictografías o grabados sobre roca. Casi dos tercios de los sitios de arte rupestre conocidos están localizados en los distritos de Macusani y Corani (que además cuentan con el mayor número de manifestaciones rupestres del Arcaico andino a nivel del país y quizás incluso a nivel de los Andes Centrales), entre la margen izquierda del río Macusani y la margen derecha del río Corani. Esta gran área cubre aproximadamente 600 kilómetros cuadrados" (2010: 59).

Para incidir sobre el período en que se elaboraron las muestras pictóricas y la temática de ellas, seguimos a Rainer Hostnig: "Al existir cierta similitud de estilo con el de otros sitios rupestres arcaicos del sur peruano como Toquepala o Sumbay, se puede estimar de manera conservadora, que las pictografías más antiguas de Carabaya fueron hechas hace unos cuatro o seis mil años, época que corresponde al Arcaico Medio y

Tardío. El arte rupestre de aquella época se centraba en la escenificación de la caza de camélidos y cérvidos, actividad en torno a la cual se organizaron los grupos y las primeras sociedades de cazadores—recolectores de la región" (2010: 60).

#### El Chacu

El chacu es una manifestación cultural ancestral que simboliza a la cacería colectiva de los camélidos sudamericanos, resultó instaurado por los primeros pobladores, fundamentalmente por los cazadores. En el monumental Vocabulario de la lengua aymara del padre Ludovico Bertonio encontramos el siguiente registro: "Chaku. Rodeo que se hace del ganado y aún de la gente para juntarla" (2004: 419).

En los decenios de vida tawantinsuyana la cacería de animales se realizaba de dos maneras; una, propiciada por los propios cazadores o *chuquilas*, y otra, promovida por el gobierno y mandada por el mismo inka. Esta última modalidad que es multitudinaria, es referida por Pedro Cieza de León como caza real y en estos términos: "Y cuando el Señor quería hacer alguna caza real, es de oir lo mucho que se mataba y tomaba a manos de hombres; y tal día hubo, que se tomó más de treita mill cabezas de ganado... habiendose ya juntado cincuenta o sesenta mill personas o cien mill, si mandado los era, cercaban los breñales y campañas de tal manera, que con el ruido que iban haciendo en el resonado de sus voces, bajaban de los altos a lo más llano; en donde poco a poco se vienen juntando unos hombres con otros, hasta quedar asidos

de las manos, y en el redondo que con sus propios cuerpos hacían, está la caza detenida y represada... Y en estas cazas reales se gastaban muchos días" (1880: 57).

Además, en los cuatro suyos del vasto territorio del Tawantinsuyo se realizaban cacerías por orden de los gobernadores provinciales y las autoridades de los pueblos, a decir de Bernabé Cobo: "Desta misma forma salían a sus tiempos a caza de provincias y pueblos enteros por orden de sus gobernadores y caciques. Los animales que tomaban en estos chacos eran vicuñas, guanacos y venados; si bien, a vueltas destos, se recogían algunas fieras y animales nocivos, los cuales mataban; y trasquilando las vicuñas para la lana, las soltaban, y de las que se habían muerto en el rodeo hacían cecina" (1964: 269).

Los cazadores del Collao, además del *chacu*, realizaban otras prácticas de caza comunitaria, caso del *caycu* y del *thuxlla*. Ludovico Bertonio aludió a estas manifestaciones de cacería específica en estos términos: "Kayku. Pertrecho de paredes para cazar vicuñas"; "Kaykuña. Cazar así vicuñas" (2004: 495); "Pertrecho para cazar vicuñas. Qayku. + Para zorras: thuxlla" (2004: 306); "Thuxlla. Dos paredillas angostas para coger zorras con sus lazos"; "Thuxllaru jiwaña. Morir la zorra en este pertrecho"; "Thuxllaña. Cazar zorras así" (2004: 652). Sobre el caycu, Bernabé Cobo escribía: "También acostumbraban el ganado que recogían de la manera dicha encerarlo en corrales que hacían entre cerros y lugares estrechos; y a esta suerte de caza llamaban caycu" (1964: 269).

#### Las Danzas de los Cazadores

Los primeros pobladores, principalmente los de la etnia de los *chuquilas* que se asentaron por el área cordillerana, tanto oriental como occidental, nos dejaron varias expresiones coreográficas, que hoy las podemos apreciar en las diversas fiestas puneñas. Danzas creadas por los cazadores son los *Choquelas*, el *Jaylli*, las *Challpas*, los *Chojñas*, los *Chuchulayas*, los *Llipis*, el *Puli Puli* y el *Llipi Puli*.

De los recolectores quedan atisbos en algunas manifestaciones dancísticas, caso de la *Kallawaya*, los *Palla Palla*, el *Loqqe Palla Palla* y en algunos *Pujllay y Anata*. No han quedado danzas creadas por los recolectores, porque muchas de estas expresiones artísticas, con la agricultura, devinieron en las manifestaciones coreográficas agrícolas que son numerosas; además, porque los cazadores quedaron como etnia y no ocurrió lo mismo con los recolectores.

## Los Choquelas

Los *Choquelas* es una danza creada por los cazadores o *chuquilas* y asociada a la caza de los camélidos sudamericanos, particularmente de las vicuñas y los guanacos. Es la expresión coreográfica más remota de la región y la practicaron en las trece provincias puneñas, actualmente pervive en algunas provincias. La danza de los *Choquelas* es la representativa y heredera de la primera etnia puneña. Su denominación viene a ser en buena cuenta la castellanización del término andino *chuquila* que significa "*cazador*" y/o "*cimarrón*".

El notable historiador Emilio Romero escribió: "Chokelas o chukilas. Esta danza la bailan grupos de indígenas vestidos con trajes adornados de lana de alpaca o vicuña... Los chokelas van a carrera, por delante de los músicos, blandiendo el chicote y lanzando gritos roncos. Simulan persecuciones de caza" (1928: 206). Para Juan Alberto Cuentas, la danza de los Choquelas simboliza "la caza de la vicuña" y ha sido creada por "parcialidades dedicadas a la caza" (1928: s/n). En opinión de Enrique Cuentas Ormachea, "la palabra 'Choqela' tiene relación íntima con el contenido de la danza. Con ella se denomina 'la caza o captura de los animales silvestres' —principalmente auquénidos—... En la danza Choqela la función propiciatoria es evidente... la denominación 'Choqela' no sólo comprende a la danza y rito que se efectúa durante su desarrollo; incluye también al danzarín [que] representa al cazador" (1995: 207–208).

Sobre la creación ancestral de esta expresión coreográfica, el notable historiador Emilio Romero dijo: "En nuestro concepto, esta es una de las danzas más antiguas de la meseta y su origen está en las desaparecidas tribus de los chukilas" (1928:). Para Emilio Vásquez "Los Chokelas son, seguramente, la danza más antigua del Perú de todos los tiempos" (Cuentas 1995:209). Por su parte, Juan Alberto Cuentas advirtió que "Es uno de los bailes más interesantes, más primitivos y más representativos" (1928: s/n).

El principal personaje de la danza es el *Chuquila* o *Wariwiraqocha*. Al respecto, el cronista Felipe Guamán Poma de Ayala registra al "*Uari Uiracocha runa*" (1993: 751),

como a la generación de los primeros pobladores, es decir de los cazadores y recolectores. Por este registro, se colige que la ancestral expresión coreográfica que tratamos resultó creada por los primeros pobladores de la región Puno, específicamente por los *chuquilas*.

#### Los Cantares de los Cazadores

En el período autónomo de la región Puno, se dieron forma a numerosos cantares. De estos, los de mayor data son los cantares creados por los cazadores; entre estos cantares se cuenta al *Jaylli* y al *Quichu*. Al respecto, contamos con el siguiente registro de Ludovico Bertonio: "Cantar cazando vicuñas y en otras ocasiones. Qichuyaña, jaylliña" (2004: 116).

## El Jaylli

El Jaylli es una de las manifestaciones culturales más antiguas, porque ha sido creada por los cazadores. Además, en el período autónomo la danza, la música, el canto y, a veces, el teatro formaron una unidad; por esta consideración, el Jaylli es canto, es danza y es música. En cuanto al canto, se tiene el registro anterior y el siguiente: "jaylli. El canto que suelen usar cuando se juntan muchos a coger vicuñas o venados" (Bertonio 2004:590). Sobre el Jaylli como danza, contamos con otras esclarecedoras referencias del mismo Ludovico Bertonio, él clasificó al Jaylli como una expresión coreográfica ancestral, bajo el rubro de "Bailar al modo antiguo de los indios" (2004:101), en esas danzas

antiguas se consideraba a las de factura puquina, uro y chuquila; además consideró al Jaylli como una manifestación dancística que se caracteriza por bailar en rueda, al decir. "Qiswaña, jaylliña, kawaña. Bailar una rueda de hombres entreverados con mujeres o solas mujeres entre sí" (2004: 594).

### La Religión

En la vasta región Puno, el sentimiento religioso y la práctica de las acciones asociadas a la religión andina y amazónica empezaron con los primeros pobladores, es decir, con los recolectores y cazadores. El cronista Juan Matienzo advertía con mucha claridad que los cazadores, además de la cacería, se dedicaban a experiencias religiosas, al decir: "en esta provincia de Chuquito... los chuquilas... no entienden sino en matar ganado bravo y en idolatrar son hechizeros" (1910: 179–180); como se sabe, los hispanos solían llamar hechiceros a los sacerdotes andinos y amazónicos, es decir, a quienes cultivaban y difundían la religión ancestral.

Por otra parte, la danza emblemática de los cazadores, además de otras funciones, cumple acciones propiciatorias o rituales, como nos lo dice Enrique Cuentas Ormachea: "En la danza Choqela la función propiciatoria es evidente... Para nosotros es una danza ritual" (1995:208); para corroborar la función propiciatoria que encarna la danza de los Choquelas, contamos con la siguiente referencia ilustrativa del folklorista argentino Carlos Vega: "América"

59

conserva las danzas propiciatorias en los reductos de sus aborígenes prehistóricos" (Cuentas 1995: 208).

Además, la mayoría de los recintos de arte rupestre que se encuentran diseminados en varias provincias de la región Puno, se convirtieron en santuarios rupestres de una civilización de altura que emergía por obra de los cazadores o *chuquilas*.

## LA ECONOMÍA PRODUCTIVA

Los recolectores y cazadores que iniciaron a dominar los climas y las altitudes puneñas, inclusive los pescadores, se desenvolvieron en una economía recolectora. Con el descubrimiento de la agricultura (domesticación de las plantas) y la ganadería (domesticación de los animales) se pasó de esa economía recolectora a una economía productiva; también esos descubrimientos hicieron que los pobladores de entonces, de vida errante, empezaran con el sedentarismo, para después dar forma a la aldea.

### La Agricultura

El descubrimiento de la agricultura es un acontecimiento histórico trascendental en el desarrollo de las diversas culturas universales, como en la cultura andina. En cuanto a los inicios de la agricultura en la región Puno, Ckark L. Erickson señala: "Muchos botánicos interesados en los orígenes de la agricultura sugirieron que la Cuenca del Lago Titicaca fue un importante centro de domesticación... Creo que

los primeros agricultores expertos en la Cuenca del Lago Titicaca se desarrollaron fuera de las culturas orientadas a las tierras inundables, más parecidas a la de los uros... Los pocos lugares agrícolas tempranos se han encontrado alejados de las orillas del lago" (1996: 288–293). Para el historiador Pablo Macera: "La Papa probablemente se desarrolló en las cercanías del Titicaca" (s/a l: 26).

Sobre la domesticación de la papa, es más que elocuente la siguiente referencia de Elías Mujica Barreda: "la cuenca del Titicaca ha sido señalada por los botánicos Hawkes (1956, 1967), Ochoa (1962) y Ugent (1970), como el centro de domesticación más probable de la papa (solanum tuberosuns). Ellos basan esta hipótesis tanto en la presencia de la forma silvestre (solanum stenototum) como en el hecho de que existen más de 400 variedades reconocidas por los actuales habitantes de la región. Esta cantidad excede el total de variedades conocidas en cualquier otra parte de los Andes" (1997: 3–4).

De manera que el centro inicial de la domesticación de la papa estaría en zonas altas, quizá también en espacios aledaños a Qaluyo y Pukara. Los uros no habrían participado en el descubrimiento de la agricultura, sino los recolectores que se conviertieron, por su hazaña, en agricultores. Otro espacio importante de la domesticación de las plantas fue indiscutiblemente la selva puneña.

### La Ganadería

La ganadería tuvo también una gran significación en el desarrollo de las culturas universales; en la cuenca del Titicaca, las dos cordilleras (la occidental y la oriental) y zonas aledañas, adquieren importancia para la domesticación de camélidos. En un estudio sobre el Arte rupestre de cazadores y pastores en el río llave, aparece la siguiente reseña: "Los camélidos han sido un elemento primordial en la economía de las tierras altas andinas a través del tiempo, inicialmente como presas de caza y posteriormente como rebaños de animales domesticados. Hay dos especies silvestres, el guanaco (Lama guanicoe) y la vicuña (Vicugna vicugna), y dos especies domesticadas, la llama (Lama glama) y la alpaca (Lama pacos). Estas últimas, aparecen en el registro arqueológico de los Andes Centrales entre 6000–7000 AP" (Klarich y Aldenderfer 2001: 47). De modo que en la región Puno la domesticación de animales empezó en la cordillera occidental y oriental.

Muchos especialistas consideran que la cuenca del Titicaca es el principal centro de domesticación de los auquénidos, Elías Mujica Barreda nos dice: "También se propone que la cuenca del Titicaca fue el epicentro más probable de la domesticación de camélidos sudamericanos" (1997: 4).

### Los Agricultores y los Pastores

Con la instauración de la agricultura (domesticación de las plantas) y la ganadería (domesticación de los animales) se dio un paso trascendental en el origen y el primer desarrollo de la cultura andina y amazónica. Con esos descubrimientos que revolucionó la sociedad de

entonces, los recolectores se transformaron en agricultores y los cazadores en ganaderos o pastores.

Luis Guillermo Lumbreras considera a la cuenca del Titicaca como un centro de domesticación de plantas y animales: "Desde muy temprano, el altiplano constituyó un centro primario de desarrollo social diferenciado... hay un acuerdo generalizado para proponer el área como un centro de domesticación de plantas y animales altoandinos... sugerimos que podía tenerse como foco de desarrollo del 'Complejo cordillerano', basado en el cultivo de tubérculos y gramíneas de altura y la cría de ganado (llama—alpaca) y cuy" (1974: 60).

Para Edmundo de la Vega y Cecilia Chávez: "En la historia prehispánica de los Andes, el Altiplano representa uno de los principales centros de alta cultura. No sólo fue una de las zonas más ricas y densamente pobladas sino que constituye un centro de origen en la domesticación de las plantas y animales, la aparición de los primeros grupos aldeanos, la metalurgia en cobre y el desarrollo del Estado... Aproximadamente, 4000 a.C., se produce la domesticación de plantas (papa, oca, quinua) y animales (llama, alpaca, cuy) permitiendo el desarrollo de las primeras sociedades agro—pastoriles" (2004). De manera que en la región Puno, hace seis milenios los recolectores y los cazadores empezaron a trasformarse en agricultores y en pastores, respectivamente.

En opinión de Hernán Amat Olazábal, en dos milenios, "En el vasto territorio del altiplano... se desarrolla un largo período que se caracterizó por la vida sedentaria, con una economía basada principalmente en la agricultura de tubérculos y chenopodíaceas y en la ganadería de camélidos, que se complementaba con la caza, la pesca y la recolección. Aparecen aldeas dispersas o aglutinadas en las márgenes del lago y en las quebradas adyacentes, en las que residían grupos humanos que se integraron en forma de comunidades tribales que paulatinamente fueron desarrollando una cultura más compleja, con una economía autosuficiente, es decir una producción de alimentos que les permitía cubrir las necesidades de la comunidad aldeana" (1996: 18).

En suma el descubrimiento de la agricultura y la ganadería revolucionó la sociedad puneña del Período Arcaico, a decir de Henry Tantaleán: "la domesticación de plantas y animales, revolucionó a la sociedad alejándoles de las vicisitudes que les imponía la naturaleza y generando a la sociedad aldeana sedentaria" (2005a: 57).

# ¿Cuándo empezó la domesticación?

La inquietud sobre el descubrimiento de la domesticación de las plantas y los animales en la cuenca del Titicaca, ha motivado una diversidad de respuestas. Hernán Tantaleán, siguiendo a Mark S. Aldenderfer, nos dice: "antes del desarrollo pleno de la agricultura (hacia los 3500 a.n.e.) ya se habían iniciado algunos mecanismos de producción de alimentos, utilizando los bofedales. También se comenzó a practicar el control de rebaños de camélidos y los primeros intentos de su domesticación" (2008:160); en otra reseña Elizabeth A. Klarich y Mark S. Aldenderfer señalan: Las "dos especies

domesticadas, la llama (Lama glama) y la alpaca (Lama pacos)... aparecen en el registro arqueológico de los Andes centrales entre 6000–7000 AP" (2001: 47); de manera que para Mark S. Aldenderfer hace cinco milenios y medio se llegó al desarrollo pleno de la agricultura y que la domesticación de los camélidos antecedió a la domesticación de las plantas.

En torno al inicio de la agricultura y la ganadería en la cuenca del Titicaca, Brian S. Bauer y Charles Stanish escriben: "Se entiende mejor a las poblaciones del Período Arcaico Tardío [4000–2000 a.C.], se trataba de pequeños grupos humanos que cazaban, pescaban y cosechaban plantas silvestres. Sin embargo, parecen haber sido semisedentarios, participando de algunas formas de horticultura temprana y de una incipiente domesticación de animales. El establecimiento de las primeras aldeas sedentarias en la región transformó el modo de vida del Período Arcaico" (2003: 48–49).

Para Hernán Amat Olazábal hace cinco milenios empezó la domesticación de las plantas y de los animales en la cuenca del Titicaca (1996:18). Entretanto, Edmundo de la Vega y Cecilia Chávez consideran que esas domesticaciones ocurrieron un milenio antes (2004).

La mayoría de los estudiosos del Período Arcaico de la cuenca del Titicaca sugieren que la ganadería se anticipó a la agricultura; uno de ellos, Donald W. Lathrap, especialista en la agricultura temprana, "Sustenta que la domesticación de los camélidos precedió a la de los cultivos de altura" (Erickson 1996:292).

Tomando en cuenta las opiniones vertidas por los especialistas, consideramos que en la región Puno aproximadamente hace seis milenios se descubrió la agricultura y la ganadería. La domesticación de los auquénidos (los llamados camélidos sudamericanos), los cérvidos, algunas aves, el cuy y otros animales, antecedió a la domesticación de la papa, la quinua, la oca, el olluco, la cañihua, la mashua y el cuchuchu, entre otras plantas.

## La Arquitectura y Textilería

Los primigenios habitantes cuando descubrieron la agricultura y la ganadería, también conocieron la arquitectura y el arte textil. Sobre los avances históricos que trajo consigo esos descubrimientos, Luis Guillermo Lumbreras nos dice: "la experiencia humana en los andes peruanos permitió descubrir progresivamente nuevos mecanismos de apropiación de los recursos mediante la domesticación de plantas y animales... Los efectos inmediatos fueron relativamente sobrios, pero de gran trascendencia histórica... Aparejados con este desarrollo, nuevos descubrimientos comienzan a tener éxito; dos son principalísimos: la técnica de la construcción de viviendas y el tejido" (s/a 12–14).

Por las investigaciones de Mark S. Aldenderfer se conoce que hace seis milenios ya hubo arquitectura; y hace cuatro milenios y medio se encontraban vestigios de arquitectura fúnebre, sobre la última contamos con la siguiente referencia: "En las excavaciones arqueológicas de Kaillachuro se han descubierto montones de tierra asociado a arquitectura mourtuoria (2450 a. C.)" (Arizaca 2007:41).

La agricultura, la ganadería, la arquitectura y la textilería revolucionaron las sociedades de entonces, puesto que "Todos estos descubrimientos produjeron cambios importantes en la vida de las gentes, pero ellos fueron aún mucho más rotundos y provechosos cuando los hombres estrecharon sus contactos y cuando nuevos descubrimientos permitieron más fructíferas y beneficiosas actividades" (1977:58).

### El Desarrollo Económico y Social

El vuelco del desenvolvimiento económico y social de los primeros pobladores a las sociedades agropastoriles, en la cuenca del Titicaca, es descrita por Henry Tantaleán en estos términos: "la sociedad cazadora/recolectora... fue conservadora pues no desarrolló sus fuerzas productivas... habría desarrollado prácticas sociales consensuadas colectivamente para controlarlas... hay que tomar en cuenta que una de las primeras formas de explotación social sería la que realiza el hombre sobre la mujer" (2005b); "El cambio hacia lo que representaría una sociedad sedentaria y agrícola-ganadera se originó en las sociedades recolectoras-cazadoras y que fue producto del aumento de las fuerzas productivas que se dio por la solución de la contradicción existente entre las condiciones sociales de producción de bienes materiales y los procesos de reproducción biológica y social. Esto quiere decir que la producción de alimentos a través de un desarrollo tecnológico (domesticación de plantas y animales), provocó consecuentemente una nueva forma de organización social del trabajo que promoverá que los grupos humanos puedan reproducirse biológica y socialmente sin temer a la precariedad que les imponía la forma de explotación del medio ambiente de tipo cazador—recolector" (2005a: 46). "Gracias a ello, los grupos humanos también pudie-ron controlar y apropiarse del espacio natural, cuestión que devendría primero en propiedad colectiva y posteriormente en propiedad particular. Así pues, se habría dado un gran salto cualitativo y cuantitativo, pues el humano se ha despojado de la dependencia absoluta que tenía con respecto a la naturaleza: el hombre ha superado la contradicción con la naturaleza y puede producir sus propios alimentos" (2005b).

#### La Educación

En cuanto a la educación de esa época de incesante creación, se advierte con claridad que sus moradores ampliaron enormemente sus conocimientos, destrezas y habilidades en nuevas actividades, como la agricultura, la ganadería, la arquitectura, el arte textil y la minería; porque en tiempos de históricos descubrimientos también se producen grandes avances educativos. En ese periodo, se pasó del grupo familiar a la agrupación multifamiliar, es decir, se dio forma al ayllu, posteriormente a las aldeas y después a las culturas.

### La Minería

Un descubrimiento que tuvo repercusión universal en los primeros doce años de este siglo fue el del collar de oro encontrado en Jiskairumoko, que data de hace 4000 años y corresponde al Período Arcaico. Es el oro más antiguo hallado en la cuenca del Altiplano y en el área andina, inclusive en América, probablemente esté asociado a la zona aurífera de Carabaya. Al respecto, tenemos una reseña de su descubridor, el Dr. Mark S. Aldenderfer: "Se ha sugerido que las cuentas de oro de un contexto funerario del Arcaico Final en Jiskairumoko Ilave (ca. cuatro mil años de edad) podrían provenir del flanco oriental. Es una suposición muy lógica si tomamos en cuenta que las minas de las actuales provincias de Carabaya y Sandia fueron muy valiosas en tiempos prehispánicos tardíos y durante la colonia" (Aldenderfer y Flores 2011: 550).

#### Los Intercambios

Antes de la irrupción de la primera cultura puneña, la cultura Qaluyo, los pobladores de entonces ya realizaron intercambios con otras regiones. Es el caso de los moradores de Carabaya, quienes se trasladaban hacia Espinar; sobre estas migraciones Rainer Hostnig, apelando a similitudes de arte rupestre, escribió "La similitud... evidencia relaciones de intercambio sociocultural entre los pobladores de Carabaya y las comunidades de otras regiones ubicadas a varias jornadas de distancia" (2010:82). Otro desplazamiento, de la cordillera oriental a la cordillera occidental, se colige del probable origen carabaino del oro encontrado en Jiskairumoko. La proliferación de obsidiana en muchos sitios tempranos de la región Puno, nos inducen a proponer otros desplazamientos, desde esos sitios hasta Chivay, que es parte del valle del Colca.

#### El Totemismo

Como ya señalamos, la emoción religiosa empezó con los cazadores (Matienzo 1910: 180) y prosiguió con los agricultores y los pastores, también con los pescadores (Guamán Poma 1993:202). Específicamente el totemismo y el sentimiento religioso aldeano se concretó en los primigenios asentamientos humanos que aparecieron en la región Puno. Sobre el particular, Hernán Amat nos dice: En el largo período de "Las comunidades sedentarias del período agrícola aldeano (3000 – 1000 a.C.)... Las creencias en lo sobrenatural, en otra vida después de la muerte y en potencias de la naturaleza regidas por seres demoniacos o espíritus, condujo al desarrollo de la magia y la aparición de chamanes y brujos que se suponía eran intermediarios entre lo sobrenatural y los hombres, y paralelo a la magia surge el totemismo o culto a los antepasados, generalmente bajo la forma de animales, en el cual la idea de descendencia dominaba las relaciones del hombre con su totem, ya que éste era como aliado, un protector o un antepasado bienechor. (Puma = Poma, Condor = Condori,  $\acute{A}$ guila = Mamani)" (1996:18).

#### **Las Ocupaciones Tempranas**

Muchos investigadores sociales muestran preocupación por esclarecer sobre los primeros sitios humanos en la región Puno. Conocemos de asentamientos tempranos en la cuenca del río llave, por los trabajos de investigación arqueológica de Mark S. Aldenderfer, quien también realizó estudios en Quelcatani (Mazo Cruz). Hay más estudios, como las desarrolladas en la cuenca del río Ramis.

En el Arcaico Medio (6000 a 4000 a.C.) hubo varios asentamientos humanos tempranos, entre ellos anotamos a Quelcatani (5500 a.C.). Todos estos sitios tempranos estaban en las partes altas y no en las riberas del lago Titicaca. Así, "El sitio Arcaico Medio más próximo a la orilla moderna del lago, en la cuenca de Huancané — Putina queda a 12 Kms... en Ilave queda a 15 Kms." (Aldenderfer y Flores 2011: 539).

En el Arcaico Tardío (4000 a 2000 a.C.), particularmente después del año 3,000 a.C., florecieron numerosas aldeas, algunas de ellas cerca a las riberas del lago Titicaca, porque las poblaciones bajaron hacia zonas más bajas en esos tiempos. Vestigios de esas aldeas las encontramos en las cuencas de Huenque e Ilave, también en la cuenca de Huancané y Putina; de las primeras cuencas, se cuentan a los asentamientos de Pirco, Kallaichuro y Jiskairumoko (Aldenderfer y Flores 2011: 539–540). Se conoce que en el tramo final del Arcaico Tardío empezó la ocupación humana en la isla del Sol (Bauer y Stanish 2003: 164).

En el Formativo Temprano (2000 a 1450 a.C.) se incrementaron las ocupaciones de poblaciones sedentarias principalmente por las riberas del lago Titicaca. Estos asentamientos se ubicaron por Juli y por los lados septentrional y meridional del lago (Bauer y Stanish 2003: 50).

PROVINCIPLI ON MUNICIPAL ON MUNICIPAL TIL

Aguardamos la realización de similares estudios en la provincia de Carabaya, para explicar la numerosa cantidad de arte rupestre que hay en los distritos de esa provincia, particularmente en los de Macusani y Corani.

#### La Cuenca del río llave

Mark S. Aldenderfer hizo excavaciones en Jiskairumoko y Kaillachuro (en la ribera del río Ilave). Estos estudios han permitido conocer la existencia de aldeas en el Período Arcaico y establecer la vida comunitaria de entonces. Además, se hizo un extraordinario hallazgo de un collar de oro de hace 4000 años.

El mismo investigador, en su informe sobre las excavaciones arqueológicas realizadas en Jiskairumoko, detalla algunos aspectos: "Se ha confirmado la presencia de una ocupación del Arcaico Tardío en el sitio de Jiskairumoko... las puntas de proyectil recuperadas... sugieren una fecha entre 5000 y 3800 A.P.... La arquitectura residencial documentada en estos niveles se caracteriza por pisos... Algunos pisos demuestran una intercalación de capas que sugiere una reconstrucción/reocupación de las habitaciones... La organización de la comunidad en Jiskairumoko durante el Arcaico Tardío se carac-teriza por una abundancia de estructuras... Es probable que la semilla que se utiliza es Chenopodium spp... Hemos confirmado la presencia de dos tradiciones mortuarias... El descubrimiento del labrado de oro durante el Arcaico Tardío es de mayor importancia y se presta para mucha especulación acerca de su interpretación y su función social durante este período... Se puede observar claramente el desarrollo de la arquitectura residencial desde el Arcaico Tardío hasta el Arcaico Final... También se ha descubierto un componente del Formativo en el sitio" (Aldenderfer y López 2000: 8–9).

Brian S. Bauer y Charles Stanish, apelando a los estudios de Mark S. Aldenderfer, escriben: "Investigaciones recientes ubicaron varios sitios del Arcaico Temprano y Medio <sup>4</sup> en la cuenca de Ilave y más allá... El establecimiento de las primeras aldeas sedentarias en la región transformó el modo de vida del Período Arcaico... El desarrollo de aldeas plenamente sedentarias, que subsistían principalmente de recursos agrícolas y lacustres, fue un proceso largo y desigual" (2003: 48).

#### La Cuenca del río Ramis

Con respecto a los asentamientos humanos tempranos de la cuenca del río Ramis y de todo el altiplano del Titicaca, en un artículo reciente Mark S. Aldenderfer y Luis Flores Blanco nos dicen: "Se empezó por los valles de Ilave y Huenque, dándose a conocer doscientos componentes arcaicos... Últimamente nuevos proyectos han empezado a descubrir sitios arcaicos, en particular en la cuenca del río Ramis y sus afluentes, los ríos Huancané, Azángaro y Pucará en el norte del Titicaca... algunas puntas de proyectil recuperados... demuestra obvias semejanzas a las puntas de la Fase Khituña (9500–8700 A.P.) de Asana, sugiriendo que la ocupación más temprana de la cuenca cae dentro de este período temprano" (2011: 539).

#### La Isla del Sol

La llegada de los primeros pobladores a la isla del Sol data del tramo final del Arcaico Tardío. Brian S. Bauer y Charles Stanish nos hacen conocer un fechado de hace cuatro milenios en el sitio de Ch'uxuqullu, cuando nos dicen: "los seres humanos emigraron de tierra firme a la isla del Sol en la parte final del Arcaico Tardío... sugieren que estos emigrantes tenían una tecnología naviera lo suficientemente sofisticada como para llegar a la isla" (2003: 164).

### Juli

En Juli, como en las riberas del lago Titicaca y los rios, se establecieron numerosas aldeas en el Formativo temprano. Brian S. Bauer y Charles Stanish nos dicen: "En la cuenca del lago Titicaca, los caseríos y las aldeas pequeñas del Formativo Temprano fueron asentamientos indiferenciados de no más de unas cuantas docenas de unidades domésticas. Las prospecciones arqueológicas intensivas de la zona de la gran Juli, y la exploración de los lados septentrional y meridional del lago revelaron numeroso sitios del Formativo Temprano, distribuidos principalmente a lo largo de los ríos y las orillas del lago. Planteamos la hipótesis de que otras aldeas tempranas estuvieron esparcidas por toda la cuenca, siendo las orillas de ríos y lagos los lugares preferidos" (2003: 50).

## Los legados de los agricultores y pastores

Entre los principales legados que quedan en la vasta región Puno, de quienes dieron forma a las aldeas agropastoriles, en el período que comprende desde el descubrimiento de la agricultura y la ganadería hasta la aparición de la cerámica, se cuentan a los siguientes: la agricultura, la ganadería, la textilería, la arquitectura, la minería, el ayllu, las aldeas, la propiedad privada y el sentimiento religioso aldeano, también el desarrollo de la pesca, la educación y las migraciones.

#### **LOS UROS**

En la región Puno, después de cinco milenios y medio de la incursión de los recolectores y los cazadores y cuando estos se transformaron en agricultores y pastores, se contó con la presencia de los pescadores o uros. Estos nuevos moradores, que se asentaron por espacios lacustres y fluviales, se dedicaron fundamentalmente a la pesca y crearon una lengua para comunicarse, el uruquilla.

### El Poblamiento de los Uros

Sobre el inicio de la ocupación humana por el lago Titicaca y espacios contiguos existen controvertidos pareceres; para unos, el poblamiento empezó al poco tiempo de la presencia de los recolectores y cazadores; en cambio, para otros, ocurrió muchos milenios después; nosotros nos adherimos a la segunda propuesta, porque el sedentarismo emprendió en las zonas altas y durante el Arcaico Medio; después, desde hace cinco milenios, los pobladores bajaron hacia espacios de menor altura; la ocupación de lugares aledaños al lago Titicaca habría ocurrido hace

BABLAND M

cuatro milenios y medio, en el Arcaico Tardío, cuando el lago ya se encontraba habitable. Al respecto, Mark S. Aldenderfer y Luis Flores Blanco nos dicen: "Otro cambio que se observa en el Arcaico Tardío, particularmente después de 5,000 a.p. es un movimiento general hacia los márgenes del lago. A pesar de que el lago mismo permanece salado, es probable que empiece a estabilizarse y ser más atractivo cuando el clima mejora después de 4,500 a.p. Esto se observa en los reconocimientos del Huenque–Ilave y Huancané–Putina" (2011: 539).

#### La Pesca

Los uros convirtieron a la pesca en su principal actividad; no obstante que se dedicaban a otras actividades, como a la agricultura, la ganadería, la textilería y la caza. A propósito, tenemos varias referencias de los cronistas; Martín de Murúa escribía: "La nación de los Uros, que residen en la provincia del Collao y por riberas de la laguna famosa de Titicaca, dicha de Chucuito... Lo más en que entienden es en pescar en la laguna" (1987:470); para Juan Matienzo "los vros son pescadores que están poblados al rrededor de la laguna y estos son maestros de hazer rropa de la tierra y petacas —y esteras y chucos— que son sus bonetes" (1910: 179–180). Por su parte, Ludovico Bertonio registraba: "Uru. Una nación de indios despreciados entre todos, que de ordinario son pescadores y de menos entendimiento" (2004: 667). En 1567 Garcí Diez de San Miguel, en su visita a Chucuito, registró las declaraciones de los principales de la parcialidad de Anansaya de Ácora, quienes dijeron: "los uros son pescadores

y que estos uros también hacen chácaras y algunos van con cargas de españoles y algunos saben hacer ropa sino que no la quieren hacer sino andarse en la laguna pescando" (1964:91).

## El Lago Titicaca

El lago Titicaca, habitat natural de los uros, ostenta una vital importancia en la formación y el desarrollo de la cultura andina. El lago sagrado de los inkas en su seno conserva a "La peña de Titicaca, que hoy la podemos admirar, ha sido el Olimpo de los Incas... motivo de veneración de todo el imperio pues se trataba de su pacarina o lugar de origen... Y ese es el lago Titicaca, sublimación de nuestro pasado, la pacarina de los Incas y ahora el espejo y la esperanza de los pueblos del Altiplano" (Amat 2002: 8–10).

La primera referencia sobre el lago Titicaca data de 1534, es una descripción realizada por el secretario de Francisco Pizarro, en función de la relación que presentaron los dos hispanos que incursionaron el Collao en los meses de diciembre de 1533 y enero de 1534. Tal referencia dice: "La tierra del Collao está lejos y muy apartada del mar... en medio de la provincia hay una gran laguna de grandor de caso cien leguas, y la tierra más poblada es alrededor de la laguna. En medio de ella hay dos isletas pequeñas, y en una hay una mezquita y casa del sol y que es tenida en gran veneración, y a ella van a hacer sus ofrendas y sacrificios en una gran piedra que está en la isla que se llama Tichicasa" (Sancho 1917: 196–197).

Casi todos los cronistas han aludido al lago Titicaca. Pedro Cieza de León reseñaba: "en el comedio de la provincia se hace una laguna, la mayor y más ancha que se ha hallado ni visto en la mayor parte de estas Indias, y junto a ella están los más pueblos del Collao; y en islas grandes que tiene este lago siembran sus sementeras y guardan las cosas preciadas... salió de esta isla de Titicaca el sol muy resplandeciente, por lo cual la tuvieron por cosa sagrada, y los incas hicieron en ella el templo... que fue entre ellos muy estimado y venerado, a honra de su sol" (1973: 231–232). Felipe Guamán Poma de Ayala asociaba al lago Titicaca con los puquinas, decía: "laguna de Puquina" (1993: 202).

El lago Titicaca se denominó así, por el nombre de la principal isla que contenía, en donde había un templo del Sol y se constituía en el principal santuario y centro de peregrinaje andino y amazónico. A propósito, tenemos la alusión que hizo Alonso Ramos Gavilán: "Bolviendo a la laguna de Chucuyto de que voy tratando, ay muchas islas, es entre todas señalada la de Titicaca de donde la laguna tomó nombre, y de quien hay después mucho que dezir, pues en ella estuvo aquel famoso adoratorio y Templo del Sol" (1988:25).

#### La Cultura de la Totora

Los uros, que hicieron de la pesca su principal actividad, forjaron y concretaron una cultura, a decir de Pablo Macera, lograron "desarrollar una Cultura de la Totora" (s/a I: 85). Los pescadores lograron aprovechar los diversos recursos lacustres que había, apelando a una serie de tec-

nologías que desarrollaron. Así, los uros utilizando la totora, que es un emblemático insumo lacustre, construyeron las balsas, elaboraron una serie de aditamentos para su vestimenta y sus actividades, además de utilizarla para su alimentación.

Clark Erickson se refiere a la totora en estos términos: "la totora es de gran importancia en la economía uro. Sus raíces y tallos son comestibles, y sirven como materia prima para las 'presas de peces, soportes para los nidos de aves, esteras para techos, esteras para el piso y para sentarse, para vigas, puertas, balsas y sus velas, y también para el poco ganado que ellos pacen sobre las raíces de los tallos de totora" (1996: 276).

### El Ámbito de los Uros

Los uros habitaron por totorales, ríos, lagunas y, sobre todo, por el lago Titicaca. Con el devenir de los siglos los pescadores formaron varios pueblos en la región altiplánica, se congregaron en el Titicaca y sus riberas, principalmente por Coata, Chimu, Zepita y Desaguadero; también por el lago Poopó y el lago Coipasa, entre otros lugares.

Durante el período autónomo, inclusive en el primer tramo de la colonia, hubo cinco grandes concentraciones de uros; uno, por el norte, en Coata y alrededores; otro, por Chimu y lugares contiguos; el tercero, por el río Desaguadero y zonas aledañas; el cuarto, por las riberas del Poopó; y el último, por Chipaya y espacios próximos.

De estas concentraciones, las tres primeras, las que están asociadas al lago Titicaca, están vinculadas con la región Puno.

#### Coata

Un pueblo eminentemente uro fue Coata. La fuente documental indica que el pueblo de Coata, en plena colonia, seguía conformado por pobladores uros. Por la visita de Garcí Diez de San Miguel de 1567, se conoce que "hay uros sin ganados que pagan tasa... como son los de Coata" (1964:141). En 1573 en el repartimiento de Coata, según la tasa del virrey Toledo, contribuían sólo uros, específicamente "448 indios tributarios uros" (Cook 1975: 62). En 1585 Luis Capoche registraba: "Los uros de Coata" (1959: 136).

### Chimu

Sobre la concentración de uros por Chimu (anexo de Ichu), es decir por Ichu, Puno, Tiquillaca, inclusive Coata, en 1630 Antonio Vásquez de Espinoza escribía: "San Francisco de Tillaca, Puno, Ichu y Coata, que todos sus moradores son indios uros". El último bastión de los uros, hablantes del uruquilla, fue Chimu; Alfredo Torero (1992: 172) informa de un material lingüístico recopilado en 1929 por Walter Lehtman; por otra parte, Rodolfo Cerrón—Palomino, sobre la extinción de la lengua uruquilla en la bahía de Puno, dice que: "aconteció en la primera mitad del siglo XX" (2006: 21).

### Desaguadero

De los uros agrupados por el río Desaguadero hay varias referencias. Por la tasa del virrey Toledo se conoce que los uros tributaban menos que los aimaras, siendo los "huros tributarios... de Huchusuma y puente de desaguadero... los de peor condición" (Cook 1975:80); sin embargo, los uros de Zepita y Yunguyo estaban dispuestos a contribuir más que los aimaras, en esos pueblos los "indios huros tributarios se refutaban por aymaras respecto de tener las minas e inteligencias abilidad tratos y granjerías y aprovechamientos que los dichos aimaraes y haberse ofrecido a pagar aun mas tasa que ellos" (Cook 1975: 79).

De la concentración de los uros por el río Desaguadero, destacaban los pescadores de Zepita; estos eran identificados como los uruquillas de Zepita, como aparece registrado en un documento de fines del siglo XVI, llamado *Copia de curatos*, en donde se lee: "huroquillas de Cepita" (Torero 1987: 371a, 372b). Los pescadores de Zepita y Yunguyo fueron los de mayor prestancia, en contraste de los ochozumas y de los pescadores del puente de Desaguadero. Por el empoderamiento y la persistencia de los uruquillas de Zepita, a la lengua de los uros se le denomina uruquilla.

### Los Pueblos Uros

Desde el Período Arcaico, específicamente desde el Arcaico Tardío, los pobladores uros se asentaron por el altiplano del Titicaca. Con el correr de los siglos formaron pueblos de marcada presencia en las culturas que irrumpieron en esta región. Después, la presencia uro, no sólo se advirtió durante la invasión y dominación hispana, sino hasta la actualidad.

Los uros forjaron y materializaron pueblos lacustres y ribereños, muchos de ellos florecientes. Una buena parte de estos pueblos ancestrales, por la hegemonía de nuevas etnias, resultaron dominados por otros pueblos, caso de los puquinas, aimaras y quechuas; en cambio, persistieron algunos pueblos en calidad de indómitos. Los principales pueblos uros de la región Puno se encontraban en Coata, Chimu, Ichu, Tiquillaca, Zepita y Desaguadero.

Rodolfo Cerrón—Palomino advertía la sumisión de los pueblos uros en estos términos: "A lo largo de su historia, tales pueblos fueron sometidos por grupos de distintas lenguas, en especial puquinas, aimaras y quechuas, en ese orden" (2006: 20). Alfredo Torero, considerando los estudios de Jehan Vellard, escribía: "los uros no son étnicamente uniformes. Podían ser, ya esencialmente pescadores con tecnologías bien adaptadas para el aprovechamiento de los recursos lacustres, ya cazadores y recolectores 'paleoltíticos' en los desolados espacios de las punas altiplánicas; y encontrarse sometidos a los señores de las sociedades de Estado ('uros sujetos') o permanecer rebeldes a toda sujeción ('uros indómitos')" (1987: 333).

#### La Educación Uro

Si bien es cierto que la educación comienza con los primeros pobladores, con los cazadores y recolectores; sin embargo, con los uros se dio un avance en el desarrollo educativo, porque estos pobladores lograron forjar una cultura, llamada cultura de la totora.

Hay varias palabras uruquillas asociadas a la educación. Por estos términos, colegimos que hubo una educación uro, que se transmitía de generación en generación y que estaba en proceso de sistematización. Algunos de esos vocablos son los siguientes:

```
= saber (Torero 1992:187).
Sis-
Khir-s
              = escribir (Cerrón–Palomino 2006:
                43)
T^ha:x-s
              = enseñar (Cerrón–Palomino 2006:
                61)
              = enseñar a alguien (Cerrón-Palo-
Thaaji-n-
                mino 2006: 80)
Thaaji-n-u-tra = yo enseño (Cerrón-Palomino
                2006: 83)
              = enseñar (Cerrón-Palomino 2006:
Paja-n-z
                159)
```

# **Los Legados Uros**

Los pescadores brindaron valiosos aportes en las sociedades que formaron parte; ellos apelando a los ingentes recursos lacustres y de espacios aledaños, nos dejaron una diversidad de legados. Entre estos legados se cuenta a la lengua uruquilla, la balsa de totora, las islas flotantes, los putucos, acciones religiosas, varias expresiones coreográficas, algunos cantares y numerosos aditamentos elaborados con totora u otro recurso lacustre; además nos dejaron una serie de técnicas, como las utilizadas para la pesca, la elaboración de balsas y la construcción de putucos.

# La Lengua Uruquilla

ì

La lengua más antigua que se conoce del área altiplánica, es la uruquilla cultivada por los pescadores, de gran arraigo a un comienzo; sin embargo, en los milenios de auge puquina numerosos pueblos uros se puquinizaron; después, en los siglos de hegemonía aymara se aymarizaron; y en los decenios de vida tawantinsuyana, algunos se quechuizaron. A fines del siglo XVI, según la *Copia de curatos*, se conoce que los pobladores de Zepita hablaban aymara y uruquilla; también seguía coservándose la lengua uruquilla para comunicarse en la bahia de Puno.

El uruquilla es una lengua propia del altiplano del Titicaca. El notable lingüista Alfredo Torero nos dice: "En cuanto a la historia externa del uruquilla... lo más probable es que se encontrara allí inclusive en sus formas ancestrales desde varios milenios atrás, dado que no se le halla una ubicación geolingüística más cercana en el resto de América" (1992: 189). Para Rodolfo Cerrón—Palomino el uruquilla también es originaria de esta región, porque habla "de la nación originaria uro" (2006: VII).

Hubo varias variedades del uruquilla, de ellas se distinguen cinco, las de: Chimu, Iruhito (río Desaguadero), Urumurato (lago Poopó), Chipaya (lago Coipasa) y Coata<sup>5</sup>. Actualmente el Chipaya es una lengua viva, el Iruhito está en proceso de extinción; en cambio, las demás variantes ya desaparecieron.

#### El Putucu

En el Puno autónomo, durante varios milenios un tipo de vivienda se construía profusamente en las riberas del lago Titicaca, por el río Ramis y zonas aledañas. En la actualidad estas viviendas han logrado sobrevivir como un legado ancestral, particularmente en los distritos de Taraco y Samán; nos referimos al putucu. El putucu es indiscutiblemente arquitectura uro (Erickson 1996: 294). Se conoce que es obra de los pescadores, no sólo porque se edificaron en zonas litorales del lago Titicaca, sino también porque putucu es un vocablo uruquilla. El notable lingüista Rodolfo Cerrón—Palomino en su libro El chipaya o la lengua de los hombres del agua, registra al término "putuku" como un vocablo de factura uruquilla y con el significado de "vivienda" (2006: 42).

#### La Balsa

La cultura de la totora tiene como producto emblemático a la balsa de totora, ideada y construida por los pescadores de habla uruquilla. Los españoles cuando arribaron a tierras puneñas encontraron a esta embarcación andina surcando las aguas del lago Titicaca, como lo dice la siguiente reseña: "A la llegada de los españoles, la navegación en el Titicaca estaba grandemente desarrollada. Los indios que vivían a las orillas de este lago... lo cruzaban en todo sentido, viajaban con regularidad a las islas, todas ellas muy importantes por sus templos, y enlazaban las villas y ciudades ribereñas con fines de intercambio... No había sino un tipo de embarcación: la balsa de totora... 'Estas embarcaciones son livianísimas... se timonean de una manera asombrosa y son, además, insumergibles'... Los uros del Titicaca siguen siendo grandes constructores de balsas, y en esta técnica han alcanzado alto nivel de perfeccionamiento, que contrasta con [su] bajísima cultura" (Buse 1975: 309–317).

En plena vida colonial, Felipe Guamán Poma de Ayala ponderaba a los balseros del lago Titicaca, antes que a los de Cangallo y Huancayo, al decir: Las "balsas, que los indios balseros lo llevan... en el Collao y Cangallo, y Uancayo" (1993: 271).

#### Las Islas Flotantes

Otra de las extraordinarias creaciones de los pescadores que enaltece a la cultura de la totora, es la isla flotante. Estas islas actualmente causan el asombro de propios y extraños. Sin embargo, es necesaria una aclaración; hay islas flotantes ancestrales, caso de San Pedro de Qapi, que desde el período autónomo estuvo asociada al pueblo de Huata, de la provincia de Puno; en cambio, hay islas

contemporáneas. Estas últimas son las asediadas por los turistas nacionales e internacionales.

En 1597 Balthesar Ramírez informaba de la construcción de las islas flotantes en estos términos: "Los indios Uros es gente que bibe en las lagunas, como en la laguna de Chuquito y en la de Paria y en otras partes. Estos hazen sus casas en el agua sobre vnas balsas de heno o enea, que en el Pirú se llama totora... estas balsas con el tiempo crían por lo baxo sus raizes, y se entrapan y texen de manera que se convierten en céspedes, y así, echándoles alguna tierra encima, siembran en ellas algunas cosillas que comen" (Erickson 1996: 278).

#### Las Danzas de los Pescadores

Los pescadores o uros han dado forma a numerosas expresiones coreográficas, muchas de ellas se han extinguido y pocas han sobrevivido. La política devastadora y opresora de los hispanos ha privado que se mantengan vivas varias manifestaciones dancísticas de factura uro. Entre las danzas desaparecidas durante la colonia y la república se cuentan a las registradas en 1612 por el padre Ludovico Bertonio: el *Quirqui*, el *Chiy Chiy* y el *Juchhu*. Estas danzas son aludidas por Bertonio como expresiones coreográficas de los pescadores, de este modo: "*Danzar a modo de uros. Juchusisa kirkiña*" (2004: 153); "*Chiy chiy. Baile de los Urus*" (2004: 424).

De las danzas que perviven y que aún las admiramos en las fiestas puneñas, tenemos a los *Uruy Uru*, los

Chullu Qawa, los Balseros y Uchuqhauas. A las dos primeras, en estos últimos años las apreciamos anualmente en la Festividad de la Virgen de la Candelaria de la ciudad de Puno; y a la última, la vemos en otras festividades de la región.

# El Quirqui

La danza y el canto representativo de los pescadores, es el *Quirqui*. Sobre esta manifestación artística contamos con los registros de Felipe Guamán Poma de Ayala y Ludovico Bertonio. En la *Nueva crónica y buen gobierno* aparece el siguiente texto: "Capítulo primero de las fiestas, pascuas y danzas taquies delos Ingas, y de Cápac apocopas y principales, y de los indios comunes de estos reinos... de los collas quirquina collina aymarana" (1993: 239); por esta alusión, se conoce a las principales danzas de los qollas, al *Quirqui* (de los uros), al *Ayma* (de los puquinas) y al *Colli* (de los aimaras).

En el *Vocabulario de la lengua aymara* encontramos las siguientes referencias: "*Kirkiña vel takiña*. *Bailar, brincar pisando con velocidad el suelo como usan los Uros y tambien los que danzan con cascabeles*" (2004: 497), "*Kirkinaqaña*. 3 .qi. *Danzar discurriendo de una a otra parte*" (2004: 497); "*saqapana kirkikiña*" = "*Danzar con cascabeles*" (2004: 121). Por estos registros, se sabe que el *Quirqui* se distinguía por los grandes desplazamientos y los rápidos saltos o brincos de sus bailarines; también porque sus danzarines portaban cascabeles en los pies. Además, se colige que el *Quirqui* y

otras danzas (Saya, Tundique y Negritos) dieron forma a los Caporales, una expresión coreográfica que hoy goza de gran predilección y difusión internacional.

#### Los Cantares Uros

Después de los cantares de los cazadores, aparecieron varios cantares por iniciativa de los pescadores; de estos el más representativo es el Quirqui. Sobre este cantar, Ludovico Bertonio escribió: "Takisña, q'uchusña, kirkisña, sawqasña. Idem: bailar y cantar que siempre van juntos" (2004: 634).

Como ya dijimos, en la cultura andina la danza, la música y el canto forman una unidad; por eso, en muchas danzas como en las creadas por los pescadores, seguimos escuchando varios cantares. En 1937 Rosendo Huirse recopiló fragmentos de un cantar uro, de la danza de los *Uruy Uro*; los dos primeros versos dicen: "iJahuiyá, Hirohuitto! / iJahuiyá! Juchus huma", cuya traducción es: "iOh! Hirohuitto / iOh! agua delgada"; a pesar de que este cantar se recogió fundamentalmente en aimara, se percibe el sabor uro en su mensaje y en algunos de sus vocablos.

# La Religión Uro

Las prácticas religiosas en la región Puno, se incrementaron con los pobladores dedicados a la pesca, porque crearon nuevos ritos asociados a las actividades lacustres y fluviales, y porque el lago Titicaca y, sobre todo, la isla Titi-

caca se convirtieron en lugares sagrados. Como se sabe, la isla Titicaca se erigió en la mayor *waka* o adoratorio no sólo del altiplano, sino del área andina.

Los uros, por influencia de los moradores de habla puquina, adoraron a wakas y wilkas, es decir a ídolos y adoratorios. Al respecto, contamos con una esclarecedora referencia de Felipe Guamán Poma de Ayala, quien al tratar sobre los "Idolos y uacas de los Collasuyos", nos suministra la siguiente información: Los "Puquina Colla [y los] Uro Colla sacrificaban con carneros blancos de cuyro y vajilla de barro y mucha chicha de canaua y moraya y mullu comidas y pescado fresco y seco echaban a la laguna de Puquina y lo consumían a la uaca de Titicaca" (1993: 202).

#### Los Pueblos Actuales

Si bien es cierto que en la región Puno no hay poblaciones uros de habla uruquilla; sin embargo, quedan pueblos uros con hablantes del aymara, del quechuia o del español. Uno de los pueblos uros emblemáticos es San Pedro de Qapi, cuyas islas flotantes están en el lago Titicaca; también hay otros, como Chulluni. Con respecto al primero, hace ocho décadas Julián Palacios Ríos escribía; "El ayllu Qahpi, que está a una legua yendo por la línea del ferrocarril y entrando en los totorales, donde subsiste una tribu de indios uros que conservan su modo de vivir" (1934: 237).

En la vecina república de Bolivia quedan moradores de habla uruquilla, de la variedad chipaya, particularmente un pueblo. Sobre el último reducto uro con lengua propia, Rodolfo Cerrón—Palomino dice: "en la actualidad, el chipaya es prácticamente la única variedad vigente de la otrora familia lingüística" (2006: 21); y calificó al "pueblo de Santa Ana de Chipaya, último bastión de la lengua de la nación originaria uro" (2006: VII).

#### El Período Prealfarero

En suma, el período que va desde la presencia de los primeros pobladores en la región Puno (8000 a.C.) hasta la irrupción de la primera cultura (1450 a.C.), que abarcó seis milenios y medio, se conoce como PERÍODO ARCAICO, PERÍODO PREALFARERO o PERÍODO INICIAL.

# Notas del Capítulo I:

- Hernán Amat Olazábal, Sergio Chávez, Karen Mohr y Eduardo Arizaca atribuyen una existencia de 10000 años. Este fechado se aproxima al de 9500 años de Mark S. Aldenderfer (2011:538), un notable estudioso del Período Arcaico en la región Puno. Para Edmundo de la Vega y Cecilia Chávez, el primer poblamiento cuenta con "más de 10000 años" (2004).
- 2) La cronología se elaboró con información suministrada por Mark S. Aldenderfer, Charles Stanish, Elías Mujica, Clark Erickson y Henry Tantaleán.
- 3) En el texto de esta cita, como en las demás, se ha respetado la redacción y ortografía de sus autores.
- 4) Para Brian S. Bauer y Charles Stanish (2003:49) el Arcaico Temprano comprende de 9000 a 6000 a.C. y el Arcaico Medio de 6000 a 4000 a.C.
- Se presume que hubo una variedad del uruquilla en Coata, pueblo eminentemente uro; como se sabe, en este pueblo y zonas aledañas la concentración de uros fue mayor.

#### **ALGUNAS REFLEXIONES**

Al final del primer capítulo, son pertinentes algunas reflexiones, a modo de recapitulación, repaso, corroboración y redondeo de los temas tratados, particularmente de los episodios relevantes, polémicos, desconocidos o insuficientemente estudiados.

- 1.— Cuando se alude a la región Puno se suele utilizar la denominación de altiplano. Tal designación es incompleta y excluyente, porque esta región cuenta con tres espacios geográficos marcadamente definidos: la cordillera, el altiplano y la selva (o amazonía). Cuando decimos altiplano, sólo nos referimos a la planicie que incluye al lago Titicaca. Además hay dos altiplanos, uno peruano y otro boliviano.
- 2.– El poblamiento de la región Puno empezó hace diez milenios. Hay varias vías posibles del arribo de los primeros pobladores, de estas dos son las que tienen mayor sustento; una, por las provincias de El Collao y Chucuito, y otra, por la selva puneña, por la

provincia de Carabaya. Estas rutas se fundamentan en los repositorios de arte rupestre que existen y en las ocupaciones tempranas que florecieron por esas vías. Aguardamos que pronto los arqueólogos con mayores evidencias disciernan este punto controversial.

- 3.— Uno de los principales emporios de arte rupestre en el Perú y en el área andina, se encuentra en la provincia de Carabaya, particularmente en los distritos de Macusani y Corani. También son importantes los legados pictóricos hallados en las provincias de Chucuito, El Collao, Puno, Lampa, Melgar, y Azángaro. Hoy el valioso e histórico repositorio de la provincia de Carabaya, está en un gran riesgo por la inminente explotación del uranio por empresas canadienses. Es hora de ponernos de pie para defender nuestro invalorable patrimonio cultural.
- 4.— En la historia puneña se ha minimizado y, muchas veces, se ha obviado a la primera etnia, a la de los *chuquilas*; sin embargo, esta etnia dio importantes aportes para el desarrollo de la región y el país. Su importancia se desprende de los numerosos legados que nos han dejado, consistente en material lítico, arte rupestre, danzas, cantares y técnicas de caza.
- 5.– Se creía que el *Jaylli* era un legado quechua; sin embargo, últimas investigaciones vienen demos-

trando que es uno de los primeros cantares, porque ha sido creado por los cazadores. Además, el *Jaylli* no sólo es un cantar, sino es música y es danza, porque en la cultura andina y amazónica la danza, la música y el canto forman una unidad.

- 6.— En el Periodo Arcaico, el descubrimiento de la agricultura y de la ganadería ha revolucionado el desenvolvimiento de la región Puno; puesto que con estos descubrimientos se lograron cualitativos cambios como: la aparición de la arquitectura y la textilería; el paso de una economía recolectora a una economía productiva; el inicio del sedentarismo; y la instauración del ayllu, después de las aldeas y, posteriormente, de la primera cultura.
- 7.— Otra etnia de importancia es la de los uros, que lograron forjar una cultura, la cultura de la totora. Los pescadores aparecieron en la escena puneña, después de los agricultores y pastores. Si bien es cierto que hay mucha bibliografía sobre los uros; sin embargo, no se difunde adecuadamente en el medio escolar y en la población. En la actualidad apreciamos muchas contribuciones de ellos, caso de la balsa, las islas flotantes, el *putucu*, las expresiones coreográficas, los cantares, las técnicas lacustres y la lengua uruquilla.
- 8.– La primera lengua identificada en la región Puno es la uruquilla, creada por los pescadores para su

comunicación. Esta lengua con el paso de las diversas sociedades quedó relegada y sojuzgada, puesto que los uros se vieron obligados a puquinizarse, después a aymarizarse, luego a quechuizarse y finalmente a castellanizarse. De las cinco variantes del uruquilla, han desaparecido tres (el Chimu, el Urumurato y el Coata), está en proceso de extinción el Iruhito y sólo el Chipaya está en uso por el lago Coipasa (Bolivia).

# TEMA DE DISCUSIÓN

La tradición dancística de la región Puno

Puno ostenta una milenaria, vasta y rica tradición dancística, sin paralelo en el país. Desde 1985 luce el título de **Capital del Folklore Peruano**; no obstante que en 1934 Darío Eguren de Larrea afirmaba: "Puno constituye la riqueza musical y coreográfica mayor de América" (EEP 22/1/34) y en 1967 José María Arguedas aseveraba: "No creemos que exista en América un acontecimiento comparable, en cuanto a danzas y música, como la fiesta de la Virgen de la Candelaria" (EC 12/3/67).

A propósito surgen interrogantes, como: ¿Quiénes forjaron esta tradición?, ¿En qué período se contribuyó más?, ¿La política cultural hispana afectó el desarrollo de las danzas puneñas? En los párrafos que siguen, intentamos responder a estas inquietudes.

# ¿Quiénes forjaron la tradición?

Hay varias versiones sobre los creadores de las danzas y el período que mejor contribuyó con la tradición dancística; sin embargo, dos pareceres imperan.

La primera versión.— En los siglos de auge aymara se creo el mayor número de expresiones coreográficas puneñas por obra de los qollas, lupaqas y qanas. Uno de sus defensores, Emilio Romero dice: "Creemos que la mayor parte de las danzas que actualmente se bailan en la meseta son aimaras, y quienes las bailan con mayor frecuencia y mayor propiedad, son los indios aimaras puneños. Los keshuas, en cambio, se distinguen por la pobreza de sus danzas" (1928: 213).

La segunda versión.— En las centurias de predominio aimara y quechua, pobladores de estas lenguas crearon la mayor parte de las manifestaciones coreográficas puneñas; actualmente sus descendientes forman las zonas quechua y aimara de la región Puno. Uno de los que sustentan esta versión, Lizandro Luna indica: "la coreografía quechua tan variada y rica como la aymara" (1975: 127).

Nuestra posición.— En los dos milenios y medio de prevalencia puquina se creo la mayoría de las expresiones dancísticas puneñas por iniciativa de los que desarrollaron las culturas Qaluyo, Pukara y Tiwanaku. Estos moradores de habla puquina coparon la actual región Puno y otros espacios aledaños.

El análisis de las versiones.— Discrepamos con los de la primera versión, porque el predomino aymara comprendió cuatro siglos y medio, en cambio la preponderancia puquina abarcó dos milenios y medio; es más, los aimaras son foráneos y los puquinas originarios. Los aimaras nos dejaron fundamentalmente las danzas guerreras.

Las divergencias con la segunda versión, radican en los siguientes hechos: El dominio inka no llegó a la centuria; los quechuas también son foráneos; los inkas nos legaron poquísimas expresiones coreográficas, principalmente litúrgicas y amorosas. Cabe aclarar que el quechua se acentuó en la colonia, por obra de los hispanos, desde entonces varias provincias puneñas forman la zona quechua.

#### Las Primeras Danzas

Los primeros pobladores (cazadores y recolectores) nos dejaron varias expresiones coreográficas. Danzas de los cazadores son los *Choquelas*, el *Jaylli*, el *Puli Puli*, las *Challpas*, los *Chojñas*, los *Chuchulayas* y los *Llipis*. De los recolectores quedan atisbos en la *Kallawaya*, el *Loco Palla Palla*, el *Soldado Palla Palla* y en algunos Pujllay y Anata, porque muchas de sus expresiones, con la agricultura, devinieron en danzas agrícolas.

#### Las Danzas de los Pescadores

Milenios después, los uros crearon otras manifestaciones coreográficas. Por el padre Ludovico Bertonio (2004: 101) contamos con referencias de tres danzas ya extinguidas: el *Quirqui*, el *Chiy Chiy* y el *Juchhu*. En estos últimos años en la Festividad de la Virgen de la Candelaria apreciamos a los *Uruy Uru* y los *Chullu Qawa* como expresiones dancísticas de los pescadores o uros; también perviven otras, como los *Balseros*.

# Las Danzas Puquinas

Los puquinas crearon innumerables danzas, como: los Sikuris, el Wayñu, el Wapululu, la Tarqada, el Tarpuy (o Satiris), los Unocajas, el Qawiri, la Chacallada, el Lawakumo y las Laquitas, entre otras; además de otras expresiones coreográficas extinguidas, caso de la Ayma, la Suxa, la Apal Apal, la Walla, el Llullu, el Haylli, la Saqapa, el Q'uchu, la Llamallama, la Guayayturilla y los Huacones.

En ese período también aparecieron las numerosas danzas conocidas actualmente como carnavales, es decir los *Pujllay* y las *Anata*, caso de: *Pujllay* de Arapa (o Carnaval de Arapa), *Anata* de Chucuito (o Carnaval de Chucuito), *Pujllay* de Santiago de Pupuja, *Anata* de Ichu, *Pujllay* de Pusi, *Anata* de Pomata, *Pujllay* de Capachica, *Anata* de Soqa, *Pujllay* de Cabana, etc., etc.

De manera que los puquinas crearon numerosas expresiones coreográficas, principalmente las de índole agrícola, como los *Pujllay*, las *Anata* y las que están vinculadas con cualquier período del ciclo agrícola. También dieron forma a algunas manifestaciones coreográficas pastoriles, como la *Llamaya*, la *Qullawa* y los *Awatiris*. Además, los puquinas convirtieron al *Puli Puli* en su danza representativa.

Cabe resaltar a las siguientes expresiones dancísticas: el *Puli Puli* (danza emblemática de los puquinas), la *Ayma* (posible predecesora de los *Pujllay* y las *Anata*), los

Sikuris (un indiscutible legado puquina), la Llamaya (manifestación de los pastores de llamas, predecesora de los Llameritos), los Guacones (danza de los enmascarados) y la Walla (manifestación coreográfica guerrera de los puquinas).

Algunas de las hermosas, alegres, rítmicas y expresivas danzas de origen puquina, para deleite nuestro, se siguen practicando en los carnavales y en las diversas festividades de la región Puno.

#### Las Danzas Aimaras

Durante la hegemonía de los reinos aimaras apareció la abrumadora mayoría de las expresiones coreográficas guerreras, caso de la *Qawa* o *Qashwa*, la *Wifala*, la *Qajcha*, el *Colli* o *Colla*, la *Maq'i*, la *Mirq'a* y los *Waraqueros*; también danzas fúnebres, como el *Ayarachi*. En los siglos de predominio aimara surgieron las variantes del *Puli Puli* (el *Saraquena*, los *Novenantes*, el *Chatripuli*, el *Auqui Puli* y el *Qara Puli*) y los estilos de los *Sikuris*; también se incorporó el ingrediente guerrero a algunas de las manifestaciones dancísticas de creación anterior, como en el *Jaylli*, el *Wapululu*, los *Unucajas* y el *Pujllay* de Pusi. Además, los aimaras dieron forma a otras danzas guerreras en períodos posteriores, como los *Chiriguanos* en la época inka.

# Las Danzas Kallawayas

Contemporáneo a los reinos aimaras floreció el señorío Kallawaya. Como se sabe, en la circunscripción de este señorío se hallaban las actuales provincias de Carabaya y Sandia y algunos distritos de las provincias de Putina, Huancané y Moho. Entre las expresiones dancísticas de los kallawayas se cuenta a la *Caya Caya*, el *Antisuyo*, los *Chunchos*, la *Kallawaya*, los *Alpaqueros* y varias danzas silvícolas y cordilleranas. Lamentablemente las dos primeras se extinguieron.

#### Las Danzas Quechuas

Durante el Tawantinsuyo aparecieron la *Guayyaya*, el *Inti Tusoj*, la *Qiswa* o *Queshwa*, los *Taytas*, el *Chasqui*, el *Taqui* y los *Inkas*, entre otras manifestaciones coreográficas. En los decenios de prevalencia inka a algunas de las danzas de los chuquilas, uros, puquinas, aimaras y kallawayas se las adicionó ingredientes agrícolas, ceremoniales y amorosos.

# La Fiesta del Inti Raymi

En el Qollasuyo las principales festividades se cumplían en su capital, primero en Hatunqolla y después en Chucuito; también en Copacabana, porque se convirtió en el principal centro religioso y ferial, acudían a este pueblo pobladores de todas las provincias de la sociedad inka. Festividades similares y algo menores se cumplían en el Antisuyo, cuya jurisdicción comprendía a los kallawayas. Por entonces, los qollasuyos ostentaron la primacía dancística y musical en el Tawantinsuyo.

El Inti Raymi se distinguía por ser una fiesta fastuosa, ceremonial, imponente y de alborozo, en esos días festivos que se cumplía en el mes de junio había derroche de jolgorio, danza, música, canto, comida, bebida y sacrificios. Martín de Murúa [1590] apunta: En "junio... se hacía fiesta llamada inti—raimi... y a ésta llamaban ellos la fiesta del Sol" (1987: 451). Bernabé Cobo [1653] nos dice: En "junio... se hacía la fiesta principal del Sol, que se decía Inti—Raymi" (1964 II: 215).

# Las Danzas Hispanas

En la colonia se crearon nuevas expresiones coreográficas, caso de los *Morenos*, *los Diablos*, la *Cintaqana* (variante del *Puli Puli*), el *Toro Toro*, el *Tinti Waka*, el *Qajelo*, los *Tucumanos*, los *Negritos* y el *Tundique*. Las raíces de las actuales manifestaciones coreográficas afroaltiplánicas (*Morenada* y *Caporales*) y de la Diablada, se encuentran precisamente en los siglos coloniales.

En plena colonia, en las principales festividades reacomodadas según el calendario gregoriano, los curacas principales y los pobladores de los repartimientos solían bailar y cantar varias expresiones coreográficas andinas, también ejecutaban danzas hispanas y negroides. Por Felipe Guamán Poma de Ayala [1615] conocemos "Que los dichos caciques principales y sus indios, o las indias, sus propios hijos legítimos, que dancen y hagan taquies y haylli... y danzas de españoles y de negros, y otras danzas de los indios" (1993 II: 640).

# El Avasallamiento Hispano

A pesar de la política cultural demoledora de los españoles, que se sustentaba en la extirpación de idolatrías, lograron subsistir algunas expresiones dancísticas andinas. En 1621 Alonso Ramos Gavilán advertía que los hispanos "an procurado siempre desterrar de sus fiestas [de los naturales] sus enfadados atambores... no consintiéndolas estos de Copacabana, ni los bayles de sus antepasados... los bayles de sus antepasados, que tan vivos los tienen los del Pirú" (1988: 34); además en la principal festividad instaurada por los hispanos, la de Corpus Christi, "los señores Obispos... quitaron muchas cosas, dexándoles solamente los bayles por ser regozijo, prohibiéndoles los cantares antiguos" (1988: 154). Por estas referencias se sabe que los españoles se empeñaron en desaparecer los cantares antiguos y las numerosas danzas que se ejecutaban en Copacabana y con menor entusiasmo en el resto del altiplano y el virreinato del Perú, en donde muchas de ellas se mantuvieron vivas, particularmente de zonas altas y menos vulnerables. Con la extinción de numerosos cantares antiguos desaparecieron varias danzas ancestrales.

# La Festividad de Corpus Christi

La festividad de Corpus Christi implantada por los españoles en el mes de junio, se distinguía como la principal durante el primer tramo de la colonia, porque los naturales veladamente la convirtieron en la continuadora de la suntuosa, ceremonial, alegre y majestuosa fiesta del Inti Raymi. A propósito Martín de Murúa [1590] nos dice: "[La] fiesta llamada inti—raimi... cae al mismo tiempo que la nuestra tan celebrada del Corpus Chriti" (1987: 451); además aludiendo a la fiesta del Raymi (diciembre) y del Inti Raymi (junio) informa: "Aún en la fiesta del raymi, en muchos lugares del Reino, la suelen celebrar encubiertamente, al tiempo de sembrar, con muchos bailes y danzas, y al coger, que es por Corpus Christi, haciendo ritos antiguos que ya se van olvidando" (1987: 450). Para Felipe Guamán Poma de Ayala [1615] "Corpus Cristi" era una de "las fiestas grandes" (II: 637).

Bernabé Cobo [1653] en una fiesta puneña de Corpus Christi apreciaba 40 danzas, entre ellas a los *Guacones*, la *Guayayturilla*, el *Jaylli*, la *Qashwa*, la *Guayyaya*, también refería a una danza inka ejecutada por tres personas, un inka y dos pallas; entre los cantares de las danzas escuchó varios *Jarawis*, cantares de regocijo e indiscutibles loas, que aludían a las hazañas del Inka (1964 II: 270–271).

Polo de Ondegardo [1571] nos dice que en la fiesta del Corpus Christi resaltaban las danzas de los *Guacones* y los *Llamallama* (1916:26); a propósito de estas dos expresiones coreográficas Horacio H. Urteaga, quien radicó en Puno de 1910 a 1912, escribe: "Las danzas de llamallama y de huacon se ven hasta hoy en la región del Collao. En Puno se verifican en la provincia de Chucuito y en la capital del departamento en la celebración de las fiestas á la Virgen de la Candelaria" (Polo 1916: 26).

# Las Danzas de la Emancipación

En los años de rebelión o de efímera libertad, la población andina exteriorizaba a través de expresiones coreográficas su aversión y desprecio a los hispanos, se mofaban de ellos y los ridiculizaban; por eso, durante la emancipación aparecieron o reverdecieron las danzas satíricas, caso del *Machu Tusoj*, llamada también *Qallamachu*, *Siki Siki*, *Achachi Kumo*, *Auqui Auqui* o *Q'opo Q'opo*.

# Las Danzas Republicanas

La principal danza creada en las centurias republicanas es la *Pandilla Puneña*, puesto que se ha constituido en la expresión dancística emblemática de la región Puno. Esta manifestación coreográfica mestiza, además de incorporar elementos europeos, ha recogido ingredientes de las danzas prehispánicas, particularmente de la *Qashwa*, los *Sikuris*, el *Wayñu* y la *Guayayturilla*. Otras expresiones coreográficas de la república, son: los *Doctorcitos*, la *Waka Waka*, los *Pantomimos* y los *Turcos*. No debemos olvidar en este período a las danzas recreadas.

#### **Las Recreaciones**

A mediados del siglo pasado hubo una serie de recreaciones en varias danzas, caso de los *Morenos*, los *Diablos*, la *Kullawa* y los *Llameritos*, que se transformaron en la *Morenada*, la *Diablada*, la *Kullawada* y la *Llamerada*, respectivamente. En estas recreaciones los grupos de *Sikuris* 

resultaron reemplazados por las bandas, también hubo ciertas innovaciones en el vestuario. Para algunas recreaciones se contó con influencia boliviana.

#### **Las Danzas Actuales**

A pesar de la política cultural de avasallamiento de los hispanos, de la desmesurada alienación en los años de la república y de los últimos embates demoledores de la globalización, en estos tiempos posmodernos sobreviven varias danzas prehispánicas, con algunos cambios en coreografía, música y vestuario. Estas remozadas expresiones coreográficas ancestrales las apreciamos, junto a las danzas mestizas y recreadas, en las diversas festividades y en varios acontecimientos de carácter artístico de la región Puno.

Como muestra de las danzas que actualmente se practican en la región Puno, veamos las manifestaciones coreográficas que se presentaron en el presente año, en los dos certámenes dancísticos de mayor importancia de la región Puno, en la Festividad de la Virgen de la Candelaria y en los Carnavales de Juliaca. Las danzas con mayor número de conjuntos son: los Sikuris, los Carnavales, la Morenada, las danzas guerreras, los Caporales, la Diablada, las danzas agrícolas, las danzas pastoriles, los qajelos, la Kullawada, los Tobas y los Tinkus, entre otras.

#### La Tradición Dancística

La mayoría de las atractivas danzas puneñas que hoy las apreciamos en los carnavales, las festividades y en los certámenes de índole artística, las llamadas autóctonas, son las creadas en el período autónomo, particularmente son de origen puquina. A varias de estas expresiones dancísticas ancestrales, se les inyectó el ingrediente guerrero durante la primacía aymara, como al *Wapululu*, las *Laquitas*, el *Lawakumo*, el *Jaylli* y los *Unocajas*. En los siglos de preponderancia aymara aparecieron, además de las expresiones coreográficas guerreras, las variantes de algunas danzas puquinas, particularmente de las de mayor difusión, caso del *Puli Puli* y los *Sikuris*. Muchas de las manifestaciones dancísticas aimaras y, sobre todo, puquinas resultaron asumidas y generalizadas por los inkas, caso de la *Walla*, el *Puli Puli*, los *Sikuris*, el *Ayarachi*, la *Ayma*, la *Llamallama* y los *Guacones*, entre otras.

En suma, la tradición dancística puneña es el reflejo de la participación de los moradores puneños en la domesticación de las plantas y animales, en el notable desarrollo de la agricultura, la actividad pecuaria, la arquitectura, la textilería, la alfarería, la religiosidad y el arte militar. Las danzas puneñas se caracterizan por la variedad (debido a la pluriculturalidad en diversos períodos), la suntuosidad (por la riqueza de esta región en oro y plata), la preciosidad (por la armonía coreográfica, musical y vocal) y la religiosidad (por los principales dioses altiplánicos: Wirakocha, Tunupa, el Sol, etc.). Estas danzas las clasificamos en agrícolas, pastoriles, litúrgicas, guerreras, costumbristas, fúnebres, satíricas, silvícolas, de cazadores y de pescadores. Varias de estas expresiones dancísticas de factura chuquila, uro, puquina, aymara, kallawaya, quechua, espa-

ñola, mestiza y afroperuana, han sobrevivido con algunos cambios en coreografía, música y vestuario. No olvidemos que el uso de las máscaras es milenario.

Los pobladores de habla puquina, los que forjaron y desarrollaron las culturas Qaluyo, Pukara y Tiwanaku, son los que dieron una mayor y mejor contribución a la tradición dancística puneña. Gran parte del aporte puquina quedó asumido fundamentalmente por los aimaras y los quechuas.

"Tecsi Viracocha... convirtió en piedras en figuras de hombres y mujeres con el mismo traje que traían. Fué la conversión en piedras... en Tiahuanaco y en Pucara... y hoy en día están en los dichos lugares unos bultos de piedras grandes".

> CRISTÓBAL DE MOLINA (1572)

# CAPÍTULO II LAS CULTURAS PUQUINAS

Los pobladores de la cuenca del Titicaca, luego de domeñar el medio geográfico y formar aldeas agropastoriles, empezaron a comunicarse a través de la lengua puquina y dieron forma a varias culturas, de estas son representativas en la jurisdicción de la región Puno: Qaluyo, Pukara y Tiwanaku; también merecen la atención del caso, las de reciente descubrimiento: Pasiri, Sillumocco, Ckackachipata, Huajje, Cusipata y Huaña.

# LA CULTURA QALUYO

Por obra de los pobladores sedentarios de la cuenca del río Pucará, que descubrieron la cerámica, aparecía la primera cultura puneña, la cultura Qaluyo. Cronológicamente a Qaluyo le sigue la cultura Pukara y, después, la cultura Tiwanaku.

#### La Irrupción

La cultura Qaluyo irrumpió en el escenario puneño hace tres milenios y medio, por el año de 1450 a. C.

(Tantalean 2008: 227)<sup>1</sup>, en pleno Período Formativo y al final del desarrollo aldeano. La cultura Qaluyo tuvo una hegemonía de seis milenios y medio, hasta el año 800 a.C., es contemporánea a la cultura Chiripa (Bolivia) y a la cultura Marcavalle (Cusco), forma parte del Formativo Medio y representa al HORIZONTE TEMPRANO.

En opinión de Luis Guillermo Lumbreras, la secuencia de la arqueología del altiplano del Titicaca, cuando "se salta a períodos con cerámica... comienza con Qaluyo... sigue con Chiripa... y luego Kalasasaya... la cerámica del estilo Qaluyo es incluida en el 'Formativo' andino" (1974:60). Para Clark L. Erickson: "Las culturas más antiguas en la cuenca del Lago Titicaca que emplearon la cerámica son Qaluyu... y Chiripa... ambas... corresponden a finales del Período Inicial" (1996:247). Según el arqueólogo Hernán Amat Olazábal, la cultura Qaluyo "de acuerdo a los fechados radiocarbónicos se ubica al final del desarrollo aldeano" (1996: 20).

De manera que con Qaluyo comenzaron las culturas que han florecido en la región Puno y en general en toda la cuenca del Titicaca. En 1949 se hallaron las primeras evidencias arqueológicas de esta cultura. A un año de su descubrimiento, Manuel Chávez Ballón informaba que la cultura Qaluyo representa a un período anterior a la cultura Pukara, en estos términos: "en Kaluyo... existe una capa de basura distinta debajo de la correspondiente a Pukara Clásico... [que] contiene otro estilo de alfarería más primitiva y que corresponde al Período Pre—Pukara" (1950: 43—44).

# La Capital

El primer asentamiento de la cultura Qaluyo se localizó en un lugar que tiene el mismo nombre y que está ubicado a tres kilómetros hacia el norte del actual pueblo de Pucará. Este lugar, que aún conserva algunos restos arqueológicos, es un montículo de grandes proporciones cortado por la carretera Juliaca — Cusco. Este sitio epónimo, que dio el nombre a la cultura Qaluyo, está en la jurisdicción del distrito de Pucará, que forma parte de la provincia de Lampa y de la región Puno.

Al lugar tipo se suele considerar como la capital de la cultura Qaluyo; sin embargo, últimas investigaciones van demostrando con contundencia que hubo otros asentamientos más significativas y de mayor superficie. Para Aimée Plourde y Charles Stanish "existen sitios en otra parte de la cuenca norte que serían más importantes que el sitio epónimo (vg. Cachichupa en el valle de Huancané – Putina)" (Oshige 2010: 9).

De manera que la sede de la cultura Qaluyo no estaría en el lugar tipo, sino en otro asentamiento; como claramente nos lo dice David Ernesto Oshige Adams: "el sitio epónimo ha sido considerado durante mucho tiempo como 'la capital de la cultura Qaluyo'. Sin embargo, seguir hoy con ese error es inaceptable ya que se dispone de suficiente información como para proponer que dentro de la jerarquía de sitios Qaluyu, este sería uno de segundo orden" (2010: 146).

### Los Pueblos Qaluyo

En las centurias de vigencia de la cultura Qaluyo se instauraron y desarrollaron numerosas aldeas; algunas de estas lograron un notable desarrollo y se convirtieron en pueblos. Con el establecimiento de estos pueblos se concretó el paso del desarrollo aldeano a la vida pueblerina, puesto que en estos lugares florecieron los primeros pueblos puneños.

En el lugar tipo, a medio milenio de la irrupción de la cultura Qaluyo, surgía un pueblo, a decir de Clark L. Erickson: "Qaluyu... Parece haber sido un pueblo aglutinado por lo menos cerca de 1000 a.C.; el asentamiento en el gran montículo de baja elevación continuó durante el Período Intermedio Temprano como un pequeño pueblo de la cultura Pukara... la ocupación fue densa y continua" (1996:247). El sitio Qaluyo, para John Rowe, "probablemente también califica como un asentamiento urbano del período inicial" (Tantaleán 2008: 161).

Por las investigaciones de Charles Stanish y Aimée Plourde se conoce de pueblos más significativos por Taraco, Arapa y otros lugares ubicados en las jurisdicciones de las provincias de Huancané y Putina; nos dicen: "las ocupaciones más densas e importantes del período Qaluyu se concentran alrededor de los pueblos de Taraco y Arapa y varios sitios relacionados con Qaluyu se registran en el valle de Huancané — Putina. En esta región existen más de veinte sitios en el mismo rango de tamaño que el sitio epónimo (entre 5 y 10 Has.)

y otros bastante más grandes (de 20 a más hectáreas)" (Oshige 2010: 147).

En el lugar conocido como Santa María, ubicado en la ribera del río Viluyo, que es tributario del río Pucará, se identificó otro pueblo Qaluyo. Acerca de este pueblo de mayor tamaño que el sitio epónimo, John Rowe hizo la siguiente descripción: "Tiene una extensión aproximada de un kilómetro cuadrado incluyendo medio centenar de montículos, que varían de cinco a quince metros de diámetro" (Tantaleán 2008: 161).

Además de los pueblos descritos y del aludido Cachichupa (Putina), hubo otros dos pueblos que lograron notoriedad en el área de irradiación de la cultura Qaluyo, nos referimos a Pukara y Pueblo Libre (Stanish 2003:5), localizados en los distritos de Pucará y Ayaviri, respectivamente.

## Las Aldeas Qaluyo

Si bien es cierto que en el sitio epónimo de la cultura Qaluyo y en otros lugares surgieron los primeros pueblos puneños; sin embargo, en los demás asentamientos de esta cultura, que son numerosos, persitió el desarrollo aldeano. Los qaluyos establecieron los pueblos y las aldeas cerca a bofedales, lagunas y ríos.

Los arqueólogos han identificado ocupaciones Qaluyo en varias provincias de la región Puno, inclusive en el valle del Vilcanota; al respecto, Eduardo Arizaca dice: "Evidencias de la ocupación Qaluyo se han localizado en: Puno, Melgar, Lampa, Chucuito, Huancané, San Antonio de Putina, Azángaro, Macusani, Ilave, San Román, Carabaya, y valle del Vilcanota, Sicuani, (M. Núñez; 1986: 9–10), Suyo Sicuani (P. Champi y N. Román; 1993), Raqchi (J. Maysundo; 1983), Pikicallepata, Yanamancha y Tinta (K. Mohr; 1977)" (2007: 41).

Para Hernán Amat Olazábal: "El área de dispersión Qaluyo comprende la región occidental y norte del Altiplano del Titicaca, pero se expandió hasta muy cerca al Cusco" (1996: 20). La expansión de la cultura Qaluyo hacia tierras cusqueñas, se desprende de las investigaciones de Karen Mohr—Chávez; por esos estudios se conoce "que Qaluyu puede haber influenciado el valle del Cuzco debido a su prioridad temporal sobre Marcavalle" (Erickson 1996: 248).

#### La Cerámica

La aparición de la alfarería simboliza el comienzo de la primera cultura puneña, la cultura Qaluyo. Estas primigenias cerámicas son peculiares e identifican a la cultura Qaluyo. La importancia de esta cerámica, hizo que algunos estudiosos, caso de Elías Mujica Barreda, califiquen a Qaluyo como una "cultura agro—alfarera" (Tantaleán 2008: 161).

La primera apreciación sobre la cerámica Qaluyo es la de su descubridor, el arqueólogo Manuel Chávez Ballón, quien rememoraba: "las ruinas de Kaluyo... contenía alfarería diferente de las hasta entonces conocidas, pero muy semejante a la de Chavín y Chanapata en el color, bruñido, cocción, incisiones y formas. Este nuevo estilo de alfarería... para su estudio ha sido seriado de acuerdo al color y decoración en los siguientes tipos: A) Negro Llano, B) Negro Inciso, C) Rojo Llano, D) Rojo Inciso, E) Negro sobre Crema, F) Rojo sobre Crema, G) Pintado e Inciso... Las formas de esta alfarería, son de platos y tazas de bases planas, lados verticales y bordes gruesos, ollas globulares... todas de superficie pulida y bruñida, mordiente de mica, cocción incompleta y decoración geométrica, pintada o incisa" (1950: 44).

En opinión de Hernán Amat Olazábal: "la cerámica Qaluyo caracterizada por una variedad de técnicas y un dominio notable de los modos de fabricación y decoración incisa y pintada sobre formas diversas, cuyos inicios habrían de remontarse a varias centurias atrás. Se han identificado varios tipos de cerámica, en los que predomina el qaluyo crema sobre rojo y el qaluyo negro y crema sobre rojo" (1996: 20).

Según Clark Erickson "esta cerámica se caracteriza por los cuencos abiertos y platos de vajilla común de color marrón lustroso con lados verticales. La decoración es poco frecuente; ésta consiste en incisiones curvilineales/espirales o de amplia geometría y pintura de color marrón, negro y/o rojo sobre fajas de color crema, usualmente un diseño de damero" (1996: 248).

Para Eduardo Arizaca: "Los tipos de esta cerámica son: llano y decorado. La cerámica llana es la forma representativa

que tiene borde distintivo, como: las ollas sin cuello y los cuencos incisos en forma de "S". La cerámica decorada tiene retículas pintadas de marrón sobre crema" (2007:41).

# La Agricultura

La economía de la cultura Qaluyo se sustentó fundamentalmente en la agricultura; no obstante que sus moradores desarrollaron otras actividades, caso de la ganadería, la alfarería, la religión, la litoescultura, la textilería, la arquitectura, el comercio, la danza y la música. Los qaluyos empezaron con la agricultura intensiva, que llegó a mejores y mayores niveles con la siguiente cultura, con la cultura Pukara. Los agricultores qaluyos dieron inicio a la construcción y el uso de los camellones y las qochas, dos importantes tecnologías agrícolas andinas.

Clark L. Erickson, uno de los notables y principales estudiosos de la tecnología de los campos elevados, sobre la instauración y la duración de esta tecnología dice: "El sistema de camellones tiene una larga evolución, empezó algo antes de 1000 a.C. y duró hasta aproximadamente 1450 d.C." (1996: 300). De manera que el inicio de la construcción de los campos elevados, como el desenvolvimiento de este sistema agrícola en su primer tramo, están asociados a la cultura Qaluyo. A los camellones o campos elevados, en la zona quechua se les denomina waru waru y en la zona aimara suka.

En cuanto al inicio del establecimiento de las qochas, el mismo estudioso insinúa lo siguiente: "A pesar que no puede considerarse como evidencia apropiada del uso temprano, la ubicación del lugar [de Qaluyu] cerca de los restos de las qochas que se encuentran por todas las planicies circundantes del río Azángaro, sugiere una posible construcción en ese tiempo" (1996: 247–248). Para Jorge A. Flores Ochoa y Percy Paz Flores este "sistema de cultivo localizado en el altiplano del sur del Perú... necesitará más investigación... para poder precisar... su probable asociación con las culturas representativas de la región como Qaluyo, Pukara, Tiwanaku, luego los Qolla y por último la presencia Inka" (1987: 85–104).

#### La Ganadería

Los pobladores de la cultura Qaluyo, además de estar involucrados en la domesticación de nuevas plantas y en la producción agrícola en los camellones y las qochas; desarrollaron la ganadería, con el pastoreo de los camélidos; no obstante, que una parte de los pobladores continuaron con la domesticación de animales y otra con la caza de animales. Si bien es cierto, que en los siglos de hegemonía Qaluyo la actividad principal fue indiscutiblemente la agricultura; sin embargo, adquirían notoriedad la religión, la cerámica, la litoescultura y la ganadería, en tanto que las demás actividades resultaron complementarias.

El arqueólogo Óscar Ayca Gallegos, sobre el desarrollo de la ganadería por parte de los qaluyos, nos dice: "Las labores agrícolas se combinaban con la crianza de llamas (Lama glama), alpaca (Lama pacus) que frecuentaban los pastizales que ofrecían los llanos; asimismo se dedicaban a la crianza del cuy (Cavias porcellus). Al parecer la caza de la vicuña, cérvidos (taruca), aves y roedores entre otras especies disminuye en relación al período anterior" (1991: 41).

### La Arquitectura

Los moradores de la cultura Qaluyo, además de perfeccionar la arquitectura incipiente de los pobladores de las aldeas precedentes, con la mejora de sus viviendas y con la edificación de recintos públicos para fines ceremoniales y festivos, iniciaron la construcción de arquitectura monumental.

Sobre la arquitectura de los qaluyos, Félix Tapia Pineda nos informa: "las construcciones habitacionales... debieron mostrar cimientos de piedra y paredes de adobe" (1993: 38). Aimée Plourde, tomando en cuenta los estudios de Amanda Cohen en el sitio Huatacoa de la cuenca del río Pucará, nos dice: "Las excavaciones revelaron una transición entre los tipos de casas similares a las encontradas por Aldenderfer en Jiskairumoko, pero de datación temporal ligeramente más tardía. Cubiertos por un estrato de desechos que ella asoció con la fase Qaluyo tardío (probablemente Formativo Medio), Cohen encontró restos de dos casas superpuestas. La casa superior, databa de la fase Qaluyo Temprano por asociación de cerámica, probablemente del Periodo Formativo Medio. Esta casa fue construida de tapia (barro apelmazado)... tenía pisos de arcilla

amarilla y rosada sobre un subsuelo de adobe" (Tantaleán y Leyva 2011: 271)

Por su parte, Henry Tantaleán advierte la construcción de recintos públicos para acciones rituales, al decir: "se ha hallado una pequeña estructura elaborada con bloques de piedra tallada. Tiene planta rectangular construida a desnivel y tiene un piso preparado de arcilla limpia. Nos parece sugerente plantear que se trata de un espacio a pequeña escala para realizar eventos relacionados al culto local y que de manera regional estaría relacionada a los inicios de la tradición de los patios hundidos. La estructura estaba relacionada directamente a cerámica Qaluyo y debió tener una función distinta a la de espacio doméstico" (2005a: 49).

Elias Mujica Barreda y Jane Wheeler cuando describen el complejo arquitectónico de la cultura Pukara nos dicen: "se conoce de la existencia de una pirámide anterior a la que se ve en la actualidad que representa la primera construcción monumental en el sitio y la cual está asociada a los estilos Qaluyo primero y Cusipata después" (2010: 8 ó 9); de esta información que nos suministran, se desprende que los qaluyos empezaron con la arquitectura monumental.

#### La Litoescultura

La litoescultura o escultura en piedra es una de las manifestaciones artísticas que se desarrolló ampliamente en la cultura andina, estas muestras artísticas traducen el desarrollo económico, social, político, religioso y cultural de las sociedades andinas. En la región Puno y en toda la cuenca del Titicaca los primeros que cultivaron el tallado de piedras fueron los qaluyos. Sobre la aparición de la litoescultura en el seno de la cultura Qaluyo, Clark Erickson dice: "muchos de los primeros estilos de trabajo en piedra en toda la cuenca se relaciona con Qaluyu... El estilo de tallado en piedra conocido como Yaya—Mama se relaciona a las culturas contemporáneas de este tiempo, y parece ser una pancultura de la cuenca del Titicaca" (1996: 248).

Las iniciales litoesculturas de los galuyos son los monolitos rudimentarios o las huancas sin ornamento, a decir de Henry Tantaleán y María Ysabel Leyva: Los "asentamientos [qaluyus] incluyen, en algunos casos, monolitos o huancas, que en la actualidad parecen sin ninguna decoración" (2011: 267). Para Edmundo de la Vega y Cecilia Chávez, los galuyos labraban "bloques de piedra de contornos irregulares pero con formas ligeramente rectangulares o piramidales, tipo huancas, cuyas superficies fueron unicamente desbaratadas para eliminar irregularidades, sin grabar ningún tipo de diseño" (2004). Por su parte, Eduardo Arizaca alude como litoescultura Qaluyo a las "lajas de piedras alargadas (estelas), comúnmente llamadas 'picotas' o 'huancas'" (2007: 41). En el tramo final de la cultura Qaluyo la litoescultura se desarrolló ampliamente, particularmente con la litoescultura asociada a la tradición religiosa del *Yaya–Mama*; los taracos tuvieron papel relevante en ese notable desarrollo.

Para Tantaleán y Leyva las actividades más significativas de los qaluyos, además de la agricultura, son la litoescultura y la cerámica; para ellos son: "dos los elementos más relevantes: los monolitos o huancas y las vasijas cerámicas" (2011: 264); del primer elemento relevante enfatizan: "De todos los objetos del estilo Qaluyu, el principal es definitivamente la huanca... esta huanca está asociada a plazas hundidas, se halla en un lugar 'especial' dentro del asentamiento" (2011: 279).

Los qaluyos utilizaban varios instrumentos líticos labrados, para sus quehaceres domésticos y cotidianos, como la *qona* o el molino de piedra. A propósito, Óscar Ayca Gallegos expresa: "Molían el grano de la misma manera que hoy se muele la quinua y la cañiwa. El molino consiste en una mano llamada loria que se desliza hacia delante y hacia atrás, sobre una piedra plana ligeramente rectangular denominada qona" (1991: 45).

### La Textilería

En cuanto a la textilería de los qaluyos, Oscar Ayca Gallegos nos informa: "el registro arqueológico indica que estos hombres hilaban y tejían con lana de camélidos. Las únicas pruebas son las ruecas de arcilla que servían de contrapeso al huso o puska que eran utilizados para el hilado; asimismo aparecen agujas y wichuñas de hueso que permitían unir la trama con la urdimbre en tejidos a mano que se hacían en telares" (1991:41).

Henry Tantaleán dice "en Qaluyo... la producción de textiles [queda] demostrada indirectamente por el hallazgo en

los asentamientos de instrumentos de hilar ('piruros' elaborados a partir de fragmentos cerámicos) y de tejer ('wichuñas' o 'espadas' hechas con huesos de camélido)" (2005b); además indica que en el Formativo Medio hubo un intercambio comercial entre los pobladores de las culturas Qaluyo, Marcavalle y Chiripa, "Como ha evidenciado el registro arqueológico, los textiles formarían un elemento relevante dentro de esta red de intercambio de materias primas y productos" (2005a: 48).

#### El Comercio

Los qaluyos realizaron un permanente intercambio económico con los pobladores de otros espacios geográficos, particularmente con los de la costa, el valle del Colca, el valle del Vilcanota, la selva y el área oriental del lago Titicaca. Con la comercialización de las materias primas y los productos obtenidos, con el establecimiento de un sistema vial y con la propagación de elementos culturales que se hicieron comunes en ese vasto espacio, se logró una integración macrorregional.

La arqueóloga Ruth Shady Solís, además de dar cuenta de la disputa de Qaluyo y Chiripa (cultura boliviana) por la supremacía en la cuenca del Titicaca, hace conocer las conexiones de los qaluyos con poblaciones de la costa y de la selva, al puntualizar: "las culturas formativas de Qaluyo y Chiripa... compitieron en prestigio a través del tiempo y llegaron a constituir centros de desarrollo en el Collao en función de la mayor integración económica lograda a nivel interregional,

tratando con poblaciones de las vertientes marítimas y de Amazonía" (1987:388).

Por las investigaciones realizadas en las aldeas de las culturas Qaluyo y Marcavalle, se conoce que estas culturas tenían contactos comerciales. Sobre estas vinculaciones, Clark Erickson manifiesta: "La cultura Qaluyu adopta... una economía basada en la agricultura de la quinua y la papa en terrenos aluviales fluviales y el pastoreo de camélidos, probablemente combinada con un comercio a grandes distancias u otros contactos con la cultura Marcavalle del valle del Cuzco" (1996: 247).

Elías Mujica Barreda nos informa: "Desde muy temprano en la historia de la cuenca encontramos evidencias muy tempranas (circa 800 a.C.) de intercambios de naturaleza aún no definidos con poblaciones del oriente. Con el valle del Vilcanota existe una fuerte interdependencia desde por lo menos el año 800 a.C., mientras que con los valles de la vertiente occidental parece haber sido de larga data" (1997: 5).

Para Henry Tantaleán, una vez que la cerámica se convirtió en "un producto de intercambio", se estableció una "red de intercambio de materias primas y productos"; por otra parte, alude a "la importación de obsidiana, un recurso... provendría de las fuentes de obsidiana de Chivay" (2005a: 48); por entonces, "ya existía un control de rutas de comercio o por lo menos una red de intercambios bastante formalizado" (2008: 162). De estas referencias se sabe del comercio de la cerá-

mica Qaluyo y de la importación de obsidiana del valle del Colca por parte de los qaluyos.

En cuanto a las conexiones de la cultura Qaluyo con la cultura Chiripa, es decir, con el área oriental del Titicaca, hay numerosas referencias. Es más, las vinculaciones no solo ocurrieron por el intercambio comercial de entonces, sino por otros elementos comunes, caso de la tradición religiosa del *Yaya–Mama* y el culto a la Pacha Mama.

#### La Minería

Si un collar de oro del Período Arcaico se halló en la cuenca del río llave, se comprende que en los siglos de florecimiento de la cultura Qaluyo se desarrolló la minería y la metalurgia. En cuanto a este desarrollo, Félix Tapia Pineda nos dice: "en Qaluyo seguramente se practicó la transformación del mineral en metal a través de la fundición y la obtención de determinado tipo de objetos" (1993:38).

### La Pesca

Aparecía la pesca como una actividad económica de sobrevivencia, cuando empezó el poblamiento de los pescadores por los ríos, las lagunas y, sobre todo, por el lago Titicaca, hace cuatro milenios y medio, después de que los primeros agricultores y pastores iniciaran la domesticación de plantas y animales en zonas altas y alejadas del lago. Poestriormente, la pesca se convertía en una actividad complementaria, porque paulatinamente se daba el

empoderamiento de los agricultores y pastores en relación a los pescadores.

## La Religión

Si bien es cierto que en el seno de la cultura Qaluyo se desarrolló ampliamente la religión, con el culto a la Pacha Mama, la creación de la tradición del *Yaya—Mama*, la elaboración de las *huancas* para fines ceremoniales, la instauración de las festividades en recintos públicos y el incremento de más prácticas religiosas; sin embargo, no puede considerarse que tuvo una estructura de base teocrática, ese tipo de estructura se dio plenamente con la siguiente cultura, con la cultura Pukara.

Por otra parte, es pertinente dar cuenta de otros detalles asociados al desarrollo de la religiosidad en el seno de la cultura Qaluyo. Para Óscar Ayca Gallegos los qaluyos tenían prácticas fúnebres y pensaban en la existencia ulterior, decía: "Enterraban a sus muertos en posición de cuclillas en un hoyo cilíndrico. El arreglo indica que pensaban en una vida post morten" (1991: 45).

### El Culto a la Pacha Mama

El ancestral culto a la Pacha Mama tiene íntima vinculación con la agricultura, porque es, en suma, un agradecimiento de los pobladores andinos a la Madre Tierra por los bienes que ofrece para la vida, particularmente por los numerosos productos agrícolas obtenidos en su seno. Si bien es cierto, que este culto lo forjaron los primeros agricultores; sin embargo, se concretó plenamente con las sociedades agrícolas de habla puquina, de manera que en los siglos del florecimiento de la cultura Qaluyo tuvo su primer desarrollo notable.

Decimos que el culto a la Pacha Mama es de raigambre puquina, es decir, de la cuenca del Titicaca, por el extraordinario desarrollo agrícola, particularmente de la vertiente occidental; además, porque los vocablos "Pacha" y "Mama" son de indiscutible factura puquina, cuyos significados son "Tierra" y "Madre", respectivamente. Al respecto, es más que elocuente la traducción de términos puquinas que publicó Alfredo Torero, en esa valiosa lista aparece la palabra puquina "pachamama" con el equivalente de "Madre Tierra" (1987: 368).

En el Vocabulario de la lengua aymara encontramos una ilustrativa referencia sobre la Pacha Mama, que dice: "Pachamama, suyrumama. La tierra de pan llenar y a cerca de los antiguos era nombre de reverencia, por ver que la tierra les daba de comer. Y así decían. Pachamama wawamaja: ioh! Tierra, yo seré tu hijo o tómame o tenme por hijo. Hablaban como el demonio les enseñaba" (Bertonio 2004: 554). Por esta referencia, no sólo conocemos su traducción, sino la manifiesta reverencia que se tenía a la Madre Tierra; la asociación que se hace con el "demonio", significa que la Pacha Mama encarnaba una alta categoría religiosa en el mundo andino; además, las divinidades tenían más un sentido familiar que sobrenatural.

Varios cronistas trataron sobre el culto a la Pacha Mama, Juan Polo de Ondegardo expresamente indicaba: "Despvés del Viracocha (á quien tenían por señor supremo de todo y adorauan con suma honra) adorauan también al Sol, y á las estrellas, y al trueno, y á la tierra que llamaban Pachamama y otras cosas diferentes" (1916:3). Pedro Gutiérrez de Santa Clara reseñaba: "Assimismo tenian estos yndios por diosa á la tierra, y quando jurauan la tocauan con los quatro dedos de la mano derecha, y luego alcauan la mano en alto al sol, o a la luna" (1905:487). Para Bernabé Cobo: "Todos también adoraban a la tierra, a la cual nombraban pachamama, que quiere decir 'la madre tierra'; y solían poner en medio de sus heredades y chácaras, en honra de esta diosa y como ara o estatua della, una piedra luenga, para hacerle allí oración e invocarla, pidiendole les guardase y fertilizase sus chácaras; y cuanto una heredad era más fértil, tanto era mayor el respeto que le tenían" (1964: 161).

Por las informaciones de los cronistas, se conoce que el culto a la Pacha Mama desde sus inicios tuvo gran prestancia en la religiosidad andina, por ser una de las principales divinidades, fue y es la diosa de la fecundidad. También se sabe que las *huancas* o monolitos eran elementos necesarios para la veneración y la invocación a la Madre Tierra.

# La Tradición del Yaya-Mama

La tradición religiosa del *Yaya–Mama* (Padre–Madre) es obra de los qaluyos; consistía en la realización de actos rituales de adoración e invocación, haciendo uso de

huancas (o estelas) y cerámica con motivos naturales y sobrenaturales, como de losas de piedra en templos hundidos. Consideramos que esta tradición es de factura puquina, porque el vocablo "Mama", como ya dijimos, es de innegable cuño puquina; de igual forma la palabra "Yaya", por su asociación con el término "Mama", probablemente tenga origen puquina y sea equivalente a "Padre".

Siglos después de la aparición de las primeras huancas, en el pueblo ribereño de Taraco se labraron monolitos mejor elaborados, denominados estelas; con esta mejora, se perfeccionó la tradición religiosa de los qaluyos y el pueblo de Taraco se convirtió en un importante centro religioso. Sergio Chávez y Karen Mohr "describían por primera vez la estela ubicada en la localidad de Taraco, provincia de Huancané, en 1968, conocida por los pobladores de la zona como Yaya—Mama" (Tantaleán 2008: 201).

Karen Mohr-Chávez, la principal estudiosa de la tradición del Yaya-Mama, nos dice: "Esta tradición religiosa se caracteriza por centros ceremoniales con zonas de almacenamiento, escultura lítica con imágenes sobrenaturales, parafernalia ritual como trompetas de cerámica e incensarios y una iconografía sobrenatural que incluye cabezas con apéndices y ojos divididos verticalmente" (Oshige 2010: 148).

Para Charles Stanish la tradición del *Yaya—Mama* ha dado lugar a una escultura definida. A esta escultura lo resume en tres puntos: "1) La escultura no es de bulto, sino

aparece en forma de estelas y lajas. 2) Los motivos son básicamente cabezas o caras con apéndices salientes, serpientes onduladas, figuras antropomorfas, cruces cuadradas, cuadrúpedos de perfil, ranas o sapos, anillos y lenguas bífidas de serpientes. 3) La composición de la escultura se caracteriza por una mezcla de muchos motivos y el uso de oposiciones y simetrías" (2001:202–203).

En el Formativo Medio esta tradición Qaluyo se popularizó en todas las culturas de la cuenca del Titicaca, a decir de David Ernesto Oshige Adams: "Es probable que el elemento aglutinador más importante en estas sociedades haya sido la religión y por lo tanto, la aparición en esta época de la Tradición Religiosa Yaya—Mama, es muy importante en este sentido" (2010: 152); y de Clark Erickson: "Las tempranas técnicas de trabajo en piedra, la iconografía y las creencias religiosas, expresadas en el estilo Yaya—mama, también parecen haber sido compartidas por todas las culturas formativas de la región del Lago Titicaca" (1996: 254).

Henry Tantaleán aclara la función ideológica de la tradición del Yaya—Mama, en estos términos: "como cuestión estilística, el 'Grupo Yaya—Mama', es una interesante propuesta para articular ideológicamente a las sociedades altiplánicas... [Esta] ideología compartida por estos grupos circunlacustres... no definiría una ideología utilizada para la explotación socioeconómica... Por el contrario, esta constituiría una ideología que supuso la ordenación de la sociedad de manera igualitaria y corporativa" (2008: 201, 235).

#### Las Huancas

Las huancas son las primeras litoesculturas labradas por los pobladores de la cultura Qaluyo con propósitos religiosos. A un comienzo se dieron forma a los monolitos rudimentarios, con estas primeras huancas colocadas en las iniciales plazas hundidas se instituyó la tradición religiosa del Yaya—Mama; también con estos monolitos enclavados en las tierras de cultivo se emprendió el culto a la Pacha Mama. Las huancas fueron los iniciales ídolos de piedra, las primeras wakas líticas, tan veneradas en la cultura andina.

Los cronistas no dejaron de mencionar a las huancas como entes venerables vinculados al quehacer agrícola, Pablo Joseph de Arriaga escribía "Huanca llaman vna piedra larga, que suelen poner empinada en sus Chácaras, y la llaman también Chacrayoc, que es el Señor de la Chácara" (1920: 28). Un escritor reciente, Víctor Falcón Huayta, nos dice: "Llamamos 'huanca' a un monolito alargado que se yergue sobre el terreno, colocado adrede... Generalmente está hincado en tierra... sobre la cima de un cerro... una amplia plaza... [o] un espacio dentro de un complejo arquitectónico" (2004: 38).

Sobre la proliferación de los monolitos en las numerosas ocupaciones Qaluyo, y de la asociación de estas huancas con la religiosidad andina y los quehaceres domésticos, Eduardo Arizaca Medina nos dice: En "los asentamientos Qaluyo... Las actividades domésticas y de culto o religiosidad están justificadas por la existencia de 'huancas' o

'picotas', por el tamaño y la densidad del sitio, y por la densidad de los fragmentos de cerámica" (2008: 2).

Tanto la tradición religiosa del *Yaya–Mama*, como el culto a la Pacha Mama, que tenían a las *huancas* como elemento común, desde sus inicios estuvieron asociados a la producción, distribución y consumo de cultivos andinos. La instauración de estas prácticas religiosas, también posibilitó el establecimiento de las ceremonias y las festividades públicas, que ostentan gran arraigo en nuestra región.

Teniendo en cuenta que el culto a la Pacha Mama y la práctica religiosa del *Yaya–Mama* están asociadas a la agricultura y que se generalizaron plenamente en las culturas de la cuenca del Titicaca durante el Formativo Medio, consideramos que estas antiquísimas tradiciones de origen Qaluyo, forman parte del primer desarrollo de la tradición puquina; porque Qaluyo se distingue por ser la primera cultura puquina y por ser una sociedad eminentemente agrícola.

#### La Paridad

Los pobladores de habla puquina participaron activa y decisivamente en la forja, la concreción y el perfeccionamiento de los principales principios de la cultura andina. De estos principios, fundamentalmente dos: el de la paridad y el de la complementaridad, están asociados a la tradición religiosa del *Yaya–Mama*, cuyo primer desa-

rrollo se dio en el Fomativo Medio, por haberse originado en el seno de la cultura Qaluyo. Decimos que tiene nexos con esta costumbre religiosa, porque con esta tradición la dualidad entre el varón (Yaya) y la mujer (Mama), se vigorizó y popularizó con fines religiosos e ideológicos; lo mismo ocurrió con la complementaridad entre ellos.

En la cultura andina no se concibe la individualidad, porque todo está emparejado, todo está en función de pares. La estructura económica, social, política y cultural de la sociedad andina se sustenta en el principio fundamental de la paridad. Con respecto a la paridad, es pertinente la siguiente referencia: "el origen de todo es la PARIDAD como el principio de todo, compuesto por dos elementos diferentes, dos esencias que son complementarias y proporcionales componen dos cosmos paralelos pero combinados en donde la unidad no existe en tanto que tiene un correlato o contraparte que lo equipara y lo desequipara según el momento de que se trate, pues el tiempo tiene dos momentos y oscila en dos sentidos" (Lajo:...).

## La Complementariedad

La complementariedad es otro de los principios cardinales de la cultura andina; puesto que en cualquier par, cada uno de los dos elementos son necesarios y complementarios a la vez. Josef Estermann puntualiza: "El principio de complementariedad es la especificación de los principios de correspondencia y relacionalidad. Ningún 'ente' y ninguna acción existe 'monádicamente', sino siempre en co—exis-

tencia con su complemento específico. Este 'complemento' (con+plenus) es el elemento que 'hace pleno' o 'completo' al elemento correspondiente... El principio de complementariedad enfatiza la inclusión de los 'opuestos' complementarios en un 'ente' completo e integral" (2006: 139–141).

Sobre este principio, Porfiro Enríquez Salas dice: "El principio de complementariedad significa que a cada ente y cada acción corresponde un complemento (elemento complementario) con el que recién hace un todo integral. El contrario de una cosa no es negación (negatio, contradictio), sino su contra—parte, entonces su complemento y su correspondientes necesarios. Por lo tanto el principio de complementariedad contradice a dos axiomas fundamentales de la filosofía occidental: al principio de contradicción y al concepto de 'sustancia'... Según el principio de complementariedad no hay negación absoluta, sino sólo relativa" (2005: 98).

## El Siku Bipolar

En el Período Formativo se crearon varios instrumentos musicales para las festividades qué se implementaron por entonces; estos instrumentos aparecieron asociados a las danzas, las tradiciones religiosas y la agricultura. Uno de esos instrumentos es el *siku*, que según Luis Barreda Murillo tiene un origen precerámico (Apaza 2007: 33), de manera que el siku apareció en el seno de las aldeas agropastoriles puneñas, antes de la irrupción de la cultura Qaluyo (1450 a.C.); con los qaluyos este instrumento musical logró mayor difusión.

El siku con el culto a la Pacha Mama, la tradición religiosa del Yaya—Mama y con las festividades que se realizaban, adoptó el diálogo musical entre el siku ira (macho) y el siku arca (hembra), estos dos sikus, forman un par (paridad) y una unidad a la vez, los dos son necesarios y sumamente complementarios para el diálogo musical. De manera que el siku altiplánico está constituido por dos instrumentos musicales y no por uno, por eso se le llama siku bipolar. Por sus peculiaridades, el siku altiplánico no sólo estuvo asociado a las danzas, las primeras tradiciones religiosas y a la agricultura; sino también a los iniciales principios de la cultura andina.

Para Américo Valencia Chacón: "El siku altiplánico... tuvo en el pasado una gran preeminencia sobre los demás instrumentos autóctonos y un carácter litúrgico y mágico desde tiempos remotos preincaicos... La técnica de interpretación del siku o zampoña altiplánica de uso colectivo consiste en el modo especial de confeccionar la melodía mediante el diálogo íntimo entre dos instrumentos complementarios: las zampoñas IRA y ARCA, que actúan en forma mancomunada y entre ambas completan la escala musical. Las zampoñas mencionadas son tañidas, desde luego, por dos instrumentistas en vez de uno, y son los dos polos constituyentes de un solo instrumento musical: el SIKU BIPOLAR" (2003: 9–17).

Se ha considerado que la palabra "siku" es de origen aimara, así lo sustentan Eloy Uribe Taboada (2007: 288) y Rubén Apaza Añamuro (2007: 45), entre otros. Sin embargo, para nosotros el siku es indiscutiblemente un

término puquina, porque en el manojo de vocablos puquinas que publicó Alfredo Torero, aparece la palabra "sik'u" con el significado de "chico" (1992: 185). Es más, el siku altiplánico por obra de los pukaras se enseñoreó como el principal instrumento musical de los puquinas.

# La División del Trabajo

Para Henry Tantaleán la división técnica del trabajo se habría iniciado con la primera cultura puneña, dice: "en Qaluyo se daría la primera división técnica del trabajo o división de tareas con el objeto de (re)producir las condiciones materiales de existencia del grupo. Esto sería observable, por ejemplo, en la producción de textiles... Para nosotros la existencia de esta temprana división técnica del trabajo supondría la base para la posterior división social... [que] devendría en una diferenciación económico—social, es decir, una distribución asimétrica de los productos en la cual hay explotación por parte de un grupo de la sociedad" (2005b).

# Una Sociedad Jerarquizada

En los siglos de vigencia Qaluyo, particularmente en su último tramo, no sólo se advirtió la división técnica del trabajo, sino la creación de las condiciones propicias para el vertebramiento de las sociedades jerarquizadas, de sociedades complejas; estas sociedades se implementaron plenamente en el Formativo Superior, principalmente con la cultura Pukara. Con estas sociedades también aparecían las élites. Para Brian S. Bauer y Charles Stanish: "El Período Formativo Medio terminó en la cuenca del lago Titicaca con el surgimiento de las primeras sociedades marcadamente jerarquizadas, iniciándose entonces el Formativo Superior. En general, una jerarquía económica siguió a la adopción de otra social y política hereditaria. Este proceso fue desigual y se dio a lo largo de la región en distintos momentos... En otras áreas, estas sociedades complejas no surgieron sino varios siglos más tarde" (2003: 51).

#### El Descubridor

Todos los estudiosos de la cultura Qaluyo reconocen que el notable arqueólogo puneño Manuel Chávez Ballón, es el descubridor de la primera cultura de la cuenca del Titicaca. Así, Hernán Amat Olazábal nos recuerda: "Qaluyo, descubierta por Manuel Chávez Ballón" (1996: 20).

Acerca de su extraordinario e histórico descubrimiento, el mismo Manuel Chávez Ballón rememoraba: "En 1949 hallé en un corte de la Panamericana que atraviesa las ruinas de Kaluyo, una gran capa de basura que contenía alfarería diferente de las hasta entonces conocidas... Kaluyo, un lugar situado a 3 kilómetros al Norte de la población de Pukara" (1950: 43–44).

# La Importancia de Qaluyo

Es innegable el significado y la trascendencia histórica de la cultura Qaluyo, no sólo porque es la primera cultura de la región Puno y de la cuenca del Titicaca, sino por sus pioneros y significativos aportes para el desarrollo económico, social, político, artístico, religioso y cultural de la región y de la cultura andina y amazónica. Además, es pertinente dar cuenta de las siguientes puntualizaciones que hace David Ernesto Oshige Adams: "Qaluyu es a la vez un sitio arqueológico, un sitio tipo, un período cronológico, un estilo de cerámica y arte en general, una cultura, un marcador de horizonte arqueológico y un ícono de los materiales pre—Pukara" (2010: 150).

En las centurias del florecimiento de la cultura Qaluyo se instauraron varios pueblos y numerosas aldeas, cerca a las fuentes de agua; se elaboraron las primeras cerámicas y los iniciales tallados en piedra; se desarrolló notablemente la agricultura con el sistema de camellones y las qochas; se concretó un intercambio comercial a escala macro-regional; se edificaron los iniciales recintos ceremoniales y monumentales; se empezó con la tradición religiosa del *Yaya—Mama* y se continuó con el culto a la Pacha Mama; se instauraron las ceremonias y las festividades en plazas públicas y hundidas; se practicó la pesca como actividad complementaria; también se consiguieron significativos avances en la ganadería, la textilería y la minería; y convivieron agricultores, pastores, artesanos, comerciantes, pescadores, sacerdotes, inclusive recolectores y cazadores.

### LA CULTURA PUKARA

La alta civilización en la cuenca del Titicaca llegó con la cultura Pukara, la mayor y la emblemática cultura de la región Puno. La sociedad Pukara en nueve centurias de primacía brindó numerosos, notables, trascendentales y decisivos aportes en diversos rubros para el desarrollo de la región, de la cultura andina y amazónica, inclusive de la cultura universal.

# La Ubicación Temporal

En cuanto a la ubicación cronológica y la vigencia de la cultura Pukara hay opiniones disímiles. En varios estudios la presencia temporal de esta trascendental cultura puneña se ha separado en dos segmentos, en Pukara Temprano y en Pukara Tardío. Recientes investigaciones van delimitando tres fases marcadamente definidas; Elías Mujica Barreda (Oshige 2010:79) presenta la siguiente secuencia:

Pukara Inicial, de 500 a.C. a 200 d.C. Pukara Medio de 200 a.C. a 100 d.C. Pukara Tardío de 100 a.C. a 380 d.C.<sup>2</sup>

Por las consideraciones expuestas, se desprende claramente que la vigencia de la cultura Pukara llegó a los nueve siglos, su desenvolvimiento habría empezado el año 500 a.C y concluido en el año 400 d.C. Esta cultura se circunscribe en el Formativo Superior y se encuentra asociada al PERÍODO INTERMEDIO TEMPRANO.

# Las Investigaciones

En la centuria pasada y en los años que van de este siglo se realizaron varios estudios para debelar el tiempo de primacía, el espacio geográfico, las actividades desarrolladas y la trascendencia de la cultura Pukara, la cultura más importante de la hoy región Puno. El primero que se interesó por su estudio fue Luis E. Valcárcel, quien estuvo en Pucará en los años de 1925, 1934 y 1935 y publicó varios artículos. En 1929 Julio C. Tello escribió sobre la cultura Pukara y seis años después se hacía presente en el histórico pueblo de Pucará (Oshige 2010: 31); en 1942 el padre de la arqueología peruana postulaba que la cultura Pukara era anterior a la cultura Tiwanaku (Paredes 1999: 5).

En 1937 Alfred Kidder II hizo prospecciones y dos años más tarde realizaba excavaciones en el Complejo Arquitectónico de Pucará, en 1941 regresaba con John Rowe y en 1955 Kidder nuevamente volvía con Manuel Chávez Ballón. Después, en 1963 retornaba John Rowe. En 1964 exploraban Máximo Neyra Avendaño y Jorge Flores Ochoa. Posteriormente dirigieron excavaciones Luis Guillermo Lumbreras (1969, 1975–1980), Elías Mujica Barreda (1975–1979, 1987), Ernesto Nakandakari (1975–1978, 1985), Jorge Ismodes (1979–1981), Percy Paz y Percy Bonnett (1979–1980) y Elizabeth Klarich (2000) (Oshige 2010:31–33, Paredes 1999:5), entre otros. Uno de los últimos estudiosos de la cultura Pukara es David Ernesto Oshige Adams.

De los puneños que realizaron investigaciones arqueológicas sobre la mayor cultura de la región Puno, se cuenta a José María Franco Inojosa (1939), Manuel Chávez Ballón (1949 y 1955), Hernán Amat Olazábal (1969) y

Rolando Paredes Eyzaguirre (1985), entre otros (Oshige 2010:32, Paredes 1999: 5).

José María Franco Inojosa, por vez primera, publicaba los iniciales resultados de las excavaciones realizadas por Alfred Kidder II, en su "Informe sobre los trabajos arqueológicos de la Misión Kidder en Pukara (Enero a Julio de 1939)", que apareció en 1940, en el Nº 9 de la Revista del Museo Nacional. Dos años después, John H. Rowe escribió el artículo "Sitios históricos en la región de Pucara, Puno", que se publicó en el Cusco, en el Nº 10 de la Revista del Instituto Arqueológico, en donde brinda detalles de los trabajos arqueológicos de Alfred Kidder II y de tres fortalezas preincaicas.

John H. Rowe, sobre las excavaciones de Alfred Kidder II realizadas en 1941, informaba: "En Agosto de 1941, yo tuve la oportunidad de explorar con el Dr. Alfred Kidder II... después de visitas hechas por él y por una comisión de arqueólogos peruanos, Kidder excavó los cimientos de templos y casas, y los basurales de una cultura preincaica, encontrando un estilo artístico muy diferente de los de Tiahuanaco y Chiripa, hasta el momento los únicos conocidos de bastante antigüedad en la hoya del lago" (1942: 66).

### La Sede

La capital de la cultura Pukara se estableció en el actual pueblo de Pucará que está a 3860 m.s.n.m. y se encuentra ubicado en el kilómetro 61 de la carretera de

Juliaca al Cusco y a 106 kilómetros de Puno; este histórico pueblo es la capital del distrito del mismo nombre y está en la jurisdicción de la provincia de Lampa y de la región Puno.

Actualmente quedan restos de la arquitectura monumental y de numerosos elementos culturales pukaras en un amplio territorio del pueblo de Pucará, que en los siglos de apogeo Pukara se convirtió en un importante centro urbano y ceremonial. Según Hernán Amat Olazábal: "El complejo arquitectónico abarca una extensión de 6 Km²" (1996: 20), Elías Mujica Barreda tiene similar apreciación: "El sitio arqueológico abarca una extensión aproximada de 6 kilómetros cuadrados" (1997: 2).

En la capital de la cultura Pukara floreció una ciudad, la primera ciudad puneña. Para Luis Guillermo Lumbreras: "Se trata de una sociedad plenamente urbana" (1974: 61); Clark Erickson nos dice: "el lugar definitivamente soportó una población urbana" (1996: 255); Henry Tantaleán es más explícito, al aludir al "asentamiento de Pukara" como "la primera ciudad y capital" de la cultura Pukara (2008: 248). Elizabeth Klarich y Luis Flores Blanco al aludir a las notables manifestaciones artísticas de los pukaras, nos dicen: "En conjunto estas manifestaciones han servido para sugerir que estamos frente a la primera ciudad del altiplano" (2012: 39).

La población permanente de la sede de la cultura Pukara era numerosa, bordeaba los 10000 (Stanish 2011), la mayor concentración de los moradores estuvo al lado este. En 1940 José María Franco Inojosa tomando en cuenta las investigaciones de la Misión Kidder, de la que formaba parte, ha deducido que la primera ciudad puneña contaba con una "densísima población" (Oshige 2010:27), particularmente a orillas del río.

# **El Territorio Nuclear**

El espacio nuclear de la sociedad Pukara estuvo comprendido en nueve provincias actuales de la región Puno. En cuanto a este espacio y la ocupación Pukara en general, Elías Mujica Barreda nos dice: "El patrón de poblamiento Pukara en el altiplano está caracterizado por una jerarquía de sitios compuesta por un núcleo principal, varios centros de menor tamaño… y aldeas dispersas" (1997: 2).

El área nuclear de la cultura Pukara comprendía a la capital, la ciudad de Pukara, a los complejos urbanos secundarios o pueblos principales y a las aldeas contiguas a estos pueblos. Los pueblos principales quedaron establecidos en Cancha Cancha (Azángaro), Cachichupa (Putina), Huancawichinca (Huancané), Taraco, Samán, Maravillas (Juliaca), Paucarcolla, Huajje (Puno), Incatunuhuiri (Ichu), Wanina (Huata), y en la provincia de Lampa en Tampukancha, Quimsatinta, Wani–Wani, Calapuja y Cumparo (Stanish 2003: 6, Klarich y Flores 2012: 37:38).

Sobre la relación de la capital con los pueblos y las aldeas Henry Tantaleán dice: "al crearse la primera ciudad y capital (el asentamiento de Pukara) una clara división socioeco-

nómica (no productores/productores) se materializa en la contradicción ciudad/poblados rurales... El control del territorio Pukara como característica de la propiedad privada estaría representado en el emplazamiento de centros satélites o secundarios en la cuenca norte del Titicaca, los cuales reproducen las características arquitectónicas generales del centro político principal de Pukara, así como los elementos más representativos de la materialización de su ideología" (2005b).

#### Los Asentamientos Pukara

De las numerosas ocupaciones pukaras en la región Puno y en otras zonas; se distinguen claramente cuatro categorías: una ciudad, establecida en Pukara (en la capital de la cultura); los principales pueblos o complejos urbanos secundarios; las numerosas aldeas diseminadas en su territorio nuclear como en otros espacios; y algunos lugares de vinculación cultural a manera de enclaves, ubicados en la costa peruana, en Apurímac, en la selva puneña y en la misma cuenca del Titicaca, inclusive en tierras bolivianas y chilenas.

En el territorio nuclear, por las informaciones de los arqueólogos y otros especialistas afines, se conoce de los siguiente sitios: Pukara (ciudad, capital), Tampukancha (pueblo), Cumparo (pueblo), Calapuja (pueblo), Quimsatinta (pueblo), Wani Wani (pueblo), Qaluyo, Lampa, Nicasio, Laroqocha, Yurac Cruz Pata en la provincia de Lampa; Pueblo Libre, Balsaspata, Huancasayapata, Cangallepata, Qaqapunqu, Icantañi, Santa Bárbara, Choquechambi,

Huancasaya, Macarí y Umachiri en la provincia de Melgar; Cancha Cancha (pueblo), Samán (pueblo), Arapa, Ayrampuni, Caminaca, Segundo Chana Jilawata, Hantta, Huacasayani, Potoni, Rucus, Kojra, Japisi, Cerro Calvario, Pichuza y Llallahua en la provincia de Azángaro; Cachichupa (pueblo) y Putina en la provincia de San Antonio de Putina; Maravillas (pueblo), Waynarroque, Chimpajaran, Tariachi, Unocolla, Qomer Moqo y Qoriwata en la provincia de San Román; Taraco (pueblo), Huancawichinca (pueblo), Inchupalla y Vilquechico en la provincia de Huancané; Moho, Lailuvu, Isla Soto y Conima en la provincia de Moho; Incatunuhuiri (pueblo), Huaje (pueblo), Paucarcolla-Santa Bárbara (pueblo), Wanina (pueblo), Cerro Mincheros, Cerro Chincheros, Cerro Cupe, Camata, Cotos, Isla Karata, Llachón, Isla Esteves, Chucuito, Ácora, Taquile, Amantaní, Huajsapata, Wacacancha, Coata y Pancha en la provincia de Puno; y Sarapa en la provincia de El Collao.

Hubo aldeas diseminadas fuera del área nuclear, como aquellas que se localizaron en la cordillera oriental, hacia la selva puneña, de estas se conocen Muyumuyupampa, Cuyo Cuyo y Macusani, entre otras. Sobre la aldea Muyumuyupampa, ubicada en el distrito de Corani, Rainer Hostnig escribe: "En las inmediaciones de Aymaña... entre la carretera y el río Corani, sobre un área de 2.5 Has., se extiende un extraño conjunto de estructuras... Entre los montículos están clavados dos monolitos o menhires conocidos como huancas... es muy probable que el sitio haya tenido carácter sagrado... [y sea] un antiguo adoratorio o centro ceremonial que por su configuración bien puede remontarse a una época precolom-

bina... cuando al oeste de la cuenca del Titicaca se desarrollaba la cultura Pukara" (2010: 125).

En el valle del Vilcanota se identificaron otras aldeas dispersas. Sobre estos asentamientos Eduardo Arizaca Medina da el siguiente listado: "Batan Orqo, Wimpillay, Sicuani (R. Paredes; 1985), Velille, Wiraqocha Orqo y Chumbivilcas (S. Chávez; 1988 y E. Mujica; 1991)" (2007:41).

# **Los Principales Pueblos**

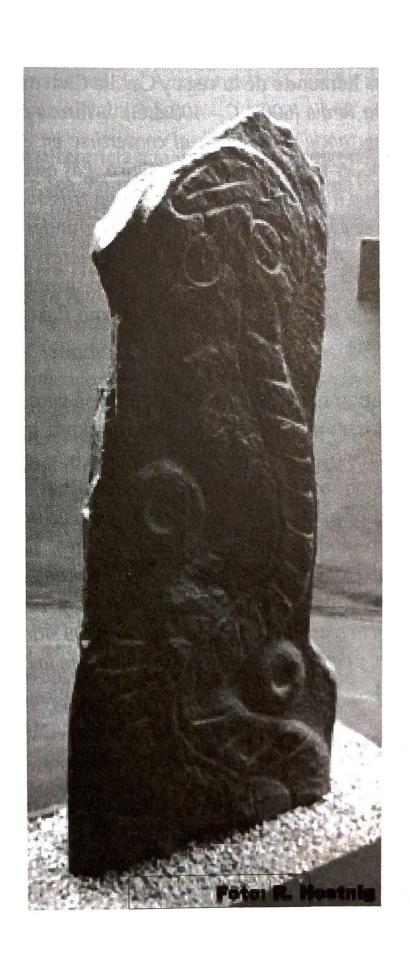
Entre los principales pueblos o complejos urbanos secundarios de la mayor cultura puneña, además de Taraco, se cuenta a los siguientes: Cancha Cancha, un importante centro ceremonial que logró prosperidad a 8 kilómetros de Azángaro. En Cachichupa, que está en la jurisdicción del distrito de Putina, se desarrolló un pueblo de grandes proporciones de factura Pukara. En Huancawichinca, cerca de Huancané y hacia Putina, se ubicó un significativo asentamiento urbano. En Tampukancha, hubo otra representativa ocupación Tiwanaku. En la ladera del cerro Cumparo, se asentó un pueblo de importancia. En Quimsatinta, se encontró vestigios de un pueblo Tiwanaku. En Wani Wani, se ubicó un sitio de factura Tiwanaku. En las capitales distritales de Calapuja y Samán emergieron pueblos de raigambre Pukara. En Maravillas, a kilómetro y medio del puente del mismo nombre, en dirección noroeste, en proximidades de la laguna de Chacas, floreció otro pueblo de prestancia. En Paucarcolla, en el lugar conocido como Santa Bárbara, también se localizó una

ocupación urbana de importancia. En Wanina hubo otro asentamiento urbano de raigambre Pukara. En Huajje, se desarrolló también un pueblo. En el lado noreste de la cima del cerro Inkatunuhuiri, en las proximidades de Ichu (distrito de Puno), había un centro ceremonial; Alfred Kidder II realizó un estudio pionero sobre este importante pueblo (Stanish 2003: 6, Klarich y Flores 2012: 37:38).

#### El Pueblo de Taraco

En el seno de la cultura Qaluyo, específicamente en su tramo final, emergió Taraco como un importante pueblo ribereño, en donde la litoescultura y, sobre todo, las acciones ceremoniales lograron preponderancia, particularmente con la tradición del *Yaya–Mama*. Cuando se lograron concentrar a los monolitos (las *wakas* de piedra) en Taraco, cuando las festividades adquirían notoriedad y fastuosidad y cuando este lugar se convirtió en un lugar de peregrinación, este pueblo ostentó poder religioso y político en el área noroeste del lago Titicaca.

Como testimonio de la evidente prosperidad del pueblo de Taraco, que floreció al final del Formativo Medio y durante el Formativo Superior, quedan en el actual pueblo, que es capital distrital, monolitos, estelas y numerosas evidencias arqueológicas. Este histórico pueblo queda ubicado en el Km. ... de la carretera Juliaca — Huancané. En opinión de Eugenio Alarco, Taraco fue un significativo asentamiento preinka y un "importante centro religioso" (1971 I: 431).



Para Edmundo de la Vega y Cecilia Chávez, "durante el Formativo Tardío (600 a.C – 400 d.C.)... Taraco adquiere su mayor importancia y prestigio, al convertirse en el principal núcleo de poder religioso y mando político. Las esculturas que representaban a las antiguas Huacas fueron trasladadas hacia Taraco que se constituyó en uno de los más grandes centros de peregrinación del área. En períodos posteriores, el poder y prestigio de Taraco, fue disminuyendo progresivamente debido al surgimiento de centros ceremoniales como Pukara y Tiwanaku" (2004).

Cuando el pueblo de los monolitos se encontraba en auge, los moradores de la cultura Pukara invadieron, incendiaron y ocuparon el pueblo de Taraco, para después integrarlos en su jurisdicción. Al respecto, Charles Stanish, uno de los principales investigadores del Período Formativo de la región Puno, indica: "En su apogeo, Taraco tenía alrededor de 1 kilómetro cuadrado y 5,000 habitantes, mientras Pukara llegó a tener 2 kilómetros cuadrados y 10,000 habitantes... En la centuria en que se alzó Pukara, el sitio de Taraco fue atacado, y dejó de ser una potencia política en la región" (LA 31/7/2011).

### La Expansión

El área de influencia de la cultura Pukara fue amplia, además de su territorio nuclear, llegó a lugares lejanos de la costa marítima (Ica, Arequipa, Moquegua, Arica y Atacama), el valle del Vilcanota, Apurímac, la cordillera orien-

tal (hacia la cuenca del Amazonas) y la misma cuenca del Titicaca (cerca a Tiahuanaco).

Con referencia a la influencia Pukara en Arica, Bolivia, Cusco e Ica, contamos con las siguientes referencias: "Muestras de tejidos polícromos del típico estilo Pucará fueron hallados en el valle de Azapa, cerca de Arica, Chile" (Amat, 1996: 20); "Artefactos con diseños de este estilo han sido encontrados en Kallamarca y Pocotia [en Bolivia], en Chumbivilcas (departamento del Cusco) y, a mayor distancia... en el valle de Ica" (Shady 1987: 388); "gracias a un notable descubrimiento realizado por el arqueólogo Maks Portugal Z. y su hijo Max Portugal (Ms.), en Kallamarka, un sitio ubicado en el valle de Tiwanaku a unos 17 Kms. del famoso centro, se sabe ahora que existe una ocupación Pukara en el lado opuesto del lago y, probablemente, entonces, su área fue circunTiticaca" (Lumbreras 1974: 61).

Augusto Cardona Rosas nos informa de varios asentamientos localizados en la región Arequipa con influencia Pukara, de este modo: "la cultura Pukara... influenció en una amplia área de los Andes Occidentales, incluyendo al sector de Salinas, y posiblemente los valles de Vitor y Siguas en Arequipa, llegando por el sur hasta Arica, siendo notables los fuertes valores ideológicos, expresados simbólicamente a través de la iconografía que aparece especialmente en las esculturas, cerámica, textiles y arquitectura" (2002: 38); "En 1993 en el sito de Sonqonata Socabaya, registramos una vez más cerámica 'temprana', esta vez se trataba de la asociación de un fragmento de una vasija modelada que presentaba los rasgos típicos, altiplánicos del felino Pukara" (2002: 54).

Henry Tantaleán alude a cinco sitios con marcada influencia Pukara, que se asentaron en Ica, Arequipa, Moquegua y en el norte chileno, cuando presenta esta lista: "Valle de Moquegua u Osmore (Feldman 1989, Goldstem 2000, 2005), Alto Ramírez, San Pedro de Atacama (Rivera 1991: 21); Ica (Conklin 1983); Arequipa: valle del Chili (De la Veracruz 1996: 146), Camaná (Mc Ewan 2000)" (2008: 217).

Para Elizabeth Klarich y Luis Flores Blanco: "Pucará no es sólo un sitio, sino una civilización que en su momento de mayor apogeo, por los 100 d.C., habría influenciado en territorios tan lejanos... la prueba de la existencia de estos contactos e influencias es la amplia distribución de la cerámica, monolitos e incluso arquitectura Pucará... Cerámica Pucará incisa ha sido encontrada en la parte superior de los valles de Vilcanota (Cusco) y Apurímac... en el valle de Arequipa... en Moquegua... se ha encontrado textiles del estilo Pucará en la costa norte de Chile... se han recuperado monolitos de iconografía Pucará en la provincia de Chumbivilcas... Excavaciones en el sitio Batán Orco en el valle de Huaro 'han proporcionado claros ejemplos de cerámica Pucará' e incluso una estructura cuadrangular hundida... [se] recuperaron pruebas de contactos entre Pucará y la cultura Nasca" (2012: 45—48).

Del recuento que acabamos de hacer de la ciudad capital, de los quince principales pueblos o complejos urbanos secundarios, de las aldeas que superan el medio centenar (del territorio nuclear y fuera de él), y de los sitios con marcada influencia Pukara (a manera de enclaves); advertimos con suma claridad que esta cultura logró

mayor área de dispersión y mejor significación que su predecesora, la cultura Qaluyo; además, es evidente que la sociedad Pukara alcanzó un notable desarrollo durante el Formativo Superior, llegó al nivel de las altas culturas. El área de irradiación de la cultura Pukara, reiteramos, involucró a casi todo el sur del país (costa, altiplano, cordillera y selva), también a espacios que actualmente están en los países de Bolivia y Chile, inclusive zonas actuales de la región lca.

#### **Los Primeros Enclaves**

Los sitios arqueológicos con marcada influencia Pukara, pueden considerarse enclaves o asentamientos que van en ese sentido. Al respecto, Elías Mujica Barreda nos hace entrever que se tratan de enclaves y que Pukara ya ejercía un control vertical, cuando dice: "La presencia de materiales culturales Pukara en la periferia de su territorio nuclear está reflejando... Por un lado el acceso de poblaciones altiplánicas a ecologías complementarias... En segundo lugar... la aplicación de dos mecanismos económicos distintos pero complementarios" (1997:6–7).

Sobre la posible implantación de enclaves pukaras, Elizabeth Klarich y Luis Flores Blanco nos dicen que "en base a la presencia de cerámica de estilo Pucará en Cerro Trapiche se planteó la existencia de una colonia Pucará en Moquegua" (2012:35–37). Por su parte, Clark Erickson señala que en "el tiempo de Tiwanaku, existieron archipiélagos bien establecidos… un proceso que probablemente empezó tan temprano

como en el período Pukara" (1996:294). Es de similar opinión Jhon V. Murra: "La evidencia arqueológica tanto en Tarapacá como en el río Osmore parece indicar la presencia de tales 'islas' altiplánicas desde épocas muy anteriores al Tawantinduyo, seguramente Tiwanaku y quizás más antiguas todavía" (1987: 386).

#### La Cerámica

Los pukaras, además de lograr extraordinarios avances en diversos rubros, desarrollaron notablemente la cerámica. La alfarería Pukara es fina, vistosa, alcanzó un alto grado de especialización y se distingue claramente de las demás culturas por ser incisa, polícroma y por su iconografía antropomorfa, zoomorfa, fitoforma y de figuras geométricas. Cheqa Pupuja hacía de principal centro alfarero de los pukaras.

Hernán Amat Olazábal resalta a la cerámica Pukara en estos términos: "La cerámica es otra de las manifestaciones artísticas, su iconografía muestra en fondo policromado unos felinos con rasgos antropomorfos, motivos estilizados de camélidos, la greca escalonado como diseño mágico y simbólico y un personaje sosteniendo un bastón que recuerda al personaje representado en la 'Portada del Sol' de Tiwanaku" (1996: 20).

Para Clark L. Erickson: "La cerámica de Pukara... se caracteriza por vasijas finas de pintura polícroma precocida (rojo, negro, marrón, anaranjado, crema y blanco) definida por incisiones de líneas finas en las bases muy pulidas con engobe de

color rojo. Los diseños más comunes son las figuras geométricas, típicamente los diseños curvilineales y de escalones también se encuentran algunas representaciones de cabezas humanas de perfil, deidades, cabezas trofeo y animales míticos alados, en particular de felinos. La forma de vasija más común son los keros cortos, cuencos pedestal de base anular, cuencos abiertos de fondo plano de varios tamaños, cántaros y ollas. El modelado es un rasgo frecuente, en especial el bajo relieve combinado con incisiones en las vasijas, y en formas laboriosas de 'trompeta'" (1996: 255–256).

Elizabeth Klarich y Luis Flores Blanco nos dicen: "la cerámica prehistórica de Pucará fue producida por artesanos altamente calificados, ejecutados con diseños polícromos, incisos y con una iconografía formalmente normalizada para el período Formativo tardío" (2012: 44). Para Eduardo Arizaca Medina, "La cerámica diagnóstica Pukara es reconocida por la decoración, forma y tratamiento superficial; siendo característicos: su policromía en el empleo de los colores: crema, negro, marrón, rojo, naranja y blanco, sus incisiones y representaciones zoomórficas, antropomórficas, fitomórficas, ormitomórficas y geométricas estilizadas" (2007: 41).

Es pertinente señalar que muchos pueblos se asentaron cerca a las fuentes de materia prima, en el caso de Pukara, su establecimiento se hizo tomando en cuenta la proximidad de una cantera de arcilla, como nos lo dice Matthew S. Bandy: "Pukara estaba asociado a fuentes de arcilla, Arapa a canteras de sal, Incatunuhuiri a canteras de basalto olivino para la producción de azadas" (Tantaleán 2009: 347).

Luis Guillermo Lumbreras advierte que la cultura Pukara hizo de simiente para el desarrollo de las sociedades andinas posteriores, y que su cerámica había evolucionado notablemente; textualmente escribe: "Hablando de Pucara... La cerámica también evolucionó, creando nuevos y variados 'estilos', todos ellos antecedentes de los clásicos estilos regionales, que darán forma a los siguientes pueblos del Perú" (1977:90).

La opinión de Anita G. Cook va también en el mismo sentido, cuando dice: "Las excavaciones en Pukara revelan formas de vasijas encontradas en Wari y Tiwanaku, que tienen diseños en común" (1994: 188). En esta apreciación se da relieve a la trascendencia histórica de la alfarería Pukara, cuando se sugiere que la cerámica puneña habría incidido en la ayacuchana y en la boliviana, por ser más antigua.

# La Alfarería de Cheqa Pupuja

En la jurisdicción de la cultura Pukara el principal centro alfarero se encontraba en Cheqa Pupuja, que hoy está en la jurisdicción del distrito de José Domingo Choquehuanca, comprensión de la provincia de Azángaro. Los alfareros pukaras de Cheqa Pupuja elaboraban hermosos, finos, vistosos, diversos y bien acabados objetos de alfarería, como platos, tazas, keros, ollas, jarras, cántaros, canopas, etc.

De los moradores de Cheqa Pupuja y su ancestral tradición alfarera, Enrique Cuentas Ormachea decía: "Tanto



los varones como las mujeres y niños son ceramistas en Cheqa Pupuja. Este es un quehacer que se practica desde la niñez, los pequeños aprenden todos los secretos de la preparación del barro y las diversas fases necesarias para fabricar los objetos. Esta es una manualidad tradicional que se transmite de generación en generación, y se va perfeccionando con el transcurso de los años" (1995: 64).

En la colonia, por obra de los hispanos, los ceramistas de Cheqa Pupuja daban forma a un atractivo torito; esta hermosa y peculiar muestra alfarera se expendía en la célebre feria de Pucará y logró fama universal, con el nombre de Torito de Pucará. Sobre este ícono de la alfarería puneña; el notable pintor José Sabogal, escribió: "EL TORITO DE PUKARA fue plasmado por los alfareros de la meseta del Collao imbuidos de la imagen poderosa del toro y de los mitos de la raza" (Cuentas 1995: 61).

Los alfareros de Cheqa Pupuja, de la canopa llegaron al Torito de Pucará. Como se sabe, las canopas son cerámicas preinkas e inkas de camélidos con cuerpos robustos, que se empleaban en ritos propiciatorios. Demetrio Roca al tratar de los toritos y de su reencarnación en los camélidos, decía: "deben tener su origen en la religión, pueden haber sido elaborados para reemplazar a las antiguas canopas, cuyo uso estuvo prohibido y perseguido por los extirpadores de idolatrías"; además para él, los alfareros de Cheqa Pupuja: "comezaron a dar forma a los toritos para no despertar suspicacias. Conservando la función originaria, pero cambiándole la forma" (EC 18/5/2008).

Para Elizabeth Klarich y Luis Flores Blanco: "El torito constituía parte de un elemento ritual que se utilizaba en la marcación del ganado en la olvidada fiesta de Santísima Trinidad del mes de mayo, durante la Colonia, tal vez un recordatorio de la costumbre precolombina de marcar llamas y alpacas... se nos ha informado que originalmente se elaboraban en forma de llamas, lo cual nos debe hacer recordar a las antiguas canopas andinas, cuyo uso estaba prohibido y acosado por los extispadores de idolatrás" (2012: 50).

### La Agricultura

Los pukaras, que se distinguieron por ser extraordinarios agricultores, lograron desarrollar con notable éxito una agricultura intensiva en la cuenca del Titicaca, en su territorio nuclear; inclusive en espacios alejados, como en la cordillera oriental y la selva puneña (Cuyo Cuyo, Sandia). No sólo edificaron los primeros andenes, sino que perfeccionaron la tecnología de los campos elevados y de las qochas, y construyeron nuevos sistemas hidráulicos (Erickson 1996: 248, 258, 300).

De la vida y de los trascendentales aportes que brindaron los pukaras, Hernán Amat Olazábal destaca "La agricultura intensiva" (1996:20); además explica: "La tradición agrícola que se desarrolló en el altiplano del Titicaca exigió un esfuerzo comunitario debido a que los valles anchos son escasos y las laderas de las montañas son de gran diversidad. Esa realidad orográfica demandó la creación y difusión de un sistema elaborado de los huaru huaru (camellones) y 'cochas', de

controles hidráulicos para el riego eficaz de las mismas y, de la construcción de las 'pata—pata' (parcelas aterrazadas o andenes)... aquellos territorios agrestes, hacia el siglo II antes de nuestra era, se convirtieron en uno de los lugares más espectaculares de integración ecológica que jamás se haya realizado" (2002a).

Los pukaras por los grandes avances obtenidos en la agricultura consiguieron una expansión macrorregional, en palabras de Ruth Shady Solís: "La hegemonía que lograron poblaciones collavinas y su presencia a nivel interregional hacia la costa y los valles occidentales y orientales sólo fueron posibles por una temprana acumulación y disposición de excedentes. Se ha mencionado que el área más grande de campos acamellonados en Latinoamérica está en la región del lago Titicaca... La mayor concentración se ubica en el lado noroccidental de la cuenca, en el sector Juliaca—Paucarcolla... En el lado norte de la cuenca... han sido identificadas las qochas... Tanto los camellones como las cochas requirieron de ingente fuerza de trabajo organizada proveniente de sociedades políticamente complejas y que disponían de amplios excedentes de producción" (1987: 388–389).

La cultura que mejor desarrolló la agricultura fue indiscutiblemente la cultura Pukara. En esta sociedad se formaron los admirables agricultores conocidos como *Hatunlunas* o *Hatunrunas*, estos agricultores resultaron aludidos por el cronista Fernando de Montesinos en estos términos: "eran hombres muy altos y de fornidos miembros... los atunrunas, que hasta hoy tienen en el Pirú nombre de gente

común y humilde y que su empleo es sólo en labranzas" (1930: 16–17). Cabe añadir que la palabra atut es puquina y tiene el significado de "grande" (Torero 1992: 186).

En buena cuenta, a los pukaras se debe la gran variedad y el alto desarrollo genético de la papa, la quinua, la qañihua, la oca y de otros productos agrícolas; de modo que varios aportes universales de la cultura andina se generaron y/o vigorizaron en los siglos de auge de la cultura Pukara. También a ellos se debe la cristalización de otros trascendentales progresos tecnológicos en agricultura, como la rotación de cultivos, la técnica del secado de la papa para su conservación, el abonamiento artificial con el guano y el salitre, y la enorme reserva de germoplasma.

## **Los Campos Elevados**

Se dio forma a los campos elevados para ampliar la frontera agrícola en la planicie ribereña al lago Titicaca. La nueva tecnología agrícola implementada logró resultados sorprendentes porque contrarrestó con creces los principales problemas del agro de entonces. De manera que el sistema de camellones, forjado y concretado por los puquinas de la cuenca norte del Titicaca, es una emblemática tecnología agrícola andina, por los extraordinarios resultados que trajo consigo, por propiciar una agricultura intensiva, y por ser la base de la agricultura andina, particularmente en el altiplano del Titicaca. Por decisión estatal de los pukaras se construyeron los campos elevados a gran

escala; por eso, la mayor parte de los actuales vestigios de los camellones se encuentra en el área Pukara.

En los siglos de preponderancia Pukara, gran parte de la hoy región Puno parecía una extensa alfombra verde, cuando las sementeras de los andenes, las qochas y, sobre todo, de los camellones se encontraban en los meses de floración y de maduración. Quedan evidencias de estos campos elevados; fundamentalmente en la zona norte de la región Puno, el conjunto principal se encuentra entre Iuliaca y Paucarcolla (hacia Huata), con 56,533 hectáreas; y las áreas dispersas de esta zona llegan a 7,770 Has. En tanto, en la zona sur, en Desaguadero, Pomata y áreas dispersas, los camellones cubrían 13, 801 Has. En total en el altiplano peruano los restos de este sistema agrícola tienen una extensión de 78,104 Has.; en cambio en el altiplano boliviano alcanza a 3, 952 Has. (Smith, et. al., 1981: 28). Estas informaciones confirman con contundencia que los campos elevados se construyeron profusamente en el área Pukara.

Clark Erickson, uno de los que mejor estudió el sofisticado sistema de camellones en la cuenca del Titicaca, nos informa sobre las funciones de esta tecnología: "Los campos elevados son superficies artificialmente levantados... para proteger los cultivos de las inundaciones y mejorar el microambiente, contrarrestando los efectos de la helada. Los canales de agua... sirven para conservar la humedad del suelo y para regar los sembríos en épocas de sequías... los canales permiten la acumulación de sustancias

orgánicas, que son utilizadas para renovar la fertilidad" (1982: 24–25).

El mismo investigador, sobre la agricultura intensiva y su repercusión en el desenvolvimiento de la cultura Pukara, nos dice: "La centralización del poder político y económico permitía la organización del trabajo en una escala mayor, especialmente muy efectivo para obras agrícolas... Los sistemas de agricultura intensiva alimentaron una población grande y ampliaron el potencial económico... El incremento de la población determinó el aumento de riqueza, poder, y trabajo disponible en Pucará" (2008: 38).

# Las Qochas

La tecnología agrícola de las qochas permite un cultivo de plantas en recintos redondos de agua encauzada, es decir en estanques artificiales. También hay qochas alargadas y rectangulares. Se han encontrado evidencias de qochas en las cuencas de los ríos Ayaviri, Pucará y Azángaro. Estas qochas, "Comprende aproximadamente la tercera parte de los distritos de Santiago de Pupuja y de Achaya y casi la cuarta parte del distrito José Domingo Choquehuanca de la provincia de Azángaro; así como porciones menores de los distritos de Nicasio y Calapuja de la provincia de Lampa" (Flores y Paz 1987: 88). Además, hay vestigios de qochas en las provincias de Melgar y San Román (Calsín 2008: 14, 2007: 17), como en la zona sur de la región, en Callacame, cerca de Desaguadero (Palao 2005: 25).

Si bien es cierto que la construcción y el funcionamiento de las qochas se iniciaron con los qaluyos; sin embargo, son los puqaras los que llevaron a esta tecnología agrícola andina a su plenitud. Es más, las qochas se concentraron en el territorio nuclear de la cultura Pukara. Jorge A. Flores Ochoa y Percy Paz Flores del rol que cumplieron las qochas en la cultura Pukara, nos dicen: "En Pukara... Combinaron varios recursos estratégicos: el cultivo variado y muy productivo del complejo de tubérculos y gramineas altoandinas realizado en las qocha con el pastoreo de alpacas y llamas" (1987: 104).

### Los Andenes

El conocidísimo sistema de los andenes (terrazas o pata pata) es otra extraordinaria tecnología agrícola andina, se creo y utilizó para ampliar la frontera agrícola, empleando las laderas de los cerros. Es sorprendente el uso de sistemas hidráulicos en esta tecnología agrícola y fue excepcional la producción obtenida. Este trascendente sistema agrícola, tomando en cuenta a la tecnología de los campos elevados, la implementaron los pukaras, a decir de Hernán Amat Olazábal: "En Pucara se establece a plenitud la agricultura intensiva, para ello se construyen las primeras terrazas de cultivo" (1996: 20).

En todas las provincias de la región Puno encontramos vestigios de los andenes preinkas. Uno de los distritos emblemáticos con andenería es, sun duda, el distrito de Cuyo Cuyo (provincia de Sandia). En 1992 César Díaz Zeballos y Emiliano Vásquez Coaquira identificaron 122,882 Has., que incluyen "áreas andenadas" y "terrazas", distribuidas de la siguiente forma: Azángaro con 22,576 Has., Huancané con 21,300 Has., Chucuito con 21,175 Has., Puno con 17,040 Has., Carabaya con 16,470 Has., Sandia con 10,976 Has., Lampa con 10,976 Has., San Román con 4.345 Has., Yunguyo con 2,640 Has. y Melgar con 1,660 Has. (Mujica 1997: 20); la investigación se realizó cuando la región Puno contaba con 10 provincias.

#### La Ganadería

Si bien es cierto que hace más de 5000 años se inició la domesticación de los animales en la cuenca del Altiplano; sin embargo, los pukaras fueron los que continuaron con mucha solvencia esta actividad y en grandes proporciones, particularmente la domesticación de la alpaca; por eso, Luis Guillermo Lumbreras nos dice: "En la sierra, parece que se procesaba la domesticación de la Alpaca, un animal criado no para comer su carne, sino para usar las fibras de su abundante lana. Los hombres de la cultura Pucara pudieron haberlo hecho" (1977: 90).

Los ganaderos pukaras en relación a sus predecesores, los qaluyos, ampliaron y mejoraron las zonas de pastoreo e incrementaron el número de animales domesticados. En cuanto al desarrollo de la ganadería por parte de los pukaras, Óscar Ayca Gallegos nos dice: "La alternancia de la siembra y el barbecho permitía que los camélidos domésticos pastaran en los rastrojos, lo que conllevó a que los

hatos de llamas y alpacas crecieran en forma considerable y suficiente para proporcionar lana para la industria textil y carne para la alimentación. El transporte tuvo un gran adelanto con el uso de la llama como animal de carga" (1991: 49).

Los pukaras relacionaron adecuadamente la ganadería con la agricultura y el comercio, a decir de Ruth Shady Solís: "Tanto los camellones como las cochas... nos sugiere la existencia de economías de fuerte carácter agrícola, complementadas con actividades de pastoreo y comercio, como señalan las fuentes documentales" (1987: 389); para Rolando Paredes Eyzaguirre: "la combinación de la producción agrícola y ganadera permitió... a los Pukara... subsanar las limitaciones naturales que presentaba el habitat del Altiplano, posibilitando el desarrollo de las sociedades complejas" (1999: 7).

### La Arquitectura

En el actual pueblo de Pucará quedan restos de un enorme complejo arquitectónico, son relevantes los templos y las plazas hundidas, de los templos destaca Kalasaya. En los pueblos secundarios y en las aldeas de esta cultura, se han hallado vestigios de recintos arquitectónicos, en algunos de los casos monumentales. Los pukaras edificaron en sus asentamientos: viviendas, plazas, adoratorios y templos.

Todos quienes mostraron interés por la cultura Pukara han destacado la arquitectura monumental de su capital y los templos que ella alberga. Para Hernán Amat Olazábal "al noroeste del lago, se erige el complejo arquitectónico de Pucará, en las inmediaciones del pueblo del mismo nombre... Es impresionante la complejidad arquitectónica de sus templos, entre los que destacan Pucaorqo, Qalasaya... el templo Blanco Rojo... entre otros" (2002: 10).

Para Elías Mujica Barreda: "El sitio tiene dos aspectos arquitectónicos. El sector monumental con al menos seis pirámides truncas (la Qalasaya al oeste, una al norte, dos al este cerca al río, la de la Lagunita al sur y una en la cumbre del cerro Pucaorqo) y las zonas de vivienda de manufactura rústica hecha con piedras de río y campo unidas con mortero de barro... se deduce una ocupación permanente" (Oshige 2010: 27).

Elizabeth Klarich y Luis Flores Blanco de la ciudad de Pukara dicen: "Este sitio está organizado jerárquicamente, presentando en el núcleo una serie de al menos seis edificios monumentales de perfil escalonado... asimismo unidades domésticas diferenciadas, con casas pequeñas de planta circular... a lo largo del antiguo banco del río, así unidades residenciales próximas a los montículos principales y en la zona de la pampa también existe un sector de túmulos funerarios" (2012: 38–39).

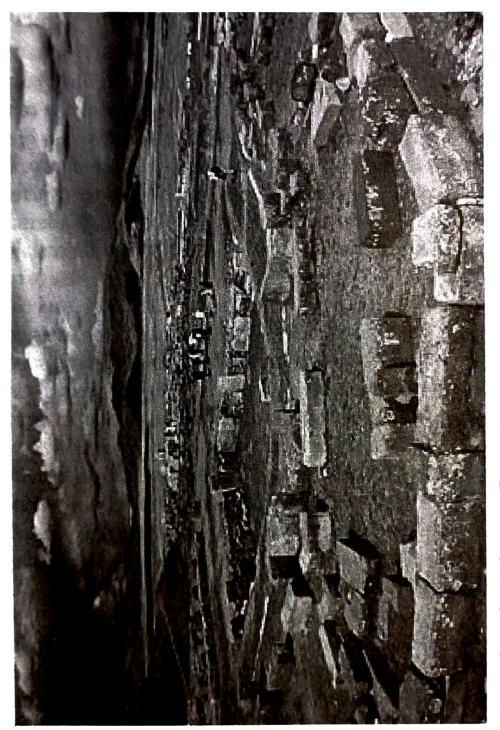
# El Templo Kalasaya

De los templos que hubo en el principal e imponente complejo arquitectónico de la cultura Pukara, destacó nítidamente el templo Kalasaya, por su edificación y por las funciones que cumplió. Para Hernán Amat Olazábal: "La arquitectura monumental de Pucará de corte piramidal como es el caso del templo Kalasaya, estuvo estrechamente ligado a los ritos religiosos" (1996: 20).

Sobre el templo Kalasaya, Luis Guillermo Lumbreras nos dice: "Pukara mismo, es un inmenso centro ceremonial constituido por cuatro complejos de templos y un área considerable de edificios de carácter aún no determinado. El sector más conocido y también más notable es una inmensa colina ubicada al pie del cerro Kalasasaya" (1974: 61); además al templo Kalasaya lo califica de "complejo ceremonial—funerario".

Para Rolando Paredes: "Pukara destaca por tener dos tipos de manifestaciones arquitectónicas; una de características monumentales de probable función ceremonial y otra rústica posiblemente de viviendas; siendo la más conocida el sector ceremonial constituido por pirámides truncas artificiales a manera de terrazas, destacando la pirámide principal denominada KALASAYA, situada al oeste, se encuentra entre el peñón y el cerro Puka Orqo; donde descansan tres plazas hundidas... En el juego de terrazas de la parte frontal del Kalasaya... se han detectado esculturas líticas que adornaban" (1999: 5).

Elías Mujica Barreda lo describe así: "La pirámide más impresionante que ha recibido mayor atención por parte de los investigadores es la llamada Qalasaya. Esta es una construcción monumental que mide 315 m. de largo en dirección norte—sur, 300 m. en dirección este—oeste, 32 m. de altura. Está compuesta por plataformas artificiales que le dan el aspecto de



Complejo de Kalasaya. Pucará.

pirámide escalonada trunca y solo tiene frontis este y sur ya que está empotrada en los cerros que sirven como límites (Calvario al oeste y Pucaorqo al norte). En la cima de la pirámide, existen tres recintos muy probablemente ceremoniales alineados en el eje norte—sur que miran al este" (2010: 28).

### **Los Otros Templos**

Además del imponente e impresionante templo Kalasaya y de los otros templos monumentales que existieron en el principal centro arquitectónico de la cultura Pukara, hubo soberbios y considerables centros ceremoniales con plazas hundidas en varios pueblos y aldeas pukaras, a donde acudían en romería los pobladores de entonces. De estos templos, que a la vez hacían de lugares de peregrinación, destacaban: Taraco (Huancané), Inkatunuhuiri (Ichu, Puno), Cancha Cancha (Azángaro), Cachichupa (Putina), Maravillas (Juliaca), Paucarcolla (Puno), Muyumuyupampa (Corani, Carabaya), Huajje (Puno), Samán (Azángaro), Antamoq'o (Taraco), Wanina (Huata-Puno), Huancawichinca (Huancané), Isla de Amantani (Puno), Isla Karata (Huata, Puno), Pancha (Huata, Puno) y los de la provincia de Lampa: Tampukancha, Quimsatinta, Wani Wani, Calapuja y Cumparo, entre otros.

### La Litoescultura

Además de la arquitectura y la cerámica, Eduardo Arizaca Medina considera que otro elemento diagnóstico de la cultura Pukara es la escultura lítica, principalmente los monolitos y las estelas; entre las litoesculturas más famosas están el monolito Hatun Ñaqaq o Degollador y la Estela del Rayo (2007: 41).

En la región Puno la litoescultura llegó a su máximo esplendor con los pukaras. Edmundo de la Vega y Cecilia Chávez nos describen la litoescultura Pukara, de este modo: "grandes monolitos con superficies labradas en alto y bajo relieve, con representaciones naturalistas y simbólicas de animales, personajes y figuras geométricas... Fue durante el período Formativo que la litoescultura alcanzó su mejor apogeo y significado" (2004).

Todos los estudiosos de la cultura Pukara han ponderado su litoescultura. Así, Hernán Amat Olazábal dice: "En primer término destaca la litoescultura antropomorfa" (1996: 20) Elizabeth Klarich y Luis Flores Blanco señalan: "que elaboraron finas esculturas de piedra" (2012: 39), Clark Erickson resalta a las "esculturas de piedra" (2008: 37), Rolando Paredes Eyzaguirre al "trabajo en piedra" (1999: 6), David Ernesto Oshige Adams a la "extraordinaria... escultura lítica" (2010:8), Henry Tantaleán y María Ysabel Leyva a "la litoescultura (especialmente las estelas)" (2011: 265).

En Taraco y en Pukara la litoescultura puneña llegó a mayores y mejores niveles. Es sorprendente la numerosa cantidad de monolitos y estelas encontrados en estos pueblos y en otros. En 1934 Julián Palacios Ríos informaba: "el centro arqueológico de gran importancia que se debe estudiar detenidamente es Pucará… Allí existe la gran fortaleza,

Pukara, restos de un templo, que los vecinos le llaman el Baño del Inca; así como numerosos y variados monolitos, de los que Kimich contó hasta trenta y uno. Allí se puede recorrer el campo inmenso donde se encuentran chullpas, restos de edificios, y variados restos arqueológicos dignos de todo interés" (1934: 236).

### El Decapitador

Del gran e inmenso aporte artístico de los pukaras, Hernán Amat Olazábal pondera con toda claridad a la escultura lítica antropomorfa y específicamente al ícono de la litoescultura Pukara, a El Decapitador o El degollador, con estas palabras: "Se produce un inusitado desarrollo de las expresiones artísticas estrechamente ligadas a un sistema de creencias ya bastante elaborado. En primer término destaca la litoescultura antropomorfa como el famoso personaje llamado 'el decapitador de Pucará' que lleva una cabeza trofeo en la mano izquierda y un cuchillo en la derecha" (1996: 20).

La Deidad con Báculo es otra litoescultura Pukara, esta emblemática muestra se convirtió no sólo en un antecedente, sino en el origen de las esculturas líticas e imágenes principales de los waris y de los tiwanakus, como nos lo dice Anita G. Cook: "Las muestras más tempranas de la Deidad con Báculo se encuentran en el sitio de Pukara... La Deidad con Báculos y la Figura de Perfil con Báculo, pueden ser consideradas precursoras de las figuras centrales de la iconografía Wari y Tiwanaku" (1994: 192, 174).

### La Estela de Arapa

La Estela de Arapa, llamada también Estela del Relámpago, Estela del Rayo o Estela del Agua, es otra de las muestras representativas de la litoescultura Pukara. En 1934 Julián Palacios aludía a esta pieza lítica de este modo: "En Arapa, a orillas del lago del mismo nombre... se encuentra una piedra monolítica de dos metros de largo, setenticinco centímetros de ancho y veinte centímetros de espesor, con altos y bajos relieves de la fauna lacustre y otros signos. Esta piedra está partida... Los vecinos de Arapa aseguran que a un kilómetro del pueblo, en el cerro hay otro monolito semejante al mencionado, que merece igual atención" (1934: 236).

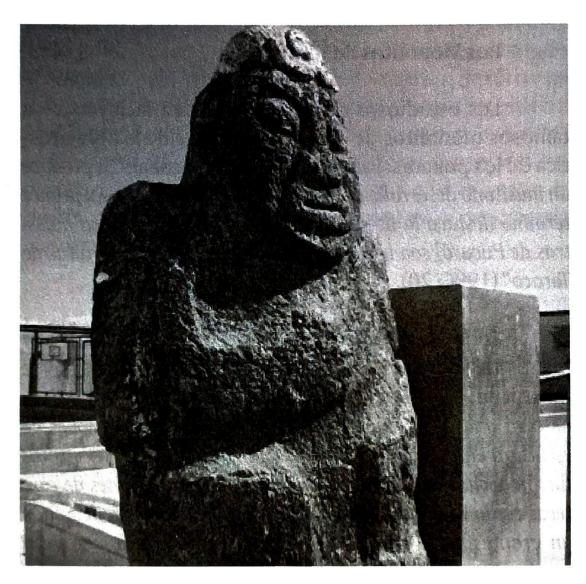
Esta extraordinaria estela de Pukara Temprano lamentablemente se encuentra fragmentada, la mayor parte se ubicó en el pueblo de Arapa y la otra en Tiwanaku (Bolivia). Hernán Amat Olazábal ponderaba a la estela hallada en Arapa, en estos términos: "Es también muy difundida la 'Estela del Relámpago' o 'Estela del Agua', excelsa escultura en arenisca rosada, cuyo motivo dominante es la serpiente" (1996: 20).

Quien hizo un notable estudio sobre esta hermosa e histórica estela es el arqueólogo Sergio Jorge Chávez, él llega a las siguientes conclusiones: a) Las dos estelas, la de Arapa y Tiwanaku pertenecen a una misma y única pieza lítica; b) La estela originalmente estuvo en Arapa, en el primer siglo antes de Cristo, en tiempos de la cultura Pukara; más tarde se quebró y una parte se llevó a Tiwanaku, distante a 220 kilómetros; c) El traslado de la parte fragmentada se llevó en tiempos prehistóricos (Chávez 1975: 3–15). Por el estudio de Chávez se colige que la cultura Pukara tuvo influencia en la cultura Tiwanaku.

#### Los Monolitos de Taraco

Los estudiosos de la cultura Pukara incluyen a los famosos monolitos de Taraco como parte de la obra artística de los pukaras. Para Hernán Amat Olazábal: "Se produce un inusitado desarrollo de las expresiones artísticas... En primer término destaca la litoescultura antropomorfa... [de las muestras de Pucará] son igualmente muy conocidas las esculturas de Taraco" (1996: 20).

Sobre las famosas esculturas líticas labradas por manos taraqueñas, Edmundo de la Vega y Cecilia Chávez nos dicen: "Taraco es, sin duda, un lugar privilegiado ya que alberga una de las mayores y más importantes colecciones de escultura en piedra del Altiplano y los andes... Estas esculturas fueron hechas con diferentes tipos de rocas procedentes de canteras como Cupisco, Collana y Compi. Su elaboración demandó un gran esfuerzo de tiempo y energía, así como de una gran maestría en el tallado y una compleja iconografía de referencia. Todo habría sido dirigido y organizado por los Curacas o Mallkus de cada localidad. Las esculturas se ubicaban en lo alto de los montículos sagrados o huacas, como el de Anta Moq'o, donde se construyeron adoratorios que fueron centros de grandes ceremonias rituales" (2004).



Monolito de Taraco.

No han sido comunes las evoluciones litoescultóricas de Taraco y Pukara, por ese evidente desarrollo diferente, Henry Tantaleán advierte lo siguiente: "corresponde la litica de Taraco a una tradición distinta a la de Pucará" (...: 294); sin embargo, hubo muchas similitudes entre la litoescultura Taraco y la de Pukara, Sergio Jorge Chávez advierte dos parecidos: "Es muy frecuente encontrar en las litoesculturas... serpientes, bicéfalas y/o con cabeza de otro animal... Otra semejanza aparece en la combinación de cuadrados en relieve y rebaje" (2008: 43–44).

### **El Arte Textil**

Los pukaras perfeccionaron la textilería de la sociedad predecesora, la de los qaluyos. El arte textil puneño con los pukaras llegó a niveles avanzados y su propagación se dio por los pueblos y las aldeas de la sociedad Pukara, como por las zonas de influencia. Al respecto, Clark Erickson expresa: "Los restos de esta época nos indican que había una tecnología artesanal muy avanzada. Implementos de hueso y cerámica para tejer y las camtidades de hueso de camélidos nos indican la importancia del pastoreo y la producción de tejidos en esta época" (2008:38).

Hernán Amat Olazábal, además de resaltar el arte textil Pukara, destaca las muestras halladas en el norte de Chile, en estos términos: "La textilería igualmente logró un alto desarrollo tecnológico y artístico. Muestras de tejidos polícromos de típico estilo Pucara fueron hallados en el valle de Azapa, cerca de Arica, Chile" (1996: 20).

### La Textilería de Capachica

En el primer tramo de la colonia José de Acosta nos suministraba una interesante información, relacionada con el prestigio de Capachica, como uno de los principales centros textiles del virreinato del Perú, particularmente en la confección de tela fina conocida con el nombre de *cumbi*, que era superior a la tela ordinaria, llamada *hauasca*. El cronista decía: "Tenía el inga, rey del Pirú, grandes maestros de labrar esta ropa de cumbi, y los principales residían en el repartimiento de Capachica, junto a la laguna grande de Titicaca" (1940: 338).

Tomando en consideración esta información y las investigaciones sobre el arte textil Pukara, consideramos que hubo varios centros textiles en el seno de la cultura Pukara, de ellos Capachica resultó siendo el más relevante. El empoderamiento de Capachica como pueblo de artesanos textiles durante el Formativo Superior, un período de maestros artesanos, se puede verificar y explicar con muchas evidencias actuales, veamos dos de ellas:

Si apreciamos la indumentaria del Carnaval de Capachica y de los distritos vecinos, o de la Qashwa de Capachica, nos topamos con una extraordinaria, atractiva y hermosa obra textil. Por otra parte, la textilería de Taquile recientemente, 25 de noviembre del 2005, fue objeto de un reconocimiento universal por parte de la UNESCO, al ser declarada Patrimonio Oral Intangible de la Humanidad; como se sabe la isla Taquile, como Amantaní, desde tiem-

pos ancestrales estuvo ligada a Capachica, es más dependía de este pueblo; de manera que los taquileños son de linaje capachiqueño.

#### El Comercio

Si los qaluyos lograron establecer una importante red comercial que cubría buena parte de las actuales regiones de Puno, Cusco y Arequipa, inclusive cierto territorio boliviano; los pukaras ampliaron enormemente el área comercial, coparon todo el sur del Perú, inclusive llegaron hasta lca; también su red comercial incluía a territorios de Bolivia y Chile. Al respecto, son más que elocuentes las zonas de influencia de la cultura Pukara que se han identificado.

Con referencia a las vinculaciones de la cultura Pukara con otros espacios geográficos, Matthew S. Bandy nos dice: "Pukara estuvo relacionada con las redes de intercambio que conectaron la cuenca del Titicaca con el valle del Colca, su principal fuente de obsidiana, las costas del sur del Perú y el norte de Chile y los valles orientales. Es posible que Pukara ejercitara un monopolio en el comercio de obsidiana" (2001: 597).

Para Elizabeth Klarich y Luis Flores Blanco: "Sobre la base de materiales Pucará recuperados en otras regiones, hay pruebas de intercambio de larga distancia como parte de un ritual entre las élites, pero solo de bienes de prestigio, donde los incensarios de felinos fueron el principal medio de contacto entre los valles bajos de la costa y los valles interandinos con el altiplano durante el Formativo Tardío" (2012: 38–39).

Luis Guillermo Lumbreras considera que la edificación de centros ceremoniales monumentales en la cultura Pukara, está asociada a las transacciones comerciales con la cultura Nazca y al desarrollo urbano: En "Pucara... aparecen inmensos centros ceremoniales, tan importantes y complejos como los de Moche o Nazca... tal proceso fue aparejado de un intenso tráfico de manufacturas altiplánicas en conexión con centros de gran desarrollo urbano como los de Nasca y que en el intercambio de experiencias se procesó el urbanismo alto peruano" (s/a: 24).

#### Las Ferias

En la hoy región Puno aparecieron las ferias por obra de los pobladores de habla puquina, particularmente de los pukaras, quienes al desarrollar enormemente la agricultura, la cerámica, la litoescultura, la textilería, el arte, la arquitectura, la religión y la ganadería, se vieron en la necesidad de intercambiar una serie de productos en un recinto expresamente habilitado para tal efecto, en una plaza. De manera que en la capital, los pueblos y las numerosas aldeas pukaras, con los ancestrales *qatus* (mercados o plazas), empezaron las ferias. Posteriormente, en las centurias de la influencia Tiwanaku, el auge aimara y la vida tawantinsuyana, las transacciones comerciales se realizaron a mayor escala.

Decimos que las ferias son obra de los puquinas de linaje Pukara, porque la palabra "cato" es de estirpe puquina. En la breve relación de vocablos puquinas que dio a conocer Alfredo Torero, aparece este término con el significado de "mercado" (1987: 365). Ahondando sobre esta palabra, hay dos registros más, el de Ludovico Bertonio: "Qhatu. Mercado o plaza" (2004: 600) y el del Inca Garcilaso de la Vega: "feria o mercado, que los indios llaman catu" (s/a III: 35); por estos registros deducimos que los aimaras y los quechuas no sólo acogieron a esta expresión puquina, sino que desarrollaron las transacciones comerciales en plazas públicas. Actualmente, los qatus persisten en algunos pueblos de la región Puno.

#### La Minería

Los moradores de la cultura Pukara trabajaron inicialmente con el oro y después con el cobre y la plata; ellos descubrieron la metalurgia del cobre en la cuenca del Titicaca. Al respecto, Luis Guillermo Lumbreras es elocuente: "Hablando de Pucara, su sede era el generoso altiplano del Titicaca, donde deben haberse originado gran parte de muchas invenciones o descubrimientos andinos; uno de ellos fue indudablemente la metalurgia del cobre" (1977: 90).

Sobre el impulso de la metalurgia y otras actividades en el seno de la cultura Pukara, Edmundo de la Vega y Cecilia Chávez nos dicen: "en arquitectura se impulsa la construcción de grandes centros ceremoniales; se imprime un fuerte impulso al desarrollo técnico y artístico de la cerámica, la textilería, la metalurgia y la litoescultura" (2004).

Para Clark Erickson los pukaras lograron desarrollar una tecnología metalúrgica avanzada para la elaboración de objetos de oro y cobre, nos dice: "con una tecnología sofisticada se producián objetos de oro y cobre utilizados en las ceremonias y como indicadores de estatus" (2008: 38).

### Carabaya Aurífera

Se consideraba que el inicio de la utilización del oro estuvo vinculado al Período Formativo; sin embargo, por recientes investigaciones, como ya lo aludimos en el anterior capítulo, se conoce que el uso de este preciado metal en el sur de la región Puno ocurrió más antes, en el Período Arcaico, y que la procedencia de este oro provenía probablemente de Carabaya.

Por los hallazgos y las indagaciones realizadas se puede inferir que la zona aurífera de Carabaya adquirió notoriedad en los siglos de auge Pukara; porque los objetos de oro sirvieron para los centros ceremoniales, las festividades y para la indumentaria de los curacas de entonces; además la existencia de asentamientos pukaras en zonas auríferas refuerzan la procedencia carabaina del oro, caso del sitio Muyumuyupampa, localizado en la provincia de Carabaya y hacia la amazonía puneña.

### La Astronomía

Los pukaras no solo se distinguieron por ser extraordinarios agricultores, sino que varios de ellos incursionaron con mucha solvencia en la astronomía, porque la agricultura de entonces, estuvo íntimamente vinculada con la astronomía; por eso, mucha razón tiene Luis Guillermo Lumbreras, al decir: "El avance de la tecnología agraria había creado la necesidad de nuevos tipos de personas, a manera de especialistas dedicados al estudio de los movimientos del sol, las estrellas y la luna" (1977:65). Además, el mismo complejo arquitectónico de Pukara poseía una orientación astronómica y cumplía funciones astronómicas.

En el *Vocabulario de la lengua aymara* aparecen palabras que Ludovico Bertonio las considera "antiguas", la mayoría de estos vocablos por su ancestralidad no son aimaras sino puquinas, uno de esos términos es "Willka", que significa "Sol". Esta voz puquina y creada probablemente por los pukaras, resultó registrada por Bertonio, de este modo: "Sol. Inti; o según los antiguos Willka" (2004: 358).

Hay otras palabras que están asociadas a voces puquinas. Por ejemplo, el término "Raymi", está vinculado al vocablo puquina "Capac" (Khapaj), que tiene el equivalente de "señor, rey" (Torero 1987: 365) y a la palabra "Inti", que es otra de las acepciones puquinas de "Sol" (Torero 1987: 367). Por estas asociaciones, consideramos que la expresión "Raymi" es de origen puquina, y su traducción es "Solsticio" según el cronista Juan Anello Oliva (Ponce 2006: 632) y "Pascua o fiesta solemne" en opinión de Garcilaso de la Vega (s/a II: 155).

Hemos realizado estas disgresiones, para demostrar que las palabras puquinas aludidas están plenamente

vinculadas a la astronomía, particularmente a los solsticios. A propósito, Ludovico Bertonio hizo los siguientes registros: "Solsticio de diciembre. Willka kuti" (2004:359); "Willkakuti. El solsticio cuando comienza a desviarse del trópico de Capricornio a cáncer" (2004:685); el Inca Garcilaso de la Vega reseñaba: "alcanzaron los Incas que el movimiento del Sol se acababa en un año... Alcanzaron también los solticios del verano y del invierno... También alcanzaron los equinocios y los solemnizaron muy mucho" (s/a I: 155); además decía: "Entre cuatro fiestas que solenizaban los Reyes Incas... la que hacían al Sol por el mes de junio, que llamaban Intip Raymi... celebrábanla pasado el solsticio de junio" (s/a I: 155).

Hay otra ilustrativa referencia de Juan Anello Oliva, este cronista escribió: "Khapaj Raymi (Cápac Raymi en la grafía que emplea) Amauta fue un rey del Perú... fue muy sabio filósofo... halló los solsticios y llámolos Raymi de su nombre y el de diciembre quiso que se llamase Khapaj Raymi solsticio mayor, porque entonces son en el Perú los días mayores en todo el año. El otro solsticio que cae en junio quiso que se llamase Inti Raymi ver sullo—Raymi, solsticio menor porque entonces son los días menores de todo el año" (Ponce 2006:632)<sup>3</sup>.

Son muchas las palabras asociadas a la astronomía; también son varias las actividades que están vinculadas, particularmente la agricultura, porque el ciclo agrario andino en buena cuenta está en relación a los acontecimientos astronómicos. El hecho de que el complejo arquitectónico de Pukara, cumplía también una función astronómica, y que todos los términos que se han mostrado son

puquinas, particularmente de los pukaras; nos induce a sostener que en la cultura Pukara se ha desarrollado ampliamente la astronomía, y que los conocimientos astronómicos adquiridos en esa sociedad se perfeccionaron y ampliaron en las culturas posteriores, caso de la sociedad Tiwanaku y el Tawantinsuyo.

#### La Chacana

La *Chacana*, conocida como la cruz andina o la cruz cuadrada, es el símbolo más importante y ancestral de la cultura andina, un símbolo ordenador. En la cuenca del Titicaca la utilizaron los qaluyos en la tradición religiosa del *Yaya—Mama*, como nos lo dice Charles Stanish (2001: 203); sin embargo, fueron los moradores de la cultura Pukara quienes la difundieron mejor, por el notable desarrollo que alcanzaron en la astronomía y, sobre todo, en la agricultura. La *Chacana* esta asociada al milenario culto a las constelaciones de las estrellas, principalmente a la Cruz del Sur; por eso está relacionado al mes de mayo.

Los pukaras interpretaron numerosos fenómenos astronómicos y lograron importantes saberes de la astronomía. El amplio conocimiento de la astronomía les ha permitido crear algunos términos vinculados a esta ciencia; además de las palabras aludidas en el acápite anterior, hay otras expresiones pukaras asociadas a la astronomía. En la brevísima relación de vocablos puquinas propagada por Alfredo Torero, aparecen las voces "china" con el significado de "estrella", "chacar" con la traducción de "cierto"



Chacana.

fenómeno de la naturaleza" y "chacata" con el equivalente de "crucificar" (1987: 366); a raíz de la última traducción llama la atención los parecidos entre chacata y chacana; y entre "crucificar" y "cruz"; por estas semejanzas no sólo habría una asociación entre la Chacana y la cruz, sino que el término Chacana sería de origen puquina.

El Inca Garcilaso de la Vega dio detalles de la cruz cuadrada o Chacana en estos términos: "TUVIERON los Reyes Incas en el Cozco una cruz de mármol fino, de color blanco y encarnado, que llaman jaspe cristalino... La cruz era cuadrada, tan ancha como larga; tendría de largo tres cuartas de vara, antes menos que más, y tres dedos de ancho y casi otro tanto de grueso; era enteriza, toda de una pieza, muy bien labrada, con sus esquinas muy bien sacadas, toda pareja, labrada de cuadrado, la piedra muy bruñida y lustrosa. Teníanla en una de sus casas reales, en un apartado de los que llaman huaca, que es lugar sagrado" (s/a l: 77).

Polo de Ondegardo, José de Acosta, Miguel Cabello Valboa y Bernabé Cobo, entre otros, aludían a la estrella llamada *Chacana*, el primero escribió: "creyeron que ouisse vn su semejante en el cielo, á cuyo cargo estaua su procreación y augmento. Y assi tenían cuenta con diversas estrellas, como la que llamauan, Chacana, y Topatorca, Mamana, y Mirco, y Mirquiquiray" (1916: 5); por su parte, Bernabé Cobo anotó: "En suma, de cada especie de animales conocían una estrella en el cielo, por donde son muchas las que adoraban y tenían puestos nombres y aplicados sacrificios, cuales son las que llaman topa-

torca, chacana, mirco mamana, miquiquiray, quiantopa, y otras" (1964: 160).

Diego González Holguín en su *Vocavulario de la lengva general de todo el Perv llamada Lengua qquichua o del Inca*, consigna la palabra "chaccana", con el significado de "tres estrellas que llaman las tres marias" (1952:...); por su parte, Juan de Santa Cruz Pachacuti en el famoso dibujo de su libro *Relación de antigüedades de este reino del Perú* incluye el término "chacana" (1995: 39) y lo ubica al medio del dibujo.

Para el etólogo argentino Héctor Ferrari, la *Chacana* está relacionada con el suri y con un conjunto de estrellas, el de la Cruz del Sur, dice: "El SURI es visto en el firmamento, en la constelación de las Pléyades, por alguna tribu que todavía suelen ver su pata de tres dedos reflejada en la inmensidad del cielo y representando la vida eterna. Y así sera por siempre" (FVS).

Tomando en cuenta las informaciones de los cronistas y las características de la *Chacana*, muchos han llegado a la conclusión de que este elemento cultural no sólo es el símil de una estrella, sino de un conjunto, es decir, de la Cruz del Sur. Al respecto, hace un siglo Horacio H. Urteaga advertía: "*Chacana* = las rayas cruzadas, los palos en cruz, quizá correspondían á la agrupación de estrellas de la Cruz del Sur" (Polo de Ondegardo 1916: 5).

Carlos Milla Villena, uno de los principales estudiosos de la *Chacana*, considera que este ancestral símbolo tiene correspondencia sideral con la Cruz del Sur, que contempla la tetrapartición del espacio terrestre, la relación hombre/mujer y los principios de la cultura andina, y que sintetiza profundos y cuantiosos saberes matemáticos y astronómicos, dice: "Si desde épocas muy tempranas existía el culto sofistificado a la Cruz del Sur y un conocimiento matemático y astronómico adelantado" (1983:62). Para los pukaras la Chacana era una de sus principales wakas y la veneraban como tal.

### La Relacionalidad

La relacionalidad es uno de los principios imprescindibles de la cultura andina, este principio está asociado a la red de nexos o las vinculaciones holísticas, puesto que todo está relacionado con todo. Josef Estermann nos dice: "El verdadero arjé para la filosofía andina es justamente la relacionalidad de todo, la red de nexos y vínculos que es la fuerza vital de todo lo que existe. No 'existe' (en sentido muy vital) nada sin esta condición trascendental... Esta característica se expresa en 'el principio de racionalidad' o 'el principio holístico'. Este principio afirma que todo está de una u otra manera relacionado (vinculado, conectado) con todo" (2006: 111,126).

Para Porfirio Enríque Salas: "La relacionalidad como principio (arché) trascendental se manifiesta en todos los niveles y de las más diversas maneras: a) El intercambio entre cielo (hanaq pacha) y tierra (kay pacha) en los fenómenos atmosféricos y cósmicos es la garantía para la vida y la perduración en el tiempo; b) La relación viva con los antepasados garantiza la

continuidad moral y epistémica; c) Las diferentes formas de reciprocidad en una comunidad (minka, ayni) recién hacen posibles el bienestar y la fertilidad; d) Las relaciones de parentesco juegan, en la lucha por la sobrevivencia, un papel indispensable... Un matrimonio es un acontecimiento colectivo y no un asunto entre dos individuos antónomos; e) Finalmente la relación religiosa tampoco es producto de un acto de fe individualmente asumida, sino que siempre precede ya como acto colectivo a la decisión personal del hombre particular" (2005: 96).

# La Correspondencia

La correspondencia es otro de los principios esenciales de la cultura andina, este principio explica la correspondencia entre el mundo natural, el universo cósmico y la naturaleza humana. Josef Estermann explica este principio: "La relacionalidad del todo, este principio básico (axioma) de la filosofía andina, se desglosa y manifiesta en una serie de principios 'derivados o secundarios', de acuerdo a la naturaleza de la 'relacionalidad' que está en juego. Como primer 'principio derivado' menciono el de la correspondencia. Este principio dice, en forma general, que los distintos aspectos, regiones o campos de la 'realidad' se corresponden de una manera armoniosa" (2006: 111, 126).

Para Porfirio Enríque Salas: "Tanto los diferentes tipos de relaciones (complementaridad, reciprocidad y correspondencia) como también la significación fundamental del calendario agrario nos revela un rasgo elemental del pensamiento andino que podríamos llamar el "principio de correspondencia". El

orden cósmico y el orden humano se corresponden mutuamente e interfieren de diferentes maneras. El principio de correspondencia no habla tanto de la correspondencia proporcional—analógica, sino más bien de la correspondencia representativa simbólica. Las polaridades cósmicas entre sol y luna, día y noche corresponden en el nivel humano con la polaridad sexual entre lo masculino y lo femenino" (2005: 103).

## La Reciprocidad

Según el principio de reciprocidad, a cada acto le corresponde un acto recíproco. La reciprocidad se explica con la puesta en práctica del principio de correspondencia en un marco ético. Al respecto, Josef Estermann puntualiza: "El principio de correspondencia se expresa a nivel pragmático y ético como 'principio de reciprocidad': a cada acto corresponde como contribución complementaria un acto recíproco. Este principio, no sólo rige en las interrelaciones humanas (entre personas o grupos), sino en cada tipo de interacción, sea esta intra-humana, entre ser humano y naturaleza, o sea entre ser humano y lo divino. El principio de reciprocidad es universalmente válido y revela un rasgo muy importante de la filosofía andina. El principio de reciprocidad dice que diferentes actos se condicionan mutuamente (inter-acción) de tal manera que el esfuerzo o la 'inversión' en una acción por un/a actor/a será 'recompensado' por un esfuerzo o una 'inversión' de la misma magnitud por el receptor o la recptora. En el fondo, se trata de 'justicia' (meta-ética) del intercambio de bienes, sentimientos, personas y hasta de valores religiosos" (2009: 145).

#### La Pesca

Si bien es cierto que la pesca hacía de una actividad complementaria en el seno de la sociedad Pukara; sin embargo, esta actividad logró adquirir cierta significación; por eso, para Óscar Ayca Gallegos en las aldeas pukaras: "La economía se basaba en la agricultura, la ganadería y la caza de venados, aves lacustres, perdices y pesca. Los desechos indican que el consumo de un pez, el carachi, aumentó en relación a la fase anterior, quizá por el perfeccionamiento de los aditamentos de pesca" (1991: 53).

### El Arte Militar

La instauración del primer estado en la región Puno, por obra de los pukaras, hizo que aparecieran los militares; porque todo estado requiere de un soporte bélico o de un ejército. Manifestaciones militares de la cultura Pukara quedaron en la litoescultura (cabezas trofeo), en la iconografía de las cerámicas y de los textiles; también en una danza, en la *Walla*.

Los jefes militares formaban parte del escalón social más alto de la cultura Pukara; en cambio, el grueso del ejército se encontraba en un estrato medio. Al respecto, Clark Erickson nos da cuenta de las clases sociales y de su ubicación en la sociedad Pukara, de este modo: "Excavaciones arqueológicas comprueban que había varios niveles de estratos sociales en el apogeo de la época Pucará, el más alto fueron los sacerdotes y los jefes militares. El estrato

social bajo fueron los que vivían en la pampa, con menos acceso al recinto ceremonial. Ellos proveían todo los productos para la alimentación de los centros ceremoniales y la zona urbana. Un estrato medio consistió de los artesanos, comerciantes, maestros técnicos de cerámica y trabajo en piedra y probablemente los militares" (2008: 38).

El historiador Pablo Macera asocia la guerra con las cabezas trofeo, en estos términos: "Estos nobles Nazca eran amigos de la guerra y tenían por costumbre la búsqueda de cabezas trofeo... Su primera evidencia en el Perú data del Pre—cerámico, 2,000 años a.C., y después en Paracas y quizás Pucará" (s/a I: 26).

### La Educación

En la cultura Pukara, inclusive en las aldeas de habla uruquilla, hubo un importante contingente de moradores dedicados a la educación. Tal aseveración, se sustenta en el extraordinario desarrollo multifacético de la sociedad Pukara y en la existencia de términos vinculados al quehacer educativo, caso de saber, señalar, conocer, preguntar, contar, lograr, etc. Veamos algunos vocablos que nos presenta el lingüista Alfredo Torero:

```
"sisqa" = "saber" (puquina) (1987: 369, 1992: 187), y "sis" (uruquilla) (1992: 187).

"vnancha" = "señalar", "conocer" (puquina) (1987: 370).

"ata" = "preguntar" (1987: 364).
```

```
"ore-, or-" = "decir, contar" (1987: 366).

"vlli" = "alcanzar, lograr" (1987: 370).

"chacar" = "cierto fenómeno de la naturaleza" (1987: 366).
```

El término puquina "sisqa", cuyo equivalente es "saber", es una adopción y recreación de la palabra uruquilla "sis". La expresión puquina "vnancha" que significa "conocer" o "señalar", ha sido adoptada, asimismo, por el aimara con similar significado. Lamentablemente no contamos con más vocablos puquinas, porque la lengua se extinguió, también porque no quedaron vocabularios, como en el caso del aimara o el quechua.

Con el establecimiento del estado Pukara, el primer estado de la cuenca del Titicaca, quedó relegada la educación espontánea, porque apareció la educación estatal, una educación sistematizada para garantizar el mantenimiento del estado; también surgió la educación nacional, porque la orientación y los objetivos educativos responden a los intereses de una nación, en este caso de la nación puquina.

El cronista Fernando de Montesinos al reseñar el gobierno de Inti Capac Yupanqu, dijo: "Dispuso también este rey, que hubiese maestros que enseñasen a los mozos a practicar cosas de la guerra... y a los que no eran aptos para este ministerio, los acomodaban a otros foicios" (1930: 38); del siguiente gobernante, de Manco Cápac II, dijo: "Mandó juntar los astrólogos y amautas... por haber sucedido dos eclipses de sol y

luna muy notables, consultaron los ídolos" (1930: 41). A estos dos gobernantes preinkas, el 5º y el 6º de la lista montesiniana, se les considera jefes del estado Pukara.

Consideramos que es por demás evidente el notable desarrollo de la educación en el seno de la cultura Pukara, porque sus moradores consiguieron extraordinarios avances en la agricultura, la cerámica, la arquitectura, la litoescultura, la religión, la astronomía, la textilería, la danza y la música; también son significativos sus aportes en la ganadería, la minería, el arte militar, la literatura y la linguística.

### El Desarrollo Artístico

La excepcional, estupenda y admirable sensibilidad artística de los pukaras y el bienestar que se logró en la sociedad Pukara, han propiciado la creación de innumerables danzas, de muchísimos instrumentos musicales y de varios cantares; también ha posibilitado el perfeccionamiento de la iconografía para la cerámica, la litoescultura y la textilería; inclusive ha motivado la presentación de las comedias o las representaciones teatrales y la incursión en otras disciplinas artísticas.

Hernán Amat Olazábal resalta el desenvolvimiento artístico de los pukaras asociándolo a la religión, en estos términos: "En Pucara… Se produce un inusitado desarrollo de las expresiones artísticas estrechamente ligadas a un sistema de creencias ya bastante elaborado" (1996: 20). De similar

manera nos dicen Elizabeth Klarich y Luis Flores Blanco: "Sus manifestaciones artísticas estuvieron vinculadas a la importancia de su ritual religioso" (2012: 39).

#### Las Danzas

En la región Puno contamos con una impresionante cantidad de elementos culturales forjados y concretados por los moradores de habla puquina, particularmente por los pukaras; de este cúmulo de legados ancestrales destacan las numerosas, atractivas y hermosas expresiones coreográficas, que forman la mayor parte de la milenaria, rica y exuberante tradición dancística puneña, que no tiene paralelo con las tradiciones de las demás regiones del país, ni con las de otros países de Sudamérica.

Los puquinas de la cultura Pukara dieron forma a muchísimas manifestaciones dancísticas, particularmente a las de índole agrícola, caso de los *Pujllay* y las *Anata* (conocidas actualmente como carnavales), los grupos de *Sikuris* y aquellas que están asociadas al ciclo agrario; también se crearon en ese tiempo danzas pastoriles, satíricas y guerreras; además se recrearon y vigorizaron las expresiones coreográficas instauradas en épocas anteriores.

De las danzas vinculadas expresamente a un hecho concreto del ciclo agrario, además de los *Pujllay* y las *Anata*, se cuenta a los *Satiris*, el *Tarpuy*<sup>4</sup>, el *Papa Jaspiy*, los *Llamayuris*, los *Yapuchiris*, los *Chuhuiris*, los *Thumiris*, los *Jaukiris*,

los *Chuspi Chuspis* y el *Qawiri*, entre otras. De las manifestaciones pastoriles, tenemos a la *Llamaya* y los *Awatiris*. De las vinculadas al arte textil, nombramos a la *Kullawa*, los *Kuntis* y los *Sahuires*. De las expresiones satíricas aludimos a los *Guacones*, la *Saynata*, la *Sawqa*, la *Llamallama*, el *Hayachucu* y los *Lanlacos*. De las danzas guerreras mencionamos a la *Walla*.

Hay más expresiones coreográficas de factura Pukara, entre ellas anotamos a las siguientes: el *Wayñu*, los *Quena Quenas*, el *Taki*, la *Tarqada*, la *Pinquillada*, los *Jilakatas*, el *Cacharpari*, el *Wapululu*, los *Unocajas*, la *Chacallada*, los *Qawiris*, los *Maris*, el *Puma Tusuy*, el *Lawakumo* y las *Laquitas*. Por la prosapia Pukara, no obstante que sus denominaciones son castellanas, se puede añadir a los Alfareros y al *Kasarasiri*.

Con el transcurso de los siglos muchas danzas puquinas se extinguieron. Algunas de ellas han quedado registradas por Ludovico Bertonio, caso de la *Ayma*, la *Suxa*, la *Apal Apal*, el *Llullumi*, la *Saqapa*, la *Sawqa*, la *Maq'i*, la *Mirq'a*, la *Qiswa*, el Taki y la *Walla* (2004: 101,673); Polo de Ondegardo aludió a la *Llamallama* y los *Guacones* (1916: 26); a una centuria de la invasión hispana, Bernabé Cobo apreciaba a los *Guacones* y la *Guayayturilla* en una fiesta puneña (1964: 271).

El área de expansión de las principales expresiones coreográficas de origen Pukara comprendió un vasto territorio, el mismo de la cultura Pukara; sin embargo, su focalización se dio en toda la región Puno; por eso, las danzas conocidas como carnavales (los *Pujllay* y las *Anata*), los Sikuris y los Puli Pulis (y sus variantes) se encuentran tanto en la zona quechua como en la zona aimara. Al respecto, es pertinente la apreciación de Virgilio Palacios sobre la danza emblemática de los puquinas: "Los Puli Pulis existen en todo el departamento, sea en la zona quechua como en la aimara. En la zona quechua es una danza festiva y satírica; en la aimara agrícola. Otras veces puede ser una danza de chaku" (2009: 393).

En el tiempo de la primacía Pukara a algunas danzas anteriores, por ejemplo al *Jaylli*, se les ha insuflado ingredientes agrícolas; por eso, muchos han creído que el *Jaylli* es una expresión coreográfica de labradores, caso del cronista Bernabé Cobo, quien escribió: "La danza de los labradores se dice haylli; es de hombres y mujeres con los instrumentos de su labranza: los hombres con sus tacllas, que son sus arados, y las mujeres con sus atunas, que son unos instrumentos de palo a manera de azuela de carpintero, con que quebrantan los terrones y allanan la tierra" (1964: 271).

## Los Puli Pulis

Si bien es cierto que los *Puli Pulis* es una danza creada por los cazadores; sin embargo, los puquinas la convirtieron en su expresión coreográfica emblemática. En la sociedad Pukara a los *Puli Pulis* se les ha incorporado muchos ingredientes agrícolas, asociados fundamental-

mente al cultivo de la quinua. En esta manifestación dancística pervive el *chacu*, que simboliza a la caza.

El auge de la sociedad Pukara y de las culturas puquinas en general hizo que el área de dispersión de esta danza sea vasta, rebasó ampliamente las fronteras de la actual región Puno; por eso, esta expresión emblemática y algunas de sus variantes (*Llipi Pulis, Kara Pulis, Auki Pulis, Chatri Pulis, Aya Pulis, Puli Machus, Lloque Pulis, Charcha Pulis, Inti Pulis, Paña Pulis, Itiujh Pulis, Saraquena*, Novenantes, Marcha *Pulis*), sobreviven en todas las provincias puneñas y en algunas provincias de otras regiones.

Por el empoderamiento de los *Puli Pulis* en el seno de la sociedad puquina, el arqueólogo alemán Dr. José Kimmich, que vivió un buen tiempo en la ciudad de Puno, consideraba a esta expresión coreográfica como "netamente de estirpe puquina" (ED 6/9/1921). Después del apogeo puquina, esta danza de arraigo macrorregional resultó acogida por los aimaras y, posteriormente, por los quechuas.

En los decenios florecientes de la vida inka, en la capital del Tawantinsuyo se bailaban los *Puli Pulis* acompañado de grupos de *Sikuris* en el mes de setiembre, en la fiesta del *Situa* o de la purificación. En una reseña de Bernabé Cobo se lee: "Hacían un baile particular desta fiesta, y los que entraban en él veían vestidos de unas camisetas coloradas largas hasta los pies, y una diademas de pluma en las cabezas, tañendo unos cañutos pequeños y grandes puestos a modo de cañones de órgano" (1964: 218).



Puli Puli

También se bailaba una de las variantes cusqueñas de los *Puli Pulis*, en el principal recinto dancístico y en la mayor fiesta del Tawantinsuyo, en el Qhapaj Raymi. Un fragmento de la crónica de Cristóbal de Molina, dice: "*llegados a la plaza del Cuzco… vestíanse los que habían de entrar en el taqui unas camisetas coloradas hasta los pies, con unos rapacejos blancos y colorados. Llamaban estas camisetas puca caycho anco; llamaban a este taqui, coyo<sup>5</sup>; inventóle Pachacuti Inca Yupanqui, y hacíase con tambores, dos de Anancuzco y dos de Hurincuzco. Hacían este taqui dos veces al día" (1947: 114).* 

En el tiempo de los reinos aimaras y durante la vida tawantinsuyana, es posible que los *Puli Pulis* o una variante de esta expresión coreográfica haya sido conocida como *Quena Quenas*, porque ambas expresiones coreográficas son similares; además siendo los *Puli Pulis* una danza representativa de los puquinas, de vasta expansión y con tantas variantes, no se concibe que esté ausente en las crónicas y en los vocabularios.

La semejanza de las dos expresiones coreográficas es advertida con suma claridad, por el notable músico Virgilio Palacios, en estos términos: "Los Qena Qenas han adoptado este nombre por el instrumento musical que usan. Es una danza que se parece mucho a los Puli Pulis por el traje, específicamente el faldellín blanco, y los pinkillos cortos y bombos pequeños de acompañamiento... La música es pentafónica... de dos frases musicales. El final de las frases también es similar al de los Puli Pulis" (2009: 239).

## Los Quena Quenas

Los Quena Quenas es el otro nombre de los Puli Pulis o es una variedad de esta danza. Esta expresión de estirpe Pukara logró gran difusión en las centurias de hegemonía aimara y en los decenios florecientes de la sociedad inka; por eso, resultó registrada en vocabularios y crónicas. Por su empoderamiento en el reino Qolla, para Felipe Guamán Poma de Ayala fue una expresión coreográfica qolla, interpretada por jóvenes varones, decía: "de los collas quirquina collina aymarana; de las mozas guanca; de los mozos quena quena" (1993: 239); además, agregaba: En "La fiesta de los Collasuyos... cantan y danzan y bailan... los mozos quena quena" (1993: 245).

Por Felipe Guamán Poma de Ayala se conoce que los *Quena Quenas* se constituía en una de las principales expresiones coreográficas de "*La fiesta de los Condesuyos*" (1993: 245). La presencia de esta danza en el Contisuyo es totalmente explicable, porque la cultura Pukara, como ya tratamos, tuvo gran influencia en las regiones actuales de Arequipa y Moquegua y estos espacios geográficos formaban parte del Contisuyo; de manera que en el área arequipeña y moqueguana con incidencia Pukara, seguía la práctica de los *Quena Quenas* en plena vida tawantinsuyana, particularmente durante la Fiesta de los Contisuyos.

Los *Quena Quenas*, además de ser una expresión coreográfica, se distinguió a la vez por ser una canción y una melodía musical, a decir del mismo Felipe Guamán

Poma de Ayala: "Canciones y músicas del inga y de los demás señores de este reino... haraui y uanca, pingollo quena quena" (1993: 239).

Por otra parte, los *Quena Quenas* eran aludidos como instrumentos musicales; así lo registró Felipe Guamán Poma de Ayala (1993: 252); también en ese sentido van las referencias de Ludovico Bertonio: "*Qina qina pinqullu*. *Flauta de caña*" (2004: 592), "*Flauta de caña*. *Qina qina*" (2004: 212), y la de Bernabé Cobo: "*Quenaquena es una caña sola como flauta*, *para cantar endechas*" (1964: 270).

### Los Sikuris

Uno de los instrumentos ancestrales de factura puquina es el *siku*, como ya lo explicamos. Al tocador del *siku* se le denomina *sikuri* y al grupo de tañedores *Sikuris*. Estas agrupaciones musicales y dancísticas, se convirtieron en otra de las manifestaciones representativas de los puquinas. También los *Sikuris* acompañaban a diversas expresiones coreográficas, caso de los *Puli Pulis*.

Después del florecimiento de las culturas puquinas, con los aimaras tanto los *Sikuris* como los *Puli Pulis* se diversificaron en varias variantes; por eso, actualmente contamos con numerosas danzas que tuvieron por matriz a los Sikuris y también muchos estilos. Durante la vida tawantinsuyana, lo más importante del Qollasuyo, dancística y musicalmente hablando, eran los grupos de *Sikuris*, como nos lo hace entrever el Inca Garcilaso de la Vega (s/a I: 128).

## El Pujllay

Los *Pujllay*, conocidos como danzas de carnavales, tienen raíces puquinas, particularmente pukaras; porque estas danzas están vinculadas fundamentalmente al quehacer agropecuario, aparecieron como expresiones dancísticas y festivas en el tiempo del *Hatun Pocoy*, el de la gran maduración o maduración avanzada. Se caracterizaban por ser muy festivas.

Estos *Pujllay* de factura Pukara, a pesar de que muchas se han extinguido, se siguen cultivando en los pueblos de la región Puno, inclusive en algunas aldeas. Entre estas manifestaciones dancísticas, que son innumerables, aludimos solo a algunas de ellas a manera de ejemplo: El *Pujllay* de Arapa (o Carnaval de Arapa), el *Pujllay* de Santiago de Pupuja, el *Pujllay* de Pusi, el *Pujllay* de Capachica, el *Pujllay* de Cabana, el *Pujllay* de Nicasio, el Pujllay de Chupa, etc.

Los *Pujllay* y las *Anata* tienen un mismo origen, son variantes de una expresión coreográfica puquina común. Cuando los puquinas quedaron fraccionados con el establecimiento de los reinos aimaras, en el área qolla quedaron los *Pujllay* y en el espacio lupaqa las *Anata*; por eso, en la actualidad a los *Pujllay* los apreciamos en la zona quechua de la región Puno.

### La Anata

Las Anata también son de linaje puquina, porque tienen el mismo origen de los Pujllay. Debido a que sus raíces están asociadas a una danza común y al *Hatun Pocoy*, las *Anata* son expresiones coreográficas de alegría y de juego, muy festivas; por eso, Ludovico Bertonio hizo los siguientes registros: "*Anataña*. *Jugar*" (2004: 408); "*Fiestas o juegos. Anataña*" (2004: 211) "*Fiestas, lugar donde se hacen*. *Anatawi*" (2004: 211). Por los dos últimos registros, se deduce que las *Anata* son danzas y (a la vez) fiestas.

Las Anata continuan practicándose en los pueblos puneños, inclusive en numerosas aldeas. Entre estas expresiones coreográficas, que son muchísimas, a modo de muestra mencionamos a las siguientes: la Anata de Chucuito (o Carnaval de Chucuito), la Anata de Ichu, la Anata de Pomata, la Anata de Soqa, la Anata de Qopamayo, la Anata de Ccaccá, etc.

Actualmente las *Anata* son cultivadas en el zona aimara sur de la región Puno, porque quedó en el área lupaqa. A pesar del tiempo transcurrido y del florecimiento de las nuevas sociedades, las *Anata* y los *Pujllay*, se mantienen en varias de las provincias de la región Puno. Las peculiaridades y la práctica de las numerosas *Anata*, como de los *Pujllay*, revelan la asociación con la fiesta de la gran maduración y la jerarquía que ostentaban los pueblos y las aldeas en el período preinka.

## La Ayma

Considerando que los *Pujllay* y las *Anata* tienen un origen común, se barajan varias alternativas para plantear

la expresión matriz, para nosotros es posible que la danza puquina llamada *Ayma* sea la predecesora, por las siguientes razones:

- a) Era indiscutiblemente una expresión coreográfica agrícola. Ludovico Bertonio registraba: "Aymaña. Bailar... cuando van a las chácaras de sus principales" (2004: 417).
- b) Era una danza antigua de la cuenca del Titicaca. Bertonio es puntual al respecto: "Aymaña. Bailar al modo antiguo" (2004: 417); "Bailar al modo antiguo de los indios. Aymaña" (2004: 101). Felipe Guamán Poma de Ayala asocia a la danza "aymarana" a una de los primeros cantares y bailes puneños, al "haylli" (1993: 245), también con la cuenca del Titicaca (1993: 239). Era, sin duda, una ancestral expresión coreográfica puneña.
- c) Era una manifestación dancística practicada en los meses de la floración y la maduración y vinculada a la papa. Para Manuel De Lucca D. "aymarana = baile de Carnaval, cuando se va a ofrecer sacrificios a la Pacha Mama sobre las sementeras de papa" (Szeminski 1993: 30).
- d) Era una danza de los curacas o de los *mallqus* y de los *jilaqatas*. Bertonio hizo estos registros: "ayma. El baile así o sarao de Mayqus" (2004: 623); "aymaña. Bailar la gente principal y cantar con mucha mesura" (2004: 623); "Sarao o baile"

- de caciques y de gente principal con mucha mesura, Suxa, ayma" (2004: 351).
- e) Era danza y fiesta a la vez. En cuanto a su naturaleza dancística, sobran las referencias. Sobre las danzas andinas, Bernabé Cobo decía: "de las fiestas dichas, que eran ordinarias, había otras extraordinarias... La principal déstas era la que llamaban Itu... hacían en todas las provincias otra llamada Ayma" (Cobo 1964: 222).
- f) La *Ayma*, una vez que los puquinas resultaron sometidos a los aimaras resultó practicada por la población en general y dejó de ser de exclusividad de los curacas; por eso, logró notoriedad en los siglos de hegemonía aimara y, sobre todo, en los decenios florecientes del Tawantinsuyo. Debido a esa notoriedad aparece en vocabularios y crónicas.
- g) La *Ayma* paulatinamente se extinguía, en cambio, los *Pujllay* y las *Anata* lograban poco a poco mayor notoriedad.

## Los Guacones

Los puquinas, particularmente los pukaras, han dado forma a numerosas expresiones coreográficas satíricas, como a los *Guacones*, la *Sawqa*, la *Llamallama*, los *Hayachucos* y los *Lanlacos*. En una fiesta puneña del Corpus

Christi del siglo XVII, Bernabé Cobo apreciaba a los Guacones, de esta expresión dijo: "De los bailes mas generales y usados que hacían, es uno el que llaman de guacones: es danza de solo hombres enmascarados dando saltos, y traen en la mano alguna piel de fiera o algún animalejo silvestre muerto y seco" (1964: 271).

Por las informaciones del cronista Polo de Ondegardo, se conoce que danzas de la fiesta del Ytu, se incluían en el repertorio de la festividad de Corpus Christi, entre ellas los Guacones y la Llamallama; textualmente apuntó: "esta fiesta del, Ytu, la hazen dissimuladamente oy día en las danças del Corpus Christi, haziendo las danças de llamallama y huacon" (1916: 26), sobre estas expresiones coreográficas Horacio H. Urteaga, que vivió en la ciudad de Puno de 1910 a 1912, decía: "Las danzas de llamallama y huacon se ven hasta hoy en la región del Collao. En Puno se verifican en la provincia de Chucuito y en la capital del departamento en la celebración de las fiestas á la Virgen de la Candelaria en el mes de febrero" (1916: 26).

Por lo descrito, se desprende que los pukaras dieron forma a la manifestación dancística de los Guacones; esta danza persistió en las centurias de auge aimara, en los decenios de vida tawantinsuyana se convirtió en baile general; en el primer tramo de la colonia gozaba de nombradía, puesto que continuaba como uno de los bailes generales y muy difundida; hace un siglo se le seguía apreciando en tierras puneñas; lamentablemente en la centuria pasada se extinguió en estos lares. Por la

gran difusión esta danza llegó a otras jurisdicciones, como el centro del país, en donde su propagación es notable; inclusive hace dos años la UNESCO la declaró patrimonio inmaterial de la humanidad.

# Los Jilaqatas

Los *Jilaqatas* es otra manifestación dancística puquina, particularmente de estirpe Pukara. Consideramos que es de esa prosapia por las siguientes razones: *Jilaqata* es una palabra puquina, se encuentra en ese manojo de palabras que publicó Alfredo Torero, como "Hilacata" y con el significado de "principal del ayllo" (1987: 367); una de las autoridades de la sociedad Pukara fue el *Jilaqata*, esta autoridad surgió en la estructura administrativa del primer estado puneño, es decir, en el seno de la cultura Pukara.

El Jilqata como autoridad persistió en las centurias de vida aimara, por eso Ludovico Bertonio lo registró, con las siguientes acepciones: "Principal de ayllu" (2004: 476) y "Principal de los indios después del cacique" (2004: 321). Esta autoridad, de menor rango que el de curaca, continuó en los decenios florecientes del Tawantinsuyo, también en la colonia, inclusive en el primer tramo de la república, es el predecesor del actual Teniente Gobernador

En la sociedad inka el cambio de autoridades, particularmente el de los *Jilaqatas*, ocurría cada 21 de diciembre, en la fiesta del *Qhapaj Raymi* o de los gober-

nantes, a decir de Pedro Sarmiento de Gamboa en la "fiesta de reyes" (1942: 132). En la colonia los españoles implantaron la celebración del Año Nuevo, trasladaron del 21 de diciembre al 1 de enero el cumplimiento de muchas prácticas andinas y amazónicas; por eso, en el primer día del año en las actuales capitales distritales de la región Puno apreciamos el cambio de los Tenientes Gobernadores.

En su mejor momento la difusión de la danza de los *Jilaqatas* comprendía a todo el área puquina. En las sociedades posteriores, particularmente en la colonia, ostensiblemente disminuyó la predilección por esta manifestación dancística. Hoy solo quedan en algunos distritos, caso de Pomata. Los Jilaqatas en épocas posteriores al de su origen, han dado lugar a otras expresiones coreográficas, como a los Tenientes y los Capitanes; de estas danzas, a los Tenientes de Caracoto la seguimos apreciando en la Festividad de la Virgen de la Candelaria.

## El Wayño

El Wayño es otra de las manifestaciones dancísticas forjadas y concretadas por los pukaras. Si bien es cierto que la ronda es una de las principales mudanzas coreográficas de esta manifestación cultural; sin embargo, se caracteriza por ser una danza de pareja. El Wayño ha quedado registrado en algunas crónicas y en vocabularios. Para Ludovico Bertonio: "Wayñu. Danza, baile o sarao" (2004: 682); "Wayñusiña. Bailar dos en medio de una rueda de mujeres que se tratan familiarmente" (2004: 682).

El wayño es una de las expresiones coreográficas ancestrales, que hasta ahora la estamos admirando en las festividades, en las actividades artísticas, inclusive en reuniones familiares. Una de sus variantes actuales y muy difundida en todas las provincias de la región Puno, es el Huayño Pandillero.

## La Tarqada

La danza de los *Tarqas* o la *Tarqada*, creada por los puquinas en las centurias florecientes de la cultura Pukara, se extendió por un vasto territorio, cubrió casi todo el área de los pukaras. Así como en los *Sikuris*, en la *Tarqada*, el nombre del principal instrumento musical dio la denominación a la expresión coreográfica. Cabe aclarar, que hace más de un siglo hubo una recreación en su instrumento principal, como nos lo dice Virgilio Palacios, al referirse a la *tarqa*: "fabricada de madera de naranjo (antes las hacían de cañas de karanga, una graminácea semejante al carrizo)" (2008 l: 39).

En la actualidad, a pesar del avasallamiento cultural hispano y de las centurias que han pasado, esta expresión coreográfica sobrevive en un significativo espacio geográfico. Se cultiva en las provincias de Azángaro, Sandia, Chucuito y, sobre todo, en Huancané; también en las otroras áreas de influencia de los pukaras, caso de Tacna y Arica. En los carnavales de la región Tacna y en la Entrada del Carnaval Chileno, que se realiza en la ciudad de Arica, apreciamos anualmente a numerosos conjuntos de Tar-

qada, que ostentan muchas similitudes con los conjuntos puneños del mismo género.

#### La Walla

La Walla es la primera danza puneña de índole guerrera que se conoce, ha sido creada por los pobladores pukaras de habla puquina. La ronda era la principal mudanza coreográfica de esta manifestación dancística ancestral. Ludovico Bertonio hizo los siguientes registros: "Bailar al modo antiguo de los indios... wallaña" (2004: 101); "Wallawi. El baile así o danza" (2004: 673).

Considerando que en las danzas andinas la coreografía, la música y el canto forman una unidad, hubo en los cantares de la *Walla* un estribillo triunfal, esta muletilla quedó en un cantar rescatado por Juan de Betanzos. El cantar concluía con el estribillo triunfal *iGuaya!*; apreciemos el texto del cantar puquina: "YNGA YUPANGUE YNDIN YOCAFOLA YMALCA CHINBOLEIFOLA YMALCA AXCOLEY HAGUAYA GUAYA HAGUA YAGUAYA", y su traducción: "Ynga Yupangue hijo del Sol venció los Soras e puso de borlas con el sonsonete postrero Hayaguaya que es como el tanarara que nos decimos" (1987: 93).

Decimos que la *Walla* es una manifestación artística de linaje Pukara y de naturaleza guerrera, porque en la cultura Pukara se instauró el primer estado de la región Puno y porque con esta cultura aparecieron los militares conformando un ejército; además las evidencias guerreras que quedaron de los pukaras, tanto en la iconografía, las cabezas trofeo, la arquitectura, como en los cantares, corroboran la esencia guerrera de la *Walla* y el accionar bélico de los pukaras.

La Walla es la expresión coreográfica antecesora de la Qawa o Qashwa, por ser una danza de naturaleza guerrera y porque en su estructura coreográfica prima la rueda. Además, esta danza en los siglos de hegemonía aimara y, sobre todo, en las décadas de vida tawantinsuyana resultó utilizada para las recepciones triunfales de los gobernantes; por eso, Ludovico Bertonio escribió: "Wallaña. Danzar como hacían el tiempo del inca para su recibimiento tomándose de las manos los hombres y las mujeres tras ellos tocando" (2004: 673).

## La Música

La música por su íntima vinculación con la danza, también logró excepcionales avances con los pukaras y con los puquinas en general. En ese tiempo de inusitado y extraordinario desarrollo artístico se creo la mayoría de los instrumentos musicales, caso del *pinquillo*, la *quena*, el *quenacho*, la *wanqara* o la *tinya* (tambor), la *poma tinya* (tambores grandes), el *pututu*, el *lawakumo*, el *chaqallu*, la *qhipa* (trompeta andina), el *waruru*, la *chirimiya*, el *urkanu*, el *unucaja* (tambor pequeño), la saqhapa (cascabeles), el pito de caña o falawato (flauta traversa andina), la caja andina, los silbatos, etc. Además, hay variedades de pinquillos, quenas y tambores.

En 1612 el padre Ludovico Bertonio registró a algunos instrumentos que se tocaban en la región Puno, cuando escribió lo siguiente: "Tañer flautas: pinqulluña. Añadiendo al instrumento que se tañe, las terminaciones del verbo y también puede decirse; pinqullusiña. Y así decimos: Chirimiyasiña, urkanusiña, ayarachiña, cornetaña, trompetaña" (2004: 363). De estos instrumentos los tres primeros probablemente sean de origen puquina, en cambio el cuarto es aimara, y los dos últimos coloniales.

El uso de los cascabeles se generalizó en la región Puno durante el Formativo Superior. Ludovico Bertonio sobre el uso de cascabeles en varias danzas apuntó: "Saqhapani, kirkiña, takiña, chillchiña. Bailar o danzar con estos cascabeles" (2004: 610). De la referencia apreciamos que los cascabeles estaban presentes en las danzas de los pescadores (kirki), de los puquinas o agricultores (taki) y de los aimaras (Chillchi).

En las centurias de prosperidad de la cultura Pukara el siku se enseñoreo y se convirtió en el instrumento musical emblemático. El padre Ludovico Bertonio en su monumental *Vocabulario de la lengua aymara* (1612), hizo varios registros sobre el siku, como los siguientes: "Siqu. Unas flautillas atadas como a la de orégano" (2004: 618); "Flautillas como órganos. Siku. + Tañerlas: Siku phusaña" (2004: 212). Diego de Torres en el Arte de la lengua aimara, refirió a la palabra "siku" como instrumento musical aerófono (1616: 170).

Los instrumentos musicales creados por los pobladores de habla puquina se caracterizaron por ser de tamaño pequeño. Esta peculiaridad tiene el siku, el unucaja, el pinquillo corto y la wanqara pequeña de los Puli Pulis, entre otros. Es más, el término "sik'u", el del instrumento representativo de los pukaras, es un vocablo puquina que equivale a "chico" (Torero 1992: 185), precisamente por su pequeño tamaño.

Luis Roca en la Primera Mesa Nacional de Educación Comunitaria, realizada en Lima en el mes de marzo de este año, sostenía que los afros dieron forma a veinte instrumentos musicales en el Perú, de los cuales sólo quedó cinco y recién en estos años se están recuperando a algunos de los que se extinguieron; por otra parte, daba cuenta de que se crearon 2000 instrumentos musicales andinos, y se preguntaba: ¿Cuántos quedan de estos? Considerando que la región Puno es la capital dancística y musical del Perú, es menester averiguar ¿Cuántos instrumentos musicales hubo en el período autónomo y cuántos quedan?

### Las Comedias

El arte andino tuvo y tiene la peculiaridad de ser holístico; por eso, la danza, la música, el canto y, a veces, el teatro constituyen un solo bloque artístico. Esta totalidad que se ha forjado ancestralmente en muchas expresiones artísticas andinas, resultó fracturada con la extirpación de idolatrías y la evangelización hispana en general; sin embargo, para beneplácito nuestro quedan algunas manifestaciones que aún conservan las cuatro disciplinas artísticas mencionadas.

En cuanto a las representaciones teatrales, estas empezaron acompañando a las expresiones coreográficas, a las melodías musicales y a los cantares de los primeros pobladores, particularmente de los cazadores. Por eso, hasta hoy seguimos apreciamos escenificaciones de la caza en danzas ancestrales, como en los Choquelas y en los *Puli Pulis*. Uno de los personajes ancestrales y emblemáticos de las comedias en las manifestaciones dancísticas andinas, es el *Kusillo*.

En los milenios de primacía puquina, particularmente en las centurias de vida Pukara, se desarrollaron enormemente las representaciones teatrales en diversas danzas. En las expresiones coreográficas de índole satírica aparecían con mayor notoriedad las comedias, particularmente en los *Guacones*, la *Saynata*, la *Sawqa*, la *Llamallama*, el *Hayachucu* y los *Lanlacos*.

## Las Festividades

Las fiestas andinas están asociadas a las danzas. Si hasta hoy han sobrevivido expresiones coreográficas ancestrales, se colige que los orígenes de las festividades son también antiquísimas porque están vinculadas a las primeras danzas. Si bien es cierto, que las raíces de las fiestas las encontramos en el Período Arcaico; sin embargo, las festividades imponentes, suntuosas y solemnes realizadas en plazas públicas y hundidas empezaron con los qaluyos y llegaron a su esplendor con los pukaras, porque estos pobladores de habla puquina llegaron al buen vivir, logrando un bienestar social. Con el bienestar conseguido, las fiestas no solo alcanzaron un notable desarrollo; sino que en ese período se crearon a la mayoría de las numerosas y atractivas danzas que aún las podemos apreciar en las actuales festividades puneñas.

En los siglos de influencia Tiwanaku persistió el esplendor de las fiestas, porque las sociedades continuaban sustentadas en la agricultura y la religión. Siglos después, los aimaras nutrieron ingredientes guerreros a las festividades, las centralizaron en las capitales de los reinos, y las supeditaron a los gobernantes. Posteriormente, en el Tawantinsuyo se hizo evidente la preponderancia festiva y dancística de la hoy región Puno. Esta primacía perduró en la colonia y en las centurias de vida republicana.

Para Elizabeth Klarich y Luis Flores Blanco la construcción de plazas hundidas sirvieron para las concentraciones públicas, como las festividades, decían: "Las formas de contactos descritos son las mejores formas para que poblaciones lejanas se relacionen, no sólo para intercambiar productos de consumo, sino conocimientos, definir y mantener alianzas, disipar conflictos y obtener prestigio, estrategia que en los Andes desempeñó un papel importante en la aparición de la complejidad, a ello responde seguramente la imperiosa nece-

sidad de contar con lugares construídos (plazas) para los encuentros públicos" (2012: 49).

### La Literatura

En el proceso de la literatura puneña se advierten dos momentos estelares; el primero, ocurrió en el período autónomo, particularmente en los siglos de preponderancia Pukara, es decir, cuando se crearon numerosos cantares, narraciones y representaciones; y el segundo, se apreció en la tercera década del siglo pasado, cuando en esta región se dio forma a una corriente literaria, cuando el cetro literario del país estuvo en Puno, cuando el Grupo Orkopata desplegó y concretó una multifacética, vasta y fecunda labor, y cuando varios poetas y narradores puneños lograron connotación nacional e internacional.

En el decurso de la cultura Pukara se cultivó fundamentalmente una literatura variada, alegre, invocativa, colectiva y anónima. Varios textos literarios en verso de esos tiempos han sobrevivido en cantares, himnos, oraciones y diálogos; algunos textos narrativos han quedado en mitos, leyendas, tradiciones y en cuentos ancestrales; también han perdurado algunas representaciones o escenificaciones en danzas, particularmente en las de índole agrícola, religiosa y satírica.

En los libros panorámicos de la literatura peruana, como en los estudios especializados en algún tema concreto, un significativo porcentaje de espacio se brinda a la producción literaria puquina, particularmente a la de factura Pukara, no obstante que esta producción aparece como literatura inka o literatura quechua. La producción literaria puquina se percibe por la asociación con el lago Titicaca, la actividad agrícola y la cosmogonía puquina.

# **Los Cantares Pukaras**

De las diversas manifestaciones artísticas creadas por los moradores de la cultura Pukara, los cantares han sido una de las mejores creaciones en cuanto a literatura se refiere. Entre estos cantares se cuenta a los siguientes: el waruru, el wayñu, el taki, la ayma, la suxa, la wayllina, la pallpalli, la jawiwa, el q'uchu y la sawka, entre otros.

Varios cronistas aludieron a los cantares puneños. Pedro Gutiérrez de Santa Clara escribía: "Los yndios de la provincia del Collao... en vn pueblo el mas principal... baylauan y cantauan... con mucho plazer y alegria, rogando a los dioses... hablauan con muchas caricias y dulces palabras" (1905: 492). Pedro Cieza de León decía: "Estos naturales del Collao... usan de una manera de romances o cantares, con los cuales les queda memoria de sus acontecimientos, sin olvidárseles" (1973: 230). Para Felipe Guamán Poma de Ayala: "La fiesta de los Collasuyos desde el Cuzco cantan y danzan... Cada ayllo... tiene sus vocablos, en ellas cantan y danzan y bailan" (1993: 245).

Si bien es cierto que las referencias de los cronistas datan de la primera centuria de la colonia; sin embargo, de estas informaciones se deducen varios detalles de los cantares de las épocas anteriores, como los siguientes: Indiscutiblemente hubo literatura antes de la invasión hispana; la producción literaria puneña del período autónomo estuvo vinculada a la religión, a la agricultura, al bienestar social de antaño, y a sus principales acontecimientos; la literatura se encontraba asociada a la danza y la música, a veces al teatro; el regocijo con danzas y cantares era mayor en los pueblos principales; en cada ayllu y en cada pueblo habían cantares y danzas; y que la tradición literaria puneña es milenaria.

En los siglos prósperos de la sociedad Pukara, hubo guías para los numerosos cantares; por entonces los cantares se caracterizaban por estar asociadas fundamentalmente a la agricultura y la religión; el conductor de los cantares de esencia agrícola se llamaban Susa. Al respecto, son ilustrativas las alusiones de Ludovico Bertonio: "Susa. La guía en los cantares o ayllis, cuando bailan y pisan la quinua o hacen otras labores del campo" (2004: 628); "Susa es guía en los cantares, cuando bailan o pisan la quinua" (2004: 623)

En las centurias de auge Pukara muchas manifestaciones culturales anteriores resultaron insufladas con nuevos ingredientes, particularmente con aquellos asociados a la agricultura y la religión. Es el caso del *Jaylli*, que adoptó insumos particularmentre vinculados al agro, a tal punto que en algunas crónicas aparece identificado como un cantar agrícola y no como un cantar ancestral, creado por los cazadores. Así, por la multifuncionalidad de este cantar

popular y milenario en vocabularios está registrado con varias acepciones, en el de Ludovico Bertonio hay varias alusiones, en una de ellas leemos. "Jaylliña. Cantar cuando aran o danzan o llevan una viga. Diciendo uno y respondiendo otros" (2004: 473).

A pesar de la prohibición de muchísimos cantares por parte de los españoles en el decurso de la colonia, del menosprecio a los cantares andinos en las centurias de vida republicana, del galopante proceso de alienación cultural y del prolongado tiempo transcurrido, en la actualidad quedan vestigios de los cantares de linaje Pukara en algunas canciones de las danzas andinas, también en el huayño pandillero.

### El Waruru

El cantar representativo de los pukaras y de los puquinas en general ha sido el *Waruru*. En el breve listado de palabras que hizo público Alfredo Torero, aparece el término "huaruru", con la acepción de "canción, copla" (1987: 367). Este cantar se distinguía por ser una canción de gozo, juvenil, amoril, rítmica, melódica y, a veces, sentimental; compuesta en verso por pobladores que gozaban de bienestar y tenían a la agricultura como su principal actividad. Era un cantar y un poema a la vez.

Siglos después, el *Waruru* resultó acogido por los aimaras; por eso, Ludovico Bertonio lo incluyó en su vocabulario, de este modo: "*Waruru*. *Canción o cantar de* 

indios" (2004: 678). Posteriormente, en los decenios florecientes del Tawantinsuyo, seguía propagándose; para Felipe Guamán Poma de Ayala el *Waruru* era canción y danza (1993: 640), también un instrumento musical (1993: 252). Vestigios de este cantar quedan en la cultura aimara como en la cultura quechua, por ejemplo en el *Casarasiri* y en los huayños pandilleros que irradian suma alegría.

Por la prosapia, por los atributos armónicos y sugestivos, y por la gran difusión en el seno de las culturas Pukara y Tiwanaku, el *Waruru* se convirtió en la canción emblemática de los puquinas. Si bien es cierto que la preferencia por este cantar persistió en los tiempos de preponderancia aimara y en los decenios del auge quechua; sin embargo, desde la invasión hispana gradualmente disminuía su popularidad, por la política cultural agresiva y de sometimiento implantada por los españoles y por la extinción de la lengua puquina, hasta que desapareció.

# El Desarrollo Religioso

La cultura Pukara, además de su notable desenvolvimiento económico, social, político y artístico, alcanzó un extraordinario desarrollo religioso. Este extraordinario desarrollo sirvió de simiente y fundamento para que la religión andina llegara a niveles sorprendentes y relevantes en las sociedades posteriores, caso del Tawantinsuyo. La preponderancia de la religión, junto a la agricultura, en el seno de la sociedad Pukara, hizo que esta cul-

tura se haya sostenido en una estructura fundamentalmente teocrática y agrícola.

En la sociedad Pukara se dio forma a las principales divinidades andinas; se instauró una casta sacerdotal y aparecieron las primeras autoridades de índole religiosa; se establecieron numerosos centros ceremoniales, algunos de ellos monumentales; se vigorizaron y ampliaron las tradiciones religiosas regionales; se perfeccionó la veneración a las wakas, la construcción de los adoratorios y la elaboración de los ídolos; se acrecentaron las festividades y las peregrinaciones; y se propagó ampliamente la veneración a las nuevas divinidades.

En la cultura Pukara todas las actividades giraban en torno a la agricultura y la religión. En cuanto al papel centralizador y determinante de la religión, Clark Erickson nos dice: "Excavaciones arqueológicas comprueban que había varios niveles de estratos sociales en el apogeo de la época Pucará, el más alto fueron los sacerdotes y los jefes militares" (2008:38). Para Luis Guillermo Lumbreras: "Pukara mismo, es un inmenso centro ceremonial" y Kalasaya es un "complejo ceremonial—funerario" (1974:61–62).

Los pukaras además de dar forma a varias divinidades; de instaurar a las wakas y los wilkas; de crear una pionera, notable y peculiar iconografía de arraigo regional; de establecer tradiciones de índole religiosa; y de elaborar mitos, leyendas e historias sobre el origen del mundo y de la vida, han logrado forjar y concretar toda una cosmogonía, la base de la cosmogonía andina.

En la cosmogonía Pukara están contemplados los siguientes cuatro planos:

- HANIGO PACHA (puquina), Alaj Pacha (aimara), Hanan Pacha (quechua).
- QO PACHA (puquina), Aka Pacha (aimara),
   Kay Pacha (quechua).
- QATO PACHA (puquina), Mankha Pacha (aimara), Ukhu Pacha (quechua).
- UKI PACHA (puquina), Awki Pacha (aimara),
   Auki Pacha (quechua).

En el primer espacio Hanigo Pacha, en el de arriba, están el Sol, la Luna, las estrellas (entre ellas la Cruz del Sur), los Apus y algunos wilkas o adoratorios. En el segundo espacio Qo Pacha, el plano terrestre, donde residen los seres vivientes (personas, fauna, flora) y otras divinidades, caso de la Pacha Mama y la Mama Qota, en este espacio también están las wakas o ídolos y algunos adoratorios. En el tercer espacio Qato Pacha, en el de abajo, están los muertos, las raíces, las semillas, también lo dañino y las enfermedades. En el cuarto plano está el Uki Pacha, es el gran regente que ordena, da coherencia y unidad a los tres espacios anteriores, es el espacio y tiempo infinitos, es un ser material, resplandeciente y energético, está representado por Wirakocha.

En el manojo de palabras puquinas divulgado por Alfredo Torero encontramos los siguientes términos: *hanigo* con el significado de "*alto*" (1987:367); *co* con la tra-

ducción de "este" (1987: 365); catto con el equivalente de "interior" (1987: 365); uqui con el significado de "padre", un padre divino (1987: 370). En cuanto al término puquina pacha, además de su acepción de "tierra" (Torero 1987: 368), tiene la traducción de "mundo" (Bertonio 2004: 277), el vocablo pacha según Ludovico Bertonio es antiguo (2004: 554), por tal consideración, se colige que esta expresión es de linaje puquina.

# La Iconografía

La iconografía Pukara que es inconfundible y bien elaborada tuvo gran repercusión en las culturas posteriores. Esta iconografía quedó plasmada en diversas obras artísticas, ya sea en litoesculturas, cerámicas o textilerías. La iconografía Pukara se caracteriza por representar a figuras antropomorfas, zoomorfas y fitoformas, también a dibujos geométricos. La cosmogonía Pukara quedó en buena cuenta en la iconografía. Esta iconografía se propagó tanto en la cultura Tiwanaku como en la cultura Wari, por ende en toda la cultura andina.

Anita G. Cook luego de realizar estudios sobre las culturas Tiwanaku y Wari llegó a varias conclusiones, algunas son: "La iconografía de Pukara es aparentemente el ancestro más temprano de los repositorios Wari y Tiwanaku" (1994: 187); "Son tres las figuras cuya historia expresa mejor la continuidad de la tradición iconográfica y, por ende, histórica desde Pukara hasta Wari y Tiwanaku. Nos referimos a la Deidad con Báculos, a las figuras del Perfil con Báculo, y a la Llama

amarrada; estas dos últimas están asociadas frecuentemente con la primera. Las tres continúan en uso aún después del colapso Wari y la desintegración de la cultura Tiwanaku" (1994: 189).

#### Las Divinidades

En la vasta región puneña, por el impulso y la inventiva de los moradores puquinas de la cultura Pukara, se crearon varias divinidades, porque en ese período se dio un excepcional avance en la religiosidad andina. Entre las principales divinidades forjadas y veneradas en ese tiempo se cuenta a Wiraqocha, el Sol, la Luna, el Trueno y el Equeco; por entonces, persisitó con notables mejoras el culto a la Pacha Mama y a los Apus, y la influencia de Tunupa resultó evidente. Estas divinidades pukaras, al igual que la iconografía y la cosmogonía en general se empoderaron en las sociedades posteriores, como en las culturas Wari y Tiwanaku, y después lograron la aceptación de toda la sociedad andina y amazónica.

Los cronistas han advertido el orden de importancia de las principales divinidades andinas. Así, el Licenciado Polo de Ondegardo nos informaba: "Despvés del Viracocha (á quien tenían por señor supremo de todo y adorauan con summa honra) adorauan también al Sol, y á las estrellas, y al trueno, y a la tierra que llamaban Pachamama y otras cosas diferentes" (1916: 3). Cabe añadir que el término puquina coa tiene el significado de "divinidad" (Torero 1987: 365).

# Las Wakas y los Wilkas

Los pobladores de habla puquina, particularmente los pukaras, establecieron numerosos templos, adoratorios y lugares de peregrinación en las aldeas, los pueblos y en la ciudad de Pukara; a la vez perfeccionaron la elaboración de los ídolos y el culto a las divinidades. A los centros de adoración y de peregrinaje se les denominaba wilkas; y a la diversidad de ídolos que representaban a las divinidades se les llamaba wakas.

Por los trascendentales progresos de la cultura Pukara en materia religiosa, las wakas y los wilkas lograron un mejor desarrollo y una mayor propagación. Las wakas y los wilkas no sólo estaban asociadas a la sociedad Pukara, sino que sus denominaciones son de prosapia puquina, como nos lo hace entrever Ludovico Bertonio, cuando identificaba al término wilka como un vocablo ancestral, al decir: "Willka. El Sol como antiguamente decían y ahora dicen inti" (2004: 685).

El mismo padre Ludovico Bertonio en su monumental libro *Vocabulario de la lengua aymara*, explicaba claramente el significado de estas dos palabras de raigambre religiosa y puquina, que han sido muy utilizadas en las crónicas, registraba: "*Wak'a*. *Idolo en forma de hombre, carnero, &c. y los cerros que adoraban en su gentilidad"* (2004: 672), "*Willka*. *Adoratorio dedicado al Sol u otros ídolos"* (2004: 685).

Durante el Formativo Superior en la región Puno florecieron varias wakawilkas o centros de adoración con

sus propios ídolos; muchos de las cuales hacían de romería. Entre los principales centros ceremoniales o wakawil-kas se cuenta a: Wilkanota, Pukara, Taraco, la isla del Sol, la isla de la Luna, Inkatunuhuiri, Cancha Cancha, Muyumuyupampa, Cachichupa, Maravillas, Huancawichinca, Arapa, Ayrampuni, Samán, Antamoq'o, la isla Amantaní, la isla Taquile, Putina, Lailluju, Huaje, Cerro Mincheros, Paucarcolla, Pancha, Vilque, Vilquechico, Qaluyo, Pueblo Libre, Camata, Cotos, Wanina, Chucuito, Conima, Balsaspata, Waynarroque y Huajsapata, entre otros luga-res.

Las wakawilkas o simplemente wakas, como solían llamar los cronistas, no sólo quedaron establecidos en los pueblos principales, sino también en los pueblos menores y en las aldeas de las sociedades andinas, a decir de Pablo José de Arriaga: "Hallóse que en todas partes tenían sus Huacas comunes de todos Pueblos y Ayllos, y particulares de cada vno, que les hazían sus fiestas, y ofrecían sacrificios, y tenían todos guardados ofrendas para ellos" (1920: 13).

### Wirakocha

La primera y principal divinidad de los pukaras fue *Illa Ticsi* o *Ticsi Cápac*, conocida como *Wirakocha*; tuvo también otras denominaciones: *Pacha Yachachic*, *Wirakocha Yachachic*, *Ticsi Wirakocha*, *Illa Ticsi Wirakocha*. Juan de Santa Cruz Pachacuti especificaba: "suelen dar gracias al hacedor ticci cápac" (1995: 35) y Blas Valera aclaraba: "llamaron *Illa Tecce...* Los modernos añadieron otro nombre que es Viracocha" (1945: 3).

Para Juan de Santa Cruz Pachacuti hubo tres divinidades distintas, pero de igual jerarquía, reseñaba: "quiere decir tres estrellas todas iguales Viracocha pacha yachachip unanchan o ticci Cápac unanchan o tonapa pacha cayocpa unanchan" (1995: 39). Al parecer todas las palabras que forman los nombres de estas divinidades son de linaje Pukara; porque de ellas se han identificado plenamente a tres términos puquinas: capac (señor, rey), pacha (tierra), vnancha (señalar, conocer) (Torero 1987: 365–370).

Las identificaciones que utilizan los cronistas para la mayor divinidad andina son diversas; de similar manera las categorías y las funciones que se le atribuyen son disímiles; de modo que se traducía la condición multifacética que se le asignaba. Así, indistintamente se le considera el principal Dios, el creador y el hacedor del mundo, el primer poblador, el caudillo, la primera autoridad, el señor, el padre o familiar. Además, la abrumadora mayoría de los cronistas vinculan a *Wirakocha* con el lago Titicaca, la pacarina de la cultura andina y amazónica.

Wirakocha es considerada la más importante de las divinidades andinas. Para Alonso Ramos Gavilán: "Viracocha Dios principal" (1988: 140); Pedro Cieza de León decía: "Ticiviracocha... Dios soberano" (1880: 120); Bernabé Cobo escribía: "dios Viracocha... Dios universal y Supremo Señor" (1964: 155); Miguel Cabello de Valboa apuntaba: "auer un solo Dios poderoso y unibersal" (Guamán Poma 1995: 254).

A Wirakocha se le alude como creador y hacedor, en estos términos: "Ticiviracocha... hacedor de lo criado" (Cieza

de León 1880: 120); "Contiti Viracocha Pachayachachic que quiere decir... dios hacedor del mundo" (Betanzos 1987: 11); "Illa Tecce Viracocha... el criador del universo" (Valera 1945: 35); "Viracocha Pachayachachi... Criador de todas las cosas" (Sarmiento 1942: 49); "Pachayachachi, que quiere decir Hacedor" (Molina 1947: 38); "Hacedor con el nombre de Tepiviracocha" (Murúa 1987:444); "el hacedor, llamado Huiracochan pacha yachachi" (Santa Cruz Pachacuti 1995: 31); "dios Viracocha... hacedor de todo... el Criador" (Cobo 1964: 155); "supremo criador... Illatici Huira Cocha" (Montesinos 1930: 32).

Se ha brindado la versión de los cronistas, la mayoría de ellos se preocuparon en encajar la mitología andina dentro de la mitología europea. En la visión andina no hubo la categoría de Dios ni de Cielo, tal como lo entendían los hispanos; las divinidades eran materiales y tenían más un sentido familiar, ya sea paternal, maternal o de hermandad, tales son los casos de Wirakocha, el Sol, la Luna, la Pachamama y el Equeco; además, se consideraba que el poblamiento iniciaba con las principales divinidades, por ser principio de la vida humana.

En la mitología andina *Wirakocha* era el padre del Sol, y éste el padre del primer Inka. Pedro Cieza de León que solía escribir sobre acontecimientos que se conservaban en la memoria colectiva andina, reseñaba lo siguiente: "Generalmente le nombran en la mayor parte Ticiviracocha… llamábanle Hacedor de todas las cosas criadas, Principio dellas, Padre del sol" (1880: 6).

En algunas crónicas se ha filtrado la información nombrando a *Wirakocha* como el primer poblador de la cultura andina; así Antonio de la Calancha lo calificaba como el "primer poblador... primer progenitor" (1974 l: 210, 1975 ll: 755, 760), para Felipe Guamán Poma de Ayala hubo toda una generación de pobladores primigenios, decía: "primer uari uiracocha runa, primer generación de indios" (1993 l: 41). En cambio, para Pedro Pizarro era la primera autoridad o el "primer señor deste rreyno" (1978: 46); y para Juan de Betanzos un caudillo, "vino de una laguna... de Collasuyo, un caudillo llamado Kon Titi Viracocha" (1987:...).

Hay otro detalle que vale la pena mencionar. Algunos cronistas a *Wirakocha* no lo registran como Dios, sino como un señor. Así, Juan de Betanzos escribía: "un señor que llamaron Contiti Viracocha" (1987: 11); y Polo de Ondegardo decía: "Viracocha... señor supremo de todo" (1916: 3). Lo mismo ocurre en las traducciones de las palabras andinas asociadas a divinidades, en las cuales no aparece la categoría de Dios, sino la de Señor, Padre o Noble. Así, del puquina al español tenemos: *capac* que tiene el equivalente de "señor, rey"; yqui que significa "padre" o "señor"; y apu cuya traducción es "señor" o "noble" (Torero 1987: 364 – 365).

Wirakocha estuvo muy ligado a la cuenca del Titicaca, particularmente a la isla del Titicaca; así nos lo dicen los cronistas: Pedro Pizarro, Juan de Betanzos, Pedro Sarmiento de Gamboa, José de Acosta y Antonio de la Calancha, entre otros. Además, es pertinente traer a colación

una ilustrativa reseña de Pedro Cieza de León: "Estos naturales del Collao dicen lo que todos los más de la sierra, que el hacedor de todas las cosas se llama Tice viracocha" (1973: 230).

#### **El Sol**

Según la mitología andina el Sol es el hijo de Wira-kocha y el padre del primer inka. Para Blas Valera. "El sol dijeron que era hijo del gran Illa Tecce" (1945: 4). El Sol ocupa el segundo lugar en la mitología andina, como nos lo dice Bernabé Cobo: "El dios más respetado dellos, después del Viracocha, era el que más campeaba y se señala entre todas las criaturas corporales, que es el sol" (1964: 156–157).

El Sol está asociado al lago Titicaca y a los puquinas, particularmente a los pukaras. Esta vinculación se hace patente por el origen puquina de la palabra "inti", que significa "sol" (Torero 1987:367). Después de los puquinas, los aimaras continuaron con la veneración al Sol; por eso, Juan de Santa Cruz de Pachacuti decía: "los collas… adoran al sol" (1995: 81). Además, la mayoría de los cronistas asocian al Sol con la isla de Titicaca, el principal santuario puquina.

En remembraza a esta divinidad altiplánica se establecieron templos del Sol en las principales poblaciones y en los más importantes centros ceremoniales. En el área puquina el principal Templo del Sol se ubicaba en la Isla de Titicaca, hoy conocida como isla del Sol; otro templo se estableció en Wilkanota; también se implantaron templos en los principales pueblos y centros ceremoniales. Hubo también cronistas que consideraron al Sol como la principal divinidad del Perú autónomo. Alonso Ramos Gavilán anotaba: "el Sol a quien ellos adoravan, por su Dios principal" (1988: 29); y Pedro Cieza de Leon decía: "al sol tenían por dios soberano, al cual hicieron grandes templos" (1973: 105).

En un reciente e inédito trabajo, Ricardo Bardales sostiene que hubo dos divinidades en torno al Sol, un Sol viejo y un Sol nuevo. El primero, está asociado al Dios Wirakocha y al Inka Wirakocha, al padre divino y al padre biológico, también al solsticio de verano o de diciembre (cercano), viene a ser el maduro *Apu Inti*. En cambio, el segundo, está vinculado al Sol conectado con el Inka Pachacútec, al hijo (pequeño), y al solsticio de invierno o de junio (lejano), viene a ser el joven triunfante *Churi Inti*.

Nosotros añadimos que el Sol viejo ha sido denominado *Willka* y el Sol nuevo *Inti*; por esa diferencia cronológica, Ludovico Bertonio textualmente registró: "*Sol. Inti*; o según los antiguos *Willka*" (2004: 358). Asimismo, *Willka* representa a todo un período anterior e *Inti* al último período de la sociedad andina. Además, los inkas rememoraban al Sol viejo en el *Khapaj Raymi* y al Sol nuevo en el *Inti Raymi*. Cabe remarcar que los dos nombres, el de *Willka* y el de *Inti*, son vocablos de linaje puquina como ya lo fundamentamos.

Una divinidad muy ligada la Sol ha sido la luna, considerada su esposa en la mitología andina; también se

veneraban a las estrellas. Según Bernabé Cobo: "Reconocían en la luna divinidad, guiados por la misma razón que les movía a respetar al sol; esto es, por su admirable hermosura y belleza y por las grandes utilidades que causa en el mundo. Imaginábanla con forma de mujer, y tal era la estatua que Della tenían en el templo del sol" (1964: 158).

## Illapa

Illapa era otra de las divinidades principales o generales de la cultura andina. Bernabé Cobo advertía su importancia: "Como este dios era general, tenía en todas partes imágenes y guacas y adoratorios" (1964: 161). La traducción de "Illapa" es "Trueno". Es posible que el término illapa sea de prosapia puquina, por el contexto religioso, geográfico e histórico en el que apareció y por la asociación con las otras divinidades.

Illapa se caracterizó por ser la tercera divinidad en importancia de la sociedad inka, para Polo de Ondergado: "Después del Viracocha, y del Sol, la tercera Huaca y de más veneración era el trueno" (1916: 6); es similar la información de Martín de Murúa: "después de la huaca del Viracocha el Sol, la tercera en lugar y estimación que tenían, era la del trueno" (1987: 425).

Es pertinente aludir aquí, la migración de pobladores pukaras al mando de Yarovillca Llacuas hacia zonas norteñas del país, al lugar de Hecos, cerca de Recuay; porque el capitán puquina aludido decía ser "hijo del Rayo". A propósito, transcribimos un fragmento de la reseña del sacerdote Rodrigo Hernández Príncipe que data de 1622: "Yarovillca Llacuas, que fingen vino de Titicaca y que fue hijo del Rayo y que vino a ser su mansión a este lugar. Este tuvo tres hijos" (Limonchi 2010: 151). Por esta referencia, se conoce que lllapa estuvo muy asociada a la cuenca del Titicaca; además, advertimos que en el nombre del puneño estaba el vocablo puquina Willka, que equivale a Sol.

#### La Pacha Mama

El culto a la Pacha Mama y la tradición religiosa del Yaya—Mama se perfeccionaron en el seno de la cultura andina y amazónica. Estas ancestrales tradiciones religiosas de estirpe puquina, no sólo se difundieron y adquirieron prestancia en los siglos del Formativo Medio, sino que su propagación y arraigo continuaron en las culturas Pukara y Tiwanaku, después en los reinos aimaras y en el vasto territorio del Tawantinsuyo.

El culto a la Pacha Mama en el seno de la cultura Pukara llegó a niveles sorprendentes, porque esta sociedad tuvo una estructura económica sustentada fundamentalmente en la agricultura, con el funcionamiento eficiente de extraordinarias tecnologías, caso de los camellones, las qochas y los andenes. En cuanto a la Tradición Religiosa del Yaya—Mama su descubridora, Karen Mohr—Chávez, decía: "la élite Pucara continuó la tradición religiosa Yaya—Mama y controló la producción de poderosas imágenes supernaturales

explícitamente expresadas en un estilo corporado" (Tantaleán 2008: 202).

#### El Pacha Tata

La tradición religiosa del Pacha Tata sobrevive en la isla Amantani, se desarrolla anualmente el tercer jueves de enero en el cerro Coanos, en un patio hundido de forma cuadrangular, un recinto similar a Kalasaya de Pukara y Kalasasaya de Tiwanaku. En la mañana de ese día se desenvuelve un ritual ancestral, el *Culto al Pachatata*. En el mismo día y en la misma isla se desarrolla también el culto a la Pachamama en el cerro Llacastiti, en un recinto circular. En estos rituales se pone de manifiesto muchos principios de la cultura andina, como el de la paridad, la complementariedad, la relacionalidad, la correspondencia y la reciprocidad, entre otros.

La tradición religiosa del Pacha Tata es otra de las creaciones de los pobladores de habla puquina, concretamente de los pukaras. Decimos que es obra de la mayor cultura puneña porque responde al desarrollo de una sociedad agrícola y teocrática; también porque el escenario en donde se desenvuelve esta tradición y otros detalles adicionales son de factura Pukara; además, la isla de Amantaní se caracterizó por ser un santuario importante en el Formativo Superior adscrito a la cultura Pukara.

Esta tradición se ha conservado en la isla Amantani venciendo al tiempo y a la devastadora política de cristianización imprimida por los invasores, que se ha sustentado en la extirpación de idolatrías y la imposición de dioses hispanos. Hay tradiciones andinas que han pervivido en los lugares menos vulnerables; particularmente en las zonas altas y en ciertas islas del lago Titicaca; afortunadamente en algunos de estos espacios, caso de Amantaní, continúan florecientes algunas prácticas ancestrales.

Es pertinente dar cuenta de las comparaciones que hace Félix Tapia Bueno de los recintos de Kalasaya de Pukara, de Pacha Tata de Amantaní y de la Plaza Hundida de Tiwanaku: "el templo conocido con el nombre de Tatapacha, es de planta rectangular, edificado en un espacio hueco... por su forma tiene semejanzas con el Templete Semisubterráneo de Tiwanaku así como con las existentes en la parte superior de Qalasaya en Pukara" (1993: 60).

Es oportuno considerar una información que nos suministra el padre Ludovico Bertonio en su *Vocabulario de la lengua aymara*, que dice: "*Idolo cualquiera figura o cosa que adoraban los gentiles. Wak'a vel tata*" (2004: 240). Por esta referencia se conoce que *Tata* es equivalente a *waka*, una *waka* ancestral porque se alude al tiempo de "*los gentiles*"; además, se colige que *Tata* es una divinidad antigua asociada a Padre y a la cultura Pukara. Las consideraciones expuestas verifican que la tradición religiosa del Pacha Tata es ancestral y que fue importante en su época.

La tradición religiosa del Pacha Tata estuvo en asociación con las otras dos tradiciones, con la del *Yaya–Mama* 

y el culto a la Pacha Mama, particularmente con la última tradición, no sólo por el origen común sino porque forman una paridad, se relacionan, son complementarios, son recíprocos y se corresponden.

## Los Apus

Si bien es cierto, que la adoración a los cerros o Apus data de épocas anteriores, por ser las primeras wakas de los andinos, y las que se "adoraban en su gentilidad"; sin embargo, con los pukaras se hizo más ostensible y popular; además, se conjuncionó con las otras veneraciones de amplia difusión. En la mitología andina no hay la categoría de cielo, pero sí de parte alta, de cumbre o cima; por eso, cuando se tradujo el Padre nuestro del español al puquina, para la palabra "cielos" utilizaron el término puquina hanigo, que significa "alto" (Torero 1987: 367); igual podemos decir de Hanaj Pacha (mundo de arriba), una palabra compuesta, en donde el término hanaj significa arriba y no cielo. La parte alta o de arriba eran los cerros, los mismos fueron y son objeto de veneración por parte de la población andina y amazónica.

Es pertinente comentar la alusión de Ludovico Bertonio acerca de los cerros, que nos da en la siguiente traducción: "Wak'a. Idolo en forma de hombre, carnero, &c. y los cerros que adoraban en su gentilidad" (2004: 672). Por esta referencia, conocemos que los cerros tenían el equivalente de waka; es más, se menciona que la veneración data de tiempos ancestrales, dice desde "su gentilidad". De manera

que desde tiempos inmemoriales se veneraban a los cerros o wakas y hoy sobrevive plenamente esta tradición religiosa; porque los cerros o Apus fueron las primeras wakas y después los ídolos en forma forma de personas y animales.

A propósito de los *Apus*, es oportuno comentar sobre tres voces de estirpe puquina, el primero es "*apu*", que significa "*señor*", "*noble*" (Torero 1987: 364), y los otros son "*chata*, *llata*" y estos dos términos tienen el equivalente de "*cerro*" (1987: 366). Por estas equivalencias, deducimos que el primer vocablo se refiere a una élite o al máximo rango de un grupo social, que adquiría la catègoría de "*señor*" con connotación divina, con alusión a las primeras *wakas*, y los dos últimos son las traducciones de cerro. La referencia de Ludovico Bertonio, va también en el mismo sentido: "*Apu*. *Señor corregidor, príncipe*" (2004: 412).

# El Equeco

Esta divinidad, llamada *Iquiqu* en las lenguas andinas y Equeco en el idioma español, para la abrumadora mayoría de sus estudiosos es de origen aimara; sin embargo, apelando a investigaciones de índole lingüística, religiosa e histórica consideramos que es de linaje puquina. En la actualidad esta controvertida divinidad viene recobrando notoriedad.

De los poquísimos términos puquinas que quedaron, se conoce que la palabra *yqui* significa "*padre*" o "*señor*" y el vocablo *co* es equivalente a "*hermano*", también



El Equeco

a "este" (Torero 1987: 365–370); de manera que la traducción literal de Equeco es "padre hermano", "señor hermano" o "este padre", "este señor". Tomando en cuenta que la voz yqui tiene una connotación divina, porque se utilizó para traducir el Padre nuestro en puquina (Torero 2005: 445), y que existen muchísimos términos equivalentes a "señor" por la diversidad de divinidades andinas, consideramos que el significado de Equeco sería el de hermano divino.

El Equeco es una deidad asociada a la productividad, la abundancia, la fortuna y la felicidad. Como se sabe, la sobreproducción, la exuberancia, el bienestar y la alegría son propios de las culturas que desarrollaron una agricultura intensiva, de sociedades que llegaron al buen vivir con un trabajo organizado y colectivo; también de esa época son la mayoría de las atractivas y numerosas danzas puneñas, como las imponentes y fastuosas festividades.

En los períodos posteriores se irradió la veneración al Equeco, porque resultó asumido por los aimaras, también por los quechuas. Durante la colonia disminuyó ostensiblemente la veneración hacia el Equeco, por la agresiva política evangelizadora que se sustentó en la extirpación de idolatrías y en la imposición de los dioses hispanos. A pesar de esa agresiva y demoledora política, sobrevivió la veneración al Equeco.

En el Vocabulario de la lengua aymara de Ludovico Bertonio (2004: 447) encontramos el término lqaqu con el significado de "Hombre ingenioso que tiene muchas trazas".

En el Vocabulario de la lengva general de todo el Perv llamada lengua qquichua de Diego González Holguín (1989: 139) aparece el vocablo yquecu con la siguiente acepción: "La espía o assechador de secreto".

En la crónica de Felipe Guamán Poma de Ayala encontramos mayores y variadas informaciones sobre esta divinidad. Según estas referencias, el Equeco aparece como parte de un subgrupo inka (1993: 70), una persona de pequeña estatura (1993: 93), una autoridad (1993: 423), un castigador (1993: 232), un visitador (1993: 274), vinculado a los puquinas y al mes de mayo (1993: 93).

Por las referencias de los vocabularios y de la crónica de Felipe Guamán Poma de Ayala, conocemos muchísimos detalles del Equeco, de estos puntualicemos tres. El primero, el concerniente a la vinculación con los puquinas, refuerza plenamente la posición del origen puquina de la divinidad. El segundo, sobre la asociación con el mes de mayo, se explica claramente porque ese mes representa a la cosecha, la productividad, el almacenamiento y la abundancia. El tercero, relacionado a la baja estatura, confirma el tamaño del Equeco; además, se puede vincular la talla de esta divinidad con la representación al hermano y no al padre.

# Tunupa

Tunupa es otra de las divinidades andinas asociadas a la cuenca del Titicaca, cronológicamente es posterior a

Wirakocha y de menor rango, aunque Juan de Santa Cruz lo equipara a Wirakocha. Algunos cronistas informaban que era un gran sabio, un predicador mítico, un señor, un santo, un mago, el hijo y el ayudante de Wirakocha. Tunupa estableció su centro de operaciones de Carabuco (Bolivia); sin embargo, estuvo en la región de Puno, en los pueblos de Pucará, Puno, Desaguadero y en la cordillera de Carabaya. Tunupa llegó a ser venerado en gran parte del Tawantinsuyo y, sobre todo, en el Qollasuyo.

Alonso Ramos Gavilán escribía: "Tunupa, que es lo mismo, que dezir gran Sabio, y Señor" (1988: 56), "glorioso santo" (1988: 63) y "gran Mago" (1988: 80); Antonio de la Calancha decía: "Tunupa... el sabio, el señor, el ijo del Criador" (1974 l: 757). Para Juan de Santa Cruz Pachacuti Tunupa predicó en el Qollasuyo, decía: "ha llegado a estas provincias... un hombre barbudo... que traía canas... enseñaba a los naturales con gran amor... ha hecho muchos milagros... hablaba todas las lenguas... A este varón le llamaban y nombraban Tonapa... predicaba siempre... anduvo por todas aquellas provincias de los collasuyos predicándoles sin descansar" (1995: 9–11).

Tunupa estuvo en el pueblo de Pucará, según Juan de Santa Cruz Pachacuti convirtió a sus moradores en piedras, decía: "con amorosas palabras comenzó a predicar en un pueblo en donde había gran fiesta... los indios de aquel pueblo sin hacer caso de las predicciones de Tonapa fueron maldecidos convirtiéndolos en piedra, que hasta el día de hoy se echa de ver. Y lo mismo sucedió en Pucara" (1995: 9–11).

Por informaciones de Ludovico Bertonio se conoce que el Equeco es una divinidad altiplánica vinculada al dios Tunupa, inclusive refería que es una de las denominaciones de Tunupa. Textualmente escribió: "Dios fue tenido de estos indios a uno que llamaban Tunupa de quien cuentan infinitas cosas... Mucho haría al caso declarar a los indios los embustes de Tunupa, para que todo lo que el cuentan se vea claramente ser fábula y se desengañen. En otras tierras o provincias del Perú le llaman iqaqu" (Bertonio 2004: 175).

#### La Casta Sacerdotal

En una sociedad de estructura teocrática, como la cultura Pukara, la casta sacerdotal gozaba de preeminencia y ostentaba el poder político, económico, social y cultural, como nos lo dice Rolando Paredes Eyzaguirre: "La cultura Pukara fue una sociedad religiosa presumiblemente controlada por una 'casta sacerdotal' creando un Estado Teocrático" (1999:7).

Según indagaciones de Hernán Amat Olazábal los pukaras tributaban y eran gobernados por una élite sacerdotal, escribe: En "el templo de Kalasaya... residía una casta sacerdotal, que desplaza a los brujos o chamanes, rodeada de un grupo de especialistas. Para su sostenimiento las poblaciones agrícolas y ganaderas rurales empiezan a tributar excedentes económicos al centro ceremonial donde va surgiendo una nueva sociedad orientada hacia la vida urbana" (1996: 20).

Clark Erickson nos hace conocer algunos detalles de los sacerdotes, específicamente el lugar de residencia y

su ubicación en la estructura social, de este modo: "Los templos semi—subterraneos son evidencias que esta región fue un centro ceremonial y administrativo de alta importancia. Los sacerdotes probablemente vivían en las estructuras en forma de "U" alrededor de los templos, con la parafernalia que se requería en las ceremonias... había varios niveles de estratos sociales en el apogeo de la época Pucará, el más alto fueron los sacerdotes y los jefes militares" (2008: 37–38).

Henry Tantaleán nos da cuenta de la función ideológica de la casta sacerdotal, cuando escribe: "Con Pukara se producen y reproducen las manifestaciones de coerción, encargados de justificar y mantener las diferencias socioeconómicas. Este tipo de coerción se observaría en la creación de un discurso religioso que incluye seres mitológicos" (2008: 261).

### El Willak Umu

En la casta sacerdotal de los Pukaras se generaba un guía, una cabeza, y éste fue Willak Umu, el "Hijo del Trueno", que siglos después, en el Tawantinsuyo, dirigía la vasta e importante estructura religiosa inka. Para Pedro Gutiérrez de Santa Clara: "El gran sacerdote de los ydolos le llamauan Villahoma, al qual todos los sacerdotes y legos le acatauan grandemente" (1905: 489).

Bernabé Cobo escribía: "Villac-umu... significa el 'adivino o el hechicero que dice'; al cual los españoles, corrompiendo el vocablo, nombran Vilaoma... Llamábanlo desde que nacía 'hijo de trueno', y tenían creído que el sacrificio hecho por mano déste era más acepto a sus guacas que de otro ninguno" (1964: 224). De manera que el Willak Umu desde su origen, en la cultura Pukara, se denominaba así y estuvo encargado de dirigir la veneración a las wakas y las divinidades andinas en las wilkas, también dirigía las principales festividades.

# Los Ichuyris

Los *Ichuyris* eran los lugartenientes del *Willak Umu*, a manera de los sacerdotes cumplían con la difusión y el empoderamiento de la religión andina. Como se sabe, las acciones religiosas eran vastas y de gran arraigo en las sociedades puquinas, particularmente en la cultura Pukara; ese contexto posibilitó la aparición de los *Ichuyris*; ellos conducían la veneración a las divinidades, las festividades y las peregrinaciones en los numeroso pueblos que existían.

Los *Ichuyris* en las sociedades posteriores seguían cumpliendo sus funciones, en los años de vida inka alcanzaron plena ascendencia en todo el Qollasuyo y en la capital del Tawantinsuyo, porque estas, autoridades religiosas se forjaron y desarrollaron en la cuenca del Titicaca. Para Ludovico Bertonio los *Ichuyris* son los que hacen confesar y los *Ichuris* son los que se confiesan, registraba: "*Ichuyri, yaqiri.* El confesor hechicero" (2004: 443), "*Ichuri, yaqiri.* El que se confiesa con el hechicero" (2004: 443).

Algunos cronistas aludieron a estos sacerdotes andinos como *Ichuris* y no como *Ichuyri*; en cambio, Polo de

Ondegardo y José de Acosta los referían indistintamente como Ychuri o Ichuiri, el primero decía: "En las prouincias de Collasuyo fué y es más uniuersal este uso de confessores hechizeros que llaman ellos (Ychuri, vel ichuiri)... Y los Ychuris, ó confessores averiguan ó por suertes, ó mirando la assadura de algún animal... Esta confessión vsan también quando están enfermos... ó quando están en algunos grandes trabajos. Y cuando el Ynga estaua enfermo se confessauan todas las provincias, especialmente los Collas" (1916:33).

Para Pablo José de Arriaga: "Ichuris, es el Confesor, este oficio no anda solo sino q' siempre es anexo al Víllac... Confiesa a todos los de su Ayllo... Estas confessiones son siempre en las fiestas de sus Huacas, y quando an de yr camino largo" (1920: 33); en una Relación anónima se lee: "Ichuris esto es confesores para oir los pecados de cada uno del pueblo" (Polo de Ondegardo 1916: 13).

### La Isla Titicaca

La isla del Titicaca fue la sede de un santuario célebre de la sociedad inka. Más antes, en los siglos de primacía de las culturas Pukara y Tiwanaku, se constituía en la principal wakawilka de la sociedad puquina. Blas Valera informaba que también se le denominaba Inticaca, decía: "como otros Ilaman Inticaca" (1945: 26). El sitio Chucaripupata de la isla Titicaca, en donde estuvo la Roca Sagrada, hacía de centro religioso local en el Período Titinhuayani Tardío (500 a.C—400 d.C.) (Bauer y Stanish 2003: 178), este período es contemporáneo a la cultura Pukara.

La isla Titicaca ha sido uno de los tres principales santuarios del Tawantinsuyo. Bernabé Cobo de su importancia decía: "Del célebre templo de Copacabana. Tenía este santuario el tercero lugar en reputación y autoridad cerca destos indios peruanos... comprendía dos magníficos templos, puestos en dos islas distintas de la laguna de Chucuito... La una destas islas se decía Titicaca, y la otra, Coatá; aquella era dedicada al sol y ésta a la luna" (1964: 189); para Alonso Ramos Gavilán "el de la isla Titicaca... fue el templo más visitado de todos, pues de todo el Reyno acudían a él" (1988: 163).

Los cronistas nos informan que Wirakocha emergió del lago sagrado de los inkas. Veamos algunas referencias: "de la gran laguna Titicaca salió Viracocha, el cual hizo asiento en Tiaguanaco... señor universal y criador de todo" (Acosta 1940); "salió de una laguna... de Colla suyo un señor que llamaron Contiti Viracocha" (Betanzos 1987: 11); "primer poblador... primer progenitor... apareció el primer onbre saliendo de la laguna" (Calancha 1974 I: 210, 1975 II: 755, 760).

Algunos de los cronistas especifican y manifiestan que la salida fue de la isla Titicaca. Así, Pedro Pizarro reseñaba: El "primer señor deste rreyno... salió de la ysla de Titicaca" (1978: 46); para Pedro Cieza de León: "Ticiviracocha... salió de la isla de Titicaca, questa dentro de la gran laguna del Collao" (Cieza de León 1880: 5); por su parte, Pedro Sarmiento de Gamboa no sólo informaba de la salida sino de que "Viracocha... [en] una isla llamada Titicaca... mandó luego que saliese el Sol, la luna y estrellas" (1942: 52).

El hecho de que las islas del lago Titicaca se hayan convertido en santuarios puquinas, simboliza la convivencia de los uros con los pobladores de las sociedades agrícolas, es decir con los puquinas; por eso, muchos estudiosos aluden a estas etnias que coexistían como poblaciones uropuquinas.

#### El Primer Estado

En la región Puno el primer estado apareció con la cultura Pukara, porque esta sociedad se caracterizó por ser compleja y jerarquizada, como nos lo dicen Brian S. Bauer y Charles Stanish: "En la cuenca del Titicaca... las sociedades marcadamente jerarquizadas se desarrollaron tempranamente, tal vez alrededor de 500 a.C. En otras áreas, estas sociedades complejas no surgieron sino varios siglos más tarde" (2003: 51). Para Luis Guillermo Lumbreras cuando se forzó una producción con excedentes surgieron las clases sociales y el estado, textualmente dijo: "Así fue como surgió la civilización en los Andes, bajo la garra del mito, que obligando al pueblo a producir excedentes, permitió la aparición de las clases sociales y el Estado" (1977: 81).

Hay una interesante apreciación sobre la formación del primer estado puneño: "en Pukara se tendrían las pruebas materiales de la existencia del primer Estado en la cuenca norte del lago Titicaca. Dicho estado estaría caracterizado por la institucionalización, afirmación y reproducción de las diferencias socioeconómicas. Estas diferencias socioeconómicas son producidas por una distribución desigual (explotación) de la

producción en la que el grupo social productor secundario se apropia de los excedentes de producción de los productores primarios. Asimismo, un aparato coercitivo desarrollado por los interesados en mantener su control de la producción hará uso de la violencia física para obligar a los productores primarios a entregar parte de su producción y de su fuerza de trabajo" (Tantaleán 2005b).

Clark Erickson alude al estado Pukara y a la centralización del poder político, económico y religioso, en estos términos: "Siendo lo más grande y complejo, el sitio cerca de Pucará actual que seguramente fue el centro ceremonial y administrativo que controlaba toda esta región, que era una red de pueblos tributarios a él. El centro dependía de las áreas rurales en materiales, productos, y trabajo. En cambio, les proporcionaba una variedad de servicios, artículos de estatus, y una orientación religiosa. La centralización de poder político y económico permitía la organización de trabajo en una escala mayor, especialmente muy efectivo para obras agrícolas" (2008: 37–38).

En las sociedades complejas y jerarquizadas, caso de la cultura Pukara, junto al estado, las clases sociales y el ejército, aparecieron los primeros gobernantes y otras autoridades; estos mandos garantizaban no solo el funcionamiento de la estructura estatal sino, en lo posible, un desenvolvimiento comunitario de la sociedad, apelando a recursos ideológicos, religiosos y, a veces, coercitivos. Entre estas autoridades se cuenta a los *zapana*, los *qhapaj*, los *mallqus* y los *jilakatas*.



# El Khapaj

Como ya aludimos, el término "Capac" es de linaje puquina y tiene el significado de "señor, rey" (Torero 1987: 365). Este vocablo "Capac" resultó adoptado por los aimaras y quechuas; en el Vocabulario de la lengua aymara quedó registrado como una expresión antigua y se informaba del cambio de acepción que sufrió: "Qhapaqa. Es vocablo antiguo que ya no se usa en esta significación"; "Qhapaqa. Rico" (Bertonio 2004: 599). De manera que la voz antigua "Capac", de estirpe puquina, cambio de significación, de "Señor o Rey" a "Rico".

El hecho de que la palabra "Capac" (Khapaj) sea indiscutiblemente de factura puquina, nos conduce a sostener que los primeros gobernantes, "señores o reyes", aparecieron en las culturas puquinas, específicamente en la cultura Pukara, porque en esta sociedad se instauró el primer estado. El Khapaj o el jefe del estado Pukara se convirtió en el antecesor de quienes se ungieron como gobernantes de los tiwanakus, los aimaras y los inkas; de modo que el Inka tuvo en el Khapaj de los pukaras al más añejo de sus predecesores. Hay otra expresión puquina, la de çapa, que tiene el equivalente de "único, sólo" (Torero 1987:366), por este vocablo se colige que hubo un solo Khapaj o Zapana.

El cronista Fernando de Montesinos dio cuenta de más de un centenar de gobernantes del Perú antiguo, de los cuales la docena última corresponde a la sociedad inka. Corroboran esta información Juan Anello Oliva, Blas Valera y el jesuita anónimo que es autor de la relación *De las costumbres antiguas de los naturales del Perú*. De esta numerosa cantidad de monarcas, Carlos Ponce Saginés sostiene que 49 gobernantes pertenecieron a la cultura Tiwanaku, desde el 17º al 65º monarca (2007: 32).

Nos preguntamos: ¿Los primeros 16 gobernantes a que cultura pertenecen? Teniendo en cuenta que la cultura Tiwanaku devino de la cultura Pukara y que en esta última sociedad se instauró el primer estado, consideramos que estos primeros gobernantes pertenecen a la cultura Pukara, específicamente los seis primeros gobernantes; en cambio, los siguientes diez monarcas corresponderían a un período transicional. De manera que los *Khapaj* o gobernantes de la cultura Pukara fueron: Pirua Pacari Manco, Manco Cápac, Huanacahui Pirua, Sinchi Cozque, Inti Cápac Yupanqui, Manco Cápac Yupanqui (Manco Cápac II) (Montesinos 1930: 8–42).

Durante el gobierno de Manco Cápac II empezó el colapso de la cultura Pukara con una peste y una sequía, a decir de Fernando de Montesinos: "Sucedió... una peste tan grande en el Pirú que dicen los antiguos que se despoblaron muchas provincias con la muerte de muchos Señores y plebeyos. Juntóse a esto una sequía tan grande que duró cinco años" (1930: 42).

Los gobernantes del período transicional serían: Túpac Cápac, Tini Cápac Yupanqui, Titu Cápac Yupanqui, Inti Cápac Pirua Amaru, Cápac Sayhua Cápac, Cápac Tinia Yupanqui, Ayar Tacco Cápac, Huáscar Titu, Quispe Titu y Tito Yupanqui Pachacuti (Montesinos 1930: 42–47).

# Los Mallqus

La expresión "Macu" es también de cuño puquina, porque aparece en el puñado de palabras puquinas divulgado por Alfredo Torero, con la acepción de "cacique o principal del ayllu" (1987:367). Este término resultó recogido por los aimaras como "Mallqu" o "Mayqu", con la acepción de "Cacique o señor de vasallos" (Bertonio 2004: 533).

Consideramos que el *Mallqu* por su equivalente a curaca o cacique, ha sido la autoridad de los pueblos o centros primarios de la cultura Pukara. Estos *Mallqus* gobernaron a la decena de pueblos pukaras que existieron, garantizaron la tributación de los habitantes de su jurisdicción y dirigieron el desenvolvimiento comunitario de sus pueblos.

# Los Jilaqatas

"Hilacata" es otra palabra de prosapia puquina, cuyo significado es "principal del ayllo" (Torero 1987:367). Este vocablo también fue recogido y adoptado por los aimaras y quechuas, Ludovico Bertonio lo registró como "Jilaqata" o "Jilanqu" de la siguiente manera: "Jilaqata. Principal de ayllu", "Jilanqu. Idem" (2004: 476), "Principal de los indios después del cacique. Jilaqata, jilanqu" (2004: 321).

De las traducciones que se presenta, se deduce claramente que los *Jilaqatas* eran autoridades de un rango menor que el de los *Mallqus* o curacas. Es posible que estas autoridades eran las encargadas de dirigir las aldeas o los ayllus de los pueblos pukaras. *El Jilaqata* es el antecesor del Teniente Gobernador.

Por las funciones que cumplieron el *Khapaj*, el *Mallqu* y el *Jilaqata*, se desprende que estas autoridades fueron parte de la estructura administrativa que tenía la sociedad Pukara. Esta estructura, en lo fundamental, persistió en los decenios florecientes de la vida tawantinsuyana.

#### El Abandono de Pukara

Aproximadamente al concluir el cuarto siglo se pro-dujo un colapso, que propició el retiro de los pukaras de su capital. Para Elizabeth A. Klarich: "los conflictos dentro de la sociedad Pukara, resultado de la evolución de estrategias más exclusivas por los líderes, influyeron en el abandono del sitio por la gente común después de siglos de crecimiento y desarrollo" (2009: 300). David Ernesto Oshige Adams nos dice que el "abandono del sitio y colapso Pukara", ha sido "un proceso que al parecer se desarrolló de forma pacífica y rápida" (2010: 73).

Según Brian S. Bauer y Charles Stanish: "la formación política Pucará colapsó y en el norte se dio un desplazamiento hacia las economías agro—pastoriles. Se ignoran las razones de

este colapso, pero una fuerte sequía... podría ser en parte responsable... La caída de la formación política Pucará, debida en parte a la severa contracción en sus sistemas de campos elevados, facilitó el surgimiento de Tiwanaku como poder regional sin rivales" (2003: 52).

Es probable que una de las principales razones del colapso de la cultura Pukara, como también de la cultura Tiwanaku, haya sido la sequía; porque en los años aurorales de la colonia los pobladores de mayor edad rememoraban a grandes sequías como predecesoras de cataclismos, al respecto es clarísima la reseña del cronista Pedro Gutiérrez de Santa Clara: "Dizen los yndios muy antigos, que le oyeron dezir de sus antepassados y lo dexaron por memoria… se auia de acabar luego todo el mundo, mas que primero y ante todas cosas precedería grandissima seca" (1905:487–488). Para el cronista Fernando de Montesinos hubo una peste y una gran sequía de cinco años (1930: 42).

# Pukara en las Crónicas

A los cronistas les llamó la atención la arquitectura monumental y la litoescultura de los pukaras; asimismo, las narraciones míticas que aludían a esas estructuras enormes de piedra y a las hermosas estelas; también la antigüedad del pueblo. Además, la capital de la mayor cultura puneña fue referida como un pueblo, un tambo real y un escenario de batalla. Entre los cronistas que registran a Pukara se tiene a Pedro Cieza de León, Antonio Vásquez de Espinoza, Pedro Sarmiento de Gamboa, Cristóbal de

Molina, Juan de Betanzos, Garcilaso de la Vega, Felipe Guamán Poma de Ayala y Bernabé Cobo.

El primero que admiró las ruinas e hizo público sus impresiones fue el cronista Pedro Cieza de León, quien se desplazó por el región Puno en el año de 1549. Dio cuenta de "las antiguallas que hay en Pucara", en estos términos: "Yo estuve un día en este lugar mirándolo todo... Lo que vi en este Pucara es grandes edificios minados y desbaratados y muchos bultos de piedra, figurados en ellos figuras humanas y otras cosas dignas de notar... es fama entre estos indios que antiguamente hubo en este Pucara gran poblado... Los comarcanos... dicen que Topainga Yupanqui tuvo en tiempo de su reinado cercados estos indios... pero como al fin quedasen vencidos, mandó el Inca, por memoria de su victoria, hacer grandes bultos de piedra" (1973: 230–231).

El cronista Antonio Vásquez de Espinoza, después de visitar las ruinas de Pukara, aludió a la arquitectura monumental y a la litoescultura Pukara, de este modo: "hubo grandes y soberbios edificios en los cuales había muchos bultos de piedra, de figuras de hombres y otros animales muy curiosamente acabados" (Ponce 2006: 450).

Pedro Sarmiento de Gamboa asocia los orígenes y el primer desarrollo de la cultura andina con la ancestral arquitectura, de este modo: "Dicen los naturales desta tierra, que en el principio, o antes que el mundo fuese criado, hubo uno que llamaban Viracocha. El cual crió el mundo... Y después de criado el mundo formó un género de gigantes... como lo pare-

ciesen de muy mayor proporción que la suya... crió los hombres a su semejanza como los que agora son... luego fueron unos convertidos en piedras y otros en otras formas... solo quedaron algunas señales de los que convirtieron en piedras para memoria del hecho y para ejemplo a los venideros en los edificios de Pucara" (1942: 49).

Cristóbal de Molina dio otra versión sobre la vinculación a Pukara con el primer tramo de la cultura andina: "concluido el Hacedor las gentes y naciones y dar trazas y lenguas... vino por el camino de la sierra visitando y viendo a todas las naciones cómo habían comenzado a multiplicar y cumplir lo que se les había mandado; y que algunas naciones que halló rebeldes y que no habían cumplido su mandado, a gran parte dellos convirtió en piedras en figuras de hombres y mujeres... Fué la conversión en piedras en los lugares siguientes: en Tiahuanaco y en Pucara y en Jauja... en Pachamama y en Cajamarca y en otras partes... en Pucara... dicen que bajó fuego del cielo y quemó gran parte de ellos, y que los que iban huyendo se convirtieron en piedras, y que el Hacedor... mandó que desde allí se partiese... Ymai mama Viracocha, en cuyo poder y mano estaban todas las cosas y que fuese por el camino de los Andes y montañas de toda la tierra" (1947: 25–28).

## De Pukara a Tiwanaku

El paso de la cultura Pukara a la cultura Tiwanaku no es una simple sucesión cronológica, sino que hubo una estrecha e íntima conexión, la segunda cultura devino de la primera, como nos dice reiteradamente Luis Guillermo Lumbreras: "la cultura Pukara es anterior, en su conjunto, a la cultura Tiwanaku y obviamente antecedente" (1974: 61); "de Pucará... surgió una potencia económica y social que se conoce con el nombre de Tiwanaku" (1977: 126); "en el Titicaca el poder estuvo primero en la cuenca del norte, en Pucara, y más tarde se trasladó al valle de Tiwanaku al sureste" (s/a: 24–25).

Por su parte Hernán Amat Olazábal explica la antigüedad de la cultura Pukara y el por qué es generadora de la cultura Tiwanaku: "Pucará... Esta remota formación cuya adaptación a medios ecológicos y geomorfológicos son análogas a las de Tiwanaku, tiene mayor antigüedad (500 a.C.) y acaso sea su predecesora, pues sus patrones arquitectónicos, la abundante producción de escultura en piedra, como el famoso 'Decapitador de Pucará', su cerámica polícroma y su rica iconografía de camélidos, aves y felinos así lo evidencian" (2002b: 10).

### De Pukara a Cusco

Elías Mujica Barreda considera que la cultura Pukara ha incidido en la formación de sociedades complejas en el valle del Vilcanota como en el desarrollo de la cultura Tiwanaku, textualmente indica: "La presencia de materiales culturales Pukara en la periferia de su territorio nuclear está reflejando... la presencia de poblaciones Pukara en el Cusco hacia el norte, y Tiwanaku hacia el sur, deben ser tomadas en cuenta para explicar tanto la formación de sociedades complejas en el primero y de Tiwanaku en el segundo" (1997: 6–7).

#### De Pukara a Wari

Después del colapso de la cultura Pukara, sus moradores se desplazaron a varios lugares, probablemente un grupo de esos pobladores se dirigeron hacia el valle del Vilcanota y prosiguieron su marcha con rumbo a la sierra central y una parte anclara en Conchapata y en la capital de la cultura Wari; por eso, en los vestigios de esa sociedad encontramos varias evidencias Pukara, que no necesariamente utilizaron la vía de la cultura Tiwanaku. Es posible que un contingente de pukaras continuara su desplazamiento al mando de Yarowillka Llacuas con dirección a Recuay; a propósito Waldemar Espinoza Soriano nos dice que los "Yaros o Llacuaces... procedían del Collao" (...:156).

A propósito de las vinculaciones entre la cultura Pukara y la cultura Wari contamos con varias referencias, como la de Anita G. Cook: "Varios de los diseños Conchapata y Wari también se encontraron en el arte de Pukara. Por ejemplo, los elementos asociados con la Deidad del Báculo" (1994: 174). Como se sabe, Conchapata ha sido el sitio más importante de la cultura Wari, después de su capital.

Asimismo, la misma investigadora sostiene que la influencia Pukara es mayor en la cultura Wari que en la cultura Tiwanaku, al decir: "En general, las Deidades con Báculo... de Conchapata... comparten más similaridades con las diedades de Pukara que con las figuras de Tiwanaku" (1994: 185). Además, sugiere que son de mayor data Pukara y Conchapata en relación a Tiwanaku: "Conchapata y Pukara"

pueden preceder significativamente al repertorio de diseños de la escultura en piedra de Tiwanaku" (1994: 186).

#### La Trascendencia de Pukara

La cultura Pukara llegó a la jerarquía de alta cultura, es una de las sociedades que más aportes proporcionó a la cultura andina y amazónica. Los pukaras brindaron numerosas, esenciales y decisivas contribuciones para el desarrollo de la agricultura y la religión, como para el desenvolvimiento en otros rubros. Los logros en la domesticación de las plantas y en el desarrollo de extraordinarias tecnologías agrícolas son de dimensión universal; entre tanto, la cosmogonía Pukara hizo y hace de matriz de la cosmogonía andina.

También resultaron siendo notables los aportes de la sociedad Pukara en la alfarería, la arquitectura, la litoescultura, la iconografía, el arte textil, el comercio, la danza, la música, la ganadería y la astronomía. No menos importante fueron las contribuciones en el arte militar, la minería, la pesca y el sistema víal. Muchos de los legados culturales andinos que actualmente perviven, también las tradiciones que se siguen cultivando, proceden en su mayor parte de la sociedad Pukara.

Elizabeth Klarich y Luis Flores Blanco nos dicen que "Uno de los momentos cumbres de la humanidad fue cuando las poblaciones empezaron a vivir en ciudades, a tener actividades especializadas y diferenciadas socialmente dentro de un tejido

social jerarquizado... Pukara no es sólo un sitio monumental aislado. Sino que existe una organización espacial jerarquizada que caracterizó a esta temprana civilización" (2012: 35–37). De manera que en los Andes sur centrales emergía Pukara como la primera civilización con estas características.

En el Formativo peruano sólo dos sociedades hicieron de ejes culturales, porque cumplieron un rol inductor y generador; la cultura Chavín en el norte y buena parte del país y la cultura Pukara en el sur del Perú y en espacios bolivianos y chilenos. El papel inductor y generador es advertido por Rolando Paredes Eyzaguirre, de esta forma: A "La cultura Pukara... Es posible considerarla como un núcleo semejante a la cultura Chavín... por su influencia como núcleo generador de cultura" (1999: 7).

La función genitora y paradigmática de la sociedad Pukara quedó plasmada en varias culturas que florecieron posteriormente en las regiones de Arequipa, Cusco, Moquegua y Tacna, inclusive en Bolivia y Chile, porque estas culturas tienen sus raíces en la cultura Pukara. Esa función de trascendencia de la cultura Pukara es remarcada por Luis Guillermo Lumbreras, así: "Hablando de Pucara, su sede era el generoso altiplano del Titicaca, donde deben haberse originado gran parte de muchas invenciones o descubrimientos andinos... Aquí parece que no llegó la influencia de Chavín, que en cambio cubrió casi todo el resto del Perú... La cerámica también evolucionó, creando nuevos y variados 'estilos', todos ellos antecedentes de los clásicos estilos regionales, que darán forma a los siguientes pueblos del Perú" (1977:90).

En la sociedad Pukara no sólo encontramos las raíces de las culturas posteriores del sur del país, sino de dos emblemáticas sociedades que disputaron hegemonía andina en Sudamérica durante el Horizonte Medio, nos referimos a las culturas Tiwanaku y Wari. Al respecto, Anita G. Cook puntualiza: "Los antecedentes más antiguos conocidos de la Deidad con Báculo, tal como aparece durante el Horizonte Medio, datan de los contextos del Horizonte Temprano y del Período Intermedio Temprano, en el sitio de Pukara" (1994: 172); por su parte, Marta Ruiz y María Ester Albeck manifiestan: "Wari y Tiwanaku comparten, en todo caso, un punto en común, que sería Pukara" (1997: 79).

La sociedad Pukara por llegar a la categoría de alta cultura y por su condición de sociedad matriz representa al primer momento estelar de la cultura andina; en cambio, las culturas Tiwanaku y Wari y, después, la sociedad inka simbolizan a los dos posteriores períodos epónimos. A propósito, Clark Erickson da relieve a la sociedad Pukara como cultura matriz, en estos términos: "No sabemos con exactitud hasta donde fue la influencia de esta cultura... Lo que es seguro es que la mayoría de las creencias, y organización política, económica y social que fueron fundamentales en el Imperio Tiwanaku y el Imperio Incaico tienen sus orígenes en la cultura Pucará" (2008: 38).

### LA CULTURA TIWANAKU

En la cuenca del Titicaca la alta civilización pasó de la cultura Pukara a la cultura Tiwanaku. Esta sociedad prosiguió con los notables avances de su predecesora, su área de dispersión involucró a cuatro países: Bolivia, Argentina, Chile y el Perú. Después, las culturas Tiwanaku y Wari sirvieron de simiente y fundamento para el florecimiento de la sociedad inka, una de las culturas universales.

## **El Espacio Temporal**

Con respecto a la cronología de la cultura Tiwanaku hay opiniones disímiles. La mayoría de arqueólogos consideran una secuencia de tres fases, estos se sustentan fundamentalmente en la propuesta de Wendell C. Bennet: Tiwanaku Temprano (300 a.C. – 400 d.C.), Tiwanaku Clásico (400 d.C. – 800 d.C.) y Tiwanaku Decadente (800 a.C. – 1100 d.C.) (Burkholder 2001).

Carlos Ponce Sanginés alargó la secuencia en cinco fases: Tiwanaku I (1500 – 300 a.C.), Tiwanaku II (300 – 100 a.C.), Tiwanaku III (100 a.C. – 400 d.C.), Tiwanaku IV (400 – 800 d.C.) y Tiwanaku V (800–1200 d.C.) (Burkholder 2001).

El arqueólogo boliviano Carlos Ponce Sanginés se empeñó en acrecentar el espacio temporal de la cultura Tiwanaku, como nos lo dice Anita G. Cook: "Carlos Ponce Sanginés amplió el esquema de tres períodos... Temprano, Clásico y Decadente, a uno de cinco períodos... Sin embargo Ponce nunca describió completamente cada uno de estos períodos estilísticos" (1994: 53); por su parte Jo Ellen Burkholder expresa: "La mayoría de los arqueólogos asumen ahora que Tiwanaku II no existe" (2001: 223).

## La Presencia en Puno

En relación a las centurias de influencia de la cultura Tiwanaku en Puno las discrepancias son menores. Para Brian S. Bauer y Charles Stanish comprende del año 400 al año 1100 (2003: 49); según David Ernesto Oshige Adams va del año 380 al año 1100 (2010: 18); en opinión de Clark Erickson: "Alrededor de 400 d.C., el centro ceremonial de Tiwanaku parece ser que usurpó el poder y prestigio del centro Pukara" (1996: 259). Lo que queda claro es que la cultura Tiwanaku ejerció plena influencia en buena parte de la región Puno por un período de siete centurias, habría empezado por el año 400 y concluido por el año 1100. Esta cultura simboliza al HORIZONTE MEDIO.

## La Capital

La sede de la cultura Tiwanaku se fijó en el actual pueblo de Tiahuanaco, que está a 3842 m.s.n.m. y se encuentra a 21 Kms. del lago Titicaca, ubicado en la provincia de Ingavi, que está en la jurisdicción del departamento de La Paz de la república de Bolivia. Hoy en Tiahuanaco quedan abundantes restos de una arquitectura monumental construida hace más de un milenio.

En la sede de la cultura Tiwanaku floreció una importante ciudad, la mayor hasta entonces de la cuenca del Titicaca. Charles Stanish estima que "por los años 800 d.C., la población del valle Tiwanaku alcanzó por lo menos 40,000 individuos" (2001: 207); para Brian S. Bauer y el

mismo Charles Stanish: "Este vasto centro urbano planificado constituyó la mayor concentración poblacional al sur del Cuzco antes de la conquista española... cubrió entre 4 y 6 km² y sostuvo una población de treinta mil a sesenta mil habitantes" (2003: 54).

Según el cronista Bernabé Cobo la denominación anterior de este histórico pueblo fue Taipicala, textualmente señaló: "El nombre que tuvo este pueblo antes que fuese señoreado de los incas era Taypicala, tomando de la lengua aimará, que es la materna de sus naturales, y quiere decir 'la piedra de en medio', porque tenían por opinión los indios del Collao que este pueblo estaba en medio del mundo" (1964: 195).

Para Alberto Bueno Mendoza Taipicala es una palabra puquina, dice: "Taipikala, término perteneciente a la precedente lengua Pukina, que también sería el habla de esta entidad sociocultural" (2000: 111). Para Waldemar Espinoza Soriano el término Taipicala también es puquina, "pero pronto asimilada al aymara" y significa: "lo central, lo que está en medio de todo" (1981: 153). En el Vocabulario de la lengua aymara de Ludovico Bertonio, encontramos los siguientes registros "Taypi. Cosa que está en medio" (2004: 636) y "Qala. Piedra" (2004: 587).

## El Territorio Nuclear

El espacio nuclear de la cultura Tiwanaku estuvo conformado por la capital, los complejos urbanos secundarios (o pueblos principales) y las aldeas aledañas a los centros urbanos. Los pueblos principales, además de la capital, fueron: Lukurmata, Pukuro–Uyu, Khonko–Wankani, Titicaca, Koati, Copacabana, Tiquina, Pachiri, Chiripa, Iwawi, Guaqui, Sullkata, Pokotia, Simillake y Iktomani en territorio boliviano (Burkholder 2001); Palermo, Sillumo-cco–Huaquina y Tumatumani, en jurisdicción peruana (Bauer y Stanish 2003: 56).

El área nuclear de la cultura Tiwanaku incluía territorio puneño, desde el río Ilave hasta el río Desaguadero, Brian S. Bauer y Charles Stanish decían: La "tierra natal directamente controlada… se extendía por el norte hasta el río Ilave, en la orilla occidental del lago Titicaca" (2003: 58). En este territorio nuclear había tres complejos urbanos secundarios o pueblos principales y numerosas aldeas.

### **Los Enclaves**

Si bien es cierto que los pukaras prepararon las condiciones para la formación de los primeros enclaves; sin embargo, fueron los tiwanakus los que han establecido plenamente los iniciales enclaves. Para Hernán Amat Olazábal, los tiwanakus "implantaron colonias o enclaves para la explotación del maíz y otros productos propios de zonas cálidas" (1996: 21). En opinión de Luis Guillermo Lumbreras: "El gran Estado Tiwanakense viene a ser, entonces, una gran metrópoli con otras ciudades menores cerca del inmenso lago Titicaca, y una infinidad de 'enclaves' dispersos en los valles de la costa cerca del mar" (1977: 126).

Brian S. Bauer y Charles Stanish, fuera del territorio nuclear, han identificado a varios enclaves en la cuenca del Titicaca del lado peruano, específicamente en los siguientes lugares: Taraco/Samán, Juliaca, Paucarcolla y la Bahía de Puno; "así como tres enclaves distante en Moquegua, Larecaja y Cochabamba" (2003: 58). Charles Stanish agrega otro enclave en Arequipa (2001: 209), además de "Sitios tiwanaku o relacionados con Tiwanaku" en Sama y en el norte de Chile (2001: 207).

En el territorio peruano hubo más enclaves tiwanakus, Luis Guillermo Lumbreras identifica un enclave en Ayacucho, dice: "El centro urbano de Tiwanaku alcanza su plenitud en su época llamada Clásica (Épocas 4 y 5 de Ponce), donde al parecer asume el control de todo el Titicaca y luego logra establecer enclaves en varios puntos del territorio andino, tan lejos como Ayacucho, lo que permitirá la gran influencia de la cultura Tiwanaku en toda el área andina" (1974: 63).

Alberto Bueno Mendoza especifica los enclaves Tiwanaku en suelo peruano, nos dice: "Otro enclave a construirse fue para la región Apurímac—Ayacucho, estableciendo el sitio de Viñaque—Wacaurara al pie del monte Condorcunca, hoy llamada Huari desde el siglo XIX. Por la costa sur los valles de Moquegua, Majes (Arequipa) y Nasca tienen sitios con ocupaciones Tiwanaku—Nasca porque sus técnicas alfareras y textiles de primera categoría impacta sobre Tiwanaku, porque además manejaba gran territorio entre Cusco (Batan Orqo), Arequipa (Corral Quemado), toda la hoya de Guamanga y los valles costeños de Pisco (Paracas—Mayni) y Chincha. Pachacámac es

otro centro costeño que muestra materiales relacionados con Tiwanaku" (2000: 116).

## La Expansión

La cultura Tiwanaku logró copar directamente una extensa área que comprendía territorio boliviano y puneño; con enclaves e intercambios culturales llegó al noroeste argentino, el norte chileno y el centro del Perú. Para Hernán Amat Olazábal: "la expansión Tiwanaku alcanzó el norte de Chile, el noroeste argentino y las vertientes occidentales de la costa sur (Moquegua—Tacna)... Se implantaron colonias o enclaves para la explotación del maíz y otros productos propios de zonas cálidas" (1996: 21).

Específicamente en el Perú, la cultura Tiwanaku copó buena parte de la cuenca del Titicaca, principalmente las zonas ribereñas del lago, además de los tres pueblos principales del área nuclear tuvo cuatro grandes enclaves en el territorio actual de la región Puno; asimismo, contó con otros tres significativos enclaves, en Moquegua, Sama y Arequipa, también habían otros enclaves en Cusco y en el centro del país.

Brian S. Bauer y Charles Stanish aludían al territorio nuclear y a la expansión de la cultura Tiwanaku, en estos términos: "Tiwanaku fue un estado expansionista con capacidad de incorporar otras formaciones políticas, tanto en su territorio nuclear al sur de la cuenca del lago Titicaca como a lo largo y ancho de los Andes sur—centrales" (2003: 53).

### Tiwanaku en Puno

Sobre la ocupación de la cultura Tiwanaku en la región Puno, recientes investigaciones van aclarando el panorama. La zona sur de la región Puno estuvo en el territorio nuclear, en donde se distinguían tres centros secundarios: Palermo, Sillumocco—Huaquina y Tumatumani. En la zona norte de la región, en el área circun lacustre, hubo cuatro grandes enclaves tiwanakus, específicamente en: Taraco/Samán, Juliaca, Paucarcolla y la Bahía de Puno. Además, es pertinente señalar que hay provincias actuales, caso de Melgar, en las que no se han encontrado vestigios de la cultura Tiwanaku.

Según Charles Stanish "se han ubicado más de 200 sitios tiwanaku en la cuenca occidental peruana del Titicaca" (2001: 207). Para Edmundo de la Vega y Cecilia Chávez: "El Altiplano fue el centro nuclear de la cultura; sitios como Maravillas, Anta Moq'o, Puquis, Capallini, las islas Esteves y Amantaní, Huaquina, Sillumoco y otros representan algunos asentamientos presentes en Puno" (2004).

De la ocupación del altiplano occidental, Hernán Amat Olazábal apunta: "grupos migrantes del sur y sureste del Titicaca ocupan esos espacios... Se trata de la pujante y expansionista formación económico—social de Tiwanaku, cuyos múltiples asentamientos en Chucuito, Juliaca, Azángaro y especialmente en la Isla Esteves de Puno, atestiguan su intensa y larga presencia dominante" (1996: 21).

## **Los Principales Pueblos**

El espacio comprendido entre los ríos Ilave y Desaguadero de la región Puno estuvo en el área nuclear de la cultura Tiwanaku, en donde hubo tres complejos urbanos secundarios o pueblos principales, a decir de Brian S. Bauer y Charles Stanish: "En su tierra natal había una serie de grandes centros secundarios como Lukurmata, en la orilla meridional del lago: Palermo, Sillumocco—Huaquina y Tumatumani, cerca de Juli; y Pachiri, al norte de la capital. Cada uno de estos centros secundarios tiene las marcas tradicionales de la arquitectura estatal Tiwanaku, incluyendo plazas hundidas y estelas" (2003: 56); de estos pueblos principales del territorio nuclear, Palermo, Sillumocco—Huaquina y Tumatumani están en territorio puneño.

El pueblo de **Palermo**, estuvo ubicado cerca de la actual ciudad de Juli, capital de la provincia de Chucuito, está en una zona contigua a la hacienda Palermo, de la cual tomó su nombre. "Es el sito más grande de los períodos Sillumocco Temprano, Sillumocco Tardío y Tiwanaku en el área de Juli y Pomata. En la región, es el centro del Señorío Sillumocco Temprano y Tardío, similar en importancia política al sitio Ckackachipata en el área de Chatuma" (Stanish, et. al 1997).

El pueblo de **Sillumoco–Huaquina**, floreció en proximidades al sitio de Palermo. "Sillumocco–Huaquina [y] Palermo, junto con Tumatumani y Altarani–Bebedero, constituyen un conjunto de sitios de élite / administrativos / ceremo-

niales alrededor de Moyopampa en los períodos Formativo Medio y Tiwanaku" (Stanish, et. al 1997).

El pueblo de **Tumatumani** es otro asentamiento Tiwanaku significativo. "Tumatumani es uno de los principales sitios Sillumocco Temprano, Sillumocco Tardío y Tiwanaku en la región... Durante el Período Sillumocco Tardío, los ocupantes construyeron las dos plataformas originales; en el período Tiwanaku, estas plataformas se reconstruyeron por última vez" (Stanish, et. al 1997).

# Los Enclaves en la región Puno

En la otra parte de la región Puno, particularmente en el área circun lacuestre norteña, los tiwanakus implantaron cuatro grandes enclaves. Sobre estos importantes asentamientos Tiwanaku, Brian S. Bauer y Charles Stanish nos informan de este modo: "Más allá de estos territorios [del área nuclear], el estado Tiwanaku creo enclaves. A la fecha hemos identificado varios de ellos alrededor del lago, incluyendo la bahía de Puno, la región de Paucarcolla—Juliaca y la zona de Taraco" (2003: 58). En el mapa que publican Brian S. Bauer y Charles Stanish (2003: 55) se localizan mejor a los cuatro grandes enclaves: Taraco/Samán, Juliaca, Paucarcolla y la Bahía de Puno.

# Taraco/Samán

Uno de los importantes y grandes enclaves se encontraba en la zona de Taraco y Samán. Sobre este significativo enclave Tiwanaku tenemos un estudio pionero, el de Alfred Kidder II realizado en 1943; después prosiguieron con investigaciones: Karen Mohr, Sergio Chávez, Charles Stanish y Edmundo de la Vega, entre otros.

Luis Guillermo Lumbreras alude al asentamiento Tiwanaku de Taraco estudiado por Karen Mohr y Sergio Chávez en estos términos: "Después de Pukara viene el gran centro urbano de Tiwanaku. Su primera fase (Época III de Ponce Sanginés) se encuentra dispersa en toda el área circunTiticaca, de acuerdo con los recientes descubrimientos de Karen Mohr y Sergio Chávez en el pueblo de Taraco, en el norte del lago" (1974: 62).

Para Brian S. Bauer y Charles Stanish el enclave Tiwanaku de Taraco se caracterizó por su establecimiento sobre aldeas pukaras, por ser dinámico y por congregar a numerosos asentamientos, nos dicen: "Tiwanaku se expandió en la zona norte del lago, en un paisaje político y económico caracterizado por formaciones agro—pastoriles derivadas de Pucará, con unas cuantas más fuertes y nucleadas a lo largo de ríos y las orillas del lago (p. e. Taraco), donde la agricultura de campos elevados seguía siendo posible" (2003: 53).

En la zona Taraco y Samán se han hallado evidencias de numerosas ocupaciones de la cultura Tiwanaku, Edmundo de la Vega y Cecilia Chávez (2004) dan relieve a los asentamientos de Anta Moq'o, Puquis y Capallini. A estos sitios agregamos el de Samán Sur, una ocupación de una hectárea (Stanish 2003: 183).

# Juliaca

En 1956 John Rowe reportaba un importante asentamiento en Waynarroque, fue el primero en identificar un sitio Tiwanaku en el distrito de Juliaca (Stanish 2003: 189); esta ocupación abarcaba cinco hectáreas (Stanish et. al. 2005: 302). Tres décadas después hacía excavaciones en este lugar el arqueólogo Oscar Raúl Ayca Gallegos, quien en 1991 publicó el libro Los orígenes de Juliaca, 8,000 años de historia, en el que da cuenta de sus estudios realizados, un fragmento del libro es el siguiente: "Por los años ochocientos de nuestra era, otros hombres ocupan los espacios de Juliaca. Era la época de vigencia Tiwanaku que tenía su foco en el altiplano collavino. No surge de pronto. Su desarrollo obedece a un proceso evolutivo que se inició a comienzos de nuestra era" (1991: 79).

En Juliaca hubo varios asentamientos tiwanakus, además del cerro Waynarroque destacan Maravillas y Tariachi. En cuanto al sitio Maravillas que ocupaba cinco hectáreas (Stanish et. al. 2005: 304), Elías Mujica Barreda nos dice: "la ocupación Tiwanaku más norteña se encuentra en el valle de Pucará, en el sitio de Maravillas casi a orillas del río Cabanillas a pocos kilómetros de la actual ciudad de Juliaca y en Taraco a orillas del extremo norte del lago" (Arizaca 2001: 24). Sobre el asentamiento Tiwanaku localizado en la hacienda Tariachi contamos con una valiosa referencia en un mapa publicado por Charles Stanish (2003: 183), este sitio tenía una superficie de ocho hectáreas (Stanish et. al. 2005: 311).

Eduardo Arizaca Medina, quien ha participado en las inspecciones arqueológicas realizadas en 1999 en tieras calceteras, manifiesta: "Los sitios Tiwanaku más importantes de Juliaca son el cerro Waynarroque y Maravillas, en donde se hallaron fragmentos de cerámica de Tiwanaco III y Tiwanaco IV. Probablemente un fenómeno climático, una sequía, hizo que la ocupación se centralice en el área circum Titicaca" (Com. Pers.).

Elías Mujica, Mario A. Rivera y Thomas F. Linch delimitaron la parte norte de la influencia Tiwanaku en la región Puno, en estos términos: "La frontera norte Tiwanaku se encuentra muy cerca de la orilla del lago, en donde se han encontrado asentamientos Tiwanaku en Taraco (Patterson 1967: 144), Juliaca (Rowe 1956: 144) y Maravillas (Mujica 1981a)" (1983: 103).

## **Paucarcolla**

Uno de los pueblos tiwanakus importantes fue el que se estableció en el lugar que ahora se conoce como Paucarcolla Santa Bárbara, ubicado en el cerro Ale, hacia el lago y cerca de la actual capital del distrito de Paucarcolla. En este sitio arqueológico que abarcó un área de 15 hectáreas, hubo una ocupación permanente, puesto que se han encontrado vestigios de las culturas del Formativo Medio, Formativo Superior, de Tiwanaku, de los qollas y de los inkas. Cerca de este pueblo y enclave, se estableció una aldea Tiwanaku de una hectárea en el Cerro Ccaca (Stanish et. al. 2005:...).

### La Bahía de Puno

Entre los primeros que estudiaron los sitios tiwanakus de la bahía de Puno se tiene a Mario Núñez Mendiguri, Rolando Paredes Eyzaguirre y Félix Tapia Pineda. Después, se sumaron otros, principalmente extranjeros, como Carol A. Schultze, quien publicó su valiosa tesis titulado: "The Role of Silver Ore Reduction in Tiwanaku State Espansion into Puno Bay" (2008).

En la Bahía de Puno se han localizado a varios sitios arqueológicos, entre ellos se cuenta a: Huaje (5 Has.), Punanave (5 Has.), Cerro Mincheros, Cerro Chincheros, Viscachani, Colegio Nacional, Barrio José Antonio Encinas, Huajsapata, Plaza de Armas, Molloqo Mata (Stanish et. al. 2005: 291, Stanish 2003: 183–187), en este bloque se debe integrar a la isla Esteves, a pesar de que no estuvo en la Bahía de Puno.

Félix Tapia Pineda de sitios de la Bahía de Puno dice: "Punanave, casi en los extramuros de la ciudad de Puno, lado sur, donde las evidencias alfareras permiten aseverar una suerte de superposición cultural que va desde Tiwanaku urbano hasta la presencia incaica, aunque también las hay corresponcientes al lapso aldeano. Huajjsapata, aquí los fragmentos alfareros, relativamente indicarían también una secuencia de ocupación un tanto prolongada, al parecer desde el tiempo aldeano hasta cuando se tiene la ocupación inkaica... En el caso de la isla Esteves, hoy península... la alfarería advertida correspondía al Tiwanaku urbano" (1993: 56–60).

## Los Otros Pueblos y las Aldeas

Las últimas investigaciones arqueológicas van configurando la existencia de numerosas aldeas tiwanakus cerca a los pueblos principales, los enclaves y el lago Titicaca; sólo en el área de Juli–Pomata se han descubierto más de 40 sitios Tiwanaku (Stanish, et. al. 1997). Entre estos asentamientos tiwanakus se cuentan a: La isla Amantaní, Azángaro, Puente Caminaca, Cotos, Sullustani, Cerro Cupe, Cerro Ccacca, Ojerani, Inkatunuhuiri, Chucuito, Cota, Asiruni, Sarapa, Kacha Kacha, Cocosani, Sucano Bajo, Checca, Isla Escata, Kacha Kacha, Cebaduyu, Tinpunku, Tumuku, Hanco Vilque, Imicate, Altarani–Bebedero, Playa Moyopampa, Acero Phatjata, Amaizama China, Chackachipata, Kanamarka, Kasani, Llaquepa Mancja, Pucara Chatuma, Queñuani, Yanapata, Callanga, La Casilla y Linquinchira (Stanish et. al. 1997, Stanish et. al. 2005, Stanish 2003: 183).

### **El Control Vertical**

Los pobladores de la cultura Pukara no sólo prepararon las condiciones para la instauración de algunos enclaves, sino también las condiciones para ejercer un control vertical. Después, los moradores de la cultura Tiwanaku desarrollaron los avances de los pukaras, en cuanto se refiere al control vertical de pisos ecológicos; por eso a los tiwanakus se les adjudica la iniciación del dominio de los diversos espacios geográficos, como nos lo dice Luis Guillermo Lumbreras: "el llamado control vertical pudiera haberse iniciado sólo en la época Tiwanaku" (1974: 63).

## El Desarrollo Económico, Social y Político

Edmundo de la Vega y Cecilia Chávez destacan el desenvolvimiento económico, social y político de la cultura Tiwanaku, además de los otros rubros conocidos, nos dicen: "Con Tiwanaku, las sociedades altiplánicas alcanzan uno de los niveles más altos de desarrollo en agricultura, arquitectura y artesanía, pero sobre todo en la organización social, política y económica" (2004).

Brian S. Bauer y Charles Stanish amplían la explicación: "Su economía basaba en la agricultura (tanto en campos elevados como en otros alimentados por lluvias), el pastoreo de camélidos, la explotación del lago y la producción de mercancías, también incluía mecanismos externos tales como la creación de relaciones de intercambio a larga distancia y coloniales. La ideología, particularmente como ésta se manifiesta en el arte y la arquitectura, tuvo asimismo un papel importante en la construcción del fenómeno Tiwanaku. Este estado logró movilizar mano de obra a gran escala y levantar estructuras monumentales en su ciudad capital, así como en una serie de centros secundarios, situados por toda la región del lago Titicaca y más allá" (2003: 53–54).

## La Cerámica

Con la cultura Tiwanaku la alfarería adquiría una calidad excepcional, han quedado hermosos keros, platos y huaco—retratos. Los contactos y los intercambios culturales con los nazcas han posibilitado la mejora de los objetos

cerámicos. Para Clark Erickson, la cerámica más representativa de los tiwanakus se elaboró cuando la cultura llegaba al período de mayor esplendor: "el arte de la cerámica en su mayoría se realizaron durante Tiwanaku IV" (1996: 259).

Wendell C. Bennet estableció una secuencia alfarera, consistente en Tiwanaku Temprano, Tiwanaku Clásico, Tiwanaku Decadente y Post—Tiwanaku. Para Federico Kauffman Doig la cerámica calificada como cerámica Tiwanaku Clásico: "es la que está asociada intimamente a las expresiones arquitectónicas y líticas de Tiahuanaco e, indirectamente, a las variedades del estilo Tiahuanaco de expansión pan—peruana" (1973: 354–359).

# La Agricultura

La cultura Tiwanaku fundamentó su economía en la agricultura, principalmente en los campos elevados, como nos dicen Brian S. Bauer y Charles Stanish, quienes además nos señalan que persistió la intensificación de la actividad agrícola: "Por ejemplo, en el área de Juli—Pomata, el establecimiento de nuevos sitios, la intensificación de la producción agrícola y la formalización del sistema vial acompañaron la ocupación tiwanaku" (2003: 58). Con los tiwanakus aparecía la chaquitaclla, una especie de arado de mano (Ayca 1991: 81).

Según Clark Erickson el control del sur de la región Puno por parte de los tiwanakus se sustentó en la utilización de la tecnología de los campos elevados, dice: "El poder y prestigio conseguido por Tiwanaku en la cuenca sur del lago corresponde a la introducción de la agricultura de camellones a gran escala en la pampa de Koani, y probablemente en las planicies del río Desaguadero, mientras al mismo tiempo, Pukara y los camellones de Pukara se contrajeron o colapsaron" (1996: 262). De esta información se desprende que los pukaras influyeron en los tiwanakus.

En las centurias de presencia de la cultura Tiwanaku en la región Puno, se ampliaba y optimizaba la construcción de andenes. En cuanto a los campos elevados, en la zona sur de la región Puno se continuó e intensificó; en cambio, en la zona norte no ocurrió lo mismo, puesto que quedaron abandonados, para Clark Erickson: "hay evidencia del abandono o desuso de los camellones... Se sugiere que este abandono estaría relacionado con el cambio de poder del norte al sur de la capital" (1996: 156). Las qochas corrieron la misma suerte que los campos elevados.

### La Ganadería

Si bien es cierto que la cultura Tiwanaku sustentó su economía en la agricultura, fundamentalmente en los campos elevados; sin embargo, el segundo escalón de las actividades productivas correspondía a la ganadería, a decir de Brian S. Bauer y Charles Stanish: "Su economía se basaba en la agricultura local (tanto en campos elevados como en otros alimentados por lluvias), el pastoreo de camélidos, la explotación del lago y la producción de mercancías, también incluía mecanismos externos tales como la creación de relaciones de intercambio a larga distancia y coloniales" (2003: 53–54).

## La Arquitectura

La arquitectura monumental llegaba a su máxima expresión en la cuenca del Titicaca con la cultura Tiwanaku. Para Hernán Amat Olazábal: "Tiwanaku alcanzó logros insospechados y extraordinarios en la escultura lítica y en la arquitectura monumental, enriquecida con una compleja iconografía simbólica" (1996: 21).

Los tiwanakus construyeron la arquitectura ceremonial y monumental más importante del altiplano del Titicaca, "Una pirámide artificial, conocida como Akapana, dominaba su centro. Esta construcción monumental medía aproximadamente 200 x 250 metros en la base y tenía más de 16,5 metros de altura... La Akapana fue de lejos la construcción más grande de Tiwanaku, y ciertamente fue una de las más importantes áreas políticas y sagradas de la capital. Inmediatamente al norte de Akapana se encuentra un recinto amurallado lla-mado Kalasasaya... El recinto comprende una plaza hundida, varias estelas monolíticas y una serie de estructuras... Debajo de Kalasasaya se encuentra la semisubterránea Plaza Hundida, una construcción cuadrada... Se cree que las cercanas Akapana, Kalasasaya y la Plaza Hundida conformaron un complejo político-religioso en el cual las élites llevaban a cabo rituales importantes que promovían los poderes del estado" (Bauer y Stanish 2003: 54).

### La Litoescultura

La litoescultura de la cultura Tiwanaku es notable. Edmundo de la Vega da relieve a las litoesculturas tridimensionales, escribe: "esculturas exentas o esculturas tridimensionales de sacerdotes o dioses adornados con una completa iconografía simbólica" (). Según Clark Erickson: "Gran parte de la producción de los trabajos más finos de piedra Tiwanaku... en su mayoría se realizaron durante Tiwanaku IV" (1996: 259).

Para Federico Kauffman Doig "Los mejores exponentes de la lítica Tiahuanaco son, sin lugar a dudas, la Portada del Sol y el Monolito Bennett... El Monolito Ponce es otra litoescultura primorosa... La llamada Puerta del Sol, es, seguramente, la más célebre entre las piedras esculpidas y grabadas de Tiahuanaco" (1973:354–358).

# La Iconografía

Los rasgos principales de la iconografía Tiwanaku son descritas por Alberto Bueno Mendoza, de este modo: "En escultura lítica, cerámica y metales se representan figuras geométricas (escalonados, la cruz, cruz escalonada, rombos, rombos escalonados, triángulos, círculos, medios círculos inscritos, etc.); motivos figurativos (la figura humana, caras, máscaras, felinos, felinos alados, peces altiplánicos, serpientes, aves, aves—felinos, aves antropomorfos, cabezas—clavas felínicas, etc.); es importante señalar que, en general, el arte de Tiwanaku ilustra a descollar la realidad en alternativa a expresar en forma gráfica los niveles sígnicos alcanzados en el marco de su propia estética" (2000: 116).

La iconografía de la cultura Tiwanaku, como la de la cultura Wari, devino de la iconografía Pukara, como nos hace entrever Anita G. Cook: "Las asociaciones de diseño que contribuyen a definir las representaciones en el arte de Pukara, son recurrentes en el arte de Wari y Tiwanaku" (1994: 170). La iconografía Tiwanaku se expandió en un vasto territorio, como nos lo dice Alberto Bueno Mendoza: "el altiplano circum lacustre (Bolivia – Perú), los andes del sur, centro, norte y septentrión (Perú – Ecuador) y noroeste argentino (Argentina). En tales territorios el Dios de los Cetros o Wiraqocha es representado en esculturas líticas, cerámica, textiles, madera, arte rupestre, geoglifos, etc." (2000: 118).

## La Textilería

La cultura Tiwanaku perfeccionaba la textilería. Los notables avances en el arte textil se debió al contacto cultural de los tiwanakus con los de la cultura Nazca. Las muestras textiles se difundieron ampliamente no sólo en el territorio nuclear, sino fuera de él, en los diversos enclaves y zonas de contacto comercial.

La propagación de productos textiles y alfareros consolidó la hegemonía Tiwanaku, así nos dicen: "la circulación de objetos/íconos hacia lugares distintos del núcleo imprimía un sentido de cohesión a segmentos de poblaciones relacionados con Tiwanaku, pero altamanete diferenciados y dispersos a través de espacios panregionales vastos y culturalmente dispersos, contribuyendo a crear y mantener sobre bases ideológicas lazos regulares y predecibles... El panorama que empieza a configurarse desde el conocimiento sistemático textil y cerámico es que la esfera de poder Tiwanaku fue más hete-

rogénea y versátil de lo que se piensa" (Uribe y Agüero 2004:...).

### La Astronomía

Los tiwanakus desarrollaron ampliamente la astronomía, puesto que muchas de sus costrucciones cumplieron funciones astronómicas. Así, el Kalasasaya era un observatorio solar, servía para las observaciones de los solsticios y los equinoccios. En la Puerta del Sol, para Arthur Posnaski, está esculpido el calendario solar de la cultura Tiwanaku. Desde el interior de la Plaza Hundida o Templete Semisubterráneo se realizaban una serie de observaciones astronómicas vinculadas a las estrellas y la luna. Además hubo observatorios solares en otros sitios tiwanakus y muchas de las construcciones arquitectónicas poseen orientación astronómica.

## **El Comercio**

Los tiwanakus comercializaban a gran escala con las poblaciones de los valles orientales del lago, también con las del noroeste argentino, el norte chileno, el sur y el centro del Perú actual. Por las transacciones comerciales ingresaban al territorio nuclear de la cultura Tiwanaku varios productos caso del maíz, el ají, el pescado de mar, el algodón, las conchas, etc.; en cambio, los tiwanakus inter-cambiaban la quinua, la papa, el chuño (papa deshidra-tada), el charqui (carne seca), la lana, los objetos textiles, los ceramios, los tallados en madera, las piezas de metal, etc.

### La Minería

En la cultura Tiwanaku se logró notables avances en la metalurgia con la aparición del bronce y los trabajos en oro y plata. Según Hernán Amat Olazábal: "Sobresalieron en el trabajo de los metales... son los descubridores del bronce" (1996: 21). Para Clark Erickson "La metalurgia de bronce fue una práctica frecuente durante este período, además de la tecnología del cobre y oro desarrollada anteriormente" (1996: 259).

#### La Pesca

En la economía de la cultura Tiwanaku a la pesca le corresponda un lugar significativo, a pesra de que era una de las actividades complementarias. Esta actividad en su territorio nuclear se desarrollaba en el lago Titicaca, las lagunas y los ríos. Por entonces cumplían esta actividad los uros, quienes forjaron y concretaron una cultura de la totora. Los pescadores coordinaban acciones con los puquinas, es decir, con quienes dirigían la sociedad Tiwanaku.

### El Arte Militar

En el seno de la cultura Tiwanaku se desarrolló el arte militar para cautelar el sostenimiento del estado; para garantizar la marcha de la ciudad capital, los pueblos, las aldeas y los enclaves diseminados en una extensa área que involucraba a cuatro países actuales; y para garantizar el dominio expansivo de los tiwanakus. Sobre el control de un vasto territorio y la hegemonía de la sociedad Tiwanaku, Clark Erickson dice: "Este dominio aparentemente tuvo como base el militarismo" (1996: 259).

Alberto Bueno Mendoza alude a aspectos vinculados al arte militar Tiwanakus, en estos términos: "En el orden bélico, los avances técnicos (descubrimiento de aleación del cobre) permitieron obtener broce arsenical y bronce estannífero, lo cual proveía armas de mayor contundencia y efectividad. Consideramos a las imágenes del felino / los guerreros / felinos decapitadores (chacha pumas) y las cabezas representadas, ya sea de hombres o felinos mostrando los colmillos, como símbolos bélicos y a la existencia de occisiones rituales" (2000: 118).

Es posible que los tiwanakus ingresaron militarmente a la cuenca norte del lago Titicaca y se impusieron a los pukaras, como nos dice Félix Tapia Pineda: "En el Altiplano, luego del estadio aldeano, esto es, en el urbano e imperial, no se advierten construcciones defensivas, pero se dieron confrontaciones bélicas como el de la imposición de Tiwanaku sobre Pukara, con la que esta última ingresó en su ocaso" (1993: 63).

En ese sentido también van las apreciaciones de Clark Erickson: "El control Tiwanaku sobre la cuenca norte puede no haber sido pacífico. La reubicación de los grandes monolitos de piedra, algunos pesaban toneladas, del centro ceremonial Pukara y otros centros regionales tal como Taraco (Chávez 1975), al centro urbano—ceremonial Tiwanaku sugiere un cambio muy violento" (1996: 262).

### La Educación

Los tiwanakus desarrollaron ampliamente los avances que lograron los pukaras en materia educativa. Hubo personas dedicadas exclusivamente a la educación, además recintos para el aprendizaje de una diversidad de saberes andinos. Se distinguía dos tipos de educación, uno de tipo comunitario y escolarizado y, otro, que no se impartía en recintos pedagógicos, sino de modo familiar y también comunitario. La orientación de la educación de los tiwanakus respondía a los intereses del estado, basado en una estructura agrícola y teocrática.

### **El Arte**

Además de las actividades artísticas plasmadas en la litoescultura, la cerámica y la textilería, los tiwanakus prosiguieron con la masiva práctica de la danza, la música y el canto, así como con las representaciones teatrales. Sobre la música, Carlos Ponce Sanginés dice: "La música andina, pese a la transculturización, agudizada en los últimos decenios, mantiene su prestancia y su singular identidad. Se puede asegurar que no obstante de la intromisión de elementos foráneos en el decurso del tiempo, ha conservado su esencia y cuando menos una parte de ella se remonta al período tiwanacota" (2006: 441–442), lo mismo ocurrió con la danza.

Las plazas hundidas cumplían funciones religiosas, ceremoniales y festivas. Al respecto, Carlos Ponce Sanginés de la Plaza Hundida de Tiwanaku dice: "El Templete semisub-

terráneo es un caso típico de edificación con finalidad religiosa y también ceremonial, que por ser de dimensiones relativamente reducidas no podía reunir una multitud. Es probable que en sus festuvudades se realizarían danzas allí por conjuntos de bailarines, costumbre que ha perdurado hasta la actualidad en los pueblos del altiplano" (2006: 441–442).

## LA RELIGIÓN

Como se sabe, la cultura Tiwanaku se fundamentaba en el quehacer agrícola y en una estructura teocrática. En el período expansivo de esta sociedad, la religión para su difusión estuvo asociada a hechos políticos y militares, como nos lo hace entrever Hernán Amat Olazábal: "La naturaleza de tal expansión debe ser enfocada en sus justas dimensiones como hecho político y por acción militar pero asociada a un fuerte proselitismo religioso, cuyo prestigio se extendió por casi todo el Perú" (1996:21). Además, con los tiwanakus se incrementaban las wakas y los wilkas.

La cosmogonía Tiwanaku, que resultó del desarrollo de la cosmogonía Pukara, se propagó con las transacciones comerciales que realizaban los tiwanakus, inclusive en lugares muy lejanos, a decir de Anita G. Cook: "Las visiones actuales sobre el Estado Tiwanaku... apoyan la importancia religiosa atribuida a Tiwanaku dándole un énfasis adicional a su papel comercial" (1994: 63).

En la mitología andina se daba cuenta de muchas vinculaciones de Tiwanaku con la principal divinidad de la

cultura andina, el cronista Cristóbal de Molina nos informaba que "Tecsi Viracocha… el hacedor estaba en Tiahuanaco, porque dicen que aquél era su principal asiento" (1947: 22).

### La Isla de Titicaca

Brian S. Bauer y Charles Stanish de la ocupación Tiwanaku en la isla del Sol (isla de Titicaca) y la isla de la Luna, nos dicen: "En su apogeo, el estado tiwanaku controló parte del sur peruano y buena parte de Bolivia. Las islas del Sol y de la Luna fueron de las primeras zonas en ser controladas por esta formación política en expansión... Nuestra prospección... ubicó veintiocho sitios... en la isla del Sol y dos en la isla de la Luna... teniendo los asentamientos Tiwanaku un promedio de más de una hectárea cada uno... las islas fueron una parte fundamental de la formación política Tiwanaku en expansión (ca. 650 d.C.) y sugerimos que en este momento quedaron incorporadas a dicho estado" (2003: 175).

El sitio Chucaripupata de la isla Titicaca, en donde estuvo la Roca Sagrada, hacía de centro religioso local en el Período Titinhuayani Tardío (500 a.C. – 400 d.C.) y en las centurias de hegemonía Tiwanaku se convirtió en centro ritual regional y en un lugar de peregrinación, a decir de Brian S. Bauer y Charles Stanish: "la Roca Sagrada fue adorada como una huaca local ya en el Período Titinhuayani Tardío, creemos que ella pasó a ser un santuario de importancia regional sólo en el Período Tiwanaku. Fue también en este período cuando por primera vez se emprendieron peregrinajes de tierra firme a la isla del Sol" (2003: 178).

### El Estado

Si bien es cierto que los pukaras implantaron un estado regional; sin embargo, los tiwanakus plasmaron el primer estado macro regional, expansionista y colonizador, con un extenso territorio y con numerosos enclaves, que hoy están en cuatro países. Para Alberto Bueno Mendoza: "Tiwanaku significa una gran nación articulada por un poder central que organizó el primer estado sociopolítico, practicó religión uniforme, tuvo un panteón sacro, pleno de simbolismo y funciones concomitantes gravitacionales en un territorio gigante, una capital provincial, economía agropecuaria y de circuitos comerciales múltiples; así como patrones culturales queridos, respetados y practicado por distintas nacionalidades con diferentes grados de desarrollo. Es evidente que Tiwanaku es la entidad sociopolítica autoemergente y autogestionaria que alcanzó alto nivel político en el manejo y gobierno del Estado complejo en los Andes" (2000: 114).

Carlos Ponce Sanginés, apelando a los estudios del escritor peruano Eduardo de Habich, considera que la cultura Tiwanaku tuvo 49 gobernantes de los más de cien que dio cuenta el cronista Fernando de Montesinos; es decir, desde el monarca 17º llamado Titu Khapaj y hasta el gobernante 65º osea Titu Yupanqui (2007 :32). El arqueólogo boliviano con minuciosidad estableció los nombres y el período de gobierno de los 49 gobernantes y los relacionó con las diferentes fases de la cultura Tiwanaku, en su libro: *Los jefes de estado de Tiwanaku y su nómina*, publicado en el 2007.

### El Gobierno Dual

La cultura Tiwanaku se sostenía en un gobierno dual, para Hernán Amat Olazábal: "la organización política y social estaría basada en el gobierno dual" (1996:21). Este gobierno dual consistía en la organización territorial y administrativa en dos facciones, principalmente en Anansaya y Urinsaya. Además, el patrón de una ciudad y varias cabezas de provincias se dio con los tiwanakus y, después, con los lupaqas se consolidó ampliamente; sin embargo, "Un estudio más intensivo nos puede quizá llevar a encontrar este patrón hasta en la época Pukara" (Lumbreras 1974: 63).

### El Declive de Tiwanaku

Por el año 1100 se produjo el desmoronamiento de la cultura Tiwanaku, cuando perdió el control administrativo por diversos factores, similar situación ocurrió con la cultura Wari. Unos sostienen por razones climatológicas y otros por la presencia militar de hombres de habla aimara. En opinión nuestra ocurrieron ambas situaciones, una después de la otra.

Sobre el desmoronamiento de la cultura Tiwanaku hay numerosas presunciones. Se considera que ocurrió una declinación, una descomposición económica y política (Rodolfo Cerrón—Palomino); una depresión, decadencia y descomposición de la civilización (Max Uhle); un colapso (Hernán Amat, Bauer y Stanish); una caída y disolución (Luis Guillermo Lumbreras); una crisis (Ruth Shady); un

cataclismo (Washington Cano); una desintegración (Rodica Meyers).

Acerca de la devastación de Tiwanaku, el historiador puneño Washington Cano señala: "el cataclismo... sepultó y extinguió la vida en Tiahuanaco, cuando esta metrópoli estaba en pleno desarrollo, y de allí que hoy se observa en sus monumentos, que muchos de ellos estaban aún en construcción" (1952: 55–56). "Ortloff y Kolata (1993) han argumentado que la causa inmediata de su colapso fue una sequía que destruyó el sistema de campos elevados en el territorio nuclear" (Bauer y Stanish 2003: 58).

Para Brian S. Bauer y Charles Stanish: "un desastre ambiental no puede explicar por sí solo el colapso total de un sistema estatal... la sequía habría afectado enormemente a la producción agrícola intensiva de Tiwanaku... La historia y la etnografía nos enseñan que otros factores, entre ellos el fraccionamiento político, las rupturas en las redes de intercambio y el surgimiento de formaciones políticas competidoras usualmente son elementos concomitantes de la decadencia ambiental y económica de los estados relativamente recientes como Tiwanaku" (2003: 58).

En cambio, José de la Riva Agüero decía: "La ciudad de Tiahuanaco fue violentamente destruida, aun antes de acabados sus templos; y su destrucción coincide con la expansión aymara... los destructores... fueron los invasores... caris" (1931: XII–XIII). Para Horacio H. Urteaga: "Aparecen [los aymaras] como invasoras y no originarias. Cuando llegaron, en

uno de tantos martillazos provocados por sus invasiones, florecía esa cultura tiahuanaqueña, que al fin destruyeron" (1931: 16).

Según las investigaciones de Alfredo Torero se sabe que: "La presencia de pueblos aymaraes (de lengua aymará) en el Collao... se había producido... al parecer de manera violenta por conquista militar" (1987:339). Para Rodolfo Cerrón—Palomino: "Tras la desintegración de Huari—Tiahuanaco, hecho que habría desencadenado profundas convulsiones manifiestas en migraciones y desplazamientos de pueblos... se habría proyectado... el emplazamiento del aimara en el altiplano...en la tercera expansión" (2000: 294—296).

# Tiwanaku visto por Cronistas

Varios cronistas aludieron a las ruinas de Tiwanaku. En 1549 Pedro Cieza de León llegó a este lugar histórico, luego de apreciar los restos daba su parecer en este sentido: "Tiaguanaco no es un pueblo muy grande, pero es mentado por los grandes edificios que tiene, que cierto son cosa notable y para ver. Cerca de los aposentos principales está un collado hecho a mano, armado sobre grandes cimientos de piedra. Más delante de este cerco están los ídolos de piedra del talle y figura humana, muy primamente hechos y formadas las facciones... para mi tengo esta antigualla por la más antigua de todo el Perú" (1973: 234–235).

Bernabé Cobo la frecuentó varias veces, la primera ocurrió en 1610, sus impresiones son: "el templo de Tiaguanaco fue guaca y adoratorio universal… Lo principal de la

fábrica se llama Pumapuncu, que es tanto como 'puerta de león... muchos siglos antes que los Incas comenzasen a gobernar, estaban ya edificados... es obra de notable antigüedad... parece estar enterrada aquí alguna gran ciudad" (1964: 194).

Los cronistas nos informan que Tiwanaku es tierra de Manco Inca. Pedro Cieza de León decía: "Otras cosas hay más que decir de este Tiaguanaco... Apartados de estos edificios están los aposentos de los incas y la casa donde nació Mango inca, hijo de Guaynacapa" (1973: 235); para Bernabé Cobo: "edificaron junto a él [a Pumapuncu] palacios reales en que nació Manco—Cápac, hijo de Guayna Cápac" (1964: 194).

# Tiwanaku y Pukara

En torno a la cronología y la relación de las culturas Pukara y Tiwanaku hay opiniones disímiles. Los arqueólogos bolivianos, principalmente Carlos Ponce Sanginés, obstinadamente alargan la presencia de Tiwanaku y se proponen en demostrar que los pukaras no influyeron en los tiwanakus, sino que éstos influyeron en los primeros. En ese sentido, va la siguiente apreciación de Ponce Sanginés: "hubo una estrecha afinidad entre Tiwanaku y Pukara, inclusive una influencia cultural de aquélla sobre ésta, pero no una dependencia política en la época III, dentro del amplio marco de un parentesco cultural basado en elementos comunes... La gran dificultad que habría confrontado Pukara para su desenvolvimiento político habría radicado en que se mantuvo como estado local y no se extendió hasta culminar en un estado regional, por lo que habría perdido importancia" (2006: 454).

En cambio, los arqueólogos Luis Guillermo Lumbreras, Hernán Amat Olazábal, Ruth Shady Solís, Alberto Bueno Mendoza, Anita G. Cook y Sergio Jorge Chávez, y los lingüistas Alfredo Torero y Rodolfo Cerrón—Palomino, entre otros, consideran que la cultura Pukara es predecesora de la cultura Tiwanaku y que la primera influyó en la segunda, porque entre ambas sociedades hubo una estrecha relación; además indican que los tiwanakus desarrollaron los notables avances de los pukaras.

Luis Guillermo Lumbreras reiteradamente asevera que la cultura Pukara fue anterior a la cultura Tiwanaku y que ésta devino de aquella; es más sobre la arquitectura monumetal de la cultura Tiwanaku nos dice: "los recintos de Tiwanaku, como el templete semisubterráneo, que es una plaza cuadrangular hundida que en algo nos recuerda los recintos de Pukara... en el caso de Lucurmata, el templete semisubterráneo presenta en detalle de la escalinata oriental asimétrica, hacia el sur, igual a lo que sucede en Pukara" (1974: 63).

Para Ruth Shady Solís: "El rol de Pucara fue asumido siglos más tarde por Tiahuanaco... con su centro de desarrollo en el lado sur de la cuenca collavina" (1987: 388). Según Alberto Bueno Mendoza "existieron desarrollos regionales previos a su primacía o coadyuvantes de la hegemonía Tiwanaku, uno de los ejemplos... es el gran centro ceremonial de Pukara (Mujica 1990). En contraposición, Carlos Ponce Sanginés siempre defiende la tesis del desarrollo endógeno, tanto de los orígenes como del Estado autóctono y en consecuencia del imperio autónomo de autoridad panandina" (2000: 114).

Para Anita G. Cook: "Hoy en día se está reconociendo lentamente que la influencia Pukara también estuvo presente en el extremo sur del lago, documentando otro nexo entre las ocupaciones de Pukara y Tiwanaku" (1994:57); "La arquitectura con diseños incisos, no sólo se encuentra en Tiwanaku, sino que tiene una historia en la hoya del Titicaca... A lo largo del tiempo parece que el material en el cual se representan los diseños cambia, de la cerámica en Pukara a las formas más elaboradas de escultura en piedra encontradas de Tiwanaku" (1994: 173).

医原生 医

Sergio Jorge Chávez nos informa que de los pueblos y las aldeas se trasladaban ejemplares significativos de litoesculturas a la sede de la cultura Tiwanaku, por ejemplo de Taraco, "Chávez demostró que los monolitos de importancia provenientes de los centros ceremoniales más pequeños como Taraco se transportaron al emergente centro de Tiwanaku" (Erickson 1996: 259). De esta información se desprende que los tiwanakus desarrollaron la litoescultura Pukara, principalmente la de Taraco.

El lingüista Alfredo Torero considera que la cultura Pukara incidió en el desarrollo de la cultura Tiwanaku; apelando a sus estudios lingüísticos sustenta que los pukaras puquinizaron a los tiwanakus, cuando puntualiza: "El vigor cultural de Pucará le permitió más tarde puquinizar a Tiahuanaco" (1992: 184).

No obstante de la propuesta endógena de Carlos Ponce Sanginés sobre el origen de la cultura Tiwanaku y sus vinculaciones, reconoce la alta calidad de la alfarería y la litoescultura pukaras, al decir: "no se habría exportado cerámica de Tiwanaku a Pukara por la sencilla razón que en esta última se la manufacturaba de excelente calidad… La escultura lítica también logró una buena ejecución en Pukara" (2006: 450–455).

Es evidente que la cultura Pukara influyó en la cultura Tiwanaku; así lo confirma la iconografía Pukara que está presente en la litoescultura, la alfarería y la textilería de los tiwanakus. También los campos elevados, puesto que el sistema de camellones lo crearon los qaluyos y lo perfeccionaron los pukaras; esta tecnología resultó utilizada por los tiwanakus. Del mismo modo, en arquitectura las plazas hundidas se han perfeccionado en Pukara y, después, en Tiwanaku. Asimismo, el traslado de los monolitos de Pukara y Taraco hacia la capital de la sociedad Tiwanaku. Además, la puquinización de los tiwanakus por los pukaras. Así, podemos continuar con otros elementos culturales que tienen sus raíces o su primer desarrollo en la cultura Pukara y que, después, los tiwanakus los perfeccionaron y difundieron.

# Tiwanaku y Moquegua

En Moquegua hubo presencia de la cultura Pukara y, después, de las culturas Tiwanaku y Wari. Para Anita G. Cook: "La evidencia de algunos sitios Pukara y de numerosos sitios Tiwanaku en el valle de Moquegua documenta una colonización del valle, realizada por el altiplano sureño por lo

menos en la era Tiwanaku" (1994: 57). Brian S. Bauer y Charles Stanish consideran que en Moquegua hubo un importante enclave Tiwanaku (2003: 58).

Las colonias de Tiwanaku y Wari coexistieron en Moquegua, a decir de Williams Ryan, Johny Isla y Donna Nash: "El valle de Moquegua resulta ser la única zona de contacto entre colonias Wari y Tiwanaku, los cuales se asentaron en el valle alto y en el valle medio respectivamente" (2001: 82). En el mismo sentido, nos dicen Oven Bruce D. y Paúl S. Goldtein: "La cuenca del río Osmore es una de las pocas regiones, si no la única, en la que las dos culturas, Tiwanaku y Wari, tuvieron una presencia colonial significativa en la vertiente del Pacífico de los Andes en forma de enclaves de ambas culturas que parecen haber estado en contacto antes del colapso de sus respectivos sistemas políticos" (2001: 169).

## Tiwanaku y Qosqo

Poblaciones de la cultura Tiwanaku, particular mente de su territorio nuclear, fundaron el Cusco. Lo cronistas ya advertían la vinculación de la cultura Tiwanaku con la sociedad inka, Pedro Cieza de León reseñaba: "hay más que decir de este Tiaguanaco ... antes que los incas reinasen, con muchos tiempos, estaban hechos algunos edificios de estos; porque yo he oído afirmar a indios que los incas hicieron los edificios grandes del Cuzco por la forma que vieron tener la muralla o pared que se ve en este pueblo; y aun dicen más: que los primeros incas practicaron de hacer su corte y asiento de ella en este Tiaguanaco" (1973: 235).

Hace un siglo José de la Riva Agüero sustentaba la fundación del Cusco por los moradores del área nuclear de la cultura Tiwanaku, según Waldemar Espinoza Soriano: "José de la Riva Agüero en 1910, con una lucidez extraordinaria... explicó que... en el foco nuclear de Tiahuanaco está el más remoto origen de los incas... y que los destructores de esta civilización [de la cultura Tiwanaku] fueron los invasores aymaras" (...:163).

Después de José de la Riva Agüero muchos confirmaron y confirman el origen Tiwanaku de sociedad Inka, caso de Luis E. Valcárcel, Carlos Ponce Sanginés, Luis Guillermo Lumbreras, Waldemar Espinoza Soriano y Rodolfo Cerrón—Palomino, entre otros. Inclusive antes de José de la Riva Agüero, ya plantearon esa hipótesis algunos estudiosos, como Middendorf.

Para Carlos Ponce Sanginés: "tras el ocaso del imperio tiwanacota y su pluriparticipación en señoríos regionales, hubo una migración de un grupo de miembros de la aristocracia o élite gobernante que desde la meseta se dirigió hacia el Kusko... llevando por supuesto bastante de su tradición cultural y de su sistema político, de suerte que el Inkanato significaría un renacimiento de aquél, que permitió una unificación previa" (2006: 459).

Luis Guillermo Lumbreras nos dice: "El estado cuzqueño... se fue organizando desde el siglo XI—XII como un estado independiente, libre de la dominación Wari. Fuertemente ligado al Titicaca desde milenios atrás, siempre reconoció que allí estaban sus fuentes primarias y por eso en el origen de la clase gobernante —los Inka— aparece el gran lago sagrado como paq'arina (lugar de nacimiento) de sus fundadores y de sus dioses" (s/a: 33).

Según Rodolfo Cerrón—Palomino: "La presencia colla—puquina en los albores de la civilización incaica se hace cada vez más patente, a medida que se profundizan los estudios arqueológicos como lingüísticos. No solamente los mitos de origen del imperio nos remiten a la región del Titicaca... De manera que, según el escenario sugerido, los primeros incas, hablantes de puquina, habrían emigrado hacia el Cuzco, zona de habla aimara, donde sus descendientes acabarían aimarizándose en el lapso de un par de generaciones" (2007).

## Tiwanaku y Wari

Durante el Horizonte Medio florecieron dos grandes culturas expansionistas que lograron sintetizar a varias culturas regionales y locales, nos referimos a Wari y Tiwanaku. Ambas culturas lograron gran influencia en toda el área andina. El área de influencia de la cultura Wari copó buena parte de la extensión del actual Perú, durante su máxima expansión comprendió desde la zona de Mochica en la costa norte hasta Moquegua, por la sierra incluía desde Cajamarca hasta Sicuani; su sede se fijó en Ayacucho.

El área de dispersión de la cultura Tiwanaku comprendió a las regiones de Puno, Tacna, Moquegua y Arequipa, inclusive incidió en la parte central del Perú; también abarcó buena parte de la demarcación actual de Bolivia, el norte de Chile y el noroeste de Argentina. La ocupación Tiwanaku en las regiones peruanas, como en territorios chilenos y argentinos no fue completa, sino parcial, a través de enclaves.

El arqueólogo boliviano Carlos Ponce Sanginés minimiza el accionar de la cultura Wari y maximiza el de la cultura Tiwanaku en estos términos: "A diferencia de Tiwanaku, que cuenta con cronología absoluta coherente y que confiere una trayectoria de sucesión de épocas en el tiempo, para Wari se dispone tan sólo de algunas fechas aisladas, las cuales no otorgan suficiente información... En síntesis se puede afirmar que Wari surgió como corolario de un transplante cultural desde Tiwanaku... a través del mecanismo de enclave. Luego, Wari desempeñó un rol de pivote para la expansión imperial tiwanakota" (2006: 485, 497).

En cambio, Luis Guillermo Lumbreras aclara la vinculación de la cultura Tiwanaku con la cultura Wari, dice: "en Ayacucho creció incontenible la ciudad de Wari. Quienes la conducían habían absorvido fuertes elementos de la tecnología nasquense y habían aprendido a obedecer dioses cuyo origen estaba en Tiwanaku. En pocos años, entre el siglo IV y V formularon un esquema económico y político... Poderosos señores de Wari, con una religión prestigiosa y un ejército organizado, comenzaron a conquistar a los pueblos vecinos y luego a otros, hasta conformar un gran estado imperial... El parecido con Tiwanaku hizo pensar a algunos arqueólogos que todo esto era un fenómeno de expansión altiplánica, pero ahora se sabe que

Wari y Tiwanaku, además contemporáneos, constituían dos estados de ámbito y métodos expansivos diferentes" (s/a: 25–26).

Es indiscutible la influencia religiosa de la cultura Tiwanaku en la cultura Wari, por eso Anita G. Cook escribe: "El centro de culto de Tiwanaku fue visto como foco de las peregrinaciones que fueron parcialmente responsables de la diseminación de un movimiento religioso Wari... se afirma que la súbita aparición de diseños parecidos a los de Tiwanaku e iconografía religiosa en el sitio representa la adopción y la conversión a una influencia religiosa extranjera" (1994: 63); sin embargo, la misma autora advierte diferencias en las ideologías de ambas culturas, a pesar de que estas sociedades poseen un origen común: "Wari y Tiwanaku tienen para mí raíces comunes en Pukara, pero manejan aparatos ideológicos distintos" (1994: 204).

### Tiwanaku y Nazca

La relación de la cultura Tiwanaku con la cultura Nazca es descrita por Alberto Bueno Mendoza, de este modo: "Hacia 500–600 d.C. Nasca coexiste con Tiwanaku... Tiwanaku se beneficia de la alta tecnología textil e hidraúlica Nasca... Nasca en cambio se beneficia de la alta tecnología pecuaria, industrialización de la carne de camélido deshidratada (charqui, carne seca) y los sistemas de crianza para aumentar las manadas. Tiwanaku se deja influenciar por la arquitectura Nasca de Nanasca (en Pumapunku), pero es posible que haya reciprocidad, sobre todo en el arte pictórico de la cerámica y los motivos religiosos tiwanakotas representados en los textiles...

En lo que respecta a las ideas religiosas, Tiwanaku impone, o Nasca acepta, su ideología basada en la figura central de la llamada Puerta del Sol" (2000: 114).

Para Carlos Ponce Sanginés hubo una vinculación compartida entre la cultura Tiwanaku y la cultura Nazca, dice: "al parecer el desarrollo político de Nazca según se puede colegir comprendería una etapa de transición hasta conformar un estado autónomo pleno y lograr dimensiones regionales. Habría sido éste contemporáneo con el estado regional de Tiwanaku en su época IV. Al producirse la expansión en la época es innegable que existieron relaciones mutuas" (476–480).

## La Significación de Tiwanaku

Unos consideran que la cultura Tiwanaku se distinguió como una sociedad expansionista; en cambio, otros sostienen que alcanzó al rango de imperio. Para Luis Guillermo Lumbreras: "Tiwanaku no llegó a constituir un gran imperio como muchos historiadores creyeron... Debió ser un estado expansivo con dominio sobre muchos territorios, pero sobre todo un estado colonizador más bien que uno de carácter imperialista" (1977: 125).

Según Alberto Bueno Mendoza la cultura Tiwanaku representa al segundo momento estelar de la cultura andina y llegó a la jerarquía de imperio, nos dice: "Es evidente que Tiwanaku es la entidad sociopolítica autoemergente y autogestionaria que alcanzó alto nivel político en el manejo y gobierno del Estado complejo en los Andes, constituyendo el

segundo intento de vertebrar e integrar al país desde una sede interandina, como antes ocurrió con Chavín. Tiwanaku alcanza la categoría política de Imperio (fases IV y V) al impactar y ejercer liderazgo sobre diferentes formaciones sociales andinas locales y regionales" (2000: 114).

Lo cierto es que la cultura Tiwanaku, al igual que la cultura Wari, controlaron un vasto territorio que involucró a varios países actuales, en algunos lugares coexistieron. Estas sociedades dieron lugar a la mayor cultura andina y amazónica, a la sociedad inka, una de las culturas universales.

#### LAS OTRAS CULTURAS

En el decurso del Formativo Medio y Superior, como del Horizonte Medio, en la hoy región Puno se han dado forma a otras culturas independientes, contemporáneas a las culturas Qaluyo, Pukara y Tiwanaku, también a algunas expresiones locales; inclusive, por las evidencias que encontraron, hay arqueólogos que proponen la existencia de culturas anteriores a la sociedad Qaluyo. Entre estas nuevas expresiones culturales puneñas se tiene a: Pasiri (Juli), Sillumoco (Juli), Chackachipata (Pomata), Huajie (Puno), Cusipata (Pucará) y Huaña (San Román y provincias aledañas).

#### La Cultura Pasiri

Para Charles Stanish la cultura Pasiri es la primera de la cuenca del Titicaca e irrumpió en Juli y su área de dispersión comprendía a las provincias de Chucuito y Yunguyo, inclusive llegó hasta a la isla del Sol. Esta cultura resultó descubierta en 1994 por Charles Stanish y Lee Hyde Steadman, quienes nos dicen: "También hemos descubierto numerosos sitios tempranos que representan los primeros pueblos sedentarios al sur—oeste de la Hoya del Titicaca que hemos denominado cultura Pasiri... La expresión local del Formativo Temprano en la región de Juli, por ejemplo, se refiere como el período Pasiri. Calculamos que el período Pasiri haya empezado alrededor de los 1300 a.C." (Stanish et. al. 1997).

#### La Cultura Sillumocco

La cultura Sillumocco floreció en la provincia de Chucuito durante el Formativo Medio y el Formativo Superior; también fue descubierta en 1994 por Charles Stanish y Lee Hyde Steadman. Los descubridores rememoran: "nuestra investigación nos ha permitido identificar nuevos señoríos pre—Tiwanaku en el área de Juli a la que hemos denominado Sillumoco Temprano y Sillumoco Tardío (Stanish y Steadman 1994)" (Charles Stanish, et. al.1997).

Esta cultura se ha dividido en dos fases, en los siglos de vigencia del período Sillumocco Temprano destacaron dos asentamientos: Palermo y Tumatumani, esta fase fue coetánea a Qaluyo, Huajje, Ckackachipata y Cusipata (Stanish 2001: 201). Durante el desenvolvimiento del período Sillumocco Tardio hubo cuatro aldeas importantes: Sarapa, Asiruni, Sillumocco—Huaquina y Palermo, esta fase fue contemporánea a la cultura Pukara (Stanish 2001: 202).

Sobre las centurias de hegemonía de las dos fases de la cultura Sillumocco contamos con estas referencias esclarecedoras: "El Período Sillumoco Temprano en el área de Juli representa la expresión local del Formativo Medio. Se fecha alrededor del 900–200 a.C." y "el Sillumocco Tardio se fecha entre ca. 200 a.C. y 400 d.C." (Stanish, et. al. 1997).

## La Cultura Ckackachipata

La cultura Ckackachipata se desarrolló en un espacio geográfico que hoy está en las provincias de Pomata y Yunguyo, específicamente en el área Pomata—Chatuma. Esta cultura también fue descubierta por Charles Stanish, quien rememora: "Además hemos descubierto señoríos pre—Tiwanaku contemporáneos en el área Pomata—Yunguyo a los que hemos denominado Ckackachipata Temprano y Ckackachipata Tardío" (Charles Stanish, et. al. 1997).

Al igual que la anterior cultura, se divide en dos fases. En el primer período resaltaba un asentamiento, el de Ckackachipata y, en la segunda fase, adquirieron notoriedad tres sitios, los de Ckackachipata, Imicate y Kanamarca. Esta cultura se desenvolvió durante seis centurias, desde el año 200 a.C. hasta el año 400 d.C. (Stanish, et. al. 1997).

# La Cultura Huajje

El área de la cultura Huajje está en la provincia de Puno. Se desenvolvió en el mismo período de las culturas Qaluyo, Sillumocco y Ckackachipata. En esta cultura hubo dos asentamientos importantes: Huajje y Paucarcolla (Stanish 2001:201). En el siguiente período, esta cultura quedó integrada a la cultura Pukara, junto con Incatuni-huiri, Paucarcolla, Wanina, Maravillas, Taraco, Samán, Huancawichinka, Cancha Cancha, Tampukancha, Cumparo, Calapuja, Quimsatinta y Wani Wani, entre otros asentamientos (Stanish 2001:6).

#### La Cultura Cusipata

La cultura Cusipata está ubicada cronológicamente entre las culturas Qaluyo y Pukara, se desarrolló en el Formativo Medio. Su sede se identificó en el actual pueblo de Pucará. Sobre su preponderancia hay disímiles apreciaciones, nos adherimos a la propuesta de Elías Mujica Barreda, quien considera que esta cultura va del año 800 a. C. al año 500 a.C. (Oshige 2010: 75).

Elizabeth Klarich y Luis Flores Blanco nos dicen: "Franquemont... propuso un estilo Cusipata que fue descrita inicialmente por Kidder (1942) como 'cerámica roja pulido con diseños sencillos ejecutados en blanco', cerámica distinta y que representa una fase pre—Pucara en el sitio... Mujica (1987) en un estudio posterior, examinó la descripción del estilo Cusipata de Franquemont y llegó a la conclusión de que las formas representan una etapa de transición entre Qaluyo y Pucará" (2012:).

#### La Cultura Huaña

La cultura Huaña empezó como contemporánea a Qaluyo y después se afianzó cuando estuvo asociada plenamente a la cultura Tiwanaku. Para David Ernesto Oshige Adams: "es importante señalar la existencia del estilo llamado Huaña I en Pukara en casi toda la secuencia con lo cual se confirman las sospechas iniciales de que esta tradición que ha sido recientemente definida sea contemporánea con Qaluyo y subsista en los períodos posteriores" (Oshige 2010: 151); el mismo arqueólogo nos indica que hubo dos fases de esta cultura, Huaña Temprano (380–600 d.C.) y Huaña Tardío (600–1100 d.C.) (2010: 18). La cultura Huaña comprendió a toda la actual provincia de San Román y a parte de las de Puno, Lampa, Azángaro, Putina, Huancané y Moho (2001: 203).

#### La Fase Zeta

En la época transicional pre Pukara, contemporánea a Qaluyo, hubo otro estilo de cerámica local, que se ubicó en el distrito de Pucará, a propósito Jane Wheeler y Elías Mujica Barreda en un informe proponen "un nuevo estilo local altiplánico que llaman Zeta y está definido como una cerámica de pasta roja con decoración incisa curvilínea" (Oshige 2010:70). Además, Elizabeth Klarich y Luis Flores Blanco nos dicen: "El informe incluye cerámica con ejemplos de dibujos de los estilos definidos como Zeta (una propuesta de pre–Pucará estilo local)" (2012:43).

#### La Fase Waynarroque

De la expresión cultural juliaqueña, coetánea a la última fase de la cultura Pukara, Oscar Ayca Gallegos nos

dice que cuando: "Pukara entró en decadencia... Unos mantienen los rasgos hasta la llegada de la influencia Tiwanaku; otros ingresan en una nueva estructuración que tiene su basamento en los patrones anteriores... En Juliaca es notorio este cambio con la aparición de un nuevo estilo de cerámica que le estamos denominando Waynarroque... Se trata de un grupo social que se hallaba en pleno auge entre los siglos III al IV" (1991: 63–64).

# La Fase Balsaspata

De la expresión cultural ayavireña se señala: "La ocupación de Balsaspata se iniciaría en el Formativo Inferior (anterior a 1300 años a.C.). Esto se reconocería por la presencia de cerámica que por sus características tecno—morfológicas sería anterior a Qaluyo, por esta razón creemos que el sitio, se empezó a ocupar en el Formativo Inferior, cuando aún se estaban utilizando puntas arcaicas tardías y las primeras cerámicas (ollas sin cuello con técnica de cocción reductora)" (Tantaleán 2005a).

#### Las Otras Fases y Culturas

Recientes investigaciones van hallando vestigios de nuevas fases, quizá de nuevas culturas. En el recinto arquitectónico de Pukara, Elías Mujica Barreda encontró cerámica anterior a la cultura Qaluyo, al respecto David Ernesto Oshige Adams, nos dice: "En cuanto a la secuencia en el sitio de Pukara, Mujica (1987: 28) menciona que en las capas más antiguas, hay cerámica mal definida... él propone que la cerámica Qaluyo, es introducida tardíamente en la secuencia más temica Qaluyo, es introducida tardíamente en la secuencia más tem-

prana del sitio" (Oshige 2010:79). Por otra parte, Henry Tantaleán señala: "La existencia de una cerámica anterior a Qaluyo ya había sido observada en Pukara por Mujica (1987: 28)" (2005a).

También hay arqueólogos que consideran a Taraco como la capital de una cultura distinta a las culturas Qaluyo y Pukara; a propósito el cronista Juan de Santa Cruz Pachacuti refiría a los "taracos" como una provincia importante en plena sociedad inka (1995: 79).

#### Las Culturas del Titicaca

En torno a estas nuevas culturas hay disímiles apreciaciones. Para algunos arqueólogos son culturas independientes con características propias; en cambio, para otros son fases de una cultura o hacen de nexo entre dos culturas. Inclusive hay quienes sostienen que la cultura Qaluyo y la cultura Pukara son una misma cultura y Qaluyo sería una de las fases de la cultura Pukara, así para David Ernesto Oshige Adams: "es posible que no sean diferentes grupos sino uno solo que hace uso de una misma tradición" (151–152). Dejemos el esclarecimiento de estos hechos controversiales a los especialistas.

#### **Los Legados Puquinas**

Las evidencias culturales de los puquinas, quedaron en plantas y amimales domesticados; en monumentos arqueológicos, estelas, monolitos, ceramios, prendas de textilería, objetos de metales, instrumentos musicales; en restos de los camellones, los andenes y las qochas; y en cuantiosas, hermosas y variadas manifestaciones dancísticas que hacen que Puno sea la capital del folklore peruano. Asimismo, quedan legados en diversas tecnologías, principalmente en tecnologías agropecuarias, alfareras y textiles; también perviven en algunas prácticas religiosas.

El florecimiento puquina se dio con el desenvolvimiento de las culturas Qaluyo, Pukara y Tiwanaku, como de las otras culturas: Sillumoco, Chackachipata, Huajje y Cusipata; y de las diversas fases que hubo. Estas sociedades brindaron numerosos y valiosos aportes, la mayor parte de la tradición cultural en la región Puno procede precisamente de las culturas y fases puquinas. Actualmente, el legado puquina está en la cultura aimara y en la cultura quechua.

#### La Lengua Puquina

En la primera mitad del siglo pasado se discutía sobre las lenguas altiplánicas, particularmente de la cultura Tiwanaku. Para Max Uhle, Emeterio Villamil de Rada, Ernst W. Middendorf, Martens, Pablo Patrón, José María Camacho y Arthur Posnanski, entre otros, los tiwanakus se comunicaban por medio del aimara. En cambio, para José de la Riva Agüero y Horacio H. Urteaga lo hacían a través del quechua. Belisario Díaz Romero y Washington Cano no se inclinaban por ninguna de esas lenguas, el primero

vinculaba a una lengua de los Antis y, el segundo, a una lengua de una raza desconocida.

En la segunda mitad se aclaraba el panorama, particularmente con los valiosos y esclarecedores aportes de Alfredo Torero y Rodolfo Cerrón—Palomino. Las investigaciones de estos notables estudiosos de las lenguas andinas, como las de otros lingüistas, han permitido conocer las lenguas empleadas por los moradores de la región Puno en diversos períodos y que el puquina resultó empleado por los pobladores de las culturas Qaluyo, Pukara y Tiwanaku, como de Sillumoco, Chackachipata, Huajje y Cusipata; puesto que era la lengua de los agricultores.

El padre José de Acosta nos da cuenta del área de expansión del puquina: "En el antiguo Perú habían más de treinta lenguas, además del keswa o runa—simi. El aimára estaba muy extendido en América. De esas treinta lenguas, el pukina estaba generalizado y era hablado en el Collao, tal vez también en algunas islas del lago, en Collaguas en Moquegua" (El Chakawayo, 1937).

En los dos milenios y medio de primacía de los puquinas, su lengua alcanzó gran apogeo. En ese tiempo florecieron numerosos pueblos puquinas en un vasto territorio, que involucró a las regiones Puno, Cusco, Arequipa y Moquegua, también a buena parte de la superficie boliviana. Después de ese auge, vino el declive puquina y la hegemonía aimara; con la primacía aimara numerosos pueblos puquinas se aymarizaron y posteriormente con

los inkas empezó su quechuización; poquísimos pueblos puquinas llegaron al período colonial. Actualmente en la región Puno no hay poblaciones puquinas.

Coata y Capachica fueron los últimos bastiones puquinas en la región Puno; en la *Copia de curatos* de fines del siglo XVI, que da cuenta de doctrinas y sus lenguas, aparece el siguiente texto: "Sola Capachica y Coata piden padre puquina" (Torero 1987: 332); no obstante que en Tiquillaca (San Francisco de la Puna), Paucarcolla, Huancané, Vilque (hoy Vilquechico) y Moho persitía la lengua puquina con menor vigor (Torero 1987: 371a). En los años de 1717 y 1718 se seguía hablando la lengua puquina en Coata, por eso en un documento de esos años que hallamos en el Archivo Regional de Puno, se explica el nombre de un lugar del repartimiento de Coata en las lenguas quechua y puquina, en estos términos "que en la idioma de indios y Lengua Puquina explica el nombre de Cojelami".

Alfredo Torero hacía notar la importancia del pueblo puquina y decía "que su idioma fue reconocido en 1575 por el virrey Toledo como una de las tres 'lenguas generales' del Perú de entonces, al lado del quechua y del aymara" (1987: 343). Además, se lamentaba que no haya "sobrevivido ningún ejemplar del único libro que contenía un léxico y preceptos gramaticales del puquina: la obra del jesuita Alonso de Barzana, dada a la imprenta en Lima el año 1590. Sólo se han librado de la desaparición los textos religiosos (confesionarios y rezos) que contenía este libro, gracias a que fueron recogidos por Gerónimo de Oré en su **Rituale seu manuale Peruanum**" (1987: 343).

Efectivamente, por esos textos religiosos se conoce de un manojo de palabras puquinas, que superan los dos centenares y que el mismo Alfredo Torero los publicó en 1987.

Por su parte, el notable lingüista Rodolfo Cerrón—Palomino nos dice que el puquina hizo de lengua inicial de los inkas, después se enseñoreó el aimara y finalmente el quechua; es más, asevera que el puquina hizo de lengua secreta de los inkas; textualmente escribe: "los incas, a lo largo de su historia, habrían efectuado dos mudanzas idiomáticas: primero reemplazarían su puquina por el aimara, y luego éste, en las postrimerías del imperio, por el quechua de procedencia chinchaisuya… la hipótesis del puquina como lengua secreta de los incas sigue siendo la más plausible" (1998: 19).

En cuanto al florecimiento de las lenguas uruquilla y puquina y del origen de la lengua puquina en la vertiente occidental de la cuenca del Titicaca, Alfredo Torero advirtió lo siguiente: "Por las configuraciones que asumen las áreas liguísticas puquina y uruquilla: el puquina más densamente en el norte del lago Titicaca y sus flancos marítimos y de selva; el uruquilla en el sur de este lago y hacia la cuenca meridional altiplánica, hallamos procedente proponer a la cultura Pucará como propulsora del protopuquina y a la cultura Chiripa como emisora del protouruquila" (1992: 184).

De manera que el puquina se expandió con la cultura Pukara. Los pukaras no sólo puquinizaron a los uros,

sino que lograron puquinizar a los pobladores de la cultura Tiwanaku, a decir de Alfredo Torero: "El vigor cultural de Pucará le permitió más tarde puquinizar a Tiahuanaco, que tomó a su vez la posta para la extensión del puquina hacia el sur altiplánico, en desmedro de las hablas uruquillas, con las que contendió o convivió" (1992: 184); de modo que en opinión de Torero, "la atribución de Tiahuanaco a pueblos de habla aimara queda descartada" (Cerrón—Palomino 2000: 283). Para Rodolfo Cerrón—Palomino: "los creadores de Pucará y Tiahuanaco tuvieron como idioma el puquina y no el aimara" (2007). En opinión de Ruth Shady Solis: "A estas épocas… de vigencia de Pucara y Tiahuanaco, debe corresponder la configuración y distribución de las lenguas puquina y uriquilla en el Collao y zonas vinculadas" (1987: 388).

De la lengua aimara, como del quechua, se conocen miles de términos, porque han quedado varios vocabularios; es más, contamos con numerosos hablantes en la actualidad; sin embargo, de la lengua puquina, como ya dijimos, solo han quedado algo más de dos centenares de términos. A este manojo de palabras puquinas, podemos agregar las de: Tecse, que significa mundo (Sarmiento 1942:177); Willka, que significa sol (Bertonio 2004:685, Guamán Poma III:68); Illapa, que significa trueno (Sarmiento 1942:142); Sehego, que significa Totora (Ramos Gavilán 1621:71); Alao, que significa Ay dolor (Ramos Gavilán 1621:364); Cozco, que significa Ombligo de la tierra (Garcilaso II, XI, I:97). Además, son de factura puquina la mayoría de los nombres de los meses, las fiestas, las divinidades y de los gobernantes inkas y preinkas.

#### La Agricultura Puquina

Los pobladores de habla puquina, particularmente los pukaras, fueron los que mejor desarrollaron la agricultura. Ellos concretaron una agricultura intensiva con el sistema de camellones, las qochas y los andenes, también con la implementación de sistemas hidráulicos a gran escala. Para conocer en parte las extraordinarias tecnologías agrícolas que implementaron los puquinas, en las líneas que siguen damos cuenta de algunas bondades de la tecnología de los campos elevados.

Antes, también ahora, hubo varios problemas en el agro puneño; estos inconvenientes se traducen en los efectos depredadores de las heladas, en las consecuencias funestas que acarrea un año de inundaciones o un año de sequía, en la carencia de fertilizantes, etc. Estos problemas recurrentes resultaron contrarrestados y superados ampliamente con el sistema de camellones. Los puquinas, con este extraordinario sistema agrícola, han logrado neutralizar los efectos nocivos de las heladas de varias maneras; veamos tres formas efectivas:

a) Como se sabe, la helada es una corriente de aire frío que por las noches arrasa nuestras sementeras; lo más perjudicial de esa corriente es lo más pesado, es el que va a raz de nuestros sembríos; con la tecnología de los campos elevados se consiguió que lo más dañino de las heladas se desplace por la hon-

- donada y lo menos pernicioso por los sembríos.
- b) El sistema de camellones estuvo diseñado para que haya permanentemente agua en sus canales, esta masa de agua propiciaba en las noches un microclima que posibilitaba amortiguar los efectos perjudiciales de las heladas. El agua de las hondonadas cumplía la misma función del lago Titicaca, pero en miniatura.
- c) En los bordes de las amplias sementeras de los campos elevados se cultivaban las plantas que más resistían a las heladas y el medio estuvo reservado para las plantas que requerrían mayor cuidado.

Por otra parte, con la tecnología de los campos elevados se combatía a las inundaciones, porque el nivel del agua de los canales, que subía ostensiblemente en un año lluvioso, no llegaba a la cima de los camellones por el buen drenaje que había en este sistema y porque la altura de ellos estuvo diseñado precisamente para que no alcancen a la sementera y no malogre la producción agrícola. El efecto contrario, el de la sequía, tampoco afectaba en su totalidad, porque un año de sequía no significa la ausencia de precipitaciones, sino que nos encontramos en un año con escasas y esporádicas lluvias; a pesar de tal situación, en las hondonadas de los camellones siempre había agua; esta agua que estuvo al costado de los sembríos fueron utilizados en los días más críticos de un año de sequía.

En cuanto a los abonos, tan necesarios para la producción agrícola, el sistema de los camellones hizo que al comienzo del ciclo agrario se cuente con suficientes y buenos fertilizantes, porque en el período que va de la cosecha a la preparación de la tierra para el siguiente año agrícola, casi todos los desperdicios animales y vegetales, fundamentalmente por obra del viento, resultaban en los canales de los camellones; de manera que cuando los agricultores se aprestaban a emprender la preparación de las tierras para el nuevo ciclo agrario, se topaban con una concentración de humos en las hondonadas, estos humos en buena cuenta eran ricos y necesarios fertilizantes que estaban al alcance de los agricultores. Así, podemos seguir reseñando las bondades de esta importante y trascendental tecnología agrícola andina.

Considerando las grandes bondades que ofrecía la tecnología de los campos elevados y los extraordinarios resultados que se obtuvieron; advertimos con suma claridad que los agricultores puquinas contrarrestaron con creces los principales problemas que afrontaban los sembríos de entonces; también los sorprendentes logros obtenidos hicieron que se incremente ampliamente la frontera agrícola, principalmente en la planicie aledaña al lago Titicaca; además la repercusión de la notable producción agrícola en los campos elevados, resultó siendo importante y trascendental para el desarrollo de las sociedades puquinas. Los agricultores que mejor se desenvolvieron en el sistema de camellones fueron indiscutiblemente los pukaras, porque en el Formativo Superior y en el área Pukara se usaron

mejor los campos elevados y se construyeron en una vasta superficie.

## La Religión Puquina

Hubo una continuidad entre la religiosidad de la cultura Qaluyo y la cultura Pukara. Así, la *Chacana* de piedra la utilizaron por vez primera los qaluyos, según Charles Stanish en la Tradición Religiosa del *Yaya—Mama* (2001: 203); en el siguiente período, los pukaras perfeccionaron la *Chacana*, porque ellos llegaron a tener mejores y mayores conocimientos agrícolas y astronómicos. Sobre la continuidad de la tradición religiosa de los qaluyos, Karen Mohr decía: "la élite Pukara continuó la tradición religiosa *Yaya—Mama y controló la producción de poderosas imágenes supernaturales explícitamente expresada en un estilo corporado*" (Tantaleán 2008: 202).

Los puquinas crearon divinidades y dieron forma a una cosmogonía. Estas divinidades, caso de Wirakocha, el Sol, Illapa, Pacha Mama, Equeco y Tunupa, están asociadas al lago Titicaca; las cinco primeras a la vertiente occidental y el norte, y la última a la vertiente oriental; en suma, son obra fundamentalmente de los puquinas pukaras. Las divinidades pukaras después resultaron asumidas plenamente por los tiwanakus y estos influyeron en los waris, para que posteriormente se empoderen en el Tawantinsuyo. No debemos sustraernos de mencionar a las divinidades de otros contextos geográficos, caso de Pachacámac y Kon.

A propósito de la extensa expansión de las divinidades de la cultura Wari y de su procedencia de la cuenca del Titicaca, específicamente de la cultura Tiwanaku, Luis Guillermo Lumbreras nos dice: "los dioses de Wari, derivados de Tiwanaku" (1977: 151); "Los dioses de Wari, de antiguo origen Tiawanakense, ocuparon los altares de todo el Perú y su imagen figurada en los tejidos más finos y la vajilla más delicada desplazó ō desfiguró a los dioses locales o regionales que les cedieron su lugar" (s/a: 26).

El primer ciclo cosmogónico de la cultura andina lo forjaron y concretaron los moradores de la cultura Pukara, el segundo ciclo lo vertebraron los de la cultura Tiwanaku y el tercer ciclo se dio con la sociedad inka. De manera que la cosmogonía de los pukaras se constituye en la matriz de la cosmogonía andina y que las principales divinidades de la cultura andina son de linaje Pukara.

# La Iconografía Puquina

La iconografía puquina tuvo su primer desarrollo con la cultura Pukara y su segundo período estelar con la cultura Tiwanaku, el segundo momento devino del primero. Esta iconografía puquina, al igual que la cosmogonía y las divinidades pukaras, se empoderaron en las sociedades posteriores, se reprodujo en buena cuenta en la cultura Wari y, después, en toda la sociedad andina y amazónica. Anita G. Cook al tratar sobre la continuidad de la tradición, asocia a la iconografía con la historia, en estos términos: "la continuidad de la tradición iconográfica y, por

ende, histórica [va] desde Pukara hasta Wari y Tiwanaku" (1994: 189).

Para Luis Guillermo Lumbreras y Hernán Amat Olazábal: "Las formas tempranas de la iconografía Huari y Tiwanaku se encuentran en el sitio de Pucara" (Chacama y Espinoza 2005); además nos dicen: "La Figura Frontal de Pucara es estructuralmente precursora de la Deidad Frontal con Báculos del Horizonte Medio" (Chacama y Espinoza 2005). La apreciación de Tatsuhiko Fujii también va en ese sentido: "La imagen más antigua similar al personaje de la Puerta del Sol, quien como dijimos era importante en todo el Territorio Andino, proviene del estado Pukara, antes de la hegemonía Tiwanaku" (1993).

Mauricio Uribe Rodríguez y Carolina Agüero Piwonka comentando del "Señor de los Cetros" de la cultura Tiwanaku, manifiestan: "No obstante, la figura numéricamente más representativa es la de Perfil, la que además tiene una historia muchos más antigua, ya que se remonta a la iconografía Pukara", "Dios de los Báculos… el origen de esta iconografía es desconocido, aunque ahora se precisa que no está en Tiahuanaco, ya que se han encontrado antecedentes de esta forma iconográfica en Pucará" (2004).

#### La Arquitectura Puquina

Una de las principales secuencias del desarrollo arquitectónico de la cultura andina está representada por las edificaciones de los pukaras, los tiwanakus y los inkas.

Esta continuidad se repite en otros rubros, como en la alfarería, la religión, la iconografía, etc. De modo que la arquitectura puquina no sólo se distinguió por ser notable, sino que repercutió en lo mejor de la arquitectura inka, caso de Machu Picchu.

Si bien es cierto que la arquitectura monumental, en la cuenca del Titicaca, empezó con los qaluyos; sin embargo, llegó a mayores niveles con la cultura Pukara, siendo emblemático el complejo arquitectónico erigido en su capital. Después, la arquitectura Pukara incidió en la arquitectura Tiwanaku, una que alcanzó notable desarrollo y se erigió como la mayor de la cuenca del Titicaca. Sobre esta influencia Luis Guillermo Lumbreras nos dice: "los recintos de Tiwanaku... nos recuerda los recintos de Pukara" (1974: 63). Para Hernán Amat Olazábal los "patrones arquitectónicos" de la cultura Pukara, "evidencian" que esta cultura sea la "predecesora de Tiwanaku" (2002b: 10).

En cuanto a la influencia de la arquitectura Tiwanaku en las monumentales y extraordinarias edificaciones inkas, existen muchísimas referencias, desde los cronistas. Así, Pedro Cieza de León nos informaba: "Otras cosas hay más que decir de este Tiaguanaco... antes que los incas reinasen, con muchos tiempos, estaban hechos algunos edificios de estos; porque yo he oído afirmar a los indios que los incas hicieron los edificios más grandes del Cuzco por la forma que vieron tener la muralla o pared que se ve en este pueblo... Yo pregunté a los naturales... si estos edificios se habían hecho en tiempo de los incas, y riéronse de esta pregunta, afirmando lo ya dicho, que antes que ellos reinasen estaban hechos" (1973: 235).

# La Tradición Dancística y Musical

Es milenaria, vasta y riquísima la tradición dancística y musical de la cultura andina y amazónica; esta tradición en gran parte la forjaron y la concretaron los puquinas, particularmente los pukaras, por la extraordinaria sensibilidad artística que ostentaban y porque llegaron al buen vivir. Por eso, hasta hoy la región Puno goza de preponderancia dancística y musical, es indiscutiblemente la capital dancística del Perú. Esta supremacía no sólo es en el país, sino en el continente, por la antigüedad, la vastedad y la diversidad.

Sobre la primacía dancística y musical de la región Puno, particularmente de la Festividad de la Virgen de la Candelaria, la mayor expresión dancística y musical del país, en 1967 José María Arguedas escribía: "No creemos que exista en América un acontecimiento comparable, en cuanto a danzas y música, como la fiesta de la Virgen de la Candelaria" (EC 12/3/67).

# Notas del Capítulo II:

- 1) Henry Tantaleán (2008:227) alude a un fechado de una muestra Qaluyo, que es de 1441 a.C., encontrado por Karen Mohr.
- Hay arqueólogos que consideran el año 400 como el término de la cultura Pukara (Oshige 2010: 17), (Bauer y Stanish 2003: 49).
- 3) Carlos Ponce Sanginés transcribe el texto del cronista en un lenguaje actualizado.
- 4) Esta expresión coreográfica es de raigambre ancestral, no obstante que se la recreó el siglo pasado.
- 5) El inventor de la danza Coyo, más propiamente Cuyu y una variante de los Puli Pulis, probablemente se haya inspirado en los Cuyu Cuyus, porque fue vencedor de ellos.
- Estudios más recientes nos indican que la ocupación Tiwanaku en la región Puno data del año 400 (Stanish 2003: 49) y que en el año 500 se hacía patente en los Andes centrales (Bueno 2000: 119).

# ÍNDICE

EXORDIO	27
INTRODUCCIÓN	37
CAPÍTULO I: LOS PRIMEROS POBLADORES El poblamiento inicial La economía productiva Los uros	43
AIGUNAS REFLEXIONES	93
TEMA DE DISCUSIÓN. La tradición dancística de la región Puno	97
CAPÍTULO II: LAS CULTURAS PUQUINAS La cultura Qaluyo La cultura Pukara La cultura Tiwanaku	113
La religión Las otras culturas	

# BIBLIOTECA PUNEÑA

- 1. Visita hecha a la provincia de Chucuito 1567 / Garci Diez de San Miguel
- 2. Antología de Crónicas sobre el Collao 1539 1720 / Varios textos coloniales
- 3. Vocabulario de la lengua Aymara 1612 / Ludovico Bertonio
- 4. Cascabel / Federico More
- 5. Historia de Puno Tomo I / René Calsín Anco
- 6. Historia de la Educación en Puno / José Portugal Catacora
- 7. Simón Bolívar en Puno y otros ensayos bolivarianos / Luis Urviola Montesinos
- 8. Lanas y movimientos indígenas de Puno 1890 1930 / Grimaldo Antonio Rengifo
- 9. La Rebelión de Juan Bustamante 1969 / Emilio Vásquez
- 10. Monografía del departamento de Puno / Emilio Romero
- 11. Lingüística regional puneña / Pio Mamani Chambi (compilador)
- 12. Escuela Nueva e Higiene Mental 1932 / José Antonio Encinas
- 13. Tupakamaristas puneños / Juan José Vega Atilio Sivirichi
- 14. Cambios en Puno 1969 / François Bourricaud
- 15. El Pez de Oro 1957 / Gamaliel Churata
- 16. La prensa en Puno / Henry Esteba Flores
- 17. Travesia de un itinerante / Arturo Vilchiz Cedillo
- 18. El Puma del Aricoma / Lizandro Luna
- 19. Obituario del búho / Walter Paz Quispe Santos
- 20. Mare Nostrum / Alfredo Herrera Flores
- 21. Cuento K'epe / Julio Samuel Miranda Flores
- 22. El Lago Titicaca, gran maravilla del mundo / Andrés Choquehuanca
- 23. Conflictos Aimaras / Vicente Alanoca Arocutipa
- La vanguardia puneña / Carlos Oquendo de Amat Alejandro Peralta Emilio Armaza – Alberto Mostajo – Luís de Rodrigo – Emilio Vásquez
- 25. La novela puneña / Ernesto More Carmela Chevarría Antonio Rodríguez del Valle Teobaldo Loayza Alfredo Macedo Arguedas Vladimiro Bermejo Lizandro Luna Benjamín Dueñas Tovar Honorio Morales Arce
- 26. Etnomatemática Aimara / Henry Mark Mamani
- 27. Puno Histórico / Alfonso Torres Luna
- 28. La Huella de sus sueños sobre los siglos / Feliciano Padilla
- 29. Por qué lloras Candelaria / Zelideth Chávez
- 30. Blues / Rafael Vallenas
- 31. Decantando siglos / Adrián Cáceres Ortega
- 32. Cuentos de Q'oñicucho / Luis Gallegos Arreola
- 33. Narradores de Orkopata / Matco Jaika Emilio Romero Gamaliel Churata
- 34. Indigenismo y nación / Ulises Juan Zevallos Aguilar
- 35. Muerte Cercana y Choza / Efraín Miranda
- 36. Sikus y sikuris del Titiqaqa / José Calisaya Fernando Medrano
- 37. Hojas de otoño / Jovin Valdez Peñaranda
- 38. Gamaliel y el oráculo del agua / Boris Espezúa Salmón
- 39. Desatando penas / Simón Rodríguez
- 40. Fronteras de la Escritura / Miguel Ángel Huamán
- 41. Geografia de la Distancia/Horas de Sirena / Luis Pacho
- 42. Relámpagos del agua / Víctor Villegas
- 43. Poetas del 50 / Alberto Cuentas Zavala José Paniagua Núñez
- 44. La mancha que limpia / Hugo Bonet Rodríguez
- 45. Orgullo Aimara (obra completa) / Carlos Dante Nava
- 46. El intolerable fuego de la palabra / José Luis Ayala
- 47. La intelectualidad puneña / Juan Alberto Osorio
- 48. Más allá de las nubes y otros relatos / Jorge Flórez-Áybar
- 49. Amtasiña / Gloria Mendoza Borda
- 50. Resurrección de los muertos / Gamaliel Churata Edic. Riccardo Badini

Sobre la concreción de trascendentales estudios históricos acerca de temas puneños, hubo momentos estelares. Uno de ellos —y el primero en importancia, por su repercusión nacional— ocurrió hace un siglo, cuando Max Uhle, Julio C. Tello, José de la Riva Agüero, Horacio H. Urteaga y José Kimmich, entre otros, mostraron coincidencias y discrepancias sobre el origen de las culturas peruanas, el declive de la cultura Tiwanaku, la fundación del Cusco por poblaciones altiplánicas y la presencia de los aymaras en el Collao. Lamentablemente poco se recogió de los precursores y valiosos aportes que esgrimieron estos notables investigadores.

De ellos, merece un mayor reconocimiento el acucioso y notable historiador Urteaga, por abordar episodios puneños de los períodos autónomo y colonial, por inculcar rigurosidad y seriedad a sus alumnos carolinos en el aprendizaje de la historia, y por dejar una huella imperecedera —aún no juzgada, ni valorada— en la reconstrucción de nuestro pasado. El Dr. Urteaga, en los tres años que dirigió el Colegio Nacional de San Carlos (1910-1912), supo educar una generación con formación e inquietud históricas, así atestiguan las obras y los estudios de sus discípulos: Emilio Romero, Alfonso Torres Luna, Juan Alberto Cuentas, Lizandro Luna, Washington Cano, Víctor Villar Chamorro, José María Franco Inojosa, Pastor Ordóñez y Amadeo Landaeta, entre otros; este notable historiador también incidió en la formación histórica de Gamaliel Churata, Eduardo Pineda Arce, José Antonio Encinas, Julián Palacios Ríos y Manuel A. Quiroga. He aquí un libro que reinicia la gran preocupación por desentrañar nuestro pasado histórico.